



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

VOTÁN-ZAPATA: LA SABIDURÍA POR AMOR.
UN DIALOGO CON MICHEL FOUCAULT.

TESIS

Que para obtener el grado de
Licenciado en sociología.

Presenta

Jorge Luis Romero Olmos.



ASESORA

Dra. Rossana Cassigoli

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO.

- *Contenido*.....2
- *Introducción*.....6

CAPÍTULO I. LA EPISTEME-ARQUEOLÓGICA.

- Síntesis y palabras clave del capítulo.....26-27
- [1.1] Notas introductorias sobre el capítulo.....28
- [1.2] La episteme y el <<archivo>>.....30
- [1.3] La “arqueológica del saber”.....34
- [1.4] La verdad, el bienestar y el progreso científico y social.....41
- [1.5] Dicotomía entre subjetividad y objetividad. Polémica entre sujeto y objeto.....43
- [1.6] Notas finales.....49

CAPÍTULO II. LA HISTORIA DE LA LOCURA, UNA HISTORIA DE SEGREGACIÓN Y EXCLUSIÓN.

- Síntesis y palabras clave del capítulo.....50-51
- [2.1] Notas introductorias sobre el capítulo.....52
- [2.2] La locura como un Ritual y como un Todo: origen y fin de las cosas.....52

- [2.3] Locura y saber. Renacimiento europeo.....56
- [2.4] Locura: experiencia trágica y conciencia crítica (siglos XV y XVI).....57
- [2.5] El gran encierro.....62
- [2.6] Experiencias de la locura: experiencia medico-jurídica y experiencia social-moral.....74
- [2.7] Notas finales.....79

CAPÍTULO III. GENEALOGÍA, PODER, BIPODER Y RESISTENCIA.

- Síntesis y palabras clave del capítulo.....81-82
- [3.1] Notas introductorias al capítulo.....83
- [3.2] Foucault: la genealogía y la <<historia efectiva>>: o cómo la procedencia y la emergencia de los sucesos se incrustan en el cuerpo.....83
- [3.3] Conocimiento y fetichismo.....97
- [3.4] El Orden del Discurso.....101
- [3.5] La elisión del discurso.....119
- [3.6] Apriorís foucaultianos de los discursos.....121

- [3.7] Acontecimiento discursivo: <<El discurso investido de materialidad>>.....122
- [3.8] Poder.....124
- [3.9] Resistencia.....128
- [3.10] Poder-Saber.....130
- [3.11] Biopoder.....131
- [3.12] Notas finales.....134

CAPÍTULO IV. <<VOTÁN-ZAPATA>> Y LA SABIDURÍA DEL AMOR [SOFOFILÍA].

- Síntesis y palabras clave del capítulo.....136-137
- PRIMERA PARTE.
- [4.1] De la ontología a la metafísica.138
- [4.2] <<Mundo>>, <<Totalidad>> e <<Identidad>>.....138
- [4.3] Totalidad, ontología y poder.....141
- [4.4] Lógica interna del mecanismo Poder.....144
- [4.5] El Otro: no-ser ontológico se transforma en ser metafísico.....146
- INTERMEDIO.

- [4.6] Genealogía particular de un sometimiento, O: Cómo el poder constituye objetos desde la experiencia violenta y sanguinaria del encubrimiento, conquista y colonización de la periferia mundial. Caso concreto: América: 1492.....150
- [4.7] Institucionalizaciones sociales, culturales y jurídicas –discursivas- del control corporal del indio americano.....162

- SEGUNDA PARTE.

- [4.8] <<Votán-Zapata>> o la Arqueología de una resistencia.....172
- [4.9] El *Poder* político en México: una *Totalidad* que encubre la sangrienta mascarada del genocidio y del etnocidio.....175
- [4.10] <<Votán-Zapata>>. El Guardián y Corazón del pueblo.....183
- [4.11] <<Votán-Zapata>> y la democracia.....195
- [4.12] <<Votán-Zapata>>: la fuerza de la palabra y la <<sabiduría por amor>>.....200
- [4.13] <<Votán-Zapata>> y el mandar obedeciendo.....205
- [4.14] Notas finales.....209

V. Conclusiones generales.

- *Conclusiones generales [Tesis]*.....213
- *Bibliografía y hemerografía citada*.....240

INTRODUCCIÓN.

[I.1]

“Quien seriamente desee ponerse en busca de la verdad debe ante todo preparar su mente con amor hacia ella; porque quien no ame la verdad no se afanará demasiado por conseguirla, ni se apenará mucho cuando se le escape”.

(John Locke. Ensayo sobre el entendimiento humano)¹.

Todo discurso se asienta en el campo de los *sucesos*. Falsa aparición fantasmagórica y espectral. Irrupción básica –efecto de la comunicación- al nivel de la “*vida cotidiana*” [lebenswelt] de la producción y reproducción de múltiples estructuras concientes e inconcientes de conocimientos. Conocimientos que circulan, se comparten y se retroalimentan entre todos los integrantes del complejo social: desde los legos hasta los especialistas; desde el analfabeto hasta el hombre letrado. La estructuración de estos conocimientos sociales conformarán a la postre los denominados <<*campos epistemológicos*>> en una etapa y tiempo determinados. Estos campos epistemológicos se presentan a nuestra vista como un conjunto altamente estructurado de <<*saberes*>>.

“Occidente” –históricamente- ha sobrevalorado al saber, ya que se cree, la sabiduría es el camino que nos conducirá irreversiblemente a la <<*verdad*>> absoluta. La <<*filosofía*>> se traduce como el amor por la sabiduría. Sócrates mismo en el oráculo rezaba “conócete a ti mismo”: conocer es la verdad, el ser es la verdad: por antonomasia el Yo es lo verdadero.

El saber identificado con la verdad absoluta, reproduce un proceso continuo, lineal, ascendente, progresivo e in contradictorio. Proceso pacífico y puro como el de la “ascensión espiritual” budista. Estos fundamentos y, en cierto sentido esta búsqueda

¹ García Cantú, Gastón (compilador). *Textos de historia universal, de fines de la Edad Media al siglo XX*. CCH-UNAM. Primera edición. México, 1971. P. 142. Extracto del *Ensayo sobre el entendimiento humano*.

eterna de la verdad irrefutable, establecen el cimiento epistemológico que germina los procesos intra-europeos de *Renacimiento* e *Ilustración* y culminan con el establecimiento de las ciencias modernas mediando el siglo XIX:

“Los historiadores reconocen, pues, la importancia crítica que el desenvolvimiento del pensamiento científico registrado entre 1500 y 1700 entraña para la formación de la civilización moderna, y este mismo reconocimiento..., es a su vez precipitado de la potente repercusión de la ciencia en la vida de nuestra generación. En el siglo XX, la ciencia ha rehecho el mundo..., y con ello ha transformado nuestra visión del pasado tan radicalmente como nuestra previsión del futuro”².

Foucault atacará frontalmente este “misticismo” enconado en lo verdadero. Para él la <<verdad>> no tendría porque estar emparejada con los “absolutos”, ya que, la <<verdad>> es una construcción social. Es producto del enfrentamiento belicoso –no pacífico- entre los discursos –por tanto no es posible hablar de una linealidad y progresos humanos ascendentes- en donde se desarrollan crueles e inquebrantables batallas, para mantener la hegemonía discursiva, la hegemonía del saber; de esto, todo saber producto del enfrentamiento, de la discordia y del disparate es inmoral, malicioso, tendencioso, con múltiples puntos de discontinuidad y de ruptura. Ahí donde un saber se impone sobre otro se rompe la linealidad histórica y el incesante progreso ascendente. Cualquier <<saber>> y toda <<verdad>>, tienen la marca hiriente, la cicatriz lacerante producto de la guerra cotidiana.

La incesante *averiguación* de la <<verdad>> se identifica con el discurso. El discurso es un <<acontecimiento>> que satisface la necesidad de estructurar el <<mundo>> vivenciado bajo la apariencia de una compleja y nutrida malla de <<saberes>>, compartida por la comunidad humana y conocida como <<formación discursiva>>. Precisamente estos aspectos son los que deseamos rescatar en el capítulo primero de este trabajo.

² *Ibíd.* P. 121. Extracto del libro: *La tradición intelectual de occidente.* Bronowski, Jacob / Mazlish, Bruce.

[I.2]

*“Y yo, yo mismo, me volví para ver la sabiduría y la locura y la tontería;
pues, ¿qué puede hacer el hombre terrestre que entre tras el rey?*

La cosa que la gente ya ha hecho”.

*“Y vi, yo mismo, que existe más ventaja para la sabiduría que para la tontería,
Tal como hay más ventaja para la luz que para la oscuridad”.*

(Eclesiastés 2:12; 2:13).

Occidente se ha identificado con el discurso verdadero, racional, positivo, benigno, moral. *El sentido* y el *fundamento* de la “historia de las ideas” es un reflejo fiel con el *ser* implantado como *ego* constitutivo y activo. El sin-sentido del mundo será el no-ser descalificado de la realidad mundana. De esta forma *lo Mismo* ensombrece a lo Otro, lo arroja al atardecer del mundo, al oscuro manto celestial dibujado en la profundidad de los cielos, enmarcado en las mil batallas soñadas entre los dioses devoradores de pensamientos:

¡Atardece amigos! ¡Atardece, disculpen no es mi culpa!

Cuando llegue la noche no debemos temer,

pues el rocío humedece los prados en las horas más profundas.

¡La mañana será muy fresca!

Un ejemplo claro y evidente lo constituye la *historia de la locura* realizada por Foucault (1961). Dentro de este texto imprescindible de la teoría foucaultiana presenciamos la <<ontogénesis>> segregacionista y excluyente que confina al loco a los oscuros y tétricos pasillos del internado. Con este ensayo nos clarifica el acto socialmente delimitado, por el cual la locura es integrada negativamente como un objeto irrisorio del conocimiento al mundo de la *lebenswelt* de los habitantes europeos.

Este proceso enfrenta al “sensato” en contra del “insensato”, de hecho, la “insensatez” es alienada y subsumida en los anales de la “razón”. Lo anterior es posible solamente por la puesta en marcha de un complejo sistema de <<segregación-exclusión>>, en el que se aplica una lógica maniquea y dualista; lógica que contrapone la luz a la

obscuridad; la palabra al sonido gutural; el ser al no-ser; la cordura a la razón. Este antiguo sistema de <<segregación-exclusión>> es la forma en que el ser identificado con el sistema como *Mismidad, Identidad*, niega y oculta –subsume- la expresión contenida en el Otro.

El loco será arrojado por su hilaridad al mundo de las sombras. Su palabra profética, quebrantable, irónica o incoherente, sufrirá un encubrimiento, será desconocida e ignorada y sólo valorada por la postura razonable del hombre cuerdo, que a la vez la valora, la significa, la ilumina. La razón se constituye en el *cogito* que ilumina y significa al *cogitatum* –ahora iluminado, como una sombra que se desvanece al amanecer-.

No debemos perder de vista a lo largo del segundo capítulo, el proceso por el cual el Yo identificado con la Razón y con ello con lo positivo y benigno, instaura diversos mecanismos de exclusión alterativa, este proceso anejo, para fines concretos será analizado paradigmáticamente desde la óptica de la *Historia de la Locura* foucaultiana. Con ese trabajo describiremos el desarrollo de la ciencia mental europea, así como el sofisticado mecanismo con el cual el Yo europeo identificado con la Totalidad, excluye a la vez que conjura al Otro, lo comprende y abarca desde la estructuración y distribución del conocimiento, es decir, lo objetualiza poniendo en juego diversos mecanismos de Poder.

La razón ahora es el bastión de la humanidad, es la candileja que ilumina el escenario cuando las luces de los pasillos se apagan porque la muestra teatral está a punto de iniciar. La sin-razón es el teatro vacío, los telones descorridos, un lugar sin actores ni espectadores, solamente un pequeño boceto abandonado sobre una obra que valdría la pena desarrollar, claro, algún día...

La locura debe ser conjurada. Lo Otro abarcado como conocimiento, restándole desde sí –y de sí- cualquier filo contestatario. La palabra del insensato suspende las certezas que tenemos sobre este mundo, las desnuda y les arranca oropeles, mostrando que la máscara que nos cubre sólo es una muestra irremediable de que el tiempo transcurre, la vida pasa y la muerte está próxima. El mundo del loco es el del César derrotado en las Galias o el del Napoleón triunfante en Waterloo: es un mundo improbable pero no por

ello imposible. La locura macabra nos arranca desde minúsculos resquicios todas nuestras vivencias, todas nuestras cosas dichas y queridas, en suma, toda ella roe, despedaza y regurgita nuestra <<seguridad ontológica>>.

[I.3]

Siguiendo con el debate que consistentemente abre Foucault, veremos como la locura es escudriñada vehementemente por la razón -constituida en discurso hegemónico-. El proceso de análisis que del insensato realiza, fructificará con montículos de textos que hablan del mundo del loco, del origen de sus pulsiones y de los métodos -siempre múltiples- para sanar al carente de razón. Surgen diversas terapéuticas que cumplirán con una función ortopédica, es decir, de “enderezamiento” del cuerpo y del alma del insensato. El saber se trastoca en discurso y el discurso a la vez cruza multidireccionalmente el cuerpo del loco. De esta práctica que empareja al poder, con el saber y con el discurso, debemos el nacimiento de las clínicas médicas, así como el nacimiento de la moderna psiquiatría.

El control sobre el *corpus* del discurso y sobre su articulación, en nuestra actualidad es la más grande y preciada conquista de la cual se puede jactar la humanidad. Controlar la producción del discurso, significa positivamente, establecer una *fiscalización* sobre el entorno natural, sobre el contingente mundo de entes que nos circunda, estableciéndolos operativamente como “cosas” con “sentido” [cosas-sentido], con dirección, con dimensionalidad, como “objetos” constituidos en el <<saber>> de la *física vectorial*. El dominio sobre el discurso nos posibilita a saciar la infinita sed de curiosidad y nos planta en los semilleros del árbol de la sabiduría. El “Yo” capaz de dominar al discurso y sus ordenamientos, establece una relación directamente proporcional para con el predominio de conocimientos y con ello instituye la periodicidad de la irrupción y emergencia de éstos. Negativamente la *potestad* discursiva incurre en la implantación de sistemas hegemónicos de poder, en cuya bisagra se impostan espacial y temporalmente, tácticas y estrategias, deliberadas argucias cuya aplicación circular toca leve y súbitamente a todo el cuerpo social, estableciendo sobre éste un ejercicio de control corporal.

El discurso implantado e impuesto es un reflejo fiel de las relaciones materiales de vida humana. Analizar los discursos que se “hegemonizan” en cierta época o tiempo, alternamente con aquellos discursos sometidos y sólo reconstruidos a partir del estudio insidioso de las <<resistencias humanas>> -rescatadas del pasado primordialmente por la tradición oral-, nos ayudará a recrear la historia de una colectividad y a comprender que la misma historia humana encubre al cuerpo humano, lo destruye e instaura mecanismos variados de exclusión y de dominación alterativos. Precisamente ese es el trabajo de una <<genealogía>>

Una “analítica” o una <<genealógica>> sobre la historia del discurso, nos revelará necesariamente un efecto: la <<dominación>>. La dominación como esbozamos en las líneas anteriores se establece en dos direcciones, la primera, el dominio sobre el ente natural y la posterior instauración de conocimientos sobre el ente dominado; segundo, una dominación sobre el Otro, el cual es vinculado al ejercicio aprehensivo de entes naturales, deshumanizando su rostro y encubriendo su alteridad.

Inherente al discurso existe la necesidad de crear y producir objetos de conocimiento, objetos que alimentan el incesante hormiguero del saber, la incesante fijación con lo verdadero, con lo positivo, con lo sabio, basándose para ello, en el establecimiento de la <<voluntad>> -como pulsión o deseo-; voluntad que es como una semilla terrena donde florecen y reverdecen en las horas más profundas y silenciosas, verdaderas maquinas e industrias que conjuran la ignorancia y la confinan a la obscuridad, a la nada, a la inexpressión, al salvajismo, a la segregación.

Alternamente esta <<voluntad de verdad>>, esta <<voluntad de saber>>, esta “maquinaria”, se enmascara bajo el ropaje del “absoluto”. La voluntad deviene en un misticismo enconado como lo único, lo sagrado, lo razonable, lo verdadero. Es decir, cada discurso apareja una *voluntad de verdad* y una *voluntad de saber* que terminan por confundirse con la <<verdad absoluta>>.

Pero el mundo de los discursos va más allá de eso. Cada irrupción discursiva, cada emergencia construida en el orden de las palabras y de las cosas, se ajusta a determinadas coordenadas que posibilitan el suceso discursivo: cada discurso que se pretende hegemónico ha derrotado a otros discursos en el gran tablero del ajedrez de lo

cotidiano, que es donde se establecen las *relaciones de poder*. Manejar el <<orden del discurso>> inevitablemente nos transforma en seres empoderados.

El <<poder>> se empareja con la virtud del sabio, con las palabras que Sócrates expresaba a sus discípulos, en las cuales dialécticamente les demostraba que el “ser” único y verdadero, era el varón griego. Los esclavos y las mujeres eran no-ser, bárbaros, entes domesticables. El poder como virtud crea discursos y estos discursos justifican la existencia del estado heleno-esclavista. El discurso se convierte en poder, y el poder crea sutiles mecanismos de dominación y explotación alterativos.

Ese poder trastoca y vulnera todas las esferas de nuestra vida cotidiana. Trastoca todos los ámbitos en que nos desenvolvemos –eróticos, pedagógicos, religiosos, políticos, económicos, etc.-. Al poder manipulador, al discurso hegemónico sobreviene un proceso denominado <<resistencia>>. En la <<resistencia>> el cuerpo dominado y encubierto, la “esencia” y la “materia” alterativa formulan respuestas discursivas, creadoras y creativas que contrarían al “ya dicho” tildado de cotidianidad.

El *poder* hegemónico como *saber*, como *discurso*, se enfrentará a otros *saberes* y a otros *discursos* –*resistencias*- que le hacen frente. Estableciéndose una verdadera *guerra* por el dominio del saber, del discurso y de los cuerpos. De esto, el poder constituido como hegemónico, encontrará la justificación para eliminar, matar y exterminar al *Otro* que le resiste, bajo la argumentación de salvaguardar la vida e integridad de la comunidad, que se ve afectada por la emancipación del Otro mediante la resistencia, es decir, se aplicará *eugenística* y selectivamente el poder de decidir a favor o en contra de una vida humana, en este caso, el poder de decisión sobre la vida del Otro: se aplicará el <<*biopoder*>>.

[I.4]

Hasta ahora hemos trazado, como el discurso en occidente retoma un valor esencial para el control y el sometimiento del Otro. El control sobre el discurso de la locura posibilita la ulterior fiscalización sobre el cuerpo del insensato. Pero propiamente estamos describiendo un suceso intra-europeo –lamentamos no contar con una historia de la locura amerindia o latinoamericana-. Pese a estas limitantes rescatamos nociones como <<mismidad>>, <<alteridad>>, <<razón>>, <<sin-razón>>, <<discurso>>, <<poder>>, <<segregación>>, <<exclusión>>, <<biopoder>>, <<genealogía>> y <<resistencia>>.

Lo hasta ahora esbozado será un signo –altivo- sin duda alguna para delimitar <<genealógicamente>> el proceso histórico-mundial que constituye a la <<amerindia>> en la primera periferia planetaria. Rastreamos la <<filogénesis>> y la <<ontogénesis>> de un sistema social de producción o <<Sistema-mundo>>, que establece esencialmente múltiples mecanismos de <<segregación-exclusión>> y que a la vez, innova, ensaya y funda en el continente americano complejos sistemas de <<dominación-explotación-encubrimiento>> alterativos.

La constitución del antropófago y necrófago <<Sistema-mundo>> actual es multifactorial. Sin embargo el proceso de <<Invención>>, <<Descubrimiento>>, <<Conquista corporal>>, <<Encubrimiento>>, <<Colonización>> y <<Conquista espiritual>> del ser americano, funge como el revulsivo del sistema de producción capitalista, del proceso de <<modernidad>> y <<posmodernidad>>, así como de la constitución del pensamiento europeo –divinizado- que después se autodenominará “occidental” –por contraposición al Otro “oriental” asiático-.

Hace más de quinientos años, se crearon las condiciones estructurales de una periferia negada. De una periferia inserta de una vez y para siempre en el mercado mundial, como un pequeño engranaje dependiente del centro imperial. Hace más de quinientos años se discutía en los grandes centros académicos europeos si el Otro –no-europeo- era hombre o bárbaro. Hace más de quinientos años, la mayoría de los habitantes de este planeta, perdió paso en su andar por la tierra y quedó sedimentado, carcomido y empobrecido por un camino que no reconoce sus pasos, sus sueños, anhelos e inspiraciones. Hace más de quinientos años, el Otro fue arrojado al traspasio del mundo

y de la historia. Hace más de quinientos años nuestra palabra calló, pero hoy altiva y rediviva dice enjundiosa: ¡Ya basta!

*“Y en cuanto a ti, oh Daniel,
haz secretas las palabras y sella el libro,
hasta el tiempo de[l] fin.
Muchos discurrirán, y el [verdadero]
conocimiento será abundante”.*

(Daniel 12:4).

[I.5]

<<La vida está en otra parte>>. Estás tan sola, estoy tan solo, estamos solos: somos prójimos. La vida está en otra parte. En aquel *más-allá* de ese aquí concreto y empírico. <<La verdadera vida está ausente>>, sin embargo, moramos y habitamos estas tierras de desolación y hastío a las que eufemísticamente llamamos <<mundo>>. Apreciado lector ya Neruda intuía una emancipación y revolución por parte de los autóctonos americanos:

*“Es difícil contarte, pero ha cambiado todo:
ahora tienen miedo...,
temen a tus harapos,
y ahora recuerdan que ellos te los dieron...
Ellos saben que las cosas cambiaron,
y se sabe que ahora en alguna parte
se sienta el indio como todo el mundo,
y entra y sale y sonríe, tiene escuela y sonrisa,
tiene pan y figura, y eso, amigo, no sucede en el cielo,
porque en el cielo no sucede nada.
Ya se sabe, se sabe,
Que esto pasa en la tierra”³.*

³ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza*. Editores mexicanos unidos. 1984. Pp. 47. Poema intitulado El indio.

Un grito agudo, seco y demoledor, cundió en lo más entrañable y profundo de la selva chiapaneca –y en cierto sentido en lo más hondo de la conciencia humana-. De las sombras se perfila un movimiento luminoso. Pequeña luz esperanzadora que contrasta – con relieve- con una <<comunidad>> humana angustiada, aterrada, empobrecida y paranoica. El zapatismo es un movimiento social inclusivo de alteridades y nos invita a reencontrarnos con nuestros muertos y con nuestra historia. El grito esperanzador del 1 de enero de 1994 cala en lo más recóndito de nuestros cuerpos hambrientos, en nuestras vestiduras harapientas y en nuestras almas desprovistas. Antes dudábamos: ¿existe el mañana? Ahora afirmamos: existe el mañana. Existe en nosotros y en nuestros campos fertilizados por la semilla de la esperanza y de la dignidad rebelde, en la resistencia digna.

El sufrimiento del presente, permanece como un grito cuyo eco resonará para siempre en la eternidad de los espacios. Pongamos atención a los ecos y reconozcamos en ellos una lánguida y trémula voz, que es extenuada y estremecida como la nuestra. Oigamos con mayor detenimiento esa otra voz, esa otra palabra, ese otro discurso. Después de oírle con atención, imaginémosle un rostro, un cuerpo, unos brazos, unas piernas, un corazón y un estómago. Ya imaginado el ser mirémosle fijamente a los ojos y reconozcamos en él a un Otro. Ahora, sin apartar ni un instante la vista de él –o de ella, según prefiera la imaginación o la fantasía del lector-, observemos despacio, muy despacio el espejo en que se convierten sus ojos. Con calma. No huyas, eres tú reflejado en el sufrimiento del Otro. En su debilidad lenguaraz. En su rostro oculto. En su cuerpo hambriento. En su corazón desecado y endurecido como la obsidiana. Ahora lo sabes, su miseria te compete, su palabra te increpa y te clama por que te responsabilices por él, o por ella. Y también, ahora lo sabes, ese Otro pauperizado, es el pequeño espejo en el que tú reflejas tu pauperización. Ambos son victimas –él y tú, tú y él-, pertenecen a una comunidad de inmolados, de inocentes entregados para ser desangrados en los altares antropófagos y necrófagos dedicados al nada honorable dios-dinero: tú, él y yo; nosotros y ustedes, pertenecemos a una enorme <<comunidad de victimas>>.

Un clamor se escucha en el México olvidado y aparentemente eliminado por la racista sociedad criolla y mestiza. Es el clamor de la emancipación del Otro, de la liberación de

La fuerza de la palabra digna y de la expresión que se hace rebeldía y <<resistencia>>, incrustándose en el <<orden del discurso>>.

El zapatismo implica una <<praxis política>> renovada con referencia al desgastado y dilatado sistema político mexicano. El accionar político zapatista es cotidiano, incluyente y respetuoso de la palabra proferida por el Otro. Dialécticamente supera el distanciamiento entre teoría y praxis, asimismo, empareja a la “expresión” como manifestación humana con una arista politizada. La expresión también es acción, toda vez que implica la conjugación del verbo. El <<sujeto>> potencializa e instrumenta -sustantivamente- lo expresado en la <<oración>>.

He aquí la parte medular del presente trabajo: el Poder. El Poder será abordado desde tres vertientes, las cuales serán contrapuestas y valoradas una contra las otras, y otra contra las unas.

La primera vera del Poder desarrollada, comprenderá la descripción de la ontología del poder en occidente, el cual se hegemoniza y se instaura como totalidad excluyente y dominadora de diversas realidades alterativas. Encubriendo, explotando y dominando al Otro. Esta perversión del <<Poder hegemónico occidental>>, objetualizará variadas alteridades y les conferirá el papel de entes manipulables.

En un segundo hilo analítico, echaremos mano de la obra de Foucault, para describir la importancia que el poder cobra en las sociedades contemporáneas, toda vez que históricamente éste ha creado relaciones con el saber, sin ser por ello correlativos. Así, el poder instala bajo su tutela diversos “objetos de estudio”, en un acto de construcción de conocimientos, que por lo demás es meramente positivo y benéfico para el conglomerado humano, ya que contribuye, inspirado en la <<Voluntad>>, a la proliferación de conocimientos. Este acto positivo será valorado y reconocido por nosotros como una contribución innegable de Europa y “Occidente” a la historia de las ideas planetaria. Sin embargo, negaremos la funcionalidad de la arista negativa del poder, bajo la cual subsume, encubre, domina y aliena a las alteridades humanas, al conferirles la categoría de entes u objetos manipulables en el ajedrez de lo cotidiano.

Foucault nos permitirá a través de un escueto repaso sobre su vasta obra, realizar una crítica mordaz sobre estos aspectos negativos del poder. Además nos permitirá vislumbrar más-allá de una teoría del poder, una analítica del mismo. El poder no sólo prohíbe y censura, es una “relación” cotidiana fructífera y “omnipresente”, cuya circulación atrapa a todo el entorno social y a todos los participantes de la vida humana en colectivo. El poder se manifiesta en todos los ámbitos de nuestra vida personal, los anuda y retuerce. Las relaciones de poder cotidianas, contingentes y contradictorias generan desde sí procesos de resistencia a ese poder que se instaure como totalidad. La resistencia es una reacción contra el poder que domina, encubre y explota al Otro.

La tercera línea de concepción del poder, será analizada desde el zapatismo. El zapatismo, como se verá en el capítulo IV, efectúa una crítica y deconstrucción de las relaciones de poder existentes en el sureste mexicano, las cuales podrían ser extensivas a muchas realidades de vida. Los elementos que pondrán en juego tal deconstrucción, serán la recuperación de la historia y cultura ancestrales de los pueblos mayas y zoques, así como la lucha por la dignidad humana y el derecho a ser partícipes de nuestro propio destino.

La comunidad zapatista produce un movimiento de <<resistencia>> en el que se trata de crear y recrear a la <<esperanza>> y al <<amor>> como la base de cualquier acción presente y futura. De tal suerte que, nuestro deber humano primigenio es la conjugación -de toda acción- en tiempos futuros. El zapatismo establece su basamento en la emergencia práctica del verbo amar. Amar tanto verbo no nos explica nada. Te amaré en tanto pulsión de alteridad, nos genera un <<deseo>>. Deseo que “*per se*” implica lo dionisiaco en Nietzsche: la creatividad, la innovación. Nuestro pensar hacia el absolutamente Otro no es apolíneo, toda vez que no reproduce nuestra “seguridad ontológica”; frente al absolutamente Otro, antes que felicidad nos debería embargar el deseo -en el sentido descripto- y la incertidumbre. El pensamiento dirigido al Otro “es un desear de un ser ya feliz: el desear es la infelicidad del feliz” -diría el más ético de los fenomenólogos-. El Otro -vulnerable y dominado- trastoca nuestro mundo, lo deconstruye en las fronteras de nuestro ser; el Otro irrumpe y cuestiona el absoluto y todo sistema de certezas. El Otro es una <<epifanía trans-ontológica>>.

En la “filosofía-política” y el “pensamiento social” zapatista, existe una máxima irreductible. El amor como una energía creativa en el ahora y como una obligación imperecedera de la humanidad para el mañana. El “te amaré” como fuente de un deseo, al ser acción sustantiva del Yo como sujeto, se convierte en <<utopía>>, en el fin último de la acción. El Yo al pensar con toda la fuerza inherente a su ser, concibe al Otro en el marco temporal de todo tiempo <<histórico-posible>>: de un tiempo utópico. De ahí que la <<praxis política>> zapatista es una labor, un constante trabajo en el presente y no solamente para el presente; la <<producción, reproducción y conservación de la vida humana en comunidad>> es la obligación imperecedera de la conjugación. Amor, sólo amor. Sólo el amor al próximo-prójimo, sólo el amor tanto pulsión de otredad, sólo el amor a la humanidad nos podrá salvar de caer en los laberintos melancólicos y desgarradores de la in-acción, de la cosificación que del Otro realiza la Mismidad. La deconstrucción del poder se solidifica con la acción amorosa.

“Dolor y amor no sólo riman, sino que se hermanan y juntos marchan” en la misma lucha, escribió en cierta ocasión Marcos. Al poner en juego su aportación a la analítica del poder, el EZLN y la Comunidad zapatista nos llaman a realizar una inmersión por los senderos del dolor y, posteriormente, efectuar la emergencia de la esperanza. Caminar y andar veredas hipnóticas en las cuales, la idea divague, extraviándose por grutas inhóspitas, sepultando el desencanto terrorífico de los tiempos actuales, de las horas espontáneas. Inversión y emergencia requerimos con urgencia. Paso real del concreto dolor, al no menos concreto amor pasional. Pasión por ti, por él, por ellos, por nosotros, por ustedes. Dolor por mí, por aquellos, por los tantos y tantos que engendramos engendrando la mentira, la hipocresía y la cobardía.

Necesitamos urgentemente amar amando en el desamor. Requerimos vehementemente soñar soñando en utopías. Urgimos resistir resistiendo a la muerte que mata matando. Precisamos dignificar al caído por la muerte que <<mata olvidando>>. Olvidar el olvido. Caminar juntos paso a paso. <<Vamos a soñar sueños que se desensueñen y en materia mortal encarnen>>.

No hay mañana, nos llega la hora... Es el momento de construir el por-venir. Es el momento de amarnos. Es en palabras de Martí: <<la hora de los hornos y pronto todo será reducido a cenizas>>.

[I.6]

El presente apartado tiene por finalidad establecer una breve disertación filosófico-sociológica, la cual no será abordada a profundidad en el desarrollo posterior del trabajo, sino simplemente serán retomadas de forma acabada las nociones que ahora y aquí se pondrán en juego. Nociones tales como <<Fecundidad>>, <<Por-venir>> y <<Justicia>> serán descritas y valoradas en su funcionalidad sociológica.

Dicha disertación intuye como fin ulterior, la justificación de la lucha realizada por el EZLN y por el <<Votán-Zapata>>, bajo los preceptos éticos implícitos en sus teorías de poder y democrática. Categorías tales como <<Responsabilidad>>, <<Co-responsabilidad>>, <<Participación>>, <<Co-participación>>, cuya <<Factibilidad>> será abordada por un ser <<Fecundo>>, esto es responsable de otro destino interconectado al propio, bajo el supuesto de la <<Co-habitación planetaria>>. <<Ser fecundo>> que establecerá en el tiempo presente, una franca batalla a favor de la <<Dignidad>> y <<Liberación humana>>, humanidad inmolada ante el necrófago <<Sistema-mundo>>. El <<ser Fecundo>> recuperará del olvido, la imagen de la lucha extraviada en el pasado, en la memoria colectiva, y la proyectará como <<Por-venir>>, el cual será alcanzado con la consecución de la <<Justicia>> en ese mañana cargado de esperanzas y de alegrías. Mañana que quizás se sitúe más-allá de nuestra vida, ya que en términos apegados a la honestidad, somos la continuación, y no el principio o el final de la historia humana.

Sirva este breve apartado, para esclarecer las nociones que guiarán la interpretación que realizaremos sobre la realidad zapatista, tratando de crear para ello, un puente discursivo entre Emmanuel Levinas y el <<Votán-Zapata>>. Puente que se enriquecerá considerablemente con las aportaciones del material foucaultiano para la construcción de esta breve y escueta investigación.

Camus expresó en *El Extranjero*: “No había comprendido hasta que punto los días podían ser a la vez largos y cortos. Largos para vivirlos sin duda, pero tan distendidos

que concluían por desbordar unos sobre los otros. Perdían el nombre. Las palabras ayer y mañana eran las únicas que tenían sentido para mí”⁴.

Contrario a la opinión de Camus, el tiempo propio, tiempo del Yo, se manifiesta en el presente en el cual capta lo posible, puesto que tiene vida. Existe una posibilidad futura, en el sentido de una revelación del sagrado misterio inconcebible para la humanidad: la muerte.

<<El yo trabaja en el presente, no para el presente>>. Siempre existe la relación con el <<porvenir>>. La <<obra>> humana trasciende y se es más-allá-de-la-muerte y no como para Heidegger y los existencialistas que plantean que se es-para-la-muerte.

El pasado es una relación dialéctica –subjetiva y objetiva-, la historia de vida del ser, que tuvo y tiene una posición en el mundo y se encuentra inmerso en un contexto o totalidad, cuya significación cultural le ilumina y le determina, sobre la base del signo y del lenguaje. Pasado que no es recuerdo como búsqueda del tiempo perdido. El tiempo pasado es una posibilidad, no de realizar lo no hecho, sino de jamás arrepentirse por lo realizado, ya que forma parte de una acción, praxis condicionada por el contexto presente y la historia de una vida, la biografía. *“El yo es a la vez este compromiso y esta liberación y en este sentido tiempo, drama de muchos actos. Sin multiplicidad y sin discontinuidad –sin fecundidad- el Yo seguiría siendo un sujeto en el que toda aventura vendría siendo la aventura de un destino. Un ser capaz de otro destino que el suyo, es un ser fecundo”⁵.*

Levinas sostuvo que la forma originaria y excelsa de trascendencia del tiempo en el otro, es la fecundidad y con ello la paternidad. En ella, hay una salida del Yo que es padre hacia su hijo, que a la vez es un Yo y un Otro. El tiempo pasado del padre y su vejez, tiene un salto, un tiempo discontinuo –no el tiempo del Yo que es continuo-. Un volver a comenzar en la vida del hijo y con ello, trascendentalmente se es más-allá-de-la-muerte. El hijo es un Yo y requiere cuidados, esa etapa es conocida como la infancia, en la cual es importante la maternidad. Sin embargo, el hijo es un Otro, pues su biografía y contexto de vida, será diferente a la del padre.

⁴ Camus, Albert. *El Extranjero*. Madrid, España. Alianza Editorial. Decimocuarta edición. 1983. P. 93.

⁵ Levinas, Emmanuel. *Totalidad e Infinito*. Sígueme. Salamanca, España. Cuarta Edición. 1977. P. 289.

Levinas sustentó como la base de su trabajo filosófico que la forma originaria y excelsa de trascendencia del tiempo en el Otro es la fecundidad y la paternidad. La voluptuosidad juega un papel importante en el desarrollo de esta trascendencia, "... [la] voluptuosidad apunta, pues, al Otro, pero su voluptuosidad es voluptuosidad de la voluptuosidad, amor del amor del Otro. Por ello, el amor no representa un caso particular de amistad. Amor y amistad no sólo se expresan diferentemente. Su correlativo difiere. La amistad va hacia el Otro, el amor busca lo que no tiene la estructura del ente, sino lo infinitamente futuro, lo que se ha de engendrar"⁶. Lo infinitamente futuro, es el engendrar al hijo, ya que además, proviene de una relación en el Eros, en la voluptuosidad. Esta voluptuosidad entra en juego con la caricia del tiempo presente, no es un deseo que se satisface en el orden de las necesidades, es por un contrario entrar en una relación con lo inasible; al acariciar descubrimos la diferencia entre el tocar -acción furtiva- y lo tocado -Otro metafísico, la amada-. La relación erótica -fruto de lo infinitamente futuro- no es un hambre sublime que sacia al Yo en el imperativo de lo descubierto. La relación con la amada no es una relación clásica de conocimiento, pues estamos desde un principio frente a un rostro que escapa al mundo de los objetos, al mundo del poder y al mundo del mero deseo carnal, nos encontramos frente a un "ser": "*lo descubierto no pierde en el descubrimiento su misterio, lo oculto no se devela, la noche no se dispersa*"⁷. De ahí que:

*"La profanación que viola un secreto no <<descubre>>, más allá del rostro, Otro yo más profundo y que este rostro expresaría, descubre el hijo"*⁸.

El tiempo presente se enmarca dentro de una fatalidad. El Yo envejece en la continuidad del tiempo. La posibilidad de colocarse más allá del tiempo y con ello más allá de todo presente que determina al ser hacia la muerte, es la relación con el porvenir. El porvenir implica la fecundidad, "*el ser capaz de otro destino es un ser fecundo*". El porvenir resulta de la relación del Yo con la amada, que engendran al hijo en la fecundidad:

⁶ *Ibíd.* P. 276.

⁷ *Ibíd.* P. 270.

⁸ *Ibíd.* P. 276.

“A la vez mío y no-mío; una posibilidad de mí mismo, pero también posibilidad del Otro de la amada: mi porvenir no entra en la esencia lógica de lo posible. A la relación con tal porvenir, irreductible al poder sobre los posibles, la llamamos fecundidad”⁹.

El ser no-fecundo no tiene ninguna posibilidad de vencer al tiempo después de su muerte. Es un ser que envejece y muere. No rompe la continuidad del presente, no existe la discontinuidad en el tiempo propia de un Yo que a la vez es un Otro: el hijo. La muerte sería en este tenor la imposibilidad de lo que ahora es posible.

De tal suerte, en la fecundidad hay una salida del Yo que es padre hacia su hijo, que a la vez es un Yo y un Otro. El tiempo pasado del padre y su vejez, tiene un salto, un tiempo discontinuo -no el tiempo del padre que envejece en la continuidad del presente- y que al morir no tendría la posibilidad de recordar y plantear lo venidero. La fecundidad es un volver a empezar en la vida del hijo, el tiempo pasado adquiere significación no como recuerdo, sino como posibilidad de acción de todo lo acontecido, de todo drama guardado dentro de la memoria individual -biografía- y colectiva de un pueblo oprimido -historia- y por ello, en el futuro o porvenir posibilidad de liberación marcada por la venida del Mesías, o del tiempo mesiánico¹⁰. Así en la vida del hijo, se trasciende el tiempo que en su fatalidad envejecería y mataría al padre. *“El acabamiento del tiempo no es la muerte, sino el tiempo mesiánico en el que lo perpetuo se convierte en eterno. El triunfo mesiánico es el triunfo puro. Está prevenido contra la revancha del mal al que el tiempo infinito no prohíbe el retorno”¹¹.*

⁹ *Ibíd.* P. 277.

¹⁰ Una propuesta inversa a la del tiempo mesiánico de Levinas, es la expresada por los zapatistas. En el comunicado titulado “la historia de los sueños” escriben que: *“el mundo de ahora no es cabal (no es justo), no es un buen espejo que refleje el mundo de sueños (utopías) donde viven los dioses primeros. Por eso los dioses regalaron a los hombres de maíz un espejo que se llama dignidad. En él los hombres se ven iguales y se hacen rebeldes si no son iguales. Así empezó la rebeldía en nuestros primeros abuelos, los que hoy se mueren en nosotros para que vivamos...”*. ver: EZLN. *Documentados y Comunicados. Tomo 3*. Diciembre 25 de 1996. P. 73-75. La diferencia entre ambas concepciones de la trascendencia temporal, estriba en que el padre -levinasiano- que envejece vive en su hijo, o en las juventudes impostergables de la humanidad. Como el Dios todopoderoso que vive en las juventudes inacabables de su rebaño, quizá de ahí podamos comprender el mesianismo implícito en la obra de Levinas. Mientras que para los zapatistas son los viejos que mueren en nosotros -hijos- para que nosotros vivamos, la tradición muere en el olvido, pero vive cuando los hombres de maíz descubren su dignidad y caminan hacia el horizonte -amanecer zapatista-, la utopía. Ambas posturas plantean la redención del pueblo oprimido, la distinción es la concepción del tiempo en ambas propuestas.

¹¹ Levinas, Emmanuel. *Totalidad e Infinito*. Opus. Cit. P. 292

De esta forma, el yo del padre envejecido se erige en triunfo, su experiencia se perpetúa más-allá-de-la-muerte:

“En la fecundidad, el aburrimiento de esta recuperación se detiene, el yo es otro y joven, sin que, no obstante, la ipseidad que daba su sentido y su orientación al ser, se pierda en esta renuncia a sí. La fecundidad continua la historia, sin producir la vejez; el tiempo infinito no aporta una vida eterna a un sujeto que envejece. Es mejor a través de la discontinuidad de las generaciones, escindido por las juventudes inagotables del hijo”¹².

Del ser-que-es-para-la-muerte heideggeriano y su aparente fin, que es la posibilidad de lo que en vida me es imposible -indiferencia ante la vida cotidiana y un pensamiento constante sobre la muerte como con el Mr. Mersault de Camus-, pensada como la traspolación del existente al ente; pasamos paradójicamente, al ser-que-es-más-allá-de-la-muerte -que en Levinas tiene un sentido negativo-, como aquel existente que se abandona y fluye sobre un existir, siendo el único fin la muerte como la imposibilidad de lo posible. El ser que muere en Heidegger, al morir tiene la “posibilidad” de realización plena, gama variada de opciones que durante su vida le eran negadas por la creciente mundanización de las situaciones humanas, resultando una negatividad que acompaña al-ser-en-el-mundo. Este existente, es un ajeno a las relaciones significativas de la comunidad de la comunicación. Existente que vaga, deambula, perdido en el horizonte interpretativo, representándose a-sí-mismo como el <<extranjero>> que necesita Schütz al pensar y escribir su obra, el “Don Quijote” sociológico de la fenomenología. El existente se encuentra desubicado, prisionero de su existir. Bajo este panorama de Heidegger, la muerte presenta mayores opciones de realización que la vida.

El ser que muere en Levinas, ha perdido la batalla en la verdaderamente impostergable lucha contra la muerte. El existente que se entregó en cuerpo y alma para derrotar la más silenciosa de todas las horas; en ser creador y partícipe del paso airado y victorioso del Yo sobre el *sí-mismo*, como aquel emperador que transita sobre los territorios conquistados, ha sufrido una dolorosa caída. Así, la vida del existente es un constante

¹² *Ibíd.* P. 278.

trabajo contra la fatalidad -la muerte-. La postergación de la vida en Levinas, rompe con la intrascendencia de la misma en Heidegger. Levinas niega la posibilidad en la muerte e intenta rescatar la postergación de la vida mediante la fecundidad, fruto del amor y del Eros¹³.

No debatiré –en este momento- la línea patriarcal y androcentrista en la teoría de Levinas. Es importante considerar el término “fecundo”, para la relación del tiempo propio, y del tiempo y el Otro.

El “ser capaz de otro destino”, está bien nombrado como fecundo. La fecundidad no debe ser reducida al producto ser en la relación heterosexual.

Un ser fecundo, es un ser responsable por la indigencia del rostro desnudo; ser asiduo del –doloroso- ¡ay! que una boca hambrienta clama cuando siente hambre. Es luchar por trascender el tiempo presente sin esperar gratificación, es decir, un más-allá-de-mi-muerte donde se juega la eternidad. Mi tiempo es su tiempo, vuestro tiempo. El ser fecundo, trabaja en el presente por cosas lejanas, para que otro sea gratificado y pueda saciar su necesidad, que no es la mía, pues de serlo habría un retorno al origen del movimiento.

Recapitulando: no es necesaria la paternidad como forma de trascendencia del tiempo. En todo caso, basta con considerar que todo hijo que nace y toda juventud que se desenvuelve en el tiempo espontáneo, corresponden a una misma madre: la <<cultura>>. Todo hijo y todo joven como rostros indigentes y desnudos que frente a mí se plantan corresponden al pueblo oprimido. El ser fecundo es aquel que escucha la interpelación del hijo propio o ajeno -pueblo-, del hijo hambriento y del hermano oprimido por la infraternidad. El ser fecundo establece una relación dialéctica entre su libertad y su responsabilidad. El ser es libre solamente para responsabilizarse por el

¹³ Es interesante comprender la dimensión que adquiere el Eros en Levinas, que al ser pensada como la voluptuosidad implica una relación sin término con la amada. Amada que es constituida como alteridad y no como objeto de conocimiento de poder o de simple deseo carnal que debe ser satisfecho. Nuestro autor aclara la cuestión al escribir que: “*Cuando, con Freud, la sexualidad es abordada en el plano humano, es rebajada al plano de una búsqueda del placer sin que jamás la significación ontológica de la voluptuosidad y las categorías irreductibles que establece, sean al menos sospechadas. Se toma el placer como hecho acabado... Lo que permanece desapercibido, es que lo erótico -analizado como fecundidad- divide la realidad en relaciones irreductibles..., por la sexualidad, el sujeto entra en relación con eso que es absolutamente otro... Ni saber, ni poder*”. *Ibíd.* P. 284 y 285.

Otro, la no-libertad implicaría la no-sustracción de esta responsabilidad absoluta por la víctima del sistema, por el excluido, por el maltratado:

“La Libertad del sujeto que se implanta, no se parece a la libertad de un ser libre como el viento. Implica la responsabilidad, lo que debería asombrar, sin que nada se oponga a la libertad más que la no-libertad de la responsabilidad. La coincidencia de la libertad y de la responsabilidad, constituye el yo, desdoblándose de sí, hartado de sí mismo”¹⁴.

Vemos como la palabra del Otro se enmarca dentro de la discontinuidad del tiempo. Se presenta en el presente a través de la memoria; memoria que en Marcuse, Benjamín y Levinas trasciende al olvido, el olvido se vivencia como el perdón, y el perdón es la exaltación del agravio sufrido. El retorno del dolor sufrido a la marca lacerante, ya que la cicatriz encierra desde sí el veneno de la herida. Perdón y olvido, no permiten la trascendencia del agravio sufrido.

El otro que sucumbe ante la muerte de un sistema represivo, no culmina con ello su obra. Por un contrario, a partir del recuerdo en el tiempo espontáneo, el otro trasciende la muerte y se inserta en el mundo de las preconcepciones como recuerdo y como memoria colectiva –historia-, a la vez que me impide la no-sustracción en la Justicia, en el amanecer zapatista, en el “Votán-zapata” y en el tiempo mesiánico donde eternamente gozaremos de la justicia. De ahí que, “[nosotros] *resistimos a la muerte que mata matando*. [Nosotros] *resistimos a la muerte que mata olvidando*. *Resistimos a la muerte*. *Vivimos*. *Aquí estamos*¹⁵”.

De la obscuridad que cubre el manto, a la luz que descubre las atrocidades: ET EXPECTO RESURRECTIONEM MORTUORUM...

Escrito concluido <<en las lajas sobre el agua>>: Ixtapalapa <<Cuna de la mexicanidad>>. México. Jorge Romero. Marzo de 2008.

¹⁴ Levinas, Emmanuel. *Totalidad e Infinito*. Opus. Cit. P. 280.

¹⁵ La Jornada. EZLN. *Comunicado por el séptimo aniversario rebelde*. Enero 2 de 2001. P. 6-7.

CAPITULO I. LA EPISTEME-ARQUEOLÓGICA.

SÍNTESIS. Este capítulo pretende ser una escueta introducción al pensamiento de Michel Foucault. Trataremos de dilucidar el gran esfuerzo realizado por nuestro autor a fin de *explicitar*, como al nivel de la “*vida cotidiana*” [lebenswelt] producimos y reproducimos estructuras concientes y –primordialmente- inconscientes de *conocimientos*. Estos conocimientos conforman los <<*campos epistemológicos*>> en una etapa y tiempo determinados. Estos campos epistemológicos se presentan a nuestra vista como un complejo conjunto de <<*saberes*>>.

Nuestras sociedades sobrevaloran al saber, ya que se tiene el entendimiento de que el saber nos acerca irreversiblemente a la <<*verdad*>> como *absoluto*. El saber que conlleva efectos de verdad es considerado como un proceso continuo, in contradictorio y lineal, como un innegable progreso pacífico en la historia de las ideas. Foucault atacará frontalmente esta concepción y sostendrá que es errónea, ya que: 1) la verdad es una construcción social, producto de enfrentamientos entre discursos en los campos de poder –verdaderos campos de guerra-, en donde se desarrollan crueles e inquebrantables batallas, para mantener la hegemonía discursiva, la hegemonía del saber; 2) el saber producto del enfrentamiento bélico marca puntos de ruptura y discontinuidad. Ahí donde un saber se impone sobre otro se rompe la linealidad histórica y el incesante progreso ascendente. La victoria de un discurso, de un saber sobre otro, puede marcar un retroceso en la historia de las ideas o una verdadera revolución epistemológica; y 3) el proceso mediante el cual se crean saberes, es inherente a las estructuras concientes e inconscientes de conocimientos socialmente validados. El ego autárquico y solipsista kantiano, es superado e incrustado en una estructura humana de conocimientos, en un amplio campo cultural. Veamos: el conocimiento crea discursos sociales –acontecimientos discursivos compartidos por la colectividad-, que sólo después de cierto tiempo se especializan –prácticas discursivas-. El <<*acontecimiento discursivo*>> que sustenta el internamiento en Europa como una práctica social cotidiana durante los siglos XVI y XVII, posibilita el surgimiento de una <<*práctica discursiva*>>: la moderna psiquiatría floreciente en el siglo XIX: social y colectivamente se crean los <<*saberes*>>.

PALABRAS CLAVE. Episteme. Archivo. Discurso. Unidad Discursiva. Acontecimiento Discursivo. Práctica discursiva. Práctica no-discursiva. Formación Discursiva. Saber. Verdad. Discontinuidad. Progreso. Linealidad. Subjetividad. Objetividad. Sujeto. Objeto.

[1.1] Notas introductorias sobre el capítulo.

[1.1.1] Este primer capítulo –en lo particular- y el desarrollo de la propuesta sociológica –en lo general-, tendrá como fin establecer –por contradictorio que nos parezca- un “*discurso sobre el discurso*”. No nos referimos a un “*anti-discurso*”, ya que emplearemos la *argumentación* con el fin de *postular* ciertos *preceptos*. Propiamente no es un “*contra-discurso*”, ya que retomaremos ciertas *nociones* y *categorías* empleadas por diversos autores, en diversas ocasiones y en variados ensayos. Trataremos de transitar entre los aspectos meramente “*formales*” del discurso (juicio, elementos intersubjetivos que posibilitan la argumentación, las reglas del discurso, los juegos del lenguaje, las reglas del enunciado y del <<archivo>>), hacia el “*contenido*” presupuesto en la argumentación (la materialidad de la vida humana, el cuerpo humano atravesado multidireccionalmente por mecanismos de poder sustentados ideológicamente por los sistemas argumentativos), para así con ello, fundamentar un nivel crítico del discurso que parta de las <<*comunidades de victimas*>>: alteridades subsumidas, dominadas y encubiertas por el proyecto del <<Sistema-mundo>> - impuesto desde hace poco más de quinientos años- y cuya formulación desemboque en una renovada “*voluntad*” por la vida del Otro, por el respeto a la <<producción, reproducción y desarrollo de la vida humana en comunidad>>. Nuestro precepto ético más elevado es la vida humana y la responsabilidad para con la conservación de ella. Trabajaremos en aras de la conservación de la vida propia y de la vida del Otro, del Otro que puede ser sometido y dominado, y cuya voz increpante nos exige justicia: la preservación de la vida del Otro es un verdadero llamado a nuestra voluntad (pulsión, deseo) justiciera y responsable por la alteridad: es una verdadera <<voluntad de justicia>>.

Formulaciones sobre la “*forma*” en que se ordenan y presentan los discursos a lo largo de la existencia humana, hay en demasía –pensemos en tratados sobre las Reglas de la enunciación, los sustantivos, verbos, adjetivos y pronombres, que iluminan tales tratados-. Formulaciones que establezcan como “*contenido*” el valor por la vida humana y como ésta es abarcada y en ocasiones controlada por el discurso, son pocas. Por ello y a cuentagotas debemos aprovechar al extremo lo existente en inventario. Siendo así, retomaremos las lecciones de Michel Foucault y desde ellas fundamentaremos nuestra “*ética-crítica*” del discurso.

Es harto conocido que en la producción de saberes, la obra de Foucault puede ser estudiada en el supuesto de tres etapas intelectuales¹⁶. La primera de ellas la denominaremos de la “*episteme-arqueológica*”, la segunda es la “*genealógica*” y la tercera es la de la “*construcción de la subjetividad, desde la microfísica del poder*”¹⁷.

La primera etapa foucaultiana o de la “*episteme-arqueológica*” es ambigua. Resulta ser, por un lado, una *reducción formal* o *formalismo* del discurso. Toda vez que la temática de los textos, recurrentemente versa sobre las estructuras de conocimiento inconscientes –que los posibilitan- en una época y tiempo determinados, así como la relación existente entre ellas, a fin de crear campos comunes de epistemología. Las relaciones a buscar, son aquellas propias al campo discursivo, así como las reglas inherentes al mismo, describiendo levemente, la relación o el efecto que guardan con la vida humana en conjunto. Son simple y llanamente aspectos de la <<forma>> del discurso y la historia de las ideas, los que se tratan en ciertos apartados.

“En efecto, Michel Foucault trabajó primero en el nivel histórico-epistemológico de las rupturas (à la G. Bachelard y G. Canguilhem) en el

¹⁶ Quizá sea una arrogancia el tratar de clasificar las etapas intelectuales de éste. A lo largo de su obra empleó –indiferentemente de la etapa intelectual por la cual transitaba-, nociones como “episteme”, “poder”, “biopoder”, “ortopedia-social”, etc., de forma casi ininterrumpida; lo único que modifica son los objetos y objetivos de sus trabajos, lo cual no quiere decir, que abandone sus planteamientos originales en sus últimos escritos, sino que, sus intereses intelectuales se desplazan a otros objetos, empleando para su descripción, su sólida teoría desarrollada desde el alba de sus primeros ensayos.

¹⁷ A este respecto, encontramos ciertas discrepancias entre los escritores de Foucault. Pese a ello, existen semejanzas en el planteamiento de las etapas intelectuales del mismo. Sergio Emilozzi y Gabriela Flaster, en su *Introducción al concepto de Poder en Michel Foucault*, consideran en efecto la existencia de tres periodos en la obra intelectual de nuestro autor: el primer periodo es el arqueológico; el segundo es el genealógico; el tercero es el referente a las problemáticas del yo y como se gesta el proceso de la introyección de ciertas ideas y saberes, modificando el accionar de nuestro cuerpo y alma, para convertirnos en agentes morales. (Editorial Universitaria de Buenos Aires. Primera edición, 1998. primera reimpresión, 2001. República de Argentina). Coincide totalmente con esta descripción, Héctor Ceballos Garibay en su *Foucault y el Poder* (Ediciones Coyoacán. Tercera edición. México, 2000). Sin embargo, emplearemos nuestra propia distinción y apreciación de las tres etapas foucaultianas. La etapa de la “*episteme-arqueológica*” dará cuenta del “*formalismo*” discursivo y de la incipiente crítica de “*contenido*” o “*material*” desarrollada en los primeros trabajos de Foucault. Asimismo, contendrá la crítica a las “*continuidades históricas lineales*”, a la noción de “*verdad*”. La segunda etapa contendrá desarrollada su “*analítica del poder*”, así como una primigénica postura del poder sobre la vida y la muerte impulsado desde el discurso, lo que más adelante llamaré *biopoder*. La tercera etapa implica la construcción de una “*subjetividad*” dentro del espacio donde táctica y estratégicamente se enfrentan los discursos y los poderes, en el ajedrez de la vida. Sea, como se inscriben y determinan los discursos en el cuerpo humano.

*orden de las reglas del discurso, de los enunciados, del <<archivo>>, en fin de las <<palabras (mots)>>*¹⁸.

Paradójicamente y dentro de los mismos trabajos –por tanto, dentro de este mismo capítulo-, Foucault parece sustentar a contrapelo la “materialidad” del discurso como práctica humana que crea objetos de saber y determinadas tendencias de pensamiento en ciertas épocas. Incluso, ya en esta etapa tan temprana, vincula el ejercicio del discurso a un último referente ontológico: la muerte. Lo que después, en su etapa genealógica, trabajará bajo la categorización de biopoder:

*“¿El discurso en su determinación más profunda, no sería `rastros`?... ¿Y que al hablar no conjuro mi muerte, sino que la establezco, o más bien, que anulo toda interioridad en ese exterior que es tan indiferente a mi vida y tan neutro, que no establece diferencia alguna entre mi vida y mi muerte... El discurso no es la vida: su tiempo no es el vuestro; en él no os reconciliaréis con la muerte; puede muy bien ocurrir que habéis matado a Dios bajo el peso de todo lo que habéis dicho; pero no penséis que podréis hacer, de todo lo que decís, un hombre que viva más que él”*¹⁹.

[1.2] La episteme y el <<archivo>>.

[1.2.1] Para, adentrarnos en el ambiguo formalismo-materialismo de nuestro autor, deseáramos poder explicar su obra, así como el contexto intelectual, en que circunscribe su texto filosófico, a partir de dos de sus grandes influencias. Sigamos pues adelante.

¹⁸ Dussel, Enrique. *Ética de la Liberación, en la edad de la globalización y de la exclusión*. Editorial Trotta. Cuarta edición. México, 2002. P. 496.

¹⁹ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores. 19ª edición. México, 1999. P. 354 y 355. La materialidad empieza a circundar sus trabajos –como veremos en el siguiente capítulo-, aunque persiste una tendencia a la formalización del discurso.

[1.2.2] Gilberto Gímenez en su artículo llamado *Foucault: Poder y Discurso*²⁰ (Pp. 29-45), realiza un breve pasaje sobre la etapa de la *episteme* foucaultiana y sitúa los orígenes de ella en la lectura que nuestro autor realiza de Bachelard y de Canguilhem.

Para adentrarnos en el tema, es necesario plantear las dos tesis centrales en la obra de Bachelard:

“... [Sugiere] *por una parte la historicidad del proceso de producción de conocimientos, y por otra la necesidad de una especie de psicoanálisis del conocimiento objetivo*”²¹.

Es claro que Bachelard en lo de “*la historicidad del proceso de producción de conocimientos*”, comprende a todo conocimiento como parte de un proceso histórico, que a su vez es creado, expresado y delimitado en la pauta subjetiva de un sujeto que encuentra en él una salida pulsional²², límite o frontera psicoanalítica, y que al objetivarlo lo inserta en una estructura psíquica de conocimientos compartidos por la colectividad, es necesario realizar el estudio de ese proceso libidinal (subjetivo) y psíquico-estructural (colectivo), para comprender el comportamiento social, cultural y científico de una sociedad dada. (*Psicoanálisis del conocimiento objetivo*).

[1.2.3] Canguilhem retoma de forma muy singular las tesis de Bachelard para “*elaborar una crítica de la historia de las ciencias*”²³. La historicidad en él marca una continuidad en el pensamiento bachelardiano, ya que implica la negación de la concepción de la “*historia contingente*”²⁴ y de la “*historia lógica*”²⁵. De tal suerte que la historicidad en

²⁰ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault. Pensar en la diferencia*. Editorial El Caballito. México, 1987.

²¹ *Ibíd.* P. 31.

²² Esta libido en la propuesta bachelardiana, tiene un carácter creacionista del conocimiento, mediante la sublimación de los elementos universales proporcionados por la naturaleza (como el agua, el fuego, el viento, etcétera), sobre la base del proceso imaginativo-psicológico del científico, que se dinamiza mediante la libido. La libido no debe considerarse en el aspecto reduccionista del término, que denota la energía humana enfocada a la búsqueda y satisfacción del deseo sexual, si no como la energía que positivamente nos orienta a una pulsión de vida, basada en la creatividad humana.

²³ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...*, opus. cit. P. 31.

²⁴ Sea la negación de la historia como anecdótico o la sublime casualidad ocurrida a una mente despierta y brillante. v. gr. la idea compartida por muchas personas acerca de que la Teoría de la Gravitación Universal newtoniana (1685), surgió como efecto de la caída de una manzana del árbol en que se encontraba recostado Newton, y no por ser parte de un proceso revolucionario del conocimiento que se acentúa con la teoría heliocéntrica de Copernico (1543), que en su libro *REVOLUTIONIBUS*, propone que la tierra y los demás cuerpos celestes giran alrededor del sol, con lo que cae en el entendimiento de la

Canguilhem es una creación material del conglomerado humano. La elaboración de la historia de las ciencias se efectuará mediante la propuesta de la “filiación histórica de los conceptos”.

Existe la consideración de que el desarrollo de las ciencias y con ello el acontecer histórico, son resultado de un proceso material, que se inserta en el horizonte de la “estructura cultural” de una época determinada. Así pues, el progreso o el desarrollo científico, son resultado de la producción de conocimientos y no de la deducción de los mismos. Esta producción del conocimiento se desarrolla en un contexto cultural más amplio, que a su vez hace posible la formulación de problemas o interrogantes. Canguilhem intenta descubrir ese contexto cultural que posibilita a la ciencia y así descubrir la historia de la ciencia y de sus interrogantes.

Acerca de ello Gímenez escribe:

“Investigar la filiación histórica de los conceptos significa..., remontarse al contexto que le dio origen, extrayendo de allí la permanencia de un interrogante y esclareciendo su sentido actual. Significa, con otros términos, descubrir la pregunta original a la que responde el concepto”²⁶.

[1.2.4] Para Foucault el fundamento y condiciones de surgimiento históricas de la ciencia dentro de un contexto cultural, se deben rastrear con la categoría que él denomina “*episteme*”.

redondez de la tierra. Galileo al iniciar el perfeccionamiento del microscopio, descubre la existencia de los satélites de Júpiter (1610), hecho que queda aclarado en su *SIDERUS NUNCIUS*, donde empíricamente comprueba que no todos los cuerpos giran alrededor del sol, sino que pueden girar alrededor de otro cuerpo celeste –los satélites sobre un planeta-, aunque el sol es el centro sobre el cual gravitan los cuerpos de mayor tamaño. Lo anterior despoja de toda credibilidad la Teoría Geocéntrica de Ptolomeo, que establece a la tierra como eje rector y gravitacional de todo el universo conocido. Pero por aventurado que parezca, esta revolución científica, tiene un inicio con la circunnavegación del globo terráqueo realizada por Fernando de Magallanes en 1519 y culminada en 1522 por Juan Sebastián Elcano, -en la cual se demuestra empíricamente que la tierra es redonda- que toma la capitanía de la expedición, tras la muerte de Magallanes en 1521, después de sostener un enfrentamiento con autóctonos de las Filipinas. Aspectos tan aparentemente disociados que establecer una relación de complejidad entre ellos resulta inverosímil. Pero que son necesarios para superar la concepción histórica contingente.

²⁵ Es decir, la negación de que la historia humana va atravesando etapas lineales, en las cuales cada etapa nueva supera a la anterior, mirándose un ascendente del progreso histórico.

²⁶ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...*, opus. cit. P. 32.

La “verdad” de la ciencia, radica en la convergencia temporal que ésta guarda con otros saberes; vr. g., el “amanecer” del pensamiento sociológico, guarda una estrecha relación temporal y de contexto cultural con la física, la biología “evolucionista”, el utopismo filosófico, etc. Esta relación convergente se relaciona con la episteme foucaultiana [Véase Tesis 10; en adelante, cuando hagamos referencia a una tesis, emplearemos la letra T seguida del número de tesis: [T10]], “... *que debe entenderse como la estructura inconsciente del conjunto del saber de una época; como el campo históricamente situado donde aparecen, radican y se dispersan en desorden aparente un conjunto de enunciados que se refieren a ámbitos empíricos* [en nuestro ejemplo esos saberes estarían conformados por nociones tales como: orden, progreso, evolución, moral, igualdad y equilibrio entre las clases sociales conformantes de la estructura social francesa del siglo XVII], *que constituyen el objeto de diversos saberes, de prácticas diversas o de instituciones especiales. El conjunto de estos enunciados se denomina “archivo”*”²⁷.

En síntesis, la episteme es la estructura inconsciente de saberes compartidos en una etapa histórica determinada. Estos saberes tienen una amplia gama de aplicaciones empíricas. Al ser saberes “empíricamente empleables” cuentan con manifestaciones de tipo discursivo –construcciones y prácticas discursivas- y no discursivos –instituciones-. El conjunto de estas prácticas discursivas e institucionales, así como los enunciados utilizados en la producción de saberes, reciben de Foucault el nombre de “archivo”.

Existen a lo largo de la historia humana y de la historia de las ciencias²⁸, una serie de “campos epistémicos”, los cuales en la crítica a la historia de las ciencias²⁹ deben ser explorados en los siguientes puntos:

- a) Descubrir el orden bajo la dispersión aparente de los enunciados;*
- b) descubrir las reglas de organización de este espacio;*
- c) descubrir las condiciones históricas de su posibilidad”*³⁰.

²⁷ *Ibíd.* Pp. 32-33.

²⁸ Si es que lo anterior no consiste en un pleonasma, pues no podría existir la historia de la ciencia sin la historia de la humanidad.

²⁹ Aun seguimos observando la muy marcada influencia de Canguilhem, en lo de “la crítica a la historia de las ciencias”.

³⁰ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...*, opus. cit. P. 33.

[1.3] La “arqueológica del saber”.

[1.3.1] Nuestro autor, se propone a investigar la serie de acontecimientos que desde el siglo XVII han determinado el pensamiento y las relaciones de nuestras sociedades³¹. Selecciona una serie de acontecimientos y de enunciados aparentemente dispersos e inconectados: de la sociología, de la criminalística, de la psicología, de la psiquiatría, de la medicina y de la ortopedia, puede surgir –y así sucede- un dispositivo carcelario que vigila y castiga, que controla el cuerpo y restaura el alma. Foucault intenta trascender la noción del sujeto solipsista, su investigación no realiza una consideración en las grandes individualidades geniales –como lo realiza el historicismo romántico e ingenuo-; su intención intelectual es describir la tupidas redes de conocimiento que constituyen sistemas de saberes, prácticas intelectuales o acontecimientos epistemológicos, impuestos a los ámbitos -siempre diversos- de la superestructura –cultura, filosofía, ciencias- determinada espacial y temporalmente [T1].

[1.3.2] Posteriormente a sus trabajos sobre la episteme, Foucault modifica sus objetivos de investigación. Ya no será el eje central de sus trabajos la exploración de los “campos epistémicos” que posibilitan la producción de saberes, debido a que la connotación tan abiertamente estructuralista de esas investigaciones molestaba al autor. La categoría clave empleada por nuestro autor será la de “arqueología”. “[La novedad de estos trabajos] *radica en el abandono de la noción central de episteme y en la aparición de*

³¹ Lamentablemente, el pensamiento de Foucault es todavía bastante eurocéntrico para poder realizar una crítica a la génesis histórica de las ontologías actuales. Sin embargo, nos debe servir de signo, bastante altivo sin duda, para realizar la crítica a la modernidad y a la posmodernidad, situándonos por veredas insospechadas, o bien, apenas intuitas; su obra es necesaria por su nivel de materialidad para la flexible elaboración de nuevos esquemas éticos y morales, para la construcción teórica y empírica; vereda denominada de forma tentativa “analectía” o “transmodernidad”.

Más adelante veremos en su *Historia de la Locura*, el eurocéntrismo que en ocasiones empantana su pensamiento. Observaremos como su parámetro para realizar el principio de la crítica y la distinción entre cordura y locura, es la historia social europea. No comprende, y peor aun sus seguidores a lo largo del planeta, que la estructura psíquica, la manera de construir la realidad y la forma de vivirse-ante-ella puede variar de cultura a cultura; incluso esa leve ventana que nos separa de la cordura y de la locura puede considerarse de forma distinta “aquí”, en las culturas asiáticas o con las civilizaciones subsaharianas –por ejemplo-. Sólo realiza una ligera observación, a una posible aportación realizada por el mundo árabe-musulmán, que en su contacto con España “influencia” la experiencia “medico-jurídica” de la locura. .

Bajo este esquema de pensamiento, para rastrear el origen de la racionalidad moderna, se podría dejar fuera de toda consideración teórica e histórica eventos tales como los colonialismos y los neocolonialismos, así como las experiencias originarias de las poblaciones mundiales que actualmente y por desgracia continúan sufriendo explotación y dominación por parte de la “vieja Europa”. Podría parecer nuestra imputación un pequeño deslíz o un sinsentido, que no lo es tanto bajo la consideración del acto sacrificial, al que han sido condenados, desde hace más de 500 años, millones de seres humanos, al altar del Dios-dinero: motor de los procesos de industrialización y cuyo origen se puede rastrear en la transferencia de valor y en la descapitalización de las periferias ¡Qué razón tan contradictoria!

un concepto de historia que excluye tanto la continuidad del sujeto como la discontinuidad estructural de las rupturas bachelardianas. La historia se concibe aquí como un proceso sin sujeto, estructurado por un sistema de leyes"³².

[1.3.3] Abiertamente, nuestro autor concibe el proceso histórico, como una amplia "discontinuidad estructural" de sucesos [T2], alejados de la autonomía constitutiva del sujeto. Alega que la puesta en escena de toda una serie de conceptos en el plano de la ciencia, la disciplina y la historia de las ideas, debe romper con la vaga y aceptada concepción de la "continuidad". Así nociones tales como "discontinuidad", "ruptura", "umbral", "límite", "serie", "transformación", deben ser considerados como artífices teórico-metodológicos de una <<deconstrucción>> de todos los sucesos, eventos, saberes, verdades, que son considerados como representaciones eternas, acrónicas y válidas: frutos de la herencia, de la tradición, de la evolución o el progreso.

Se siente agobiado por el pesado lastre de la "tradición", la cual en su intento por brindarle identidad acrónica a diversos sucesos semejantes, pierde de vista la singularidad de los comienzos humanos; de aquello que concierne al azar, a la locura y al disparate, impostando lapidariamente la concepción divina y teogónica del origen de ciertas pautas sociales de comportamiento, que por la ventura de los "dioses originarios" se repiten *ad infinitum*, en todas las horas humanas. Le abruma la noción de "influencias", esa especie de propagación atemporal de ideas, conceptos, categorías, comportamientos, estilos literarios, moralizaciones, sistemas de pensamiento, pues, ... *suministra[n] un soporte –demasiado mágico para poder ser analizado- a los hechos de transmisión y de comunicación; que refiere[n] un proceso de índole causal... los procesos de semejanza o de repetición; que liga[n] a distancia y a través del tiempo..., a unidades definidas como individuos, obras, nociones y teorías*"³³. Le apesadumbran los nominativos de "desarrollo" y de "evolución", ya que reagrupan sucesos diversos en una categoría, en un solo principio fundador y en una línea temporal estable, incesante, lineal, in contradictoria. Le aquejan las designaciones de "mentalidad" o "espíritu", puesto que, tratan de proporcionar una comunidad de sentido a diversos fenómenos simultáneos y contemporáneos de una época determinada, los cuales

³² *Ibíd.* P. 38.

³³ Foucault, Michel. *La arqueología del saber...*, opus. cit. P. 34.

vinculan el pensamiento de los hombres sobre la base de un efecto de espejo: refracción de un mundo instrumental de sentido común al género humano.

Frontalmente acecha y ataca nociones institucionalizadas y aceptadas por “Occidente”, tales como el principio de “*Autor*” [véase apartado 3.4.9] y de la “*Obra*”. Principios de agrupamiento de un conjunto amplio, vago e incluso contradictorio de muy diversos signos y símbolos.

Son estos cortes hacia los cuales Foucault enfoca su crítica –al menos en la ya citada *Arqueología del Saber*-. Hacia estas “... *categorías reflexivas, principios de clasificación, reglas nominativas, tipos institucionalizados...* [pero sobre todo las] *unidades que hay que mantener en suspenso son las que se imponen de la manera más inmediata: las del libro y de la obra*”³⁴. Toda vez que acusan una “continuidad” del sujeto y del espacio-tiempo en el que se desarrolla su pensamiento, divinizando su proceder y encasillando como la más simple generalidad su propuesta discursiva.

[1.3.4] Parecería a simple vista, que un “*libro*” es la individualización suprema del mismo; que marca en su desarrollo el principio elocuente de una trama y que al concluir su escritura, también finaliza la pasión descrita, de tal suerte, que el libro por sí-mismo demarca los límites de su inicio y de su conclusión, a partir del empleo de un juego de signos y de límites. Asimismo, establece una “obra” como el conjunto de textos atribuidos a un autor.

[1.3.5] Detengámonos brevemente. La unidad aparente del libro, no es más que un hito demencial e inconsistente. A saber, no existe la misma unidad discursiva en el *Quijote* de Cervantes, texto rico en vetas interpretativas, irradiantes de “razonables sentencias” o de “delirantes metáforas”, que trascienden la cotidiana razón y exaltan la cotidianidad de la locura; con referencia a *Las Flores del Mal* de Baudelaire, aun cuando la poesía maldita, goce –entre muchos atributos- de la suspensión indómita y frenética de las valoraciones morales de una época y tiempo determinados por la historia ¿Qué es por tanto la locura?

³⁴ *Ibíd.* P. 36.

Si el Quijote y las Flores del Mal no son individualizados de la misma manera:

“... [Es] porque las márgenes de un libro no están jamás neta ni rigurosamente cortadas: más allá del título, las primeras líneas y el punto final, más allá de su configuración interna... está envuelto en un sistema de citas de otros libros, de otros textos, de otras frases... Y este juego de citas y envíos no es homólogo..., en uno y en otro lugar la humanidad del libro, incluso entendido como haz de relaciones, no puede ser considerada idéntica”³⁵.

Un libro se articula sobre voces precedentes, con el incesante murmullo de palabras que agobian aun en los momentos de paz y descanso la inagotable cascada de marañas que envuelven la mente paranoica. Me recuerda la forma en que Rulfo escribe y comenta su *Pedro Páramo*: incesante vocerío y murmullos atrapados en las paredes de las casonas; en los empedrados de Comala, y en la ida y vuelta que recorre toda la comarca. Como si los muertos estuvieran condenados a susurrarnos al oído eternamente los episodios trágicos y contrastantes que en vida presenciaron, expresando en su tragedia la historia del caciquismo en México [4.12.7]. Pero –a pesar quizás de Rulfo-, también su murmullo esconde mil historias, mil sentidos, mil comienzos. Historias de amor y de locura; destrucción sistemática de la vida [3.11.1]-que encuentra su expresión por ello en la muerte-, como acto de poder político-económico. Y aun hay más, las palabras de los muertos van contándonos su historia y al hacerlo, comentan la vida de sus demás congéneres, desde su particular perspectiva. Decires o pregonanzas: los muertos al igual que los vivos trataran de arrebatarse la palabra y al igual que en nuestras tertulias se producirán momentos de abismales silencios, seguidos de una parlanchinería vertiginosa, en la cual, los muertos de muchas y ancestrales épocas, trataran de contarnos desde su óptica su historia, su versión de los hechos, su postura en el ajedrez de la vida ¿Acaso existe otra mejor manera de conocer la historia?³⁶

³⁵ *Ibíd.* P. 37.

³⁶ “- Este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes o debajo de las piedras. Cuando caminas sientes que te van pisando los pasos. Oyes crujidos. Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír. Y voces ya desgastadas por el uso... Hubo un tiempo que estuve oyendo durante muchas noches el rumor de una fiesta. Me llegaban los ruidos hasta la Media Luna. Me acerqué para ver el mitote aquel y vi esto: lo que estamos viendo ahora. Nada. Nadie...”

Paranoicos o no, debemos aceptar la significación que reviste nuestras ideas y pensamientos, desde las más ruines hasta las más excelsas, como conformantes de signos, los cuales como la voz anhelada por Foucault en las primeras y últimas líneas del *Orden del discurso*, nos preceden, nos dicen, nos hablan y guían nuestras interpretaciones. La unidad del libro es variable y relativa. Ningún texto por brillante y excepcional que parezca es autorreferente: se construye a partir de una compleja malla de campos discursivos.

La unidad discursiva del libro es errátil y laxa. Su juego de referencias –citas textuales, citas no-citadas, anécdotas, categorías, conceptos e ideas- nos remiten a diversos pensamientos. Eclecticismo conciente o ingenuo. La puesta en escena de una referencia discursiva es inherente a nuestra posición en el mundo, a la postura política que abrazamos en tal o cual coyuntura. Ante ello, el libro y su unidad discursiva, se tornan en la discontinuidad de la conveniencia táctica y estratégica, al emplear de cierta manera o de otra, aquella palabra proferida con anterioridad y por otro sujeto. La verdad sobre la que nos postramos se reduce a un discurso que se impone sobre otros en la confrontación cotidiana, pudiendo incurrir en errores monumentales o en excelsos aciertos.

[1.3.6]

- *¿No le parece [Dice el pintor a la mamá de Jaromil] que existe alguna relación secreta entre esa visión suya y la guerra que sacude cada una de las horas de nuestra vida? ¿No le ha quitado la guerra al hombre su rostro y su cabeza?*

Y lo peor de todo es cuando oyes platicar a la gente, como si las voces salieran de alguna hendidura... ni más ni menos, ahora que venía, encontré un velorio. Me detuve a rezar un Padre nuestro. En esto estaba, cuando una mujer se apartó de las demás y vino a decirme:

- ¡Damiana! ¡Ruega a Dios por mí, Damiana! “Soltó el rebozo y reconocí la cara de mi hermana Sixtina...”

- Mi hermana Sixtina, por si no lo sabes, murió cuando yo tenía 12 años... Y mírala ahora, todavía vagando por este mundo...” (Rulfo, Juan. *Pedro Páramo*. FCE-SEP. México, 1984. Tercera edición. Pp. 54-55). Estas breves notas sobre los pasajes del libro de Rulfo, servirán para explicar el sentido de la cuestión, sobre la discontinuidad y su estrecha relación con la historia efectiva. Historia vaga como rumor, pero aún presente en las espectrales apariciones de los muertos, de nuestros muertos.

¿No vivimos en un mundo en el que los hombres sin cabeza no saben desear otra cosa que un trozo de una mujer sin cabeza? ...
Y después habló de que en esta época no le interesaba nada más que la guerra y el amor, el amor que se vislumbraba tras el mundo sangriento de la guerra cómo la figura que la mamá veía en el cuadro.

(Kundera, Milan. *La vida está en otra parte*)³⁷.

Análogamente a esta “rarefacción” del principio del libro, corre la “suspensión” del principio de la “obra”. La obra en apariencia implica el cúmulo de textos creados por un autor. Es una serie de discursos denotados bajo el cálido cobijo de un nombre propio, nombre que los articula y funcionaliza en aras de una contribución a la historia de las ideas, de las culturas y del pensamiento social. En apariencia la “unidad de la obra” es contradictoria, ya que marca linealmente la incesante perennidad de una producción teórica con reconocido *sujeto* y *sustantivo*. Démonos una pausa. Anquilosemos con suspicacia al *opus* ¿Será igual de consistente una obra presentada en vida del autor, a una expuesta con los agregados *post-mortem*? ¿Se podrán exhibir los bocetos, las tachaduras, los ensayos y los materiales que mientras vivía, el autor no quiso o no se atrevió a publicar? Visto así, debemos interpretar al legado discursivo, como parte de un complejo sistema en que se entrecruzan poderes y resistencias. Opus: resultado de una compleja y variable confrontación en el ajedrez de lo cotidiano, en que se evidencia la dominación y la enajenación que el poder nos ilustra. Aclaremos. Un autor al construir su obra, no se mantiene siempre “el mismo”; sus juegos de referencias son variables y sus posturas teóricas-metodológicas –que siempre reflejan una postura política- varían en cada etapa de su vida. Y qué decir de sus <<comentarios>> [3.4.8], estos pueden variar tanto de una obra a otra, que él mismo puede ser refutado por sus propias palabras. Claro ejemplo de esto me parece es Wittgenstein. En su reconocida primera etapa intelectual, en la cual sobresale su *Tractatus logico-philosophicus*, desarrolla una especie de “atomismo lógico”, cuyas imágenes nos invitan con clara constancia a fundamentar un “neo-positivismo”, de álgida influencia sobre el Círculo de Viena. Posteriormente, abandona las tesis de sus primeros trabajos y desarrolla a lo largo de sus *Investigaciones filosóficas* (1936-1949, publicadas por primera vez en 1953), una

³⁷ Kundera, Milan. *La vida está en otra parte*. Seix Barral. 1993. Pp. 44-45.

noción de “Juegos de Lenguaje”, que si bien, reconoce la fundamentación del lenguaje en reglamentaciones y leyes, comprende que éstas se pueden modificar y transformar con la intervención humana, con lo que resalta el aspecto humano del lenguaje, dada su variabilidad según las circunstancias circunscritas en el “mundo de la vida cotidiana” o “lebenswelt”; impactando el ya avanzado proceso de la fenomenología del siglo XX y las ulteriores elaboraciones sobre teorías del lenguaje.

La obra de Wittgenstein es discontinua. La obra en general no debe enmarcar linealidades ni continuismos. Es una rarefacción, un límite, un umbral [1.3.3], que reviste lo “ya dicho” y lo engloba de actualidad, según nuestra postura donde se desarrollan y desenvuelven las guerras incesantes; batallas sin tregua, agudizadas por la mascarada de la política como profesión. Estamos en guerra por la hegemonía de los saberes. Las coordenadas políticas y nuestros referentes se modifican a lo largo de nuestra obra, según nuestra conciencia táctica y estratégica. La guerra adquiere una dimensión holística. No sólo es el acto de atacar, saquear y destruir poblaciones enemigas, tal fin es el más acabado reflejo de la irracionalidad humana. La guerra no se suscita en esas etapas clasificadas y bautizadas por los historiadores como “Guerra Mundial”, “Guerra del Golfo”, “La intervención francesa en México”, etc. El mecanismo integral de la guerra es más complejo y cotidiano de lo que parece. La guerra está en “todo”, ella misma es “un todo”. Es simbólica, mediática, política, literaria, erótica. La cotidianidad es el gran campo de batalla dónde el hombre fraguó sus trincheras y ya pronto seremos destruidos por nuestros pensamientos, por nuestras palabras, por nuestros amores, por el mercado internacional y por las armas de destrucción masiva:

“Desde Heráclito hasta von Clausewitz o Kissinger, “la guerra es el origen de todo”, si por todo se entiende el orden o el sistema que el dominador del mundo controla por el poder y los ejércitos. Estamos en guerra... Coexistencia pacífica para los que fabrican las armas; existencia sangrienta para quienes son obligados a comprarlas y usarlas. El espacio como campo de batalla, como geografía estudiada para vencer estratégicamente o tácticamente al enemigo... Hablamos del espacio político, el que comprende todos los espacios, los físicos existenciales, dentro de las

fronteras del mercado económico, en el cual se ejerce el poder bajo el control de los ejércitos... ”³⁸.

[1.4] La verdad, el bienestar y el progreso científico y social.

[1.4.1] Foucault, se convierte desde este momento en un crítico voraz de la “verdad” que se confunde con la esencia natural de todas las cosas *per se*. Desarrolla toda una teoría que lacera lo más profundo del pensamiento filosófico occidental, el cual en sus comienzos, mantuvo un posicionamiento que implicaba la búsqueda de la verdad. La verdad se impuesta como el absoluto [T11], imperativo categórico anterior a la razón kantiana [3.3.1; 3.3.3]. “*La epistemología o gnoseología constituyen desde Platón y sobre todo desde Descartes, el núcleo esencial de los dispositivos filosóficos. Incluso es posible afirmar que la filosofía sólo pudo ser “inventada”... en la medida que se planteó la cuestión de lo verdadero, la cuestión epistemológica*”³⁹. La alborada filosófica occidental, se identificó con lo verdadero, con el absoluto, con el saber idealizado e idealizante; misticismo enconado que nos remite a la idea de lo sagrado, lo perfecto [4.3.4; 4.4.1].

El filósofo occidental persigue la sagrada perfección de lo que es verdadero, lo que a la postre se identifica con la realidad. “*Al investigar la verdad y el saber, siempre se ha tratado de descubrir no sólo las características del saber verdadero, sino sobre todo el verdadero saber...*”. La filosofía se eleva a-sí-misma, la epistemología desemboca en metafísica⁴⁰, un más allá de la realidad contingente y caótica, un más allá de la parcialidad subjetiva y un más allá del conflicto social. De tal forma que los filósofos al presentar y representar su obra, tradicionalmente se colocan por encima de los conflictos sociales y políticos. Esto es entendible, ya que el saber verdadero elimina todo antagonismo, por tal motivo es un saber neutral. Ese saber neutral es

³⁸ Dussel, Enrique. *La Filosofía de la Liberación*. Edicol. México, 1977. P. 11.

³⁹ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...*, opus. Cit. P. 18.

⁴⁰ Empleamos aquí la categoría <<metafísica>> en el sentido tradicional del término. Ya veremos en el cuarto capítulo la de-construcción levinasiana del mismo, la cual nos guiará como una categoría comprensiva alterativa. Aquí hablamos de <<metafísica>> en el sentido de misticismo, aun no la empleamos en el sentido de <<otredad>>.

pretendidamente universal, y debe convertirse desde la Ilustración europea en una ley que proporcione bienestar y progreso al conglomerado humano [T12]⁴¹.

Luis Gómez nos dice:

“La ilustración como fundamento de la ciencia moderna arrasó con el pensamiento oscurantista del medievo. La figura de la luz, desde Descartes hasta Kant, es una obsesión que habla esencialmente de la nueva situación social. Para el racionalismo alemán, para el empirismo inglés y la ilustración francesa, hacer la luz es conocer y hacer conocer... Entre los postulados de la ilustración... se encuentran la posibilidad y el derecho al conocer, la simplificación del lenguaje, una ciencia universal y natural que presupone un conocimiento posible y total del mundo, y una reescritura de la historia desde la perspectiva de la ilustración como sinónimo de civilización: sólo tienen sentido en la historia los hechos que conducen al presente en una trayectoria que va de la barbarie a la cultura civilizada. Aparece así la primera idea del progreso como un proceso que se invierte, donde el pasado es secuestrado por el presente para justificar el presente mismo”⁴².

Este bienestar y progreso se convierten en la base teleológica del pensamiento filosófico y del pensamiento científico occidental. El *telos* de las ciencias, será construir conocimientos sancionados o empíricamente verificables, los cuales se colocarán en el altar de la verdad y con ello de la diosa razón. Foucault decide rebatir en el desarrollo de

⁴¹ Qué es la <<Física social>> comtiana. Qué es la sociología en sus orígenes. Nadie duda que un intento por establecer un Orden y Progreso social. Una imposición, una normatividad que busca establecer neutralmente saberes que salvaguarden a una sociedad industrial desorganizada y en constante conflicto. Un saber que coloca al “físico social”, al sociólogo en una posición de objetividad, un mirar a las cosas externamente, como ajenas a nosotros y al mundo que nos circunda. Durkheim en sus *Reglas del Método Sociológico* (1895) escribe:

“... [Los] fenómenos sociales son cosas y se les debe tratar como tales. Para demostrar esta proposición no es necesario filosofar sobre su naturaleza, ni discutir las analogías que presentan con los fenómenos de los reinos inferiores. Basta comprobar que son el único datum ofrecido al sociólogo... [Se] entiende por cosa..., todo lo que se impone a la observación. Tratar los fenómenos como cosas es tratarlos en calidad de data que constituyen el punto de partida de la ciencia...”

Por consiguiente, cuando el sociólogo emprende la exploración de un orden cualquiera de hechos sociales, debe esforzarse por considerarlos desde el plano en que se presentan aislados de sus manifestaciones individuales” (Durkheim, Emile. *Las Reglas del Método Sociológico*. 1999; Pp. 59, 73).

⁴² Gómez, Luis. *La sombra de los gozos. Modernidad y crisis del estado de bienestar*. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México. P. 70.

su trabajo estos postulados –el del desarrollo científico como creador de bienestar y progreso; y el del conocimiento que se mistifica como verdad-.

[1.4.2] La crítica a la epistemología tradicional⁴³, se basa sobre dos supuestos materialistas que le brindan al discurso una materialidad. La materialidad del discurso implica mantener distancia de las cuestiones hermenéuticas y exégeticas de los discursos. Para Salazar, esto es:

[Rechazar] *los intentos de considerarlos ya como mera expresión del pensamiento de un sujeto, ya como reflejo más o menos aproximado de una realidad dada.*⁴⁴.

Foucault sitúa al estudio discursivo a partir de las posibilidades de realización de éste. Lejos de una postura subjetiva, ya que es trascendido en sus expresiones del pensamiento del sujeto y con ello toda la tradición kantiana del “yo pienso” es mostrada en sus claras limitaciones. Por otro lado, deja en un paraje alejado a la tradicional objetividad de la tradición positiva, ya que las acciones entre individuos crean campos semánticos, campos discursivos. Lo anterior dimensiona la materialidad del discurso, al aclarar que existe un alejamiento del sujeto que lo profiere, y un distanciamiento de su sentido –lo pensado- como una realidad ya dada.

[1.5] Dicotomía entre subjetividad y objetividad. Polémica entre sujeto y objeto.

[1.5.1] La sugerencia de Foucault para superar esta dicotomía entre subjetividad y objetividad –tan propia en el debate de su época-, es realizar un rastreo de las posibilidades históricas de emergencia del discurso, así como el entendimiento de los campos de objetos creados por éste, para finalmente situar el lugar que ocupan los sujetos en dichos campos semánticos, discursivos. Nuestro autor, de esta forma explica el surgimiento de la clínica, no como la idea de un sujeto autárquico, ni como resultado de una realidad ya dada de una vez y para siempre, cuyo *telos* es la locura. La clínica surge por la confluencia de diversos discursos –medico, jurídico, filosófico, etc.- así como la emergencia de ciertas prácticas sociales, políticas, económicas [T13].

⁴³ Que no debe confundirse con el concepto de episteme foucaultiano.

⁴⁴ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...* opus. Cit. P. 20.

Abusando un poco de la presente lectura, podemos situar al surgimiento de la sociología enmarcada en similares condiciones de posibilidad: no existe por el trabajo solipsista de los utópicos franceses o de August Comte; ni siquiera por un naturalismo evolucionista al estilo rousseauiano en su *Contrato social* o en su *Emilio*; la sociología surge por la confluencia de discursos filosóficos, históricos y físicos; así como por prácticas sociales, políticas y económicas tendientes a establecer un orden y un progreso sociales.

La superación de la dicotomía subjetividad-objetividad en Foucault, es posible debido a sus trabajos sobre la *arqueología*. La arqueología intenta describir el pensamiento y la interacción social en un periodo dado. Recurre a restos arqueológicos o monumentos de cualquier proceso, para interpretarlos y comprender las múltiples causas que les dieron origen a estos y a los procesos sociales. Estos restos arqueológicos o monumentos son los informes, las bulas papales, las declaraciones, las historias médicas, los acervos documentales, etc., mismos que sufren por el arqueólogo una descripción y fungen como conciencia o memoria colectiva. “*Desconfiar de la historia de los historiadores, cronistas oficiales de los vencedores de siempre, de la historia oficial tan propensa a la justificación del presente, a la apología de los imperios. [Confiar en contraparte en]... la historia viva que está escrita en los documentos, en los monumentos, en la historia de la gente sin historia, una historia de costumbres que dice más que la historia de los acontecimientos oficialmente reconocidos como importantes*”⁴⁵. La arqueología busca establecer el carácter multicausal de los acontecimientos, así como la interacción entre elementos discursivos –construcciones y prácticas discursivas- y no discursivos – instituciones-, así como su relación con los sujetos. Se da otro rompimiento, el de la concepción material unilateral del marxismo, que establece a la estructura como determinante en la constitución de las relaciones de producción y por tanto de las relaciones sociales⁴⁶.

⁴⁵ Gómez Luis. *La sombra de los gozos*..., opus. cit. Pp. 71-72.

⁴⁶ Marx escribe:

“*Como punto de partida sabemos que los individuos producen en sociedad, y por consiguiente su producción es socialmente determinada*” (Marx, Karl. *El método en la economía política*. Editorial Grijalbo. México, 1971. P. 15). Por una parte, Marx establece un rompimiento con las robinsonadas y con la concepción autárquica del individuo, ya que no es posible una producción humana sin sociedad. “*De ahí que el cazador y el pescador aislados y dispersos, de que hablan Smith y Ricardo, sean sencillamente producto de la imaginación*” (*Ibid.* P. 15). En ese aspecto, existe una clara simetría con los trabajos de Michel Foucault.

Más claramente aun:

[1.5.2] Foucault mantiene –al igual que en sus primeros trabajos- su polémica entre sujeto y objeto, sólo que ahora, busca una noción que se mantenga alejada de la idea del continuismo histórico e ideacional, rastreando el conjunto de “leyes” que posibilitan tales sucesos. En palabras de Gímenez:

“... el nuevo proyecto de Foucault se reformula ahora del siguiente modo: pensar las leyes que rigen la historia diferencial del saber, sin referencia a un sujeto ni a un objeto, y al margen de la falsa alternativa entre continuidad y discontinuidad [estructural, sea la separación clásica de la historia en periodos o etapas mecánicamente establecidas]”⁴⁷.

[1.5.3] A continuación, Foucault parece impregnar su trabajo con destellos de una tenue pero precisa fenomenología. Su discurso toma una arista empírica, concreta. Para tal efecto, desarrolla otra categorización, la de “acontecimiento discursivo” [3.7.1]. El campo de los acontecimientos discursivos se ubica en el lugar donde se profieren y proliferan los discursos efectivos (orales y escritos), que a su vez dan lugar a los discursos especializados. “Sería lo que hoy suele llamarse, después de Fossaert, *discurso social común*”⁴⁸; es decir, antes de hablar de textos y discursos de tipo artístico, literario, filosófico, científico, etc., nos las tenemos frente a un conglomerado común discursivo –compartido y perteneciente a la humanidad- que les brinda apertura y concreción. “Se trata de un conjunto siempre finito y limitado de secuencias lingüísticas que han sido efectivamente formuladas”⁴⁹.

“Cuanto más nos remontamos en la historia más aparece el individuo, y por tanto el productor individual, como dependiente y formando parte de un conjunto más vasto” (Ibíd. P. 16)

Finalmente:

“El hombre en el sentido más literal es un animal político (gr.); no es sólo un animal social, sino también un animal que no puede individualizarse sino dentro de la sociedad” (Ibíd. P. 16).

Es decir, si la producción determina la no-sustracción del individuo para con la sociedad, ya que ambos aspectos están dialécticamente enlazados, podemos pensar que la producción en una época cualquiera – pensemos en la sociedad burguesa-, determina la “estructura” social, y en ciertos casos, condiciona la proliferación superestructural. El discurso mismo sería el efecto de las condiciones estructurales y por ende, de las complejas estructuras de producción. Con lo que la materialidad en Marx se convierte en una reducción de las complejas relaciones estructurales –y por qué no decirlo, antagónicas relaciones de producción que pueden modificar las relaciones y condiciones materiales de vida, mediante la lucha consciente de las clases en pugna-, a un solo factor causal: La estructura.

⁴⁷ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...* opus. Cit. P. 34.

⁴⁸ Ibíd. P. 34.

⁴⁹ Ibíd. P. 34.

Una vez que Foucault suspende las grandes teorías de la “continuidad” de la historia de las ideas y de las ciencias, se enfrenta a un gran “dominio de discursos”. Estos discursos pueden ser “efectivos” –escritos o hablados- y “no-efectivos” –formas institucionalizadas de discursos, como la clínica mental; la producción de saberes y conocimientos médicos, la aplicación y distribución de estos saberes a partir del hospital, los congresos de intelectuales y el sistema pedagógico-. Estos discursos son tratados por Foucault como “acontecimientos discursivos”. Nuestro autor pretende analizar las unidades discursivas que se forman en un área determinada, a saber, por ejemplo, no qué es la autopoiesis en sí, sino por qué esta categoría se ha impuesto sobre otras en un mundo de física cuántica y de teorías de Complejidad.

Con mayor claridad y en palabras de Foucault:

“El campo de los acontecimientos discursivos..., es el conjunto siempre finito y actualmente limitado de las únicas secuencias lingüísticas que han sido formuladas, las cuales pueden muy bien ser innumerables..., pero constituyen un conjunto finito... La descripción de los acontecimientos del discurso plantea...: ¿cómo es que ha aparecido tal enunciado y ningún otro en su lugar?”⁵⁰.

[1.5.4] En suma, realizar un análisis discursivo regularmente apareja ciertos aprioris que deben ser suprimidos. Generalmente se basa en la “pureza” del discurso, en lo que “dijo el autor” es estudiado minuciosamente, palabra por palabra –habrá incluso quien se dé a la tarea de investigar sus patologías físicas, sus preferencias sexuales, su estructuración mental: es depresivo, paranoico, dipsómano o sicótico-. El análisis propuesto para los discursos es otro. Primero, qué relación guardan con textos diversos; cuáles son las condiciones de su irrupción; a qué coordenadas tácticas y estratégicas responde en la lucha por las hegemonías del poder; qué formas de enunciación excluye. Este trabajo debe ser una “demostración” acerca de la cual se nos abra una <<comprensión>> del por qué es ese discurso y no otro el que es proferido con extraña naturalidad. “La pregunta adecuada a tal análisis se podría formular así: ¿cuál es,

⁵⁰ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Opus. Cit. P. 44.

pues, esa singular existencia, que sale a la luz en lo que se dice, y en ninguna otra parte?”⁵¹.

Súbitamente, le otorgamos al enunciado su valor como acontecimiento. Su cualificación de tal que irrumpe, que se imposta táctica y estratégicamente, en la inacabable lucha por la hegemonía de los saberes. Apoyándose de cuando en cuando, o ignorando en ocasiones, diversos enunciados que se constituyen en discursos –finitos- multidireccionales.

La creación de la herramienta <<acontecimiento discursivo>>, permite a Foucault diferenciar esos acontecimientos –tan generales y compartidos- de otros acontecimientos de diverso origen, como lo son los políticos, los económicos, los sociales, entre otros, sin depender de la vaga referencia a un sujeto o autor.

“Esta trascendencia del discurso respecto de sus creadores no es aceptada por los intelectuales, quienes siempre han estado acostumbrados a pensar a los discursos como algo que les pertenece, producto exclusivo de su voluntad, y camino seguro para intentar superar el temor a la muerte mediante la anhelada inmortalidad, la cual se lograría con la existencia de la firma autoral...”

Foucault analiza la compleja relación entre el autor y su obra con el objeto de desmistificar la centralidad del sujeto”⁵².

[1.5.5] El núcleo central de los acontecimientos discursivos, es el “*enunciado*”, comprendido aquí en su plena materialidad; es decir, en *lo de sí* que remite a una *esencia*, a lugares, a instantes, a situaciones concretas de vida. Los enunciados a su vez consignan en *lo de sí*, con toda su carga material a “*instituciones*”. Esta “*institucionalización*” del enunciado material trasciende a la temporalidad y a la espacialidad; con lo que y sobre la base de lo anterior, sabemos que la institución se halla encarnada bajo relaciones materiales –por ejemplo, la Clínica-.

⁵¹ *Ibíd.* P. 45.

⁵² Ceballos Garibay, *Héctor. Foucault y el poder.* Opus. Cit. P. 24.

[1.5.6] Siguiendo por estas verdes y frescas veredas, llegamos al concepto de “*práctica discursiva*”, “... *que no se extiende como la actividad de un sujeto, sino como la existencia objetiva y material de ciertas reglas a las que todo emisor se sujeta necesariamente cuando participa en un proceso discursivo*”⁵³.

Cada discurso se somete a la rigurosidad de situaciones determinadas. No todo puede ser dicho en cualquier caso. Existen leyes que posibilitan la emergencia de los discursos y reglas que se aplican en cada momento. El sujeto no se expresará con una libertad tan plena como el alba al anunciar el nuevo día; es más, el sujeto ni siquiera delimitará los objetos del discurso, ya que estos son inherentes a las reglas de la enunciación, a ciertas regularidades sobre ellos aplicados [2.5.5; 3.2.9].

[1.5.7] Nos ha llegado el momento de aplicar y delimitar el concepto de “*saber*”:

*“El saber sería todo aquello acerca de lo que se puede hablar en una práctica discursiva determinada; el ámbito constituido por los diferentes objetos que más tarde adquirirán o no un estatuto científico; el campo de coordinación o de insubordinación entre enunciados, dentro del cual los conceptos emergen, se definen, se aplican y se transforman”*⁵⁴.

El concepto esencial de la arqueología es el concepto de *saber*. El saber es la descripción de sucesos en un periodo histórico determinado, en el cual confluyen diversas acepciones discursivas y no discursivas de diversos actores –no sólo científicos- que interactúan entre sí y crean campos discursivos⁵⁵.

Al emerger un campo discursivo dado, y al ser este resultado de una serie de prácticas discursivas y no discursivas que circundan a los sujetos o individuos, “... *Foucault aborda la desmitificación de la ciencia como la panacea universal de todas las cosas y a los teóricos como dueños del saber absoluto*”⁵⁶.

⁵³ Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault...* opus. Cit. Pp. 34-35.

⁵⁴ *Ibíd.* P. 35.

⁵⁵ Esta característica del saber, guarda una gran relación con la categoría de <<Comunidad de la Comunicación>> en Apel.

⁵⁶ Emiliozzi, Sergio-Flaster, Gabriela. *Introducción al concepto de poder...* opus. Cit. P. 15.

[1.5.8] Del concepto de saber, Foucault desentraña otra noción, la de “*formación discursiva*”, la cual remite a un campo estructurado y jerárquicamente constituido, que delimita lo que puede y debe, y lo que no se puede y debe decir, en determinadas épocas del acontecer histórico. Los discursos –orales y escritos- de Marx, de Smith, y de David Ricardo, pertenecen a una misma <<formación discursiva>>, en el sentido de que realizan sus investigaciones sobre el marco de la economía política situada en el centro del debate intelectual en la segunda mitad del siglo XIX. La <<formación discursiva>> de los tres autores es la misma, las variaciones son sus posturas éticas ante el sistema de producción, y por tanto, sus resultados.

La arqueología, tiene como gran finalidad el estudio de las leyes y reglas anónimas impuestas a un sujeto, y a que a su vez, entran en operación al participar éste en un discurso.

[1.6] **Notas finales.**

[1.6.1] Foucault delimita un espectro teórico, el cual fundamenta nociones como *episteme*, *archivo*, *unidad discursiva*, *acontecimiento discursivo*, *práctica discursiva*, *saber*; así como una incipiente “crítica” al sistema que regula la creación de la <<verdad>> autosacralizada en “occidente”. Realiza una <<arqueología>> sobre los campos de saber, sobre los campos epistémicos. Observa atinadamente la constitución de los mecanismos de <<segregación-exclusión>>, que tantos frutos dará a la historia de las ideas en Europa.

Todas esas prácticas, acontecimientos y conjuntos de sistemas de la episteme y de los saberes materializarán la justificación teórica de una Europa que se identifica con el fundamento de todo conocimiento, con la *Razón*, con lo *Mismo*, con lo *Idéntico*, en detrimento de lo *Otro*, de lo *distinto*.

A lo largo del siguiente capítulo cercioraremos el desarrollo y la impostación de este sistema sacrificial de la alteridad, a través –y a partir- de un ejemplo paradigmático, la *Historia de la locura* realizada por Michel Foucault, como un complejo aparato que aplica a la vez de saberes y conocimientos, complejos y sutiles mecanismos de <<segregación-exclusión>>.

CAPÍTULO II. LA HISTORIA DE LA LOCURA, UNA HISTORIA DE SEGREGACIÓN Y EXCLUSIÓN.

SÍNTESIS. Realizáramos un breve pasaje sobre la historia de la locura europea. Particularmente en el acto por el cual la locura es integrada negativamente como un objeto irrisorio del conocimiento, al mundo de la vida cotidiana [lebenswelt] de los pobladores de dicho continente.

Transitaremos por el simbolismo inherente al loco, a sus representaciones y al enfrentamiento que del “insensato” hacen los “sensatos”, los “cuerdos”.

Existe un proceso históricamente delineado en el cual la “sensatez” se impone sobre la “insensatez”, mediante la puesta en escena de toda una vasta y compleja maquinaria de segregación y exclusión, que aliena la palabra increpante del loco, palabra que es arrojada a la inexpressión –o expresión no-valida- y al vacío. Este antiguo sistema de <<segregación-exclusión>> es la forma en que el ser identificado con el sistema como *Mismidad, Identidad*, niega y oculta –subsume- la expresión contenida en el Otro. Este sistema de pensamiento segregacionista filogénicamente encuentra su lugar en la tradición de pensamiento mediterránea y europea; y ontogénicamente en los siglos XV al XIX, que es cuando Europa se constituye en centro del <<Sistema-mundo>>, modificando sus parámetros de *moral-social*, en torno a la “laboriosidad productiva” dentro del sistema social.

Observaremos dos historias yuxtapuestas. La primera historia referente a una *razón* constituida positivamente como el bastón de la humanidad; la segunda historia pertenece a una *locura* arrojada a los anales del mundo, establecida como *negatividad* que debe ser superada. Un simple resultado: lo Mismo, la Identidad como superación irreversible de la alteridad de lo Otro: de aquello que pone en tela de juicio nuestra <<*seguridad ontológica*>>.

PALABRAS CLAVE. Segregación. Exclusión: <<segregación-exclusión>>. <<Mundo de la vida cotidiana>> [lebenswelt]. Alienación. Mismidad. Otro. Filogénesis. Ontogénesis. Internamiento. Acontecimiento discursivo. Práctica discursiva. Saber. Ser. No-ser. <<Sistema-mundo>>. Experiencia práctica de la locura. Conciencia crítica de la locura.

[2.1] Notas introductorias sobre el capítulo.

[2.1.1] En los siguientes apartados, trataremos de sintetizar *La Historia de la Locura* de Michel Foucault, en la cual aplica en un caso práctico y tangible, todo el marco teórico elaborado por él y apenas dilucidado por nosotros en las líneas que anteceden. Nos tendremos que enfrentar a una severa limitante: no existe una Historia de la Locura confiable, dentro de la *experiencia amerindia*, anterior a la llegada de los españoles, con la cual podamos constatar y comparar la *experiencia europea*. De cualquier forma, nuestro especial interés radica en ejemplificar las construcciones teóricas foucaultianas, especialmente aquellas vinculadas con los procesos de *Integración de las Identidades – la Mismidad-* y de la *Exclusión de las Alteridades –la Otredad-*, con lo que, nos conformaremos para trabajar con el material disponible a nuestra mano. Asimismo, verificaremos la “*factibilidad*” y “*aplicabilidad*”, de nociones y categorizaciones creadas por Foucault en su etapa de la “episteme-arqueológica”; nociones como <<verdad>>, <<progreso>>, <<linealidad histórica>>, <<acontecimiento discursivo>>, <<práctica discursiva>>, <<saber>> y <<formación discursiva>>, serán falseadas y aplicadas a lo largo del presente capítulo.

[2.2] La locura como un Ritual y como un Todo: origen y fin de las cosas.

*Este alado viajero, ¡qué inútil y qué débil!
Él, otrora tan bello, ¡qué feo y qué grotesco!
¡Éste quema su pico, sádico, con la pipa,
aquél, mima cojeando al planeador inválido!*

*El poeta es igual a este señor del nublo,
que habita la tormenta y ríe del ballestero.
Exiliado en la tierra, sufriendo el griterío,
sus alas de gigante le impiden caminar.*

(Charles Baudelaire. *Las Flores del Mal*)⁵⁷.

⁵⁷ Baudelaire, Charles. *Las flores del mal*. Editorial Origen S. A. – Editorial OMGSA S. A. México, 1983. P. 14.

[2.2.1] *La locura como ritual y símbolo. Medioevo europeo.* La experiencia europea de la locura durante el medioevo es ambigua y muestra tres aristas levemente definidas. Por un lado, es parte de un proceso de exclusión vagamente delimitado, cuyo basamento es un ritual y un símbolo ligado a la vida en el océano; por otro lado, es considerada como una primigénica muestra de sabiduría. Sabiduría retornante a la sátira, ya que el sabio ha perdido todo contacto con la razón, se encuentra ridículamente alejado de la vida cotidiana del hombre cuerdo. Finalmente, la locura como un acto diferencial, de la tragedia que implica la muerte. El loco vaticina al “Misterio Oculto” y lo desarma, muestra lo irrisorio de la muerte, pues al haber perdido la razón, se enfrenta a ella; pero, su enfrentamiento no es conciente, al no tener conciencia del acto, es como si el insensato se encontrará ya muerto. Muerto por la muerte a la que anunciaba y la cual paradójicamente, descarga sobre él, toda la fuerza de su inquebrantable designio. El loco es un muerto viviente, pero, en el hilo demencial de sus argucias, ha reído violentamente contra la muerte, puesto que la enfrenta en vida.

Para el caso de la primera concepción diremos que:

Durante el medioevo europeo y el periodo renacentista, es moneda común embarcar a los locos, entregarlos a la gente del mar para que éstos puedan enfrentarse al mundo. La nave de los locos procura entregar al loco a la inmensidad del agua y purificarlo. El viaje es *un ir* hacia otro lugar, *un ir* hacia otro mundo: el loco desembarca de otro mundo, el loco es arrojado a las inmensidades del mundo. Es prisionero de su propio viaje. Exclusión desde el exterior, desde el mundo al que se dirige y del mundo al que arriba. La exclusión-reclusión del loco embarcado es precisamente, encontrarse en la barca. “*Encerrado en el navío de donde no se puede escapar, el loco es entregado al río de mil brazos, al mar de mil caminos, a esa gran incertidumbre exterior a todo... Es el pasajero por excelencia, o sea, el prisionero del viaje... Sólo tiene verdad y patria en esa extensión infecunda, entre dos tierras que no pueden pertenecerle*”⁵⁸. El ritual se cumple, el loco es arrojado de las ciudades y embarcado, con la esperanza de que en las turbulentas aguas, encuentre la pacificación de su indómita mente. El simbolismo es aplicado en la figura de la barca y del agua: en la barca de sus pensamientos el loco

⁵⁸ Foucault, Michel. *Historia de la Locura en la época clásica, Tomo I.* Fondo de Cultura Económica. Segunda edición, Décima reimpresión. México, 2006. P. 26.

navegó y en la inmensidad de las aguas de la sinrazón su nave encalló. “[Confiar] *el loco a los marineros es evitar..., que el insensato merodee indefinidamente bajo los muros de la ciudad, asegurarse de que irá lejos y volverlo prisionero de su propia partida. Pero a todo esto, el agua agrega la masa oscura de sus propios valores; ella lo lleva..., lo purifica...*”⁵⁹.

La locura es vinculada al mar: el alma que se extravía en las profundas imágenes de las barquillas de los deseos, debe esperar de Dios que le conduzca a buen puerto. “*A finales del siglo XVI, De Lancre ve en el mar el origen de la vocación demoníaca de todo un pueblo: el incierto surcar de los navíos, la confianza puesta solamente en los astros, los secretos transmitidos, la lejanía de las mujeres, la imagen –en fin- de esa vasta planicie, hacen perder al hombre la fe en Dios y todos los vínculos firmes que lo ataban a la patria; así, se entrega al Diablo y al océano de sus argucias*”⁶⁰. Quizá por ello, los conquistadores trasatlánticos enloquecieron frente a la riqueza mundana y colocaron al oro en el altar de Dios y a Dios en la empuñadura de las espadas.

[2.2.2] *Locura, razón y sátira.*

Para el caso de la segunda concepción:

El loco representa una amenaza y un caso de ridiculez, sinrazón del mundo y ridiculez del hombre. La figura del loco desemboca en un papel central de la ejecución cotidiana de la vida. “*No está ya simplemente al margen, silueta ridícula y familiar: ocupa el centro del teatro, como poseedor de la verdad, representando el papel complementario e inverso del que representa la locura en los cuentos y en las sátiras*”⁶¹. La locura ciega a los hombres, los cubre con su negro manto, encapota los cielos adónde se dirigen sus miradas, sus horizontes, les obnubila el pensamiento bajo el frenesí delirante de miles de signos y símbolos. Sin embargo, el loco dice a los demás palabras sabias, expresa la evidente verdad oculta en lo cotidiano y por ello negada al ojo del hombre cuerdo; sin embargo, éste ha perdido la razón, he ahí su tragedia, he ahí la sátira retornante a la vida real.

⁵⁹ *Ibíd.* P. 25.

⁶⁰ *Ibíd.* P. 27.

⁶¹ *Ibíd.* P. 28-29.

[2.2.3] *Locura y muerte.*

Para el caso de la tercera concepción Foucault plantea que:

Durante el siglo XV en Europa reina en el centro del debate sobre la locura, la imagen de la muerte. *“El fin del hombre y el fin de los tiempos aparecen bajo los rasgos de la peste y de las guerras. Lo que pende sobre la existencia humana es esta consumación y este orden al cual ninguno escapa. La presencia que amenaza desde el interior mismo del mundo, es una presencia descarnada”*⁶². Pero, a finales del siglo XV y principios del siglo XVI, la contemplación fatalista de la muerte realiza un giro sobre sí; ya no aparecerá en el centro del debate, la muerte como proceso de reducción a la Nada del ser. Por un contrario, el debate se tornará sobre el eje de la locura, que substancialmente será un objeto de burla. El hombre europeo se mofa de la locura y deja de ocuparse de la muerte seria y real, empírica. *“Del descubrimiento de esta necesidad, que reducía fatalmente el hombre a nada, se pasa a la contemplación despectiva de esa nada que es la existencia misma”*⁶³. La muerte es desarmada y se la convierte en un elemento risorio. La locura encubre a la muerte, la vence. Pero, este “vencimiento” es trágico, pues la vida al anunciar que ya reina sobre la muerte, se convierte en una frágil presa de ésta. Al retornar la muerte de su parcial derrota, descubrirá que la mofa de la locura no era más que un alebrije –sólo cartón y oropel-; pero mientras eso sucede, la risa macabra del loco se ha reído por adelantado de la risa seca de la muerte; el loco al vaticinar lo macabro –con su risa delirante- lo ha desarmado.

La locura substituye la idea fatalista de la muerte, al confundirse con ella. Muestra en un sordo espectáculo, que el loco es solamente un muerto viviente, un muerto que no espera la providencial vida eterna, puesto que él ha perdido la razón y ya no puede sino esperar fantasías. La muerte se recorre a los espacios donde se ejecuta la vida, la encubre y genera una cosmovisión necrófaga. He ahí la importancia en la ensalzación de la locura, esta contribuye a *“... enseñar a los humanos que no son ya más que muertos,*

⁶² *Ibíd.* P. 30-31.

⁶³ *Ibíd.* P. 31

y que si el término está próximo es porque la locura, convertida en universal, se confundirá con la muerte”⁶⁴.

En breve: no es el final de los tiempos y la ascensión de la era apocalíptica, la que mostrará que la humanidad se hallaba equivocada por no haberse preocupado por la inminente tragedia. Será la ascensión de la locura al mundo humano, la que mostrará y exigirá la última catástrofe, que la demencia exige para sí y hace necesaria y tangible. La locura inicia su proceso de constitución como un Todo que vence y desarma al terror de la muerte; se imposta en un lugar privilegiado dentro de la experiencia medieval y se vivencia como parte de una <<experiencia trágica>>. Experiencia que mostrará la inconsistencia del mundo y de las imágenes que lo representan.

[2.3] Locura y saber. Renacimiento europeo.

*“Y dos voces me hablaban. Una insidiosa y firme:
<<La tierra es un pastel colmado de dulzura;
yo puedo... forjarte un apetito de una grandeza igual>>.
Y la otra: <<¡Ven! ¡Oh ven! a viajar por los sueños,
lejos de lo posible y de lo desconocido>>.
... Y ésta cantaba como el viento en las arenas...
...<<Son más bellos los sueños de los locos
que los del hombre sabio>>.*

(Charles Baudelaire. Las Flores del Mal)⁶⁵.

[2.3.1] El renacimiento europeo encontrará una fascinación casi obsesiva por la locura. La locura es identificada con el saber, ya que las figuras realizadas por el loco –en apariencia absurdas- conforman un difícil y cerrado conocimiento. Estrepitosamente, el mundo europeo inicia un proceso de desenclaustramiento, el cual substancialmente abandona el inflexible determinismo teológico-medieval. Progresivamente el espectro divino que circunda la cabeza del europeo medieval, será liquidado. Parricidio provocado no por la desfachatez humana, sino por el insidioso aguijón de la curiosidad.

⁶⁴ *Ibíd.* P. 32.

⁶⁵ Baudelaire, *Charles. Las flores del mal.* opus. cit. P. 16.

La locura se sitúa al nivel del “Jardín de las Delicias”. “*Otro símbolo del saber, el árbol (el árbol prohibido, el árbol de la inmortalidad prometida y del pecado), antaño plantado en el corazón del paraíso terrenal, ha sido arrancado y es ahora el mástil del navío de los locos*”⁶⁶.

Dios adquiere un rostro humano, diríamos, demasiado humano. De la *substancialidad* de Dios se gravitará insistentemente en la *corporalidad* desprovista del *David* de Miguel Ángel. Siendo así, Dios se vuelve corpóreo y franqueable, o bien, el hombre se diviniza a-sí-mismo. El *Menocchio* de Ginzburg es un claro ejemplo de esta rarefacción entre el mundo divino y el mundo del saber. El molinero Menocchio afirmaba:

“*El aire es Dios... la tierra es nuestra madre. ¿Quién os imagináis que es Dios? Dios no es más que un hálito, y todo lo que el hombre pueda imaginarse, Todo lo que se ve es Dios, y nosotros somos Dioses*”⁶⁷.

[2.4] Locura: experiencia trágica y conciencia crítica (siglos XV y XVI).

[2.4.1] Durante los periodos hasta ahora analizados –medievo e Ilustración, siglos XV y XVI- los temas literarios, filosóficos y morales, son de distinta índole. Unos plantean lo que de ritual se esconde tras la locura, otros la relación de ésta con la muerte, y algunos no menos numerosos exaltan la contribución del mundo de la locura al árbol del conocimiento.

La locura como ritual y como manifestación *Total* que controla y desenmascara a la muerte en su apacible existencia, se vincula a una *experiencia trágica* de aquella. El loco profetiza, su voz ilumina las conciencias y muestra lo oculto a los ojos sensatos. Lo trágico de la locura radica en que la palabra profética del loco, no es asumida como tal, dentro de un éxtasis de la razón y la conciencia del insensato, con lo que, queda prisionero de sus propios pensamientos y encerrado en los límites de una mente siempre divagante. El insensato vive su locura sin la conciencia plena de sí y de su estado

⁶⁶ Foucault, Michel. *Historia de la locura...*, opus. cit. P. 39-40.

⁶⁷ Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Muchnik editores S. A. 2005. P. 39.

mental. Es un espectador terriblemente terrenal, que es acechado por la insensatez cósmica, por la brotante locura que es principio y fin de todas las cosas.

[2.4.2] Ese rasgo trágico de la locura, que tanto fascinó a los europeos medievales y renacentistas, paulatinamente inicia un proceso de subjetivización. *“Es que, de una manera general, la locura no se encuentra unida al mundo y a sus fuerzas subterráneas, sino más bien al hombre, a sus debilidades, a sus sueños e ilusiones. Todo lo que tenía la locura de extraña manifestación cósmica..., ha desaparecido...; la locura ya no acecha al hombre desde los cuatro puntos cardinales, se insinúa en él o..., constituye una relación sutil que el hombre mantiene consigo mismo”*⁶⁸. Ya no existe la “locura” como un “Todo”, ahora sólo existen locuras que pululan día con día, pequeñas manías que pueden ser personificadas y personalizadas. La locura sólo surge y se mantiene en los hombres, merced al afecto que cada cual guarda consigo mismo: *“El símbolo de la locura será en adelante el espejo que, sin reflejar nada real, reflejará secretamente, para quien se mire en él, el sueño de su presunción”*⁶⁹.

En adelante, el loco no será el portador de una verdad embelesada por una razón cósmica, que a la vez de ser acorde divino, muestre la incongruencia e inconsistencia de las notas celestiales. En contraparte, el sabio analizará la locura, al loco y al mundo, con lo que, desde la sensatez expresa en sus palabras, tomará *conciencia crítica* de la locura, del mundo y del conocimiento. La voz del insensato, será arrojada al espacio –o al vacío- donde encalla el ruido. La barca naufraga lentamente en las costas de los gritos demenciales, en las turbulentas aguas de la boca del diablo; y ante tal desprotección de sus débiles palabras, ahora similares a lamentos, quizás el loco se preguntará y nos increpará en la languidez de sus berridos:

*“¿No soy acaso un falso acorde
en la divina sinfonía,
porque me muerde y me sacude
está ironía devorante?”*⁷⁰.

⁶⁸ Foucault, Michel. *Historia de la locura...*, opus. cit. P. 44.

⁶⁹ *Ibíd.* P. 45.

⁷⁰ Baudelaire, Charles. *Las flores del mal.* opus. cit. P. 95.

[2.4.3] No pensemos que la *conciencia crítica* de la locura subsume de una vez y para siempre a la *experiencia trágica*. Durante el periodo analizado mantienen correspondencias constantes intercambios incesantes de contenidos. Pero la separación entre ambas vivencias de la locura se encuentra ya hecha. El elemento trágico y el elemento crítico de la locura continuarán creando una insalvable y abismal brecha. “*Por un lado, habrá una nave de los locos, cargada de rostros gesticulantes, que se hunde poco a poco en la noche del mundo, entre paisajes que hablan de la extraña alquimia de los conocimientos, de las sordas amenazas de la bestialidad, y del fin de los tiempos. Por otro lado, habrá una nave de los locos que forme para los sabios la Odisea ejemplar y didáctica de los defectos humanos*”⁷¹.

La *experiencia trágica* de la locura, en adelante tendrá su manifestación en el instante de la imagen, de las visiones y de los sueños. La locura en lo de *experiencia*, luchará por mostrar y convencer a los sabios y a la humanidad, que lo onírico es real, que la imagen encapsula al mundo por la noche, justo antes del amanecer y que el amanecer precedido por la aurora, algún día será reabsorbido por la imagen fantástica.

La *conciencia crítica* de la locura la atrapa en el *corpus* del discurso. La constituye en un objeto de conocimiento para el sabio. “*Para él, la locura será un objeto y de la peor manera, pues será el objeto de su risa*”⁷². La locura es desmitificada, y aunque sus palabras revelen mayor consistencia y congruencia con la verdad, deberá mostrar respeto y abnegación ante la sabiduría [T14]. Que quede claro: la locura ha sido desarmada, ya no tiene la última palabra sobre el acontecer y el destino del mundo, la palabra le ha sido arrebatada por la conciencia crítica del hombre.

A finales de la época renacentista, el discurso generado por la *experiencia trágica* de la locura, entra en un estado de guerra constante contra el discurso de la *conciencia crítica* de la misma. Progresivamente la primera es confinada a la sombra, mientras que a la segunda se le asigna un lugar de relieve. Será difícil encontrar vestigios de la experiencia trágica de la locura en el pensamiento “occidental”, apenas con Goya y “*el sueño de la razón que crea monstruos*”, y con la obra de Sade se delinearán una sutil, pero manifiesta expresión cósmica de la insensatez. Y es que, por más que lo pretenda

⁷¹ Foucault, Michel. *Historia de la locura...*, opus. Cit. P. 48-49.

⁷² *Ibíd.* P. 50.

la conciencia crítica del hombre, no podrá suprimir lo trágico que la locura encierra. *“Por ello la experiencia clásica, y a través de ella la experiencia moderna de la locura, no puede ser considerada como una figura total, que así llegaría finalmente a su verdad positiva; es una figura fragmentaria la que falazmente se presenta como exhaustiva; es un conjunto desequilibrado por todo lo que le falta, es decir, por todo lo que oculta. Bajo la conciencia crítica de la locura y sus formas filosóficas o científicas, morales o médicas, no ha dejado de velar una sorda conciencia trágica”*⁷³.

[2.4.4] La relación dialéctica entre locura y razón y el triunfo de la razón.

Es esta realidad oculta, la que más de dos siglos después revelaran Nietzsche, Artaud, Baudelaire, Freud, Dalí y que nos ayuda a dilucidar, a percibir, la historia de la locura europea desde el siglo XV hasta nuestros días. Ahora es necesario preguntarnos junto con Foucault: ¿cómo se constituyeron los privilegios de la conciencia crítica sobre la experiencia trágica de la locura? ¿Cómo fue posible que en la época clásica⁷⁴, apenas se escuchan los vagos murmullos de la noción cósmica? Sinteticemos en la brevedad lo ocurrido en el preámbulo de la época clásica europea, para comprender mejor lo que ésta etapa hizo de la locura.

1. Establece un vínculo dialéctico entre razón y locura, aduciendo que toda locura tiene su porción de razón, razón que conjura y controla la peligrosidad de la palabra del loco, y a contrapelo, toda razón cuenta con sus gramos de locura, locura que manifiesta lo irrisorio del proceso constitutivo de ciertos saberes. *“Cada una es medida de la otra, y en ese movimiento de referencia reciproca ambas se recusan, pero se funden la una por la otra”*⁷⁵. De tal suerte sabemos que nunca hay locura más que por una referencia -vana o copiosa- a la razón. La locura, no mostrará ya la peligrosidad congénita al mundo, las catástrofes apocalípticas, la frenética lucha de los poderes magnánimos por establecer el control sobre la sabiduría y la prohibición. *“La locura ya no tiene existencia*

⁷³ *Ibíd.* P. 51.

⁷⁴ Foucault entiende por época clásica, a la Etapa correspondiente del siglo XVII o del Racionalismo empírico, al periodo comprendido hasta mediados del siglo XIX, o de consolidación del sistema social de producción burgués.

⁷⁵ *Ibíd.* P. 53.

absoluta en la noche del mundo: sólo existe por relatividad a la razón, que pierde la una con la otra, al salvar la una con la otra”⁷⁶.

2. La locura se integra al campo de la razón, forma parte desentrañable de ella. Desde este hora a las horas futuras, se le vinculará con los procesos de racionalización, ya sea invistiendo saberes, ocultándose tras bambalinas en la representación de los conocimientos o tomando conciencia de sí-misma. Sea el caso que se quiera retomar, la locura sólo cobrará significación y sentido a través del significante razón [T15]. *“Subrepticamente, por el recibimiento mismo que le hace, la razón inviste a la locura, la cierne, toma conciencia de ella y puede situarla*”⁷⁷. La razón totaliza a la locura, la abarca como conocimiento [4.3.4; 4.3.5]

Debemos establecer una cuestión innegable. Entre la razón y la locura existe un grado de familiaridad, es decir, un gran parecido fisonómico; digamos que son vecinas y existen dos pasos de distancia entre la una y la otra. De este gran parecido la razón obtiene jugosas ventajas, ya que al enajenar al pensamiento fatuo de la locura, alcanza sus más elevadas cimas: *“La locura es un momento duro pero esencial en la labor de la razón; a través de ella, y aun en sus victorias aparentes, la razón se manifiesta y triunfa. La locura sólo era, para ella, su fuerza viva y secreta*”⁷⁸.

Finalmente podemos recitar con Baudelaire sobre ese extraño amasiato del cual la razón victoriosa proclama a la locura:

*“Que tú llegues del cielo o del infierno, ¿qué importa?
Belleza, inmenso monstruo, pavoroso e ingenuo,
si tu mirar, tu risa, tu pie, me abren las puertas
de un infinito que amo y nunca conocí.*

*Satánica o divina, ¿qué importa? Ángel, sirena,
¿qué importa? Si tú vuelves –hada de ojos de raso,*

⁷⁶ *Ibíd.* P. 56.

⁷⁷ *Ibíd.* P. 60.

⁷⁸ *Ibíd.* P. 61.

*resplandor, ritmo, aroma, ¡oh mi señora única!-
menos odioso el mundo, más ligero el instante”⁷⁹.*

[2.5] El gran encierro.

[2.5.1] La denominada -por Foucault- época clásica, trae consigo un profundo cambio sociocultural en el hombre europeo, cuyos efectos se palpan primero lánguidamente y después nítidamente, en el antiquísimo sistema social de segregación [T28], que desde la lapidaria y apológica frase de Parménides, se condensa en el imaginario colectivo heleno y europeo posteriormente. “El ser es, el no-ser no es”, expresa sin lugar a dudas una construcción dialéctica del pensamiento, en la cual se afirma a la vez que se niega, como en un juego de claroscuros, potencias valoradas positiva o negativamente, según el punto de vista del sujeto que emite un juicio [4.3.2].

El ser que es se identifica con lo positivo, con lo Mismo, con la Identidad que nos hace pertenecer a lo “propio” –compartido con “positividades ontológicas”-. El no-ser, por un contrario, es vinculado con lo negativo, con lo distinto, con lo Otro y con todo aquello que pone en entredicho nuestra visión del mundo; con aquello que apocalípticamente podría destruir nuestra comunidad instrumental de sentido, por ello debe ser conjurado en su peligrosidad, censurado en su más mínima expresión, observado y acallado desde sus rumores dispersos. Segregación que alienta a la conservación de lo Mismo y que expulsa a confines creados e ideados por la “Mismidad” la apalabra provocante e increpadora de la Otredad.

Lo mismo se constituye en muros, en fortalezas y en atalayas. Establece para su cosmovisión un límite inaccesible para los Otros. *“Cuando el pensar humano escudriña la realidad hasta el máximo de sus fuerzas se tropieza con sus propios límites. Pero descubrir el límite es percatarse que hay un <<más-allá>> infranqueable. Infranqueable al pensamiento, pero no a la conciencia puesto que nos damos cuenta que es un límite”⁸⁰.*

⁷⁹ Baudelaire, Charles. *Las flores del mal*. opus. cit. P. 30.

⁸⁰ Heisig, James. *Filósofos de la Nada*. Prólogo. Editorial HERDER. España. 2002. P. 11.

La Historia de la Locura en la época clásica, proporciona al tiempo que establece, elementos metodológicos, históricos, económicos, filosóficos, culturales y sociales, del *cómo* se establece el imperio del Mismo sobre lo Otro, del cómo ontológicamente emergen dispositivos e instituciones que confinan la palabra y voz del Otro al internamiento, clasificándolo –para este ejemplo- como el mundo de los locos y la locura [4.3.4]. Rasgaremos sobre los muros de esta historia de <<segregación-exclusión>>, para conocer e interpretar las múltiples formas de que se sirve la sociedad –apoyada sobre una historia de las ideas cuyo basamento corresponde a una voluntad de verdad [3.3.5; 3.3.6] determinada, cuya capacidad de mutación es asombroso- para conjurar y acallar la trémula pero increpante voz y palabra del absoluto existente: “El Otro”. Tomaremos, pues, de Foucault un trabajo paradigmático, que más que una historia o un análisis, es una de-construcción de la génesis filosófica y ontológica – filogénesis y ontogénesis- del internamiento, del loco y de la locura, en la no menos y escabrosa construcción del denominado mundo occidental.

Gran parte de la historia de las ideas en Europa, descansa sobre esos límites. Filogenéticamente podemos rastrear sus orígenes en la tradición helénica. Ontogénicamente los siglos XVI, XVII, XVIII Y XIX –que es cuando Europa se catapultó como centro cultural-comercial-político del primer <<Sistema-mundo>>, a partir del descubrimiento, dominación y encubrimiento de América [4.6.2; 4.6.3; 4.6.4; 4.6.5], y la posterior expansión colonialista sobre Asia, África y Oceanía- marcan el signo del establecimiento del límite, del horizonte.

La historia del internamiento foucaultiana, describe con sumo detalle la operatividad de este proceso. Proceso que obedece principalmente a dos sencillas razones, la una de carácter específicamente político-económico, y la otra, al surgimiento de una nueva Voluntad de Saber, apegada a la constitución, reconstitución, construcción, reconstrucción y deconstrucción de valores culturales, en cuanto a una ética laboral y una moral recalcitrante agobiada por una “economía-corporal”, identificada con la bondad, la pureza, la contención de las pasiones insanas y de los pensamientos delirantes. Lo anterior es conseguido por dos vías: a) la dominación-explotación trasatlántica [4.7.1], y, b) la génesis de una cultura éticamente laboriosa y moralmente autoritaria, en cuanto a la reproducción de las costumbres.

[2.5.2]

- Para el caso de a:

Foucault es muy parco en reconocer la importancia de América –en principio- y de Asia y África –posteriormente- en la constitución socio-cultural y económica de Europa como centro imperial. En su citada *Historia de la Locura*, apenas intuye la trascendencia de América en los fenómenos económicos mundiales, que en épocas de recesión afectaban al *Sistema-mundo*, creando por efecto carambola: crisis económicas en los países receptores de “valor”, “valor transferido” desde las colonias españolas y “esparcido” en el continente europeo. Dichas “recesiones y crisis económicas”, incrementan la concentración de capital en pocas manos y la pobreza generalizada del grueso de la población. El resultado es palpable, incremento de pobres, desocupados y hambrientos, que desde sí implican un peligro permanente para la decadente monarquía absolutista como para la emergente burguesía, en los asuntos de contención social. Escribe:

“En toda Europa la internación tiene el mismo sentido... Es una de las respuestas dadas por el siglo XVII a una crisis económica que afecta al mundo occidental en conjunto: descenso de salarios, desempleo, escasez de la moneda; este conjunto de hechos se debe probablemente a una crisis de la economía española” [y continua, citando textualmente] *“... las dificultades de Europa a principios del siglo XVII se debieron a un paro en la producción de las minas de América”*⁸¹.

El límite es claro. Se trata de excluir e internar como fundamento conjuratorio, a todo elemento social pernicioso, para la emergente sociedad burguesa. La segregación aliena a la Alteridad, a la vez que la constituye. El internamiento es general e informe, diríamos en masa. De esa masa informe en los albores del siglo XIX, surgirá la figura del loco, tanto enfermo y paciente social. Hasta entonces “[el] internado... será la eliminación de los “asociales”; la época clásica habría neutralizado, con una eficacia muy segura... aquellos mismos que, no sin vacilaciones ni peligro, nosotros

⁸¹ Foucault, Michel. *La Historia de la locura...*, opus. cit. Pp. 105 y 542, respectivamente.

distribuimos entre las prisiones, las casas correccionales, los hospitales psiquiátricos o los gabinetes de los psicoanalistas”⁸².

Pero la época clásica no se contentará con excluir e internar a los miserables que conforman el elemento informe perjudicial para la sociedad. El acto de exclusión-internamiento será aprovechado con fines de una economía –racional-, es decir, los internos serán explotados por las casas que los asilan. De tal suerte, el asilo cumple con una triple función: exclusión-internamiento-explotación. Veámoslo con mayor precisión:

“[Fuera] de las épocas de crisis, el confinamiento adquiere otro sentido. A su función de represión se agrega una nueva utilidad... [Se] trata..., de dar trabajo a quienes se ha encerrado y hacerlos así útiles para la prosperidad general. La alternación es clara: mano de obra barata, cuando hay trabajo...; y, en periodo de desempleo, reabsorción de los ociosos y protección social contra la agitación y los motines... Se busca aprovechar en la mejor forma, es decir, lo más barato posible, toda la mano de obra disponible... [La época clásica vio] a la vez, un remedio para el desempleo y un estímulo para el desarrollo de las manufacturas... En ocasiones, inclusive, hay arreglos que permiten a empresarios privados utilizar en su provecho la mano de obra de los asilados”⁸³.

Estamos en el preámbulo del surgimiento de un <<acontecimiento discursivo>> [1.5.3]. Su base se sustenta en un giro ontológico y discursivo, sobre la riqueza y el comercio. Una nueva ética y una nueva moral, sustentan la emergencia de dicho acontecimiento. El internamiento persigue claros objetivos. La captación indiscriminada de miserables y ociosos que pueden alterar el orden público y su contribución a la prosperidad general mediante el trabajo. La pobreza de los asilados es contrapuesta a las actividades laborales. La negación de la pobreza se obtiene mediante el trabajo. El desempleo es la afirmación de la pobreza. De ahí, que es pobre todo aquel que no desea trabajar. La ociosidad –sinónimo de pereza y pobreza- merece un castigo. Moralmente es insana, ya que es reflejo de la miseria material, debido a la improductividad laboral. Asimismo, al

⁸² *Ibíd.* P. 126.

⁸³ *Ibíd.* Pp. 107, 109 y 110.

ser un mal moral mayor y un agravio inverosímil a la sociedad, contribuye a la relajación de todos los valores aceptados tradicionalmente por el núcleo social. Y es precisamente aquí, donde la nueva ética del empleo proscribiera como señal innegable de su desarrollo, una moral severa que recupere todos los valores cuyo basamento es la ética laboral. *“El trabajo y la ociosidad han trazado una línea divisoria..., que ha sustituido a la gran exclusión de la lepra... En el mundo de la producción y del comercio se han renovado los viejos ritos de excomunión. En estos sitios de la ociosidad maldita y condenada, en este espacio inventado por una sociedad que descubría en la ley del trabajo una trascendencia ética, es donde va a aparecer la locura, y a crecer pronto, hasta el extremo de anexárselos”*⁸⁴.

El loco pertenece con frecuencia a este mundo despreciado de la ociosidad. La única diferenciación posible entre él y sus compañeros de asilo es su incapacidad para el trabajo. De esta forma se forja entre sus quimeras la semejanza de éste con el persistente –hasta hoy- internamiento. El loco está fuera de la nueva ética apegada al trabajo, a la producción y al comercio. Lejos, muy lejos han quedado las horas soñadas donde la locura era una revelación de verdades ocultas. El insensato sufre así una doble tragedia: su incapacidad de inserción en la nueva ética apegada al trabajo y con ello al mundo que se ha identificado con la bondad de ciertas valoraciones; y, la incompreensión a ese mundo que se gesta sobre sus pies, más allá de ellos.

[2.5.3]

- De lo anterior desprenderemos el punto b:

El nato “acontecimiento discursivo”, la naciente ética laboral europea, se sustenta sobre la base de una moral. El internamiento en sí, aparte de ampararse sobre una economía y sobre una economía-política, se enraíza sobre determinadas reflexiones morales. La pobreza adquiere otra arista, aparte de la reconocida mengua material. Su referencia precisa se relaciona, no con el desempleo –efecto-, sino con el relajamiento de las costumbres –causa- y la fragilidad de la disciplina. El internamiento debe alojar al relajado y débil moral, al libertino. Las autoridades de las casas de asilo son revestidas

⁸⁴ *Ibíd.* P. 115.

por una autoridad moral, que les permitirá bajo cualquier caso, administrar el castigo corporal y espiritual que el interno amerite. Los asilos serán grandes centros de adoctrinamiento ético, en los cuales se tratará por todos los medios posibles corregir y enderezar la turbulenta alma y el vicioso cuerpo del asocial.

“Ortopedia-social” necesaria, sin duda, para establecer el orden en una sociedad condenada a la destrucción, por vía de sus pecados. Esta corrección del interno u “ortogénesis” se respalda y sustenta por la vía jurídica. *“Es un fenómeno importante la invención de un lugar de constreñimiento forzoso, donde la moral puede castigar cruelmente, merced a una atribución administrativa. Por primera vez, se instauran establecimientos de moralidad, donde se logra una asombrosa síntesis de obligación moral y ley civil. El origen de los Estados no tolera ya el desorden de los corazones... La moral es administrada como el comercio o la economía”*⁸⁵.

[2.5.4]

*““Curas, profesores, amos, se equivocan entregándome a la justicia;
Yo no he pertenecido nunca a este pueblo; no he sido nunca cristiano,
Soy de la raza que cantaba en el suplicio; no comprendo las leyes;
No tengo sentido moral, soy un bruto: se equivocan...”
Sí, tengo los ojos cerrados a su luz. Soy una bestia, un negro.
Pero puedo ser salvado...”*⁸⁶.

Registramos los albores de una ciudad moral, de una sociedad moralizada y moralizante, con la que ya en el alba del siglo XVI, soñaban los burgueses. Ciudad moral, que bajo el amparo de la supremacía de las leyes, instauro el castigo a los infractores y la ausencia de éste a las almas virtuosas. Los tuertos a la paz y tranquilidad social deben ser corregidos, enderezados, asumiendo el castigo como fuerza redentora. El internamiento asume el papel de castigo y el internado el de espacio en el cual se cumplimenta la justicia.

⁸⁵ Ibíd. P. 115.

⁸⁶ Rimbaud, Arthur. *Una temporada en el infierno*. Premia Editorà S. A. 1981. México. P. 25.

La función de las casas de asilo, ya no será exclusivamente, la de albergar a mendigos y miserables, ya no será únicamente la de establecer un espacio para la explotación laboral, ni para prevenir a la sociedad de disturbios y confrontaciones en tiempos de crisis o recesiones económicas. A la luz de estas funciones, los internados fungirán a principios del siglo XVIII, como centros de corrección conductual, como establecimientos dedicados a labores ortopédicas, es decir, de ortopedia-social. *“En las casas de la Charité, se vigila con sumo cuidado la ordenación de la vida y de las conciencias, lo cual, conforme avanza el siglo XVIII aparece más claramente como la razón de ser de la internación”*⁸⁷.

El confinamiento europeo es una invención del siglo XVII, como medida de contención económica y social. Sin embargo, para los insensatos, los sin-razón, marca el surgimiento de una exclusión aparejada a su pobreza, a su imposibilidad de ser agentes productivos o sujetos moralizados. El internamiento dibuja, levemente, la segregación del loco, por una sociedad que se identifica con la Razón. Segregación-exclusión de una alteridad desprovista de conciencia moral, deslumbrante a la vez, de halos libertinos, que constituyen un creciente peligro y un grave problema, para las nacientes –desde la obscuridad del sometimiento- ciudades, para la Mismidad. La ciudad moral burguesa, paulatinamente crea del acontecimiento discursivo, una serie de reglas que no deben ser violentadas por nadie. Los atentados discursivos en contra de la emergente ética y moral burguesa, se establecen bajo la aureola de las <<prácticas discursivas>> [1.5.6]. Las prácticas discursivas, regirán la vida social y familiar de los pobladores europeos y serán ellas las que proporcionen la reglamentación a seguir dentro de la vida común y compartida desde el siglo XVII. Cualquier desviación con signos de desobediencia a las “reglas”, tendrán por necesidad un castigo. Ante el caos, requerimos orden. Ante las desviaciones morales, castigos redentores. Quizá estemos en la génesis del discurso positivo, y en nuestra materia, del discurso sociológico, que doscientos años después Comte describirá en sus trabajos sobre la “Física-social” y actualmente Luhmann detalla en sus trabajos sobre los sistemas autorreferentes y autopóieticos: <<autocentrados>> [4.3.3].

⁸⁷ Foucault, Michel. *La Historia de locura...*, opus. cit. P. 122.

[2.5.5] Efectos palpables del internamiento.

Primer efecto palpable del internamiento: es una perfecta maquinaria de segregación-exclusión. Segrega y excluye al remitir a sus instalaciones a todo un mundo de asociales; personas marcadas por el signo de lo pernicioso, en cuyas masas informes encontramos una amplia gama de personalidades, que van desde el “*depravado*”, “*imbécil*”, “*pródigo*”, “*impedido*”, “*desequilibrado*”, “*libertino*”, “*hijo ingrato*”, “*padre disipado*”, “*prostituta*”, “*insensato*”. *Entre todos ellos, ningún indicio de diferencia: el mismo deshonor abstracto. Más tarde nacerá el asombro de que se haya encerrado a enfermos, que se haya confundido a los locos con los criminales. Por el momento estamos en presencia de un hecho uniforme*”⁸⁸.

Para que la segregación-exclusión sea posible, es necesario que el gesto excluyente, cree el objeto a excluir. De tal forma que, del elemento social conocido extrae elementos para segregar. En suma, no se excluye a extraños desconocidos, por un contrario, se separan a individuos cuyo comportamiento “errático” es bien conocido por todos. Este comportamiento errático es lenta y progresivamente tipificado como anormal, con lo que, se destraban familiaridades y se forja la alienación del próximo-prójimo⁸⁹, presenciamos los anales emergentes de una nueva voluntad de <<saber>> [1.5.7], derivados de los acontecimientos discursivos y prácticas discursivas descriptos anteriormente. Saber fundamentado en la antigua práctica de segregación y exclusión. “*En ese sentido, rehacer la historia de ese proceso de ostracismo es hacer la arqueología de una alienación*”⁹⁰. Y realizar la historia de una locura excluida, será realizar la historia del internamiento masivo e informe, y, sobre todo, de la conciencia crítica que instrumenta en los albores modernos, la experiencia práctica de la locura.

⁸⁸ *Ibíd.* P. 131.

⁸⁹ El Menocchio de Ginzburg, es un claro ejemplo del proceso de segregación-exclusión, toda vez que al crearse el objeto a excluir, se destraban las familiaridades y los rostros conocidos sufren una alienación por el reacomodo social y por lo tanto un rechazo. Escribe Ginzburg:

“*Nuestro molinero, alcalde del pueblo y administrador de la parroquia, no vivía precisamente al margen de la comunidad de Montereale. Muchos años más tarde, durante el segundo proceso, un testigo declaró: Yo siempre lo veo con gente y creo que es amigo de todos*”. *A pesar de todo, en un momento determinado, fue víctima de una denuncia que puso en marcha el sumario*” (Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos...*, Opus. Cit. P. 38.

⁹⁰ Foucault, Michel. *La Historia de locura...*, opus. Cit. P. 129.

[2.5.6]

Segundo efecto palpable del internamiento: el encierro no sólo cumple con la tarea negativa de crear objetos de exclusión y excluirlos. También cumple, por inverosímil que parezca, con objetos positivos [T29]. Positivamente permite la organización. Crea objetos de saber, que a la postre serán empleados dentro de los sistemas y mecanismos que difunden el conocimiento. El encierro del siglo XVII, ha emparentado a muchas figuras –el libertino, el derrochador, el suicida, el profano, el impío, el profano, el homicida- con la locura, con la sin-razón, preparando el camino para el posterior surgimiento de la Ciencia Médica y Jurídica del siglo XIX –como la psiquiatría, la psicología, la criminalística, etc.-. Así, ha modificado la percepción ética y la valoración moral del hombre europeo. *“Para que se hicieran esos acercamientos, se ha requerido toda una organización del mundo ético, nuevos puntos de separación entre el bien y el mal, entre el reconocido y el condenado, y el establecimiento de nuevas normas en la integración social”*⁹¹.

[2.5.7] Pecado y castigo.

El gran encierro modifica –como mencionamos anteriormente- la percepción ética y valoración moral en “occidente”. Baste pensar como ejemplo en los males venéreos, que antaño se consideraban grandes males *“... enviados por Dios para castigo de los hombres. Castigo que sólo tenía un valor universal y no sancionaba ninguna inmoralidad particular”*⁹². Pese a tal circunstancia, el siglo XVII proscribió a los enfermos venéreos y los interna en los asilos generales. La plaga venérea ha perdido su sentido apocalíptico. Dios no castiga generalizadamente a los hombres enviándoles males mayores como el hambre, la pobreza, la sífilis o la gonorrea. Surge el pecado como idea proactiva, en la cual existe la intención deliberada para pecar. Bajo la lógica de la intención el enfermo sifilítico o gonorreico, es antes que un enfermo, un impuro. La impureza de su actuar y de su pensamiento, le han acarreado su mal físico. La percepción médica actúa en dirección a estas nociones éticas y morales, se subordina ante ellas. Si es necesario aliviar al cuerpo de la enfermedad, se hará, pero a cambio se

⁹¹ *Ibíd.* P. 132.

⁹² *Ibíd.* P. 134.

castigará a la carne –moralizando al enfermo en el camino de la rectitud y de una limitación excesiva de sus deseos sexuales-. Un estado óptimo de salud, en ocasiones nos orilla a pecar. Castigando a la carne se evitará en la medida de lo posible, sucumbir ante tentaciones. Indiferenciación entre el pecado y la locura, ya que el enfermo venéreo será recluido en los internados junto con el loco. Así el pecar, trae consigo el castigo, la penitencia y la terapia. En el umbral de la conciencia moral y de la experiencia ética del siglo XVII, se comprende al castigo humano, como una anticipación del castigo divino. Si se puede evitar que la ira de Dios recaiga sobre un miserable, es por medio de someterlo a ejemplares castigos. El castigo humano redime toda falta y deja al pecador completamente limpio de males y pecados, que serán considerados por Dios el día del Juicio, eliminando en la medida de lo posible, todo acto de venganza de éste sobre el imperfecto. *“La coacción humana ayuda a la justicia divina, esforzándose por hacerla inútil. La represión adquiere así una eficacia doble, en la curación de los cuerpos y en la purificación de las almas. El internamiento hace posibles, así, esos remedios morales –castigos y terapéuticos- que serán la actividad principal de los primeros asilos del siglo XIX...”*⁹³.

El castigo a las grandes faltas contra los tabúes religiosos, tal sea el caso de la sodomía y la homosexualidad, paulatinamente dejan de ser concebidos como faltas mayores. Lentamente desaparece del horizonte humano, de la lebenswelt, la pena de muerte contra la profanación. Esto no implica que el sodomita –en adelante emparentado con el homosexual- no reciba un castigo. La expresión sentenciante se hallará en el internamiento, ya que, el pecado de un individuo, atenta contra la moral pública, por ello, éste debe ser castigado, no exonerado. El indulto es producto de una actividad extrajudicial, por parte del monarca y de los encargados de ejercer la justicia, ya que no se derogan los decretos capitales, pero ahora las faltas son condenadas moralmente y el agresor –contra el rey y la sociedad- es confinado al oscuro y frío encierro.

[2.5.8] Familia.

Los internados adquieren en la práctica un estatuto de segregación y de exclusión en nombre de un orden social que se debe conservar –este orden se sustenta sobre prácticas

⁹³ *Ibíd.* P. 138.

discursivas dadas-, es posible condenar a cualquier individuo, siempre y cuando el escándalo por el cual se le condena, se realice en público, o si el interés de las familias se encuentra en peligro. *“La familia, con sus exigencias, se convierte en uno de los criterios esenciales de la razón; y es ella, antes que nada, la que exige y obtiene el internamiento”*⁹⁴.

La familia no es un núcleo jurídico ni religioso, pero al exigir el internamiento de un miembro, salvaguarda el “patrimonio” y la “decencia” de los otros miembros. Conjurando al desenfreno, prodigalidad, relaciones extramaritales o incestuosas, dilapidación, entre muchas otras razones; mediante el encierro del familiar nocivo, se adelanta al juicio jurídico y por lo tanto a la dictaminación del monarca. Este poder de la familia de acusar y castigar a alguno de sus integrantes, se conservará intacto hasta el siglo XVIII. Ya el siglo XIX, con el surgimiento de la ciencia médica, arrebatará lo público de las contiendas familiares, que serán remitidas al espacio privado, tomando los problemas y desviaciones una apariencia de problemas psicológicos, tendencia última que se sostendrá hasta nuestros días.

[2.5.9]

“Pero un verdadero ingenio no se forja esas ilusiones; sabe que el genio no puede concebir ni dar a luz una obra maestra sin el auxilio de grandes estudios. No deben emplearse expresiones bajas o triviales, sino términos que no use la plebe. Horacio dijo: “¡Lejos de mí el vulgo profano!” Además, los pensamientos sobresalientes deben ir como bordados en la obra, como formando con ésta un solo cuerpo”

(Cayo Petronio. El Satiricón)⁹⁵.

En síntesis, el internamiento contiene los siguientes sentidos:

- *El asocial vive su vida dentro del error.* La alteridad es una falta que atenta contra la Mismidad [4.3.4]. Esa es la razón por la cual, *“el desviado y excluido*

⁹⁴ *Ibíd.* P. 143.

⁹⁵ Petronio, Cayo. *El Satiricón*. Biblioteca Edad de Bolsillo. Madrid, España. 1973. P. 219.

social” debe ser devuelto a la senda de lo correcto. El Otro debe ser iluminado y constituido desde su pasividad. La verdad se restituye por la vía de la coacción moral, que bajo la lógica dialéctica del pecado y del castigo, se aplica en los internados. El error es una falta y un peligro contra la moral, antes que ser un peligro para la religión, por ello la sociedad y la familia juzgan y castigan al infractor, arrebatándole ese privilegio a la Santa Iglesia.

- “El internamiento desempeña la función de reforma moral para una adhesión más fiel a la verdad”⁹⁶. El internamiento debe aplicar la coacción social de una forma muy severa, para que la luz –la razón- ilumine irremediabilmente al interno –la sombra-.
- El internamiento es la culminación de un proceso que se gesta a partir del siglo XVII, y que realiza una separación tajante entre Razón y Sin-razón; entre Luz y Oscuridad; entre Moral e Inmoral; entre ser y no-ser. En todos los casos de este dualismo, la relación es dialéctica y co-constitutiva. Por ejemplo, la Razón se constituye en relación a la sinrazón, y viceversa.
- El internamiento adquiere un carácter “policial”. Es arbitrario en sus detenciones e ingresos, y pese a ello, al interior de sus muros, se confina lo que el siglo XVII concebía como el campo de la Sin-razón. Al aprisionar a la Sin-razón, se le “localiza” y es “cernida”. “Se tiene ya la perspectiva necesaria para convertirla en objeto de percepción”⁹⁷.
- La percepción de la Sin-razón se da en el campo de lo social. No será ya la anunciación cósmica-apocalíptica de la instalación de un nuevo orden divino. No será la mueca interminable ante la inevitable fatalidad del mundo. Los tipos de la Sin-razón, serán personificados por la Razón, serán reconocidos y aislados del entorno social. La Sin-razón excluida del mundo no es causa del internamiento, más bien es su efecto. La causa del hacinamiento de la Sin-razón, es debida a la percepción social que la ha reconocido y aislado, la ha definido, el encierro sólo moldea y afina los bruscos trazos, que el europeo le ha otorgado a la irracionalidad, al alienarla y con ello al crearla como objeto de su percepción.
- La Razón abandera al conocimiento, “... el internamiento manifiesta... el sometimiento de la Sinrazón a todo lo que no sea toma de conocimiento”⁹⁸.

⁹⁶ Foucault, Michel. *Historia de la locura...*, opus. cit. P. 157.

⁹⁷ *Ibíd.* P. 163.

⁹⁸ *Ibíd.* P. 166.

[2.6] Experiencias de la locura: experiencia medico-jurídica y experiencia social-moral.

[2.6.1] Finalmente, para concluir nuestra breve lectura a *La Historia de la Locura* de Foucault, centrándonos en los mecanismos de segregación y exclusión, que crean objetos de conocimiento para la razón, haremos mención a dos experiencias que perviven a lo largo de la época clásica europea, en relación al enfrentamiento que hacen a la locura –como objeto de exclusión-.

La locura es vivenciada sobre la base de dos experiencias que se yuxtaponen siempre la una con referencia a la otra y viceversa. Ambas experiencias anteceden a una <<Formación Discursiva>> [1.5.8] que a mediados del siglo XIX catapultará a la psiquiatría positivista y moderna. Ambas experiencias se delimitan específicamente dentro de un orden cronológicamente establecido. Para el caso de la experiencia <<Médico-jurídica>> de la locura, sabemos que es herencia del mundo musulmán. La experiencia <<social-moral>> de la locura es una acuñación propia del siglo XVII y XVIII europeo, propiamente una herencia del racionalismo empírico.

En la “época clásica foucaultiana” o del “racionalismo empírico”, la locura adquiere formas variadas a la representación. Falso sería considerar al loco como netamente un segregado y excluido social, y por ende, hacinado al internamiento de tipo “policíaco” - aunque la inmensa mayoría de los locos tenga que representar esa vivencia-. Si bien es cierto que el “gran encierro” europeo es informe y punitivo, también lo es el hecho –en la minoría de los casos- de considerar al loco como un sujeto enfermo y no como un pervertido social y moral, e internarlo con fines terapéuticos. Se crean, es cierto, pocas salas de medicación y terapia a favor de los “enfermos”, y dentro de ellas se aplican los “remedios” de la época: sangrados, lavativas, purgas; con el único fin de liberar al enfermo de los “trastornos” que someten a su cuerpo y a su espíritu.

En palabras de Foucault:

“Falso sería considerar que el internamiento de los insensatos en los siglos XVII y XVIII era una medida de policía... Aun en la práctica monótona del

internamiento, la locura tiene una función variada. Se encuentra ya en falso en el interior de ese mundo de la sinrazón que la envuelve en sus muros y la obsesiona con su universalidad; pues si bien es cierto que, en ciertos hospitales, los locos tienen un lugar reservado que les asegura un estatuto casi médico, la mayor parte de ellos reside en casas de internamiento, y lleva allí una existencia parecida a la de los detenidos... La experiencia de la locura como enfermedad, por limitada que sea, no puede negarse. Ella es paradójicamente contemporánea de otra experiencia en que la locura proviene del internamiento, del castigo de la corrección”⁹⁹.

El loco recibe del mundo musulmán su estatuto de individualidad. Es una figura cuya presencia es palpable, a tal grado, que aproximadamente en el siglo VII d. c., se establece su medicación y se fundan en el “Oriente-medio”, verdaderos hospitales destinados a la atención médica del enfermo. Los hospitales se crean “... quizás en Fez desde el siglo VII, quizás también en Bagdad a fines del siglo XII, ciertamente en el Cairo durante el siglo siguiente; [y] se práctica allí una especie de cura de almas en que intervienen la música, la danza, los espectáculos y la relación de relatos maravillosos. Son médicos quienes dirigen la cura y deciden interrumpirla cuando consideran haber triunfado”¹⁰⁰.

No es fortuito que en la España periférica del mundo musulmán se instituyan los primeros hospitales para la atención de enfermos mentales, en el céntricamente denominado “occidente” –por contraposición al Otro “oriental”–, a finales del siglo XV. Primero en Valencia en el año 1409, después Zaragoza en 1425, Sevilla en 1436, Toledo en 1483 y Valladolid en 1489¹⁰¹, se fundan los hospitales, asimilando la experiencia musulmana.

Varios siglos después con el nacimiento de la Psiquiatría moderna y positivista, se tratará de mostrar la importancia de la medicación para combatir a las enfermedades mentales, olvidando o encubriendo las aportaciones a este campo, proporcionadas por el

⁹⁹ *Ibíd.* Pp. 178 y 183, respectivamente.

¹⁰⁰ *Ibíd.* Pp. 187-188.

¹⁰¹ *Ibíd.* P. 188.

“oriente”. Aquí con Foucault –y a pesar de su eurocentrismo-, retomaremos su crítica al <<Progreso>> y a las <<Linealidades Históricas>> [1.3.3], para desentrañar el mito que se forja alrededor de la historia de la psiquiatría. Como sabemos la psiquiatría moderna es considerada como un resultado de la *humanización* médica en Europa, humanización que culmina su proceso de desarrollo dentro del mismo continente que le dio origen. Como si el principio y el fin de la historia médica, se centrará en Europa y desde ella se proyectará el halo de luz del progreso mundial. El progreso no es una linealidad histórica, es parte de un proceso dentro de los campos del conocimiento humano –no sólo europeo- a lo largo de nuestra estancia en el planeta. Los discursos se crean y se enfrentan recreándose, marcando un rompimiento con el horizonte conocido. La historia de la locura es una historia de rupturas y discontinuidades, en las cuales existen aportaciones de todas las regiones que comprenden al <<Sistema-mundo>> actual. La historia pertenece a la humanidad en conjunto. La historia no es un acto aislado y autárquico de un centro político-económico, que subsume a las periferias en la obscuridad¹⁰². Pero volvamos a la época feudal europea.

Llegados al medioevo europeo, encontramos una conciencia sobre la locura, que se prescribe sobre un humanitarismo médico. Aun antes que el positivismo del siglo XIX le otorgue a la locura su estatuto médico, ya la edad media le bordea y serpentea sus fronteras y horizontes, a partir del contacto con el mundo semita. El Renacimiento enfrenta a la locura con la contención. Emerge una nueva experiencia sobre la locura, que se concreta en el periodo del racionalismo empírico y la cual se apega a valoraciones éticas del laboro y morales de los principios básicas para la ordenación de los patógenos sociales, su manifestación: el internamiento y la pérdida del estatuto médico del enfermo. *“Ahora bien, lo que caracteriza al siglo XVII no es que haya avanzado, con más o menos rapidez, por el camino que conduce al reconocimiento del loco, y por allí al conocimiento científico que de él puede tomarse; por el contrario, ha empezado a distinguirlo con menos claridad...; le ha reabsorbido en una masa indiferenciada. Ha confundido las líneas de un rostro que se había individualizado ya*

¹⁰² Con el desarrollo de la psiquiatría moderna, paulatinamente los tratamientos han variado, básicamente sobre la medicación de químicos que se proporcionan –en la mayoría de casos registrados- a los pacientes según su grado y tipo de enfermedad. Me parece interesante la terapéutica musulmana, ya que consistía en realizar actos de manifestación y creación artística. Quizá siendo históricamente más honestos, podríamos remontar una proto-historia de la “liberación” de la psiquiatría en el mundo moro.

desde hacia siglos”¹⁰³. El loco encerrado e internado con enfermos venéreos, dilapidadores, asesinos, blasfemos, impíos, homosexuales, pervertidos, progresivamente disipa su individualidad; individualidad otorgada desde los albores del siglo séptimo; individualidad que ha sido atrapada en una experiencia que de él se tiene, bajo una tipología social-moral. Diríamos que la Historia de la Locura no demuestra a la confinación como un acto humanitario, sino como un acto de segregación-exclusión. Este acto tiene principios establecidos dentro de la nueva ética y moral europea. Sin embargo, un discurso la bordea. Una concepción de la locura no experimentada en la Europa, se enfrenta por intercambio cultural, con los discursos de la locura del “viejo-mundo”. El resultado: una visión de la locura, que no por humanitarismo, sino por necesidad de ordenar las patologías, “medicalizará” definitivamente a la locura, en el siglo XIX.

Pero, durante los siglos XVII y XVIII, las casas de asistencia médica a favor de los insensatos, pausadamente degradan en centros de internamiento de tipo correccional. Constituyen prisiones, en las que los insensatos, son considerados como criminales. *“De una manera muy concreta se hace pasar al loco del registro del hospital al de la corrección y, dejando borrarse así los signos que le distinguían, se le envuelve en una experiencia moral de la sinrazón que es de una calidad totalmente distinta”*¹⁰⁴. La transición de la experiencia moral de la locura, durante el renacimiento y la época clásica foucaultiana, se manifiesta en la transición de la experiencia médica de la locura y de las casas de asistencia, a centros correccionales, internados y prisiones, en los que se agazapan rostros multiformes, pulsiones diferenciadas y diagnósticos variados. Una población diversa pasea por los jardines de las ciudades del Orden.

Pese a estos sucesos, es claro que se desarrolla una experiencia médica-jurídica de la locura. Experiencia sustentada en el derecho canónico y el derecho romano. El loco es considerado como enfermo, y el enfermo como un sujeto de derechos y por tal motivo, debe ser asistido en su afección. El insensato es enviado a estos centros hospitalarios mediante la integral revisión médica, cuya certificación declara si el sujeto es apto o no, para integrarse a la vida social. Este certificado será válido y el enfermo recibirá

¹⁰³ *Ibíd.* P. 189.

¹⁰⁴ *Ibíd.* P. 192.

atención, solamente si un juez declara la validez del certificado médico, de ser así, el loco tendrá acceso a una terapéutica determinada.

En palabras más precisas:

“El reconocimiento de la locura en el derecho canónico, como en el derecho romano, estaba ligado a su diagnóstico por la medicina. La conciencia médica estaba implicada en todo juicio de alienación [Parecería a primera vista, que la responsabilidad de encontrar los indicios de una “verdad” por relación a la locura, recaen sobre el médico. Él y sólo él, cuenta con los poderes necesarios para introducir o liberar a alguien del reino de la locura. Sin embargo, la práctica del internamiento con fines terapéuticos, proviene de otra conciencia. De una conciencia vinculada a la jurisprudencia. Prosigue Foucault:] “Es muy raro ver a los magistrados recurrir a un parte médico... Hasta 1692, todos los internamientos de Saint-Lazare eran hechos por orden del magistrado”¹⁰⁵.

Los interesados en el internamiento, hacen la demanda al monarca y éste los remite con los magistrados que lo representan. Generalmente son los familiares, vecinos o párrocos locales los demandantes. El hecho de que sean los familiares, vecinos o autoridades religiosas los “peticionarios” del aislamiento, demuestra como la sensibilidad médico-jurídica de la locura se empata y yuxtapone con la experiencia social-moral de la misma, en la que prevalecen los imperativos éticos burgueses de orden y contención social, aunque para ello, se deban aplicar mecanismos de segregación-exclusión del Otro, que al ser diferenciado es constituido y alienado. Otro que es expulsado del jardín del edén y condenado a vagar con lo doliente de su humanidad negada, proscrita, por los jardines del lúgubre internado. Frío, maloliente y enajenado, el loco mantendrá desde sí, el signo de una sociedad que “macro-socialmente” crea instituciones que lo contienen y lo rechazan del entorno social. Delirante, visionario o enfermo, el loco sentirá sobre su cuerpo, el entrecruzamiento de poderes, que lo atacan por el frente, por el torso y por los costados, objetualizándolo en una *microfísica* del poder, capaz de crear mecanismos de castigo, que trataran impunemente de corregir las desviaciones de su alma desnuda y

¹⁰⁵ *Ibíd.* Pp. 196 y 200, respectivamente.

torcida. Reducido a la insignificancia -contra cualquier pronóstico-, encontrará un cayado sobre el cual sostenerse: Su discurso abogará por él y entre murmullos se correrá el telón, para admirar la historia de la opresión y exclusión de que han sido víctimas todos los integrantes de la nave de los locos. En palabras de Martí, *Ha llegado la hora de los hornos y pronto toda será reducido a cenizas...*

[2.7] **Notas finales.**

[2.7.1] A lo largo de las líneas antecedentes, hemos visto como la palabra interpelante del Otro es negada, segregada y excluida de la <<comunidad de la comunicación>> que hegemoniza su discurso, como el único válido e imperecedero [2.5.1]. Sea el caso que la desgarradora voz de la locura, es emparejada a la del <<asocial>> [2.5.2], ya que impiden el desarrollo laboral y económico de Europa, en la etapa gestacional del capitalismo mercantilista, así como la consolidación del sistema burgués de producción, periodos que comprenden desde los siglos XV hasta mediados del siglo XIX.

Europa se interpreta y re-interpreta a-sí-misma como el semillero moral del mundo, como la particularidad benigna del planeta. Por ello, segregará y excluirá de toda posible conformación, a los ociosos, a los depravados, a los improductivos y a los locos; pues sus conductas son perniciosas y negativas, para el ser identificado con la totalidad del sistema-social intra-europeo, trasatlántico –americano-, transmediterráneo –asiático y africano-. Esa voz que se disipa como un leve silbido en una fuerte racha de vientos, será la expresión de la alteridad borrada y recluida en los oscuros y lúgubres pasillos del internado europeo.

El ser identificado como europeo y por tanto como centro de la historia, encontrará su *Identidad social*, mediante la aplicación del antiquísimo sistema de <<segregación-exclusión>>, que en suma vulnera y elimina lo distinto, lo absolutamente Otro.

Una vez explicado ese mecanismo de elaboración de realidad social, es menester avanzar por los pasajes de la obra de Foucault. Ya reconocidos los dispositivos de separación de que se vale el pensamiento occidental y occidentalizado, tenemos que desmitificar el pretendido universal de la “verdad” como absoluto, y mediante una

analítica comprender los mecanismos de poder que se encierran en todo acto constructor de conocimientos, de saberes y de realidades.

La ardua tarea, tratará de revelar que la particularidad occidental, no es más que un mito cuyos basamentos son los enfrentamientos constantes de saberes, saberes que se desarrollan en el plano de la historia humana: historia bélica, no lenguaraz. Historia que entrecruza al cuerpo humano y lo afecta en mil sentidos, en mil direcciones. Historia que se constituye en el plano de la dominación y los enfrentamientos, y que posibilita el triunfo de la Mismidad, de la segregación y de la exclusión por encima de las alteridades. Historia que deberá ser entendida en el supuesto del método genealógico.

Durante el siguiente capítulo, veremos como se efectúa la articulación entre la <<historia>>, el <<poder>> y el <<cuerpo humano>> –cuerpo que puede ser sojuzgado y sometido al internamiento-, y como –esta trilogía demasiado humana- establece saberes y conocimientos. Percibiremos como la <<voluntad de verdad>> y la <<voluntad de saber>> pueden socavar la alteridad, alienando y subsumiendo al Otro a partir de la puesta en marcha de los <<discursos>>.

Finalmente, apoyados en la <<demografía>> analizaremos con nuestro autor, el poder sobre la vida que del Otro tiene la Mismidad, y como en nombre del “nosotros” se extermina al “ustedes” que interpela y clama atención discursiva, siendo ignorado mediante la mecánica del biopoder. Esperamos que el siguiente capítulo sea de su total agrado y que logre poner en marcha lo que esquemáticamente nos hemos trazado.

CAPÍTULO III. GENEALOGÍA, PODER, BИOPODER Y RESISTENCIA.

SÍNTESIS. A lo largo del presente capítulo trataremos de situar históricamente, el lugar que le corresponde dentro de los discursos a la *genealogía*.

Metodológicamente pondremos en juego las nociones de *procedencia* (*herkunft*) y *emergencia* (*entstehung*) de los discursos; intuiremos como estos procesos se enraízan en el cuerpo humano plagándolo de historia, y a la vez como la historia se plaga del cuerpo humano.

Analizaremos a los discursos como eventos temporales, no-eternos: finitos. Para mostrar la finitud de un discurso, debemos comprender la perecidad de la *verdad* y la imposibilidad de existencia de los absolutos. Para ello desenmascaramos al pretendido universalismo escondido, recóndito, en la *verdad* y en el *saber*.

Sabremos que cada discurso apareja una *voluntad de verdad* y una *voluntad de saber* que terminan por confundirse con la verdad absoluta. Comprenderemos que cada discurso se ordena en las coordenadas que posibilitan su surgimiento: que cada discurso que se pretende hegemónico ha derrotado a otros discursos en el gran tablero del ajedrez de lo cotidiano, que es donde se establecen las *relaciones de poder*.

Consideraremos a las luchas incesantes por dominar el “*orden del discurso*” y con ello estableceremos una relación multi-direccional –tocante a toda esfera de nuestra vida cotidiana- creando de forma necesaria una respuesta: al discurso hegemónico que se incrusta sobre los cuerpos dominándolos como *poder* sobrevendrá una *resistencia*.

El *poder* hegemónico como *saber*, como *discurso*, se enfrentará a otros *saberes* y a otros *discursos* –*resistencias*- que le hacen frente. Estableciéndose una verdadera *guerra* por el dominio del saber, del discurso y de los cuerpos.

De esto, el poder constituido como hegemónico, encontrará la justificación para eliminar, matar y exterminar al *Otro* que le resiste, bajo la argumentación de salvaguardar la vida e integridad de la comunidad, que se ve afectada por la emancipación del Otro mediante la resistencia, es decir, se aplicará *eugenística* y selectivamente el poder de decidir a favor o en contra de una vida humana, en este caso, el poder de decisión sobre la vida del Otro: se aplicará el *biopoder*.

PALABRAS CLAVE. Genealogía. Procedencia (herkunft). Emergencia (entstehung). Historia tradicional. Historia efectiva. Verdad. Saber. Voluntad de saber. Voluntad de verdad. Discurso. Comentario. Autor. Disciplina. Rituales del habla. Sociedades de discursos. Grupos doctrinales. Adecuación social del discurso. Poder. Resistencia. Poder-saber. Biopoder.

[3.1] Notas introductorias al capítulo.

[3.1.1] El objetivo del presente capítulo, es realizar un breve pasaje descriptivo sobre la obra de Michel Foucault, a fin de poder establecer una relación entre la historia, el poder y el cuerpo humano. Entendiendo, que el poder cruza en múltiples direcciones a nuestro cuerpo, crea saberes y tecnologías de dominación en el correlativo de un gran campo de batalla. Se trata de verificar empleando el método genealógico –sea, la búsqueda de lo que hay de *singular* y no lo *general* de los sucesos, lo que de *azaroso* y *diverso* se encuentra en todos los comienzos. Conocer la *procedencia* que como *huella* los marca y la *emergencia* sobre la cual como un *rastros* han sido delimitados, en un mundo de posibilidades infinitas-, como la <<Voluntad de verdad>> aliena, subsume y elimina –materializándose a partir del discurso-, la palabra proferida por el Otro, su esencia de sujeto y su existencia material-corpórea. A saber, los métodos disciplinarios empleados para la corrección de comportamientos inmorales, anormales; así como el desarrollo de toda una demografía que controla y cuantifica todos los rasgos propios de una población. Población que se imposta como el “nosotros-absoluto” y que en defensa de su derecho a la vida no se jacta en destruir otras manifestaciones, estilos y formas de vida.

Este capítulo, tratará de desfetichizar a la “verdad” y a la “voluntad de verdad” que se la ha arrogado desde hace cierto tiempo; con lo cual esperamos cimentar y establecer las bases para la categorización de una <<Voluntad de justicia>>, que trascienda a la voluntad de verdad y a la voluntad de saber mismas.

[3.2] Foucault: la genealogía y la <<historia efectiva>>: o cómo la procedencia y la emergencia de los sucesos se incrustan en el cuerpo.

[3.2.1] El poder lo obsesiona, le nubla con ventarrones y nubosidades las calurosas mañanas de verano y como a un cristo se le acerca, lo acaricia, lo abraza, lo besa, y finalmente lo entrega para ser martirizado, torturado, mancillado y humillado, en su alma desprovista y en su corporalidad doliente. Es ahí, precisamente ahí, donde lo descubre: en lo culposo del alma, en las llagas y cicatrices del cuerpo, en las coronas espinosas colocadas sobre todas nuestras cabezas, sobre la pesada cruz que todos

victimias del pecado debemos cargar; en la memoria que se hace historia; en las palabras que narran estos –y todos los anteriores- ensayos.

Lee y relea a Nietzsche. Lo sigue, lo alaba, lo deforma, lo hace chirriar y gritar. Encuentra como pocos pensadores posmodernos la esencia del autor de *Aurora*. Descubre sus matices cargados de estética, las turbulentas aguas por donde fluyen los ríos semánticos y metafóricos del nihilista de la *ratio* moderna.

Foucault aprende de Nietzsche a hacer genealogía:

“Búsqueda histórica de la singularidad de los sucesos; búsqueda de los bajos fondos, de lo que pasa inadvertido; búsqueda de las escenificaciones de los sentimientos, del amor y de la conciencia a lo largo de la historia; búsqueda de las luchas, de los enfrentamientos, de la guerra que implica la cotidianidad rutinaria de lo social”¹⁰⁶.

En lo “*singular de los sucesos*”, mantiene una postura de forense. Escruta, examina y rastrea los comienzos de todos los sucesos. Aquí se le entrecruza la idea del origen, al cual rechaza, puesto que asumirlo sería sostener los absolutos: lo divino, lo eterno, lo deificado:

“Paul Ree se equivoca..., al describir las génesis lineales, al ordenar..., con la única preocupación de la utilidad, toda la historia de la moral...: como si este mundo de cosas dichas y queridas, no hubiese conocido invasiones, luchas, rapiñas, disfraces, trampas. De aquí, se deriva para la genealogía una tarea indispensable: percibir la singularidad de los sucesos...: encontrarlos allí donde menos se espera... La genealogía no se opone a la historia...; se opone por el contrario al despliegue metahistórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teológicos. Se opone a la búsqueda del origen”¹⁰⁷.

¹⁰⁶ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista. Fabulaciones sobre la obra de Michel Foucault*. Plaza y Valdéz Editores/UAM-X. Primera edición. México, 1990. p. 81.

¹⁰⁷ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Las ediciones de la Piqueta. Madrid, España. 1992. pp. 7-8.

[3.2.2] Todo comienzo implica situaciones, cuerpos, almas, ideas, sentimientos, palabras. El origen es el “*viejo del bosque*”, el comienzo es la candidez de “*Zaratustra*”, superhombre de la significación. El origen es místico, está del lado de la perfección, de los dioses; es anterior a la bondad y a la maldad, al mismo género humano. Mientras que el comienzo es azaroso, rodeado de múltiples circunstancias, es realmente “*humano, demasiado humano*”. Hacer genealogía es ocuparse de las meticulosidades, de las azarosas circunstancias que confluyen en cada comienzo:

“La genealogía no es la búsqueda del origen, esto sería encontrar “lo que estaba ya dado”, la esencia primera despojada de sus máscaras y sin embargo detrás de las cosas hay algo distinto, se hallan sin esencia y tuvieron un inicio surgido de la discordia y del disparate”¹⁰⁸.

[3.2.3] Sabemos que la genealogía no es la búsqueda vehemente de un origen santificado, su objeto, es sin que quede alguna duda, el emparejamiento entre el discurso docto y el discurso lego, situándolos en un mismo nivel de materialidad y conformantes de conocimientos y saberes en toda sociedad. Asimismo es el proceso de rastreo de la *procedencia* [Herkunft] y de la *emergencia* [Entstehung] de los sucesos: prácticas discursivas y no-discursivas.

[3.2.4] La *herkunft* es la fuente, la procedencia del suceso. Generalmente establece parámetros como la raza y el tipo social. Pero, no nos confundamos, Foucault desentraña la noción acertada del término y expresa que la procedencia no rastrea la generalidad de caracteres que permiten hablar y establecer totalidades. No es encontrar en ciertos individuos características similares o idénticas y decir: es mexicano o es argentino. La procedencia será en el método genealógico ubicar las singularidades, las especificidades de lo que se pensaba conforme a sí-mismo; lo que se creía idéntico en cuerpo y alma; aquello que se sostenía tan similar que se abstraía como la *Unidad*. Como si nuestro andar siguiera siempre las mismas veredas, como si en la obscuridad de la agonía marcháramos formando un círculo y evidenciáramos que el presente siempre retorna sobre cualquier punto y el *Yo* retorna invariablemente sobre el *sí-mismo*.

¹⁰⁸ García Canal, opus. cit. Pp. 81-82.

El primer objeto de la herkunft es el rompimiento con la semejanza conformante de identidad y la superposición de lo diferente, lo singular de todo suceso vivido, el rastreo de los comienzos. *“Allí donde el alma pretende unificarse, allí donde el Yo se inventa una identidad o una coherencia, el genealogista parte a la búsqueda del comienzo...; el análisis de la procedencia permite disociar al Yo y hacer pulular en los lugares y plazas de su síntesis vacía, mil sucesos perdidos hasta ahora”*¹⁰⁹. Y decir, antes de ser mexicano, es mestizo, es maya o es zoque; antes que maya o zoque es tzotzil, tzetzal, tojolabal, lacandon...

[3.2.5] Un segundo objeto de la procedencia, es encontrar bajo el carácter único de un concepto, la proliferación de los sucesos que lo engendraron, en aquel pasado constitutivo. La procedencia no pretende establecer la temporalidad como una linealidad, ya que ello sería estéril, reduccionista, una síntesis vacía. El genealogista plantea que:

*“La procedencia permite encontrar bajo el aspecto único de un carácter, o de un concepto, la proliferación de sucesos a través de los cuales (gracias a los que, contra los que) se han formado... Su objetivo no es mostrar que el pasado está todavía ahí bien vivo en el presente”*¹¹⁰.

El pasado no será la posibilidad de interpretar un suceso como siempre idéntico. Las múltiples desviaciones que lo originan, no serán rastreadas para que aparezcan en el presente. Es mantener esa dispersión en el pasado y sólo conocer las múltiples máscaras y rostros que encubren y son encubiertos por la situación actual de un suceso.

Todo suceso tuvo un comienzo, un pasado, que sin embargo no retorna; un tal retorno atentaría contra la procedencia, a la cual sólo le interesa develar lo que se creía absoluto. Rastrear y demostrar la dispersión que le es originaria, que le es de sí propia. Ante la uni-causalidad, Foucault establece la dispersión, la azarosidad de los comienzos, la exterioridad del evento. Esa noción criticada por Foucault sostendría por ejemplo que, ser mexicano se reduce a la identidad del águila postrada sobre un nopal y

¹⁰⁹ Foucault, Michel. *Microfísica del poder...*, opus. cit. p. 12.

¹¹⁰ *Ibíd.* P. 13.

que devora a una serpiente; que ser sociólogo tiene como única finalidad el establecer categorizaciones morales y crear ordenamientos colectivos. Ante ello, debemos establecer lo disperso de los comienzos y decir, la azarosidad de la mexicanidad, la exterioridad del hecho sociológico, proceden de luchas, traiciones, sueños, deseos, quebrantos, sufrimientos, coincidencias, pulsiones, dominaciones y encubrimientos. Todas las huellas y todos los signos se incrustan en el cuerpo, se graban en la enfermedad, el hambre y el delirio. Observamos como nuestro autor dialoga y retoma interesantemente a Nietzsche y descubre junto con él, que la procedencia se enraíza en el cuerpo. Foucault mantiene, conserva y desarrolla esa idea. Puesto que, nuestro cuerpo sufre las consecuencias de las acciones pasadas, de las elecciones de nuestros padres. Cuando ellos creyeron en lo divino, lo eterno y lo deificado, fue cuando nuestro cuerpo sufrió, sufre y sufrirá las consecuencias, soportó, soporta y soportará el peso de toda verdad y toda sanción, de todo acierto y de todo error.

“El cuerpo..., es el lugar de la Herkunft: sobre el cuerpo se encuentra el estigma de sucesos pasados, de él nacen los deseos, los desfallecimientos y los errores; en él se entrelazan y de pronto se expresan, pero también en él se desatan, entran en lucha, se borran unos a otros y continúan su inagotable conflicto”¹¹¹.

[3.2.6] *“La genealogía, como el análisis de la procedencia, se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y de la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructor del cuerpo”¹¹².* El cuerpo es el lugar en el cual se inscriben los sucesos, chocan en la complejidad de las procedencias todos los acontecimientos históricos que lo marcan y lo impregnan.

[3.2.7] La Entstehung es la emergencia, el punto inicial de algún suceso, la ley que singulariza alguna aparición. No observa los sucesos en su estado actual de proyección. Va más atrás, rastrea el estado de fuerzas que les dio origen, considera absurdo el hecho de analizar los sucesos en su estado actual de cosas, pues analizar la realidad bajo esos parámetros, sería sostener que el destino de las cosas, es siempre manifestarse como son ahora. “[Sería] un error dar cuenta de la emergencia del término final... [Como] si

¹¹¹ *Ibíd.* P. 14.

¹¹² *Ibíd.* P. 15.

el castigo hubiese tenido siempre por destino dar ejemplo. Estos fines aparentemente últimos, no son nada más que el actual episodio de una serie de servilismos...; el castigo fue sometido poco a poco a la necesidad de vengarse, de excluir al agresor, de liberarse en relación a la víctima, de meter miedo a los otros”¹¹³.

[3.2.8] Se observa que Foucault mantiene una postura contraria al aparente *telos* de las cosas, que se manifiestan como totalidades esencialmente conclusas en el tiempo presente. No sitúa su análisis en la idea de un destino que tendría la necesidad de manifestarse siempre en identidad consigo mismo; por un contrario, la genealogía foucaultiana, trata de mostrar que cualquier suceso tuvo una aparición, un surgimiento, en la azarosidad de las dominaciones.

María Inés García Canal, describe ese enfrentamiento, esa azarosidad de las dominaciones y su relación con la emergencia, con una total claridad:

“... [La] genealogía se detiene en la emergencia de los sucesos; muestra que en cada comienzo existe un determinado estado de fuerzas enfrentadas y que una de ellas triunfó sobre las otras en ese estado de guerra permanente permitiendo que el fenómeno apareciera, emergiera”¹¹⁴.

La *entstehung* se produce bajo determinados estados de fuerzas. Visualiza la composición de éstos y la forma en que se enfrentan en los diversos tiempos de la historia. La emergencia dilucida el cómo las fuerzas diversas entran en escena, representan una obra en el gran teatro de la vida¹¹⁵ e irrumpen en el mundo. La

¹¹³ *Ibíd.* P. 15.

¹¹⁴ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 82.

¹¹⁵ La escena a la que ingresan los actores, no es aquella al estilo de Goffman, pues él le brinda una gran centralidad a la máscara, persona o actor que se desempeña. Por su parte Foucault atiende la centralidad del quebranto, del enfrentamiento y encubrimiento de las fuerzas que chocan sobre los cuerpos humanos, a los cuales sólo marcan e impregnan de historia. La vida que nos toca en suerte es muy distinta a la representación, a la actuación, sea literal, metafórica o eufemística, ya que se produce bajo el telón de un sangriento enfrentamiento, dentro de la guerra cotidiana. Kundera concibe una idea más acertada de la existencia y escribe:

“El hombre nunca puede saber qué debe querer, porque vive sólo una vida y no tiene modo de compararla con sus vidas precedentes ni de enmendarla en sus vidas pasadas.

... El hombre lo vive todo a la primera y sin preparación. Como si un actor representase su obra sin ningún tipo de ensayo. Pero ¿qué valor puede tener la vida si el primer ensayo para vivir es ya la vida misma? Por eso la vida parece un boceto. Pero ni siquiera boceto es la palabra precisa, porque un boceto es siempre un borrador de algo, la preparación para un cuadro, mientras que el boceto que es nuestra vida es un boceto para nada, un borrador sin cuadro.

emergencia marca el lugar de los enfrentamientos, pero no pensemos en ese lugar como un espacio cerrado; como un campo de batalla en el que mediante una lucha frontal, dos ejércitos se revuelven entre sí, en igualdad de condiciones. Es propiamente, como lo define la jerigonza que habla del *terrorismo*, el punto donde se enfrenta el “*eje del bien*”, contra el “*eje del mal*”: un no-lugar; el hecho tan conocido por todos, que los adversarios no pertenecen a un mismo espacio. “*Nadie es pues responsable de una emergencia, nadie puede vanagloriarse; ésta se produce siempre en el intersticio [espacial de los enfrentamientos]*”¹¹⁶.

La escenificación de las fuerzas que producen la aparición o emergencia de un suceso, se desatan en el no-lugar del teatro de la dominación [4.6.5]. En él, tras bambalinas o en el escenario se produce la eterna lucha entre dominadores y dominados [T30].

[3.2.9] Foucault considera que una emergencia se constituye a la postre en sistemas de tipo jurídico [4.7.1]. Para él la emergencia trae en suerte la creación de reglas [1.5.6]. Estas reglas son resultado de pírricas batallas y su finalidad no es establecer una paz que concilie las heridas de la guerra. Ya Levinas sostenía que la política –con la aparente paz social que entraña- es la continuación de la guerra por otros medios: la regulación del chantaje diplomático y la creación de jurisprudencias locales, regionales e internacionales, que no eliminan, sólo palian las contradicciones humanas: relanzan al infinito las más bajas y las más excelsas dominaciones [T38].

Más claramente:

“La aceptación tácita de la ley, lejos de ser la gran conversión moral, o el útil cálculo que ha dado a luz a las reglas, a decir verdad, no es más que el resultado y la perversión: <<falta, conciencia, deber, tienen su centro de emergencia en el derecho de obligación...>>. La humanidad no progresa lentamente, de combate en combate, hasta una reciprocidad universal en la

... Lo que sólo ocurre una vez es como si no ocurriera nunca. Si el hombre sólo puede vivir una vida es como si no viviera en absoluto”. (Kundera, Milan. *La insoportable levedad del ser*. Narrativa actual. Barcelona, España, 1993. p. 12). Pero ambos autores, no contemplan que la vida no es una representación o el teatro obnubilado de una existencia que jamás otorgará satisfacciones. Pese a ello, la dominación y la lucha contra ella, en el día a día, es más parecida a la tragedia existencialista de Kundera, que a la crítica dramaturgia goffmaniana.

¹¹⁶ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. opus. cit. p. 16

que las reglas sustituirán para siempre a la guerra, instala cada una de estas violencias en un sistema de reglas y va así de dominación en dominación”¹¹⁷.

Pese a ello, la historia se encarga de hacer dominación a la dominación. Las reglas instauradas harán violencia a la violencia misma y se tornaran contra los que las legislaron. Las reglas no podrán efectuar distinción alguna y en casos en que no existan fraudes, bajezas, hipocresías, dominaran a aquellos que las ocuparon ciegamente para dominar.

Las reglas deben ser interpretadas en la espontaneidad del ahora. Todo el cuerpo jurídico, debe considerarse como un conjunto de reglas sin significación esencial, es decir, las fuerzas en pugna en el presente y en los presentes venideros, impregnan a las reglamentaciones de significación, de dirección; jamás ocurre que un cuerpo jurídico signifique *per se* a las conciencias¹¹⁸. La voluntad domina la emergencia, la historia recaba su significación. “[El] *devenir de la humanidad es una serie de*

¹¹⁷ *Ibíd.* P. 17.

¹¹⁸ Enrique Dussel, escribe una columna de opinión, para cierto diario mexicano. Ver: (Dussel, *Legalidad y Legitimidad*. En: La Jornada, 22 de agosto de 2006; Pp. 22). En ella establece la necesidad de la existencia de leyes para el sano desahogo de los conflictos surgidos en una sociedad tan contingente como la nuestra, y por ende, delimita la facultad del Estado de derecho:

“...El “Estado de derecho” es una situación de orden donde los ciudadanos se remiten al sistema de leyes para arreglar sus conflictos... En los estados modernos la constitución es el fundamento del sistema de leyes y de las instituciones, acordadas por una participación simétrica de los afectados según el principio democrático...

[En el] *“Estado de excepción” se suspende el Estado de derecho por una grave situación de crisis...*

Pero aun el Estado de excepción puede ser dejado en suspenso. En 2001 Fernando de la Rúa decretó en Argentina el Estado de excepción para superar la crisis de la ocupación de las calles en Buenos Aires por el pueblo. Pero el pueblo no aceptó el Estado de excepción y se declaró en “Estado de rebelión”... En este último caso..., la última instancia del poder político tiene su sede en la comunidad política misma, en el pueblo” (Dussel, P. 22)..

Inclusive, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 39, reconoce esa facultad del pueblo, literalmente expone:

“La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos). La ley debe estar al servicio del pueblo, y no el pueblo al servicio de la ley, como muchas buenas conciencias legalistas de los sectores más conservadores generalmente creen. Finalmente comprendemos que “legalidad” y legitimidad” no son términos idénticos. *“Alguien puede cumplir la ley formalmente, friamente, no respetando su “espíritu”* [espíritu que por otra parte descansa sobre la soberanía del pueblo], *y por ello podría ser legal, pero, sin embargo, no alcanzaría la “legitimidad...”*

La legitimidad exige, más allá de la legalidad, el consenso o la aceptación de los participantes afectados” (Dussel, P. 22).

Más allá del principio legal explorado por Foucault, podemos comprender como la legitimidad y no la ley propiamente, será la herramienta y el arma que hagan dominación de la dominación y con ello, la piedra medular para la liberación de todos los cautivos por un sistema enteramente necrófago.

interpretaciones. Y la genealogía debe ser su historia: historia de las morales, de los ideales... Se trata de hacerlos aparecer como sucesos en el teatro de los procedimientos"¹¹⁹.

Foucault desentraña de esta manera la relación entre historia y genealogía, así como la importancia de la primera con respecto de la segunda, y, realiza la crítica al papel del historiador y de la historia dentro de la tradición occidental.

[3.2.10] Nuestro autor, nuevamente, y como en gran parte de su obra, retoma a Nietzsche. El alemán consideraba la trascendencia y relevancia de la historia como oposición al ideal suprahistórico. Ambos deploran al suceso relatado en el presente que ha borrado su dispersión y diversidad propias, en el momento de su aparición y emergencia, como la mar borra las huellas de la arena al subir la marea, al golpear con el incesante vaivén de las aguas, la arenisca marcada por nuestros pies descalzos. La historia criticada es aquella que se cierra sobre sí-misma, sobre el fenómeno en su última forma de manifestación y que traba condenando al olvido lo diverso del tiempo, del poder y de los sucesos que antaño conformaron lo que se evidencia ahora.

El verdadero sentido histórico, debe presentarse alejado de la suprahistoria. El genealogista debe rastrear la dispersión de lo que se consideraba monolítico. Reconocer la exterioridad y la azarosidad del accidente, antes que la idea de un *telos* y de un *sujeto*. El sentido histórico del geneólogo, le invita a transportarse a la "*multicausalidad*" del comienzo, para así comprender, en la dimensión del enfrentamiento, que [y también: qué] ideas se han impuesto sobre otras, creando, posibilitando, la aparición de un suceso.

[3.2.11] La historia efectiva "olfatea" a la historia comprendida, inherente incluso a lo que se considera suprahistórico. Pensemos en los valores, en aquellos bondadosos o en aquellos perjuros. Incluso la benignidad de los primeros y la malevolencia de los segundos tienen su historia. La genealogía los trocea, nos muestra las etapas en las que los unos predominan sobre los otros y cuando los otros se impostan por encima de los unos. Grave lección se desprende de este ejercicio: nada en este mundo tiene la

¹¹⁹ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. opus. cit, p. 18.

consistencia para ser el punto de equilibrio de la historia. Debemos eliminar sistemáticamente los puntos en los que se apoya la historia tradicional –sean en este caso las cuestiones metafísicas: teológicas y teleológicas-. Una vez realizado ese imperativo podremos pensar como Nietzsche y decir:

“Ahora soy ligero, ahora vuelo, ahora me veo a mí mismo por debajo de mí, ahora un dios baila por medio de mí [la suprahistoria ha sido superada]”¹²⁰.

La historia efectiva -realizada por el geneólogo- no debe apoyarse en ninguna constancia. Ni siquiera el cuerpo humano. Recordemos que hasta nuestro cuerpo se encuentra atravesado por la historia: por los avatares de una especie en constante lucha; sobre él se apoyan los flagelos del hambre y la tortura, de la dominación y el encubrimiento, de la respiración y la indigestión, de la enfermedad, de la arritmia y del desajuste arterial.

El saber histórico no significa “encontrar lo que estaba ya dado”, ni mucho menos “encontrarnos en esa totalidad”. La historia efectiva no encuentra lo que se sostiene como continuo, trata de matizar la discontinuidad de los sucesos:

“Cavaré aquello sobre lo que se la quiere hacer descansar, y se encarnizará contra su pretendida continuidad. El saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos”¹²¹.

Esta genealogía histórica nos enfrenta contra nuestro cuerpo; encarna las disputas de nuestros sentimientos y valores, y da cuenta que en nosotros mismos no existe el telos, sino una amplia gama de posibilidades existentes y existenciales. El sentido de la historia efectiva constituye un saber, éste no comprende a las fuerzas históricas en su reduccionismo metafísico, sea que, no reconoce ningún horizonte teleológico o mecánico, ninguna concepción ideal de la vida humana, ni ningún pretendido celestial que se hace historia. El sentido histórico verdadero muestra sólo el azar del suceso. Ningún fin; ningún origen. Sólo el simple resultado de una lucha, de una pugna, de un poder que se impone sobre otro creando una nueva hegemonía de saberes. Esas pugnas

¹²⁰ Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. Alianza editorial. México, 1989. p. 71.

¹²¹ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. opus. cit. p. 20.

son aleatorias, diversas y singulares. No proponen una causa, ni menos un efecto obligado: sólo la historia que se crea en un mundo demasiado humano, plagado de posibilidad, de azar: un mundo de física cuántica.

Estos saberes que se enfrentan en el gran teatro de lo cotidiano, tienen un “rastros” que se remonta a las génesis de los “conocimientos cotidianos”, y que en el campo de batalla por la hegemonía del saber, ponen en práctica mil tácticas soñadas para conquistar ese espacio privilegiado desde el cual se someten a otros saberes y paralelamente funcionalizan las nociones históricas:

“La presencia cualitativa de lo trivial se refuerza en la imagen Michel de Certeau, cuando realza el papel de las “tácticas” articuladas con base en los “detalles” de lo cotidiano, siempre sembrado de maravillas, o cuando alude a la memoria como irrupción que “brilla en la ocasión”. Las tácticas componen un arte de poner en práctica “jugarretas, astucias de cazadores, movi­lidades maniobreras, simulaciones polimorfas, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros. Son realizaciones operativas o signos de conocimiento muy antiguos””¹²².

[3.2.12] Noción histórica que incluso desenmascara los pretendidos valores y las ideas supuestas sobre las que descansan nuestras creencias presentes; aquello que en apariencia nos cobija en la consistencia de la existencia misma, se apoya sobre fango, sobre bases porosas, inconsistentes, en las que su masa resulta ser débil, tibia y ruinoso: “... lo que nos parece hoy <<maravillosamente abigarrado, profundo, lleno de sentido>>, se debe a que una <<multitud de errores y de fantasmas>> lo han hecho nacer, y lo habitan todavía en secreto. Creemos que nuestro presente se apoya sobre intenciones profundas, necesidades estables; pedimos a los historiadores que nos convenzan de ello. Pero el verdadero sentido histórico reconoce que vivimos, sin referencias ni coordenadas originarias, en miríadas de sucesos perdidos”¹²³.

¹²² Cassícoli, Rossana. *Prácticas culturales y politización*. En: Revista LIDER (Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional). Osorno, Chile. Universidad de los Lagos. P. 23.

¹²³ *Ibíd.* P. 21.

[3.2.13]

*“Vosotros miráis hacia arriba cuando deseáis elevación.
Y yo miro hacia abajo porque estoy elevado”.*

(Friedrich, Nietzsche. *Así habló Zaratustra*)¹²⁴.

Otro elemento: la historia tradicional se apoya sobre lo más elevado y sobre lo más lejano: las épocas gloriosas, la edad de oro, las ideas puras y las inteligencias más refinadas: La historia efectiva mira en lo más bajo, mira detenidamente sobre el cuerpo, la respiración, la indigestión, la salud y la enfermedad. Pero, al mismo tiempo mira para arriba, con la única finalidad de captar las perspectivas que constituyen a lo encumbrado, para no sobredimensionar lo que se consideraba elevado y lejano al hombre. *“Su movimiento es inverso al que realizan subrepticamente los historiadores: simulan mirar más allá de sí mismos, pero, bajamente, arrastrándose, se acercan a ese lejano prometedor...”*¹²⁵; la historia efectiva mira de cerca para alejarse, separarse y captar el fenómeno a distancia. La actitud del genealogista es más bien cercana a la de un médico que a la de un historiador.

[3.2.14] Finalmente, la historia efectiva se sabe perspectiva. La tradición histórica intenta eliminar aquello que podría desmentir los supuestos sobre los que se apoya. Ajusta la observación a sus parámetros de medición, aunque la realidad sea distorsionada. Como cuando el marxismo ortodoxo imponía el *a priori* del proletariado como sujeto revolucionario, sin percibir, ni levemente, la alienación y la subsunción de que ese sector era objeto, y aun más, sin detectar que las contradicciones estructurales posibilitaban a otros actores: las mujeres, los pueblos indios, los campesinos, los desempleados, etc. El sentido histórico se sabe perspectiva. *“Mira desde un ángulo determinado con el propósito deliberado de apreciar, de decir sí o no, de seguir todos los trazos del veneno, de encontrar el mejor antídoto. Más que simular un discreto olvido delante de lo que se mira, más que buscar en él su ley y someter a él cada uno de sus movimientos, es una mirada que sabe dónde mira e igualmente lo que mira”*¹²⁶.

¹²⁴ Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. opus. cit. P. 70.

¹²⁵ Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. opus, cit. p. 21.

¹²⁶ *Ibíd.* P. 22.

[3.2.15] En breve síntesis, para Foucault, la genealogía hará uso de la historia de tres maneras diferentes, opuestas a las tres modalidades de la misma y reconocidas por el platonismo:

1. El uso de la parodia, y destructor de la realidad, que se opone al tema de la historia –reminiscencia o reconocimiento-¹²⁷. La historia tradicional proporciona al individuo muchas máscaras que colocarse a lo largo de su vida. Del acontecimiento histórico se hace una parodia y una bufonería. *“Progresivamente se ha ofrecido a la Revolución el modelo romano, al romanticismo la armadura del caballero, a la época wagneriana la espada del héroe germánico: pero estos son oropeles cuya irrealdad reenvía a nuestra propia irrealdad”*¹²⁸. Tales irrealdades idealizan el pasado y lo presentan a través de la reminiscencia o del reconocimiento como contradictorio. Veneran y alaban las máscaras creadas por el historiador; veneran y alaban los sucesos y los retoman en su pretendida esencia última. Este tipo de historia esconde tras de sus máscaras los rostros imperfectos, con impurezas, deterioros y exfoliaciones que les han dado origen:

*“Pero en 1884, Nietzsche acusaba a esta historia, dedicada por entero a la veneración, de borrar el camino de las intensidades actuales de la vida, y a sus creaciones”*¹²⁹.

La tarea del genealogista, será parodiar a la historia tradicional, para así dar cuenta que nos es más que una simple y burda parodia. Sea, hará una parodia de la parodia histórica.

2. El uso disociativo y destructor de identidad que se opone a la historia –continuidad y tradición-¹³⁰. Debemos disociar la Unidad que constituye al Yo, para así hacer aparecer la pluralidad que nos habita. *“Porque esta identidad, bien débil por otra parte, que intentamos asegurar y ensamblar bajo una máscara, no es más que una parodia: el plural la habita, numerosas almas se*

¹²⁷ Ibíd. P. 25.

¹²⁸ Ibíd. P. 25.

¹²⁹ Ibíd. P. 25.

¹³⁰ Ibíd. P. 25.

pelean en ella; los sistemas se entrecruzan y se dominan los unos a los otros”¹³¹.

El Yo no-permanece siempre fiel a-sí-mismo, la continuidad es un supuesto, pues a cada paso, a cada instante, lo discontinuo florece en los verdes valles, bañados por ínfimas e inagotables gotas de rocío. La historia no debe construir y re-construir tales raíces. No debe gastar sus fuerzas en re-fundar esa primera patria, paraíso a donde los metafísicos nos prometen que volveremos. Simplemente debe hacer resaltar los mecanismos heterogéneos y cimentar las mil patrias en las que no nacimos.

3. *Uso sacrificial y destructor de verdad que se opone a la historia – conocimiento*-¹³². Ningún conocimiento es neutro, mucho menos la conciencia histórica. Esta se halla entrecruzada por pasiones, deseos, pulsiones, delirios, que conforman y delinear a la “voluntad de saber”. *“El análisis histórico de este gran querer-saber que recorre la humanidad hace pues aparecer a la vez que no hay conocimiento que no descansa en la in justicia (que no existe pues, en el conocimiento mismo, un derecho a la verdad o un fundamento de lo verdadero), y que el instinto de conocimiento es malo (que hay en él algo mortífero, y que no puede, que no quiere nada para la felicidad de los hombres”*¹³³.

El *querer-saber* histórico no nos acerca a la imperecedera verdad universal, ni al descubrimiento de los absolutos. No da a la especie el dominio del entorno natural y social. En vez de que el saber se aleje gradualmente de sus raíces empíricas y retome día con día las reglas de la razón; en vez de fortalecer la libertad de y en los sujetos, encarna la violencia instintiva y al efectuar las experiencias que su desarrollo obliga, sobre nosotros mismos, exige el sacrificio del sujeto de conocimiento.

¹³¹ *Ibíd.* P. 26.

¹³² *Ibíd.* P. 25.

¹³³ *Ibíd.* P. 28.

La pasión por el conocimiento, incurre en culpas, sacrifica la sonrisa virginal y la inocencia de las almas jóvenes. Esa pasión condena a la humanidad a una muerte lenta y sin sosiego, sus manos se han manchado de sangre, pronto seremos valles de desolación. Rebase la dignidad del sujeto de conocimiento –la humanidad-, sacrificando en su delirante desarrollo a todo nuestro entorno. La voluntad de verdad no está limitada por la finitud del conocimiento, ésta ha perdido todos sus límites “... y toda intención de verdad... [No] se trata ya de juzgar nuestro pasado en nombre de una verdad que únicamente poseería nuestro presente; se trata de arriesgar la destrucción del sujeto de conocimiento en la voluntad, indefinidamente desarrollada, del saber”¹³⁴. La pasión por el conocimiento crea saberes, que aunque investidos de poder constituyen resplandores en nuestras sociedades. Y he aquí un cuestionamiento ético: ¿Qué preferimos: morir calcinados en las doradas coronas del sol que bañan los altiplanos, o, morir carcomidos en las profundas y viscosas aguas del pantano?

[3.3] Conocimiento y fetichismo.

[3.3.1] El hombre fraguó el conocimiento. El acto de conocer no es por tanto una relación natural entre él y la naturaleza. El conocimiento tiene una huella imborrable, procede de la lucha, la rapiña y el enfrentamiento. Las coordenadas de su emergencia son las de un campo de batalla, en el cual, táctica y estratégicamente se trata de derrotar a un poderoso enemigo [3.2.8].

El conocimiento lejos de ser un acto bondadoso, entraña en sí bajas pasiones –deploración, risa y odio-. Al conocer el sujeto mantiene una distancia con el objeto desvirtuándolo y desvalorizándolo por la deploración; se protege de él por medio de la risa y lo destruye, reconstruye y deconstruye inspirado por el odio. De ahí, que a la pasión por el conocimiento le concierne la maldad como esencia. Una historia política de la verdad altamente crítica “... debería dar vuelta mostrando que la verdad no es

¹³⁴ Ibíd. P. 29.

libre por naturaleza, ni siervo el error, sino que su relación está toda atravesada por relaciones de poder”¹³⁵.

Este breve análisis foucaultiano pretende des-fetichizar al conocimiento. La pretensión es colocar al acto de conocer en el altar negro que le corresponde, despojar al investigador de su aparente inocencia, y, dimensionar en su arista política, toda actividad material humana.

García Canal escribe:

“Esta perspectiva que acaba con el origen natural del conocer, que sacrifica la verdad al poder y que niega la pureza del sujeto cognoscente, relativiza todo conocimiento el cual estará siempre enmarcado por las coordenadas políticas y sociales en las que se ubica el sujeto; subje-tivi-za el conocer al hacerlo depender de relaciones objetivas externas”¹³⁶.

Si el conocimiento es una especie de malevolencia, sabemos que ya no hay verdad como absoluto [1.4.1]. No hay verdad –digámoslo francamente- por qué Dios ha muerto. No existe en el hombre ningún vestigio de divinidad, el mundo y la idea de la deidad celestial resultan ser tan humanos, que todo acto o pensamiento, se deben inscribir en las listas de la <<Voluntad>> [T17].

Las condiciones políticas y económicas no limitan al sujeto de conocimiento, por un contrario, en el tablero en que se desarrolla la partida, es donde se constituyen éstos. Es allí donde fructifica el sujeto; es allí donde se inventa, compone o descompone el Yo. “[Foucault] *Otra vez se instala en el continente del medio, en la línea divisoria que separa lo verdadero de lo falso, y desde allí aparece la verdad como un imposible pudiendo sólo existir una “voluntad de verdad” procedente de fondos oscuros y pasionales*”¹³⁷.

¹³⁵ Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad, T-1, La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores. México, 2002. p. 76.

¹³⁶ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 80.

¹³⁷ *Ibíd.* P. 86.

[3.3.2] Es necesario en este punto de la argumentación abrir un breve paréntesis. Cual camino artificialmente creado en la hirsuta madre selva de aquellas reservas ecológicas que funcionan como reservas naturales, de nuestros cada vez más atiborrados de tizne pulmones ciudadanos. Y es necesario debido a que requerimos una pausa, un respiro, escuchar el tintineo de nuestro corazón al estremecer nuestras sienas. En adelante, tendremos que enfrentarnos a diversas categorizaciones que si bien, no son expuestas en el detalle de una síntesis conceptual por parte de Foucault, si aparecen como referentes constantes e implícitos en su obra. Por ello, es menester intentar explicitar nociones tales como “*verdad*”, “*saber*”, “*voluntad de saber*” y “*voluntad de verdad*”.

[3.3.3] Si no existe otro remedio que discurrir, pues discurramos. La “*verdad*” es una “*esencia*” cuya “*identidad*” se manifiesta con el “*absoluto*”, imperativo categórico anterior –incluso– a la razón kantiana. Es una “*convicción idealizada e idealizante*” del mundo circundante. Misticismo deificante que sacraliza los actos, deseos, razonamientos y discurrencias. Metafísica que se encona sobre sí-misma y desde la altura de sus volcanes neutraliza todo acontecimiento; nulifica en sus aplicaciones teóricas la guerra y la rapiña sobre la que este mundo se creó. La verdad enmarca al horizonte y a las periferias de conocimientos que pueblan estos territorios, estos espacios. Entronque de todos los fines y límite real-existente del mundo objetivo. La verdad sería ese pequeño abismo en el cual se cifran todas las valoraciones –creadas y surgidas en la historia de una vida y de una sociedad– contradictorias e innegables [T18].

[3.3.4] El proceso de <<saber>> alienta esas convicciones del mundo. El <<saber>> es todo aquello de lo que se puede hablar en determinadas “*prácticas discursivas*”. Es el campo de acción donde confluyen muy diversos enunciados de cualquier tipo –científico, jurídico, religioso, etc.–, aquí emergen, se transforman, transfiguran y aplican dentro del mundo social. El saber es un “*proceso de pensamiento*” llamado a acumular y poner dentro de un acervo en nuestras manos las producciones de conocimientos; en breve, es un sistema intrínseco de conocimientos en una sociedad determinada, que nos permite interpretar y enfrentar la realidad contingente [T19].

[3.3.5] La producción y acumulación de saberes conlleva “*desde sí*” un proceso de “*voluntad de saber*”. Dicha voluntad “*... no es ciencia ni pretende serlo..., intenta*

*explorar el otro lado de la luna del hombre, el mundo de lo irracional, el mundo de la sinrazón, el mundo del mal que es en el hombre, el mundo de la locura, de la delincuencia, de la enfermedad del encierro, del amor, de la muerte, de la sexualidad y del poder, como los límites de su propia existencia amenazada. Definición del hombre por lo que también es... y no le gusta ser. Por lo que puede dejar de ser”*¹³⁸. Esta voluntad crea sistemas de aprehensión de conocimientos por nuestro pensamiento. Establece métodos, metodologías, objetos, objetivos, fines y resultados tangibles – investigaciones empíricas- e intangibles –investigación de la historia de las ideas, de las sensaciones y de las abstracciones humanas-. Desarrolla en suma, sistemas de producción de conocimientos, los cuales –no está a discusión-, pueden ser acertados o errados, pero, al aplicarse, ponen en marcha la aceptada maquinaria de la voluntad de verdad [T20].

[3.3.6] Y llegamos. Quizá sea verdad, que toda enunciación previa persigue y atrapa un furtivo y sediento fin. Hasta ahora, lo confieso, creía que el sólo acto de enunciar ya era en sí un fin deseado, que no era necesario deambular entre sendas de significados o de significantes para llegar al camino principal, que es objeto de todo discurso. Creo que tendré que modificar esa tan vaga pretensión, pues mi interés especial, es develar el misterioso y brumoso pasaje del viejo bosque, que a la voluntad de verdad nos habrá de conducir. ¿Por qué? Sencillo: es una categoría que Foucault emplea de forma regular en sus investigaciones. Partamos pues a ella y tal vez descubramos que partimos generalmente sobre ella.

La “voluntad de verdad”, debe ser pensada en primera instancia como una pulsión. Y hay más. Debe considerársele Como un “deseo” de producción de verdades. Como un sistema entrecruzado y prolijo de “poder”, en el proceso de producción de discursos verdaderos. Constatación y aceptación de saberes; acervo de éstos fundados sobre aciertos o cimentados sobre errores monumentales. Pulsión que se orienta sobre los placeres y propiamente sobre el placer de crear conocimientos y saberes. Placer que produce poder al obtener el dominio que una sociedad, enamorada del poder y de la “vida contemplativa” ofrece; *“placer en la verdad del placer, placer en saberla, en exponerla, en descubrirla, en fascinarse al verla, al decirla, al cautivar y capturar a*

¹³⁸ Gómez, Luis. *La sombra de los gozos...*, opus. cit. P. 72.

los otros con ella..., al desenmascararla con astucia; placer específico en el discurso verdadero sobre el placer... la angustia de responder a las preguntas y las delicias de sentirse interpretado..., tantas numerosas confidencias cuyo escándalo sostiene..., el deber de ser veraz..., en una palabra: el formidable “placer del análisis”..., que desde hace varios siglos el Occidente ha fomentado sabiamente... ”¹³⁹.

Nuestro autor con actitud de forense se increpa: ¿Sí no existe la verdad cómo absoluto, qué posibilita en el mundo del conocimiento a la “Voluntad de verdad”? Súbitamente y con sesgos titubeantes descubre algo esencial. Pone su mirada en el discurso, en la relación existente entre genealogía, historia y la construcción discursiva; en el orden con que aparecen los enunciados, en la forma en que se inventa por los hombres una “verdad” [T21].

[3.4] El Orden del Discurso.

[3.4.1] El *Orden del Discurso*, es pronunciado como Cátedra inicial en el Collège de France, el 2 de diciembre de 1970. Foucault sustituye a Jean Hippolite. Y es aquí, con toda precisión dónde él descubre esta oscura realidad del discurso como posibilitador de verdades, descubre al discurso en sus riquezas y limitaciones, y lo fundamenta en la historia: en la historia como genealogía y en una genealogía de la historia.

Foucault nos regala una proeza. Emite un discurso sobre el discurso. Y aunque desea no tener que hacerlo; no tener que comenzar y con ello ignorar todo lo temible, pesado y maléfico de los discursos, el Collège de France lo obliga a cumplir con el ritual; le regala atención, solemnifica ese acto inaugural y le presta un micrófono. El nuevo catedrático se ve obligado a entonar en el auditorio de la institución:

“En el discurso que hoy debo pronunciar, y en todos aquellos que, quizá durante años, habré de pronunciar aquí, habría preferido poder deslizarme subrepticamente. Más que tomar la palabra, habría preferido verme envuelto por ella y transportado más allá de todo posible inicio... [Me] habría bastado entonces encadenar, introducirme sin ser advertido en sus

¹³⁹ Foucault, *La historia de la sexualidad T-I*, opus. cit. Pp. 89-90.

intersticios, como si ella me hubiera hecho señas quedándose, un momento, interrumpida. No habría habido por tanto inicio; y en lugar de ser aquel de quien procede el discurso, yo sería más bien una pequeña laguna en el azar de su desarrollo, el punto de su posible desaparición...

Pienso que en mucha gente existe un deseo semejante de no tener que empezar... A este deseo común la institución responde de una manera irónica, dado que hace los comienzos solemnes, los rodea de un círculo de atención y de silencio y les impone..., unas formas ritualizadas”¹⁴⁰.

[3.4.2] Foucault es escuchado: con solemnidad y presteza, con admiración y respeto, con temor y cariño, con templanza y terror. Imposible ser Robinson Crusoe y estar solo, aislado, sin contacto humano en una isla, vivenciando la ausencia del impulso de la vida social. Imposible ser el mítico Simón del Desierto o ser Zaratustra que profesan en la soledad del desierto, y aquí, con Saramago, “...*nosotros sabemos ya que el desierto no es sólo aquello que nuestra mente se acostumbró a mostrarnos cuando leemos u oímos la palabra, una extensión enorme de arena, un mar de dunas ardientes, desiertos..., son campos sin cultivo, los lugares donde no habitan los hombres ni se ven señales asiduas de su trabajo, decir desierto es decir, Dejará de serlo cuando estemos allá... [Está] claro que no se puede hablar de poblamiento, el desierto volverá a ser desierto cuando [los hombres]... se vayan*¹⁴¹”¹⁴². La institución le regala un altavoz y un quórum, le llega el momento de criticar incluso su propio discurso.

¹⁴⁰ Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Fabula Tusquets Editores. Barcelona, España. 2002. Pp. 11-12.

¹⁴¹ La historia argentina nos demuestra la existencia de otro tipo de desierto. Aquel pensado eufemísticamente. Aquel que comprende el territorio sobre el cual subsistían desde la época colonial los grupos amerindios. Grandes porciones de territorio listas para ser ocupadas y explotadas por la clase terrateniente y criolla de la República Argentina, quienes aprovechando el antagonismo entre criollos y mestizos contra los pueblos amerindios, efectúan y propagan una batalla étnica, cuyo único fin es exterminar la palabra del Otro, Otro que es ignorado y considerado como Nada, como No-Ser-. Miguel Alberto Bartolomé escribe:

“En las últimas décadas del siglo XIX, el recién estructurado Estado centralista decidió asumir el desafío de conquistar y consolidar sus <<fronteras interiores>>. Estas fronteras internas, eufemísticamente llamadas <<el Desierto>>, estaban constituidas por extensas áreas que desde la época colonial permanecían bajo el control de los indígenas...

Los indios estaban y no estaban allí, el desierto era desierto a pesar de la presencia humana, pero esta presencia no era blanca, ni siquiera mestiza y por tanto carente de humanidad reconocible. Poblar significaba, contradictoriamente, matar. Despoblar a la tierra de esos <<otros>> irreductibles e irreconocibles, para remplazarlos por blancos afines a la imagen del <<nosotros>> que manejaba el Estado <<nacional>> emergente... El resultado era inevitable; los guerreros ecuestres fueron derrotados... (Bartolomé, Miguel Alberto. “Los pobladores del desierto”: “genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. En: Cuadernos de antropología social. Núm. 17. facultad de Filosofía y

[3.4.3] La producción del discurso está controlada. El discurso es temido por su carga material, por su azarosidad y por sus posibles efectos. El deseo “desearía” no tener que solemnizar el discurso, pero la institución nos enseña a solemnizar mediante el ritual. Sin embargo, ambas cuestiones son parte de un mismo temor, el derivado de la imposibilidad de controlar la duración y los efectos del discurso. El deseo y la institución tratan de esquivar su materialidad y aleatoriedad mediante diversos mecanismos, mecanismos que son externos e internos a la misma palabra proferida.

a) PRIMER PROCEDIMIENTO (EXTERNO) DE CONTROL Y EXCLUSIÓN DISCURSIVA.

[3.4.4] El primer procedimiento externo de exclusión discursiva, es lo prohibido; nadie tiene derecho a decirlo todo, a hablar de cualquier cosa en cualquier momento. *“Tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla: he aquí el juego de tres tipos de prohibiciones que se cruzan, se refuerzan o se compensan, formando una compleja malla que no cesa de modificarse”*¹⁴³.

El discurso sostiene, en cuanto a sus prohibiciones se refiere, una estrecha vinculación con el deseo y con el poder, ya que el discurso no sólo manifiesta o encubre los deseos, como Freud implícitamente revela; éste es el instrumento –y la razón instrumental tan hábilmente descripta por Horkheimer lo demuestra- por medio del cual se materializan los antagonismos y las luchas.

En su célebre *Historia de la sexualidad, la voluntad de saber*, Foucault ejemplifica al discursar sobre el sexo, la relación entre la prohibición, el poder, la institución y la emergencia de una nueva <<Voluntad de saber>>. Escribe:

Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina. 2003. Pp. 165-166). Imposible ser Zaratustra para Foucault; imposible profesar y profetizar en la soledad de este ardiente y rojo desierto. Pero también y finalmente, imposible para el autor francés ser americano y perteneciente a una cultura periférica. Imposible emplazar a una teoría del valor desde la descapitalización de que somos objeto. Imposible hacer su obra más susceptible a la miseria que los pobres del mundo tenemos que soportar.

¹⁴² Saramago, José. *El evangelio según Jesucristo*. Alfaguara. México, 1999. p. 164.

¹⁴³ Foucault, Michel. *El orden del discurso*. opus. cit. P. 14-15.

“Fuera de duda...: se ha definido de manera mucho más estricta dónde y cuándo no era posible hablar del sexo; en qué situación; entre qué locutores...; así se han establecido regiones, si no de absoluto silencio, al menos de tacto y discreción... [Nuestro autor revela los niveles de la prohibición, ya que no todos están cualificados y calificados para hablar de sexo. Asimismo, aclara el por qué se da una revolución teórica en los siglos XVIII y XIX, en los que a partir de las instituciones se potencia el estudio del sexo, como parte de una economía política, basada en cuantificaciones de tipo demográfico] En el siglo XVIII, una de las grandes novedades de las técnicas del poder fue el surgimiento, como problema económico y político, de la “población”... Los gobiernos advierten que no tienen que vérselas con individuos simplemente..., sino con una “población” y sus fenómenos específicos...: natalidad, morbilidad, duración de la vida... En el corazón de este problema..., el sexo: hay que analizar la tasa de natalidad, la edad del matrimonio, los nacimientos..., la incidencia de las prácticas anticonceptivas... [Este viraje en la observación y cuantificación del sexo, encuentra una profunda relación entre el poder y una nueva voluntad de poder, que se entrecruzan y fructifican muy diversos estudios sobre la sexualidad humana] Se trata más bien de un nuevo régimen de los discursos, no se dice menos: al contrario. Se dice de otro modo; son otras personas quienes lo dicen, a partir de otros puntos de vista y para obtener otros efectos... [Todo] esto permite vincular una intensificación de los poderes con una multiplicación de los discursos... Pero sin duda ésa era una de las condiciones para que las instituciones de saber y de poder pudieran recubrir ese pequeño teatro cotidiano con sus discursos solemnes”¹⁴⁴.

De esta forma, empieza a entretrejer las relaciones dentro del discurso entre las prohibiciones; las separaciones y los rechazos; y la <<Voluntad de saber>>. Con lo que, como a la postre trataremos de describir, es capaz de formular su teoría del discurso, amparado, como habíamos mencionado anteriormente, en el discurso mismo.

¹⁴⁴ Foucault, *La historia de la sexualidad, T-1...*, opus. cit. Pp. 25-26; 34-35; 37 y 43, respectivamente.

Otro sistema de exclusión discursiva, es el que remite a la separación y al rechazo. Foucault retoma la separación entre locura y razón, así como el evidente rechazo hacia la figura del loco, configurado históricamente y sólo concretizado desde el medioevo europeo hasta nuestros días. El loco no “existe” pues la razón lo ha exterminado. Sus palabras rodeadas de extraños embrujos y de incongruencias mentales, son arrojadas al ruido y al vacío.

Ahora bien, se puede objetar que la separación, rechazo y exclusión de un discurso carente de cesura ya no existe. Que actualmente se escucha esa palabra y se la clasifica en los anales de las patologías mentales. Que al fin la voz del enfermo mental es acogida por un oído receptivo y valorizada por su contenido de saber para la ciencia. *“Pero tantas consideraciones no prueban que la antigua separación ya no actúe; basta con pensar en todo el armazón del saber, a través del cual desciframos esta palabra; basta con pensar en toda la red de instituciones que permite al que sea –medico, psicoanalista- escuchar esa palabra y que permite al mismo tiempo al paciente manifestar, o retener desesperadamente, sus pobres palabras..., para sospechar que la línea de separación, lejos de borrarse, actúa de otra forma..., a través de nuevas instituciones... Y aun cuando el papel del médico no fuese sino el de escuchar una palabra al fin libre, la escucha se ejerce manteniendo la cesura¹⁴⁵”¹⁴⁶.*

[3.4.5] El último sistema de exclusión externa es la oposición entre lo verdadero y lo falso. En efecto, durante el siglo XVI y XVII, surge en occidente una <<Voluntad de saber>>, como energía creativa que acumula los conocimientos relativos a una época y a una formación discursiva.

¹⁴⁵ Pienso que tal sistema de exclusión se mantiene bien vigente. Sólo baste con recordar tantos y tantos conflictos sociales que en nuestro contradictorio suelo han ocurrido. Volvamos la vista atrás al reciente conflicto oaxaqueño. Sabremos que existe mediática e ideológicamente una separación y un rechazo. La idea nominal de los representantes del Estado mexicano, es que los integrantes de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y de la Sección 22 del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), son unos rufianes, una multitud que amparada por el anonimato de la masa, aprovecha para realizar desmanes, tropelías y la violación del Estado de Derecho. Sin embargo, la “cesura” se mantiene, se instalan mesas de diálogo y negociación. La escucha aparentemente es respetuosa. La institución “agota” los “límites” de la negociación. Pero, la horda de abusos cometidos por los inconformes debe ser detenida, los criminales encarcelados. El orden y la paz social claman por la intervención rápida y expedita de los cuerpos de justicia –huelga decir que mantienen el monopolio legítimo de la violencia, diría Weber-. La represión tiene lugar. Oaxaca arde. La Policía Federal Preventiva (PFP) sitia la ciudad. Se mantiene la voz de la verdad en el poder político, Ulises Ruiz Ortiz conserva la gubernatura oaxaqueña. La voz del Otro es ignorada.

¹⁴⁶ Foucault, Michel. *El orden del discurso*, opus. cit. Pp. 17-18.

Esta voluntad de saber se propone establecer objetos y objetivos de estudio verificables, moldeables, maleables; elabora planes y cuantifica resultados; crea bases de investigaciones empíricas y sistematiza sus observaciones. Aparentemente, esta voluntad de saber no emplea herramientas coactivas o coercitivas, aprehende con la entera libertad de una conciencia la esencia del objeto para el sujeto conocedor; “desvela” “quitando” el leve manto que encubría aquello imposible de mirar por el lego y nos aproxima a los ideales de una sociedad regida por el absoluto de las leyes universales descubiertas con el ahínco de una mentalidad siempre inquieta. *“Todo ocurre como sí..., la voluntad de saber tuviera su propia historia, que no es la de las verdades coactivas: historia de los planes de objetos por conocer, historia de las funciones y posiciones del sujeto conocedor, historia de las inversiones materiales, técnicas e instrumentales del conocimiento”*¹⁴⁷.

[3.4.6] Estos saberes son atravesados por una <<Voluntad de verdad>> y se apoyan sobre bases institucionales: sistemas pedagógicos, coordinaciones académicas, asociaciones de hombres de ciencia, sistema de libros y revistas, casas editoras y bibliotecas. *“Pero es acompañada también..., por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en una sociedad, en la que es valorado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido”*¹⁴⁸.

Esta voluntad de verdad se arroga para sí la verdad única y universal; la voluntad de verdad se fortalece, la verdad es así subsumida por una voluntad siempre peligrosa y poderosa la cual tiende a aplicarse coactivamente sobre otros discursos. Trata de justificar su existencia mediante el apego a otros saberes: la sociología es coactiva y coaccionada ante la historiografía, la antropología social, la psicología social o la filosofía de la ciencia. El afán de conciliar los proyectos cuantificables con lo verdadero, expulsa la voz de aquello que parece ser falso, puesto que no se apoya sobre la voluntad de saber hegemónica [T21]:

“El orden excluye también al discurso falaz, sólo se escucha aquel que tiene en sí el signo de la verdad; aquel con voluntad de verdad...”

¹⁴⁷ *Ibíd.* P. 21.

¹⁴⁸ *Ibíd.* P. 22.

Voluntad de verdad que olvida su voluntad arrogándose para sí la verdad, la única. Encubre, tras tan distinguida denominación las pasiones, el deseo y el poder, y tras su luz enceguecedora enmascara su voluntad”¹⁴⁹.

Voluntad, ¡oh, extraño artificio enmascarado! Saber, ¡deidad resurrecta y aclamada en altares de fuego! Verdad, ¡insólito camino que marca las veredas pasionales de todo conocimiento pensado como divino!

Aquí, los saberes, los discursos desprovistos y expulsados, junto con Wilde gritan:

“- Muéstrame el dios, o te mataré.

Y toqué sus ojos y los cegué.

Y el sacerdote [la voluntad de verdad] me suplicó, diciendo:

- Alivie mi señor a su siervo y le mostraré el dios...

Y pregunté al sacerdote:

- ¿Dónde está el dios?

Y él me contestó:

- No existe otro dios que el mismo espejo que ves, porque éste es el espejo de la Sabiduría. Y en él se reflejan todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra, excepto el rostro del que se mira en él. A éste no le refleja para que el que se mira en él pueda ser prudente y sabio...: Y los que poseen este espejo lo saben todo, no hay nada oculto para ellos. Y los que no lo poseen no poseen la sabiduría. Por tanto, éste es el dios y le adoramos”¹⁵⁰.

La sabiduría enmarca el rechazo a la “ignorancia”, ya que la considera falaz, irrisoria e ilusoria. La voluntad de verdad se impuesta sobre cualquier conocimiento creído como falso. La verdad con todo su peso, contra la fragilidad de la mentira; lo verdadero sobre lo falso constituye el último desprecio, la última exclusión del orden discursivo, orden que al final de cuentas expulsa cualquier construcción que no se mide sobre lo planificable, sobre el proyecto que ejerce el saber sobre las cosas.

¹⁴⁹ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 87.

¹⁵⁰ Wilde, Oscar. *Cuentos*. Editores Mexicanos Unidos. México, 1998. P. 133.

[3.4.7] Los sistemas de exclusión externa, tratan de delimitar al deseo y al poder aplicado a los discursos. Ahora bien, existen mecanismos de control de la producción de éstos, que son internos a la enunciación y entonación de los mismos. Estos mecanismos directamente tratan de controlar la azarosidad y lo que acontece en el discurso.

b) SEGUNDO PROCEDIMIENTO (INTERNO) DE CONTROL Y EXCLUSIÓN DISCURSIVA.

[3.4.8] El primer elemento de control interno es el *comentario*. Es difícil creer que no existan en las sociedades relatos de suma importancia, que sean repetidos constantemente. Ciertos discursos o fragmentos de ellos, que son conservados dentro del imaginario colectivo, puesto que despiertan la leve sospecha de esconder tras de sí, en sí, muchas y muy variadas herramientas para enfrentar la cotidianidad. Es decir, existe un grupo de palabras que se difuminan, se diluyen y escapan en el instante de ser proferidas, y otro grupo de palabras que se repiten, se reactualizan y se emiten bajo distintas aristas; palabras que como un virus se aferran a la temperatura de un cuerpo y cuyo proceso de control o exterminio son difíciles de lograr:

“Esfuerzo del hombre por volver a extraer un sentido a aquellas palabras que una y otra vez vuelven a decirse y a adquirir actualidad. Es aquí donde se inserta el comentario y posiblemente una reconciliación con él, a pesar de Foucault”¹⁵¹.

Cada sociedad cuenta con dos niveles de discursos que en lo particular se reproducen: *“los discursos que <<se dicen>> en el curso de los días y de las conversaciones, y que desaparecen en el acto mismo que los ha pronunciado; y los discursos que están en el origen de cierto número de actos nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos..., discursos que..., son dichos, permanecen dichos y están todavía por decir”¹⁵²*. Ejemplo de los segundos serían los discursos religiosos, jurídicos, filosóficos o literarios.

¹⁵¹ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus cit. P. 87.

¹⁵² Foucault, *El orden del discurso*, opus. cit. P. 26.

La dinámica discursiva, no es ni por menos estática. No existen una gama de discursos fundadores o creadores que permanezcan siempre en el mismo sitio, por otra parte, no existe una simple y cuantiosa masa de discursos que sólo glosan o comentan. A lo largo del desarrollo de nuestras sociedades, de la historia de las ideas y de su materialización como discurso, numerosos comentarios han pasado a ser parte de las construcciones creadoras, y, muchísimos textos fundadores, han ocupado el lugar de los comentarios.

Este desfase surgido entre los textos de primer orden –creadores- y los textos de segundo orden –comentarios-, no deja de modificarse a lo largo del tiempo, adquiriendo cada vez más diversas combinaciones discursivas.

En lo que concierne al comentario, el desfase entre los textos de primer y de segundo orden, implica al menos un par de resultados evidentes. Primero, permite construir nuevos discursos a partir de la caída de los textos fundadores; y, segundo, reactualiza, revive y retrotrae aquello que alguien ya había expresado anteriormente. El comentario dice por primera vez, aquello que ya había sido entonado antaño. García Canal, encuentra una dimensión totalmente política del comentario. El comentario no consistirá en sacar del oscuro y profundo abismo del infierno dantesco, lo oculto de lo ya dicho, ni tampoco en tener la primicia de expresar algo nunca antes entonado. El comentario únicamente consiste en *“volver a decir lo mismo desde una posición estratégica diferente a la que se ubica el primer texto, nuevas coordenadas que permitan decir de forma diferente y otra vez lo que ya había sido dicho”*¹⁵³. El comentario activa la conjuración del azar del discurso, la deploración de sus posibles efectos, al expresar otra cosa que el texto originario mismo, pero siempre reactivando y manteniendo en el presente ese fragmento que ya se había dicho. En palabras de Foucault:

“El comentario conjura el azar del discurso al tenerlo en cuenta: permite decir otra cosa aparte del texto mismo, pero con la condición de que sea ese

¹⁵³ García Canal prosigue con su interpretación y en forma de anécdota escribe:

“Así comenta Borges, y cuando leemos algunos cuentos de Gustav Meyrink traducidos por él, nos preguntamos con una sonrisa a quien de los dos pertenecen; sin duda a ambos, y la sonrisa es casi carcajada si sabemos que Meyrink consideraba excelentes estas traducciones si bien no conocía el idioma español”. (García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 88).

mismo texto el que se diga, y en cierta forma, el que se realice... Lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno ¹⁵⁴.

No existe, por tanto nada, salvo la posibilidad de moldear algo ya expresado con antelación, pero desde otras coordenadas; deconstruir eso establecido, bajo el farol que alumbraba otras plazas, otros callejones, otros caminos.

Comentar es un proceso un poco incierto, pero a la vez constante y cotidiano; su objetivo es moldear el pasado y brindarle una faz de actualidad, como si tratáramos de recuperar y mantener vigente en nuestras vidas, aquel intenso amor que nos embriagó en la primera juventud, aquel leve rocío que baña las praderas y los valles en la proximidad del alba, para que podamos decir desde el umbral del tiempo transcurrido: ¡Amor, la vida a tu lado fue maravillosa!, no permitas que escape de mí tu recuerdo: Moriría si se extraviará en lo grotesco y chocante del ruido, o bien, que sucumbiese ante la trepidación de un sismo que cale las entrañas de nuestras tierras.

Eso ya dicho, en el siempre fresco ayer y comentado ahora desde el punto estratégico que nos ha tocado en suerte vivir y desde las coordenadas políticas que nos constituyen como personas, se muestra de forma incierta; sin lugar a dudas revestido de verdad y entrecruzado por la voluntad de verdad, que clama y berrea como los condenados del primer círculo del infierno dantesco, para sí el altar del poder y la sabiduría. Coordenadas políticas que nos impulsan a refrescar ese sentido permanente del mundo de lo expresado, y que en el caso de la conciencia crítica, claman la restitución de la justicia en un mundo encerrado dentro de una moralidad necrófila.

Quizá los próximos párrafos nos ayuden a aclarar el sentido de la cuestión. Hoy por hoy, nadie sospecharía o se atrevería a calificar a los textos religiosos, como carentes de significación y de sentido. Nadie en sano juicio negaría el valor de texto fundamental de la Tora, del Corán o del Nuevo Testamento. El nuevo Testamento nos regala ciertas líneas que valdría la pena recuperar aquí:

¹⁵⁴ Foucault, Michel. *El orden del discurso*. opus. cit. P. 29.

“No piensen que vine a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada. Porque vine a causar división, y estará el hombre contra su padre, y la hija contra su madre, y la esposa joven contra su suegra” (Mateo; 10:34, 10:35).

Habla así Jesús a sus apóstoles, refiriéndose a la fuerza inherente de los versículos que transmitidos a los hijos de Israel –salvo claro, a los Samaritanos-, crearán la ilusión de la emancipación de Roma, con la única espada de las palabras en un movimiento pacífico. Jesús establece una *euaggélion*, un evangelio o buena nueva: la venida del reino de los cielos, desde hace más de dos mil años a la fecha.

Saramago con su estilo crítico, comenta y politiza este mensaje fundacional de la tradición judeo-cristiana, y en un acto de <<asociación libre>>, traspola ese texto a nuevas coordenadas políticas y estratégicas del mundo dos siglos después del advenimiento del Mesías y escribe en su *Evangelio según Jesucristo*:

“He comprendido [dice Jesús a sus apóstoles] que no basta traer la paz, que es preciso traer también la espada, Si el reino de Dios está cerca, para qué la espada, preguntó Andrés, Dios no me dijo cuál será el camino por el que llegará a vosotros su reino, hemos probado la paz, probemos ahora la espada, Dios hará su elección [sentencia Jesús]”¹⁵⁵.

Saramago trastoca al euaggélion y de la buena nueva pacífica, establece un espíritu *rebellis*, cual principio de rebelión que privilegia la lucha por medios más violentos. Finalmente concluye la inequidad de combatir -en el caso de Jesús y sus apóstoles- con cayados, contra las espadas –las cuales se encontraban en poder de la dictadura romana y de la élite judía-. Pese a ello no desecha la relevancia de una alternativa armada de lucha y emancipación, puesto que no la considera indeseable o imposible. El comentario de Saramago, es más apegado a una Teología de la Liberación que a la ortodoxia cristiana.

¹⁵⁵ Saramago, José. *El evangelio según Jesucristo*. opus. cit. Pp. 488-489.

Esta forma de comentar en Saramago, pone en palabras de Jesús y del evangelio escrito por Mateo –aunque las siempre fuentes fidedignas de transmisión oral de los sucesos digan que éste fue inspirado por el Espíritu Santo, o lo que es igual, que Mateo no escribió nada en absoluto, sino la mano de Dios se manifestó en la mano del apóstol para crear la buena nueva-, lo que el portugués no se atrevía a *decir* por sí mismo, sea que, pone en otra voz, lo que sólo ahora le apetece clamar, sin que su acto conlleve a una duplicación de palabras, ya que lo *dijo* él y lo *dice* otro –la Trinidad o Mateo- y lo *dice* el tiempo que nos tocó vivir –e incluso es *dicho* por el lugar de nuestro nacimiento-. Comentar es un:

“Juego incesante de máscaras en donde se pierden las diferencias entre el otro y el yo, ambos se unen bajo una misma piel, se visten de un mismo percal, y en ese desfase de tiempos, el primero se viste de actualidad venciendo el tiempo y el olvido, y el segundo se disfraza de creatividad”¹⁵⁶.

La creatividad del sujeto en el aquí y en el ahora, consiste en moldear eso existente desde hace mucho tiempo y que se repite como el anillo del retorno incesante. Cada repetición a la vez queda supeditada al percal o a la piel que ese tiempo y espacio en el que nos toca vivir le asigna a las palabras y a las cosas [1.3.6]. Esa vieja palabra que retorna a la vida en el instante de ser comentada vence a la dimensión de la muerte y mariposea con nuevas alas, en el siempre floreado jardín primaveral. ¿Sería por tanto valido, preguntarnos con García Canal, -ella siempre sugiriendo la respuesta positiva que-, la repetición y el retorno incesante de eso expuesto en el pasado vence a la compulsión y de tanática se transforma en erótica?¹⁵⁷.

Creo que no. Si bien es cierto, el comentario derrota a la muerte, al retornar sobre lo *ya dicho* y vence al olvido al ejecutar en el presente lo expresado por otros con anterioridad, con lo que mantiene una vigencia al ser proferido en el presente desde ciertas coordenadas determinadas. Sin embargo, el “yo discurrente”, enfrenta empíricamente a la muerte. Sólo el efecto de su decir, su palabra recordada en los presentes actuales y venideros, conseguirán que éste sea recordado más allá del sepulcro. La muerte es inevitable y es un enfrentamiento ontológico, Tanático:

¹⁵⁶ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 90.

¹⁵⁷ *Ibíd.* P. 90.

“El discurso no es la vida: su tiempo no es el vuestro; en él no os reconciliaréis con la muerte; puede muy bien ocurrir que habéis matado a Dios bajo el peso de todo lo que habéis dicho; pero no penséis que podréis hacer, de todo lo que decís, un hombre que viva más que él”¹⁵⁸.

Por otra parte, el mismo Foucault considera que todo saber desencadena en el individuo bajas pasiones y libera precisamente bajo el eneguedor poder que entraña, los instintos crueles capaces de extinguirnos y de exterminar al sujeto de conocimiento¹⁵⁹; asimismo, el acto de comentar, de conocer y de empaparse de voluntad de verdad, desata pasiones oscuras, entraña diferenciación y desvalorización por el acto de la deploración de los objetos de conocimiento, ya que nos protegemos de ellos por la risa y los destruimos con el odio¹⁶⁰. Nuestra forma de enfrentarnos al mundo para Foucault se encuentra cimentada por un acto de maldad. Tánatos vence a Eros.

Contradictoriamente Foucault propone una teoría investida de pulsiones creadoras y al final por sus propios argumentos, surgidos desde una visión de confrontación de todos los saberes y de todos los comentarios, queda reducido en una pulsión negativa o de destrucción. El poder obsiona al sujeto, el saber le permite destruir, desvalorizar, dominar y encubrir al Otro. Pero levemente dibuja una posible alternativa. Si el conocimiento es investido por un acto de maldad, puede bien ser invertido y constatar un acto benigno o amoroso, surgido desde la *Resistencia* ([3.9.1] especialmente mi debate contra Luis Salazar), resistencia a la cual trabaja de forma superficial, pero que constituye una alternativa a las contradicciones propias de su obra.

[3.4.9] Volvamos al Orden del Discurso. Toca el lugar para su descripción de un segundo sistema de control interno del discurso, en este caso se vincula directamente con el anterior, nos referimos al principio del *autor*¹⁶¹.

Este principio no refiere al uso y apropiación de los signos en una conversación cotidiana, en un discurso pronunciado o en la codificación de un texto. La referencia a

¹⁵⁸ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. opus. cit. P. 355.

¹⁵⁹ Ver: Nietzsche, la genealogía y la historia, en: *Microfísica del poder*, Pp. 28-29. texto citado.

¹⁶⁰ Ver: Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa. México, 1983. P. 19.

¹⁶¹ Véase el apartado [1.3.3].

la figura del autor, implica a aquel individuo que le brinda coherencia a los comentarios, a los sistemas de conocimiento; que es capaz de establecer una unidad y un orden a lo que de cierto se manifiesta y que consistentemente ordena los halos de sonidos, para convertirlos en sólidos enunciados. Huelga decir que no toda actividad implica tal principio, una conversación superflua y vana, un convenio que requiere de firmas y no de autores, un panfleto político anónimo, o bien, con apego a una asociación política fantasma, son ejemplos de lo anterior.

El principio de autor no actúa siempre uniformemente. En el discurso científico o técnico, pierde su referente subjetivo, al objetivizar los descubrimientos, las aportaciones y las impresiones realizadas por los individuos. La autoría en las ciencias, tecnologías y técnicas, quedan supeditadas al nombre de un teorema, de un síndrome, de una ley o de una teoría. En el orden del discurso literario, ocurre que el discurso emerge desde las profundidades de la objetividad simbólica y se subjetiviza. En esta clase de discursos, la figura del autor no ha hecho más que reforzarse y el “yo” escritor es un fuerte referente de la conversión de la fantasía a lo real, a través de su creación artística. Se pide del “yo-autor” las coordenadas de procedencia y emergencia de su discurso. En breve, *“se pide que el autor rinda cuenta de la unidad del texto que antepone su nombre... El autor es quien da al inquietante lenguaje de la ficción sus unidades, sus nodos de coherencia y su inserción en lo real”*¹⁶².

El comentario limitaba el azar y la peligrosidad del discurso, mediante el juego incesante de una identidad, que clama por la *repetición* y el *retorno*. El principio del autor limita ese peligro y azarosidad mediante una identidad que se conforma entre la *individualidad* y el *yo*.

[3.4.10] El tercer sistema de control interno del discurso que Foucault identifica, lo plantea el mismo desarrollo de los saberes científicos; nos referimos a la *disciplina*.

Las disciplinas construyen –esa cuestión no es negada- sobre muy estrechos márgenes. Las disciplinas contradicen los términos del comentario y del autor. Contravienen los principios de *autoría*, dado que toda disciplina se plantea métodos y tal metodología a

¹⁶² Foucault, Michel. *El orden del discurso*, opus. cit. P. 31

su vez, remarca independencia del sujeto orador o del escritor, ya que resulta ser una especie de instrumentales anónimos a disposición de la pluma o de la palabra que se pueden servir de ellos. Infringe al comentario, ya que una disciplina no sólo repite lo ya dicho; no sólo recalca la vereda por la cual debe retornar un pensamiento históricamente dado, más que ello, introduce dentro del horizonte de conocimientos, y paulatinamente, dentro de una voluntad de saber, nuevos y frescos parámetros de pensamiento. *“Para que haya disciplina es necesario que haya posibilidad de formular, de formular indefinidamente nuevas proposiciones”*¹⁶³.

Toda disciplina se construye sobre aciertos y sobre errores. Los errores en las disciplinas juegan un papel imprescindible, pues a partir de su *“no-facticidad”* existen correcciones y se abre la brecha –ampliándose- de los aciertos.

Nadie debe negar que una disciplina y la pertenencia a ella se circunscribe a una pared –según Nietzsche- o a un horizonte –quizás desde Husserl podemos plantearlo en ese término- de tipo teorizante.

Dentro de las paredes u horizontes existentes en cada teoría, una disciplina –sea cual sea- reconoce – o al menos lo intenta—las proposiciones que desde sí son verdaderas o falsas; pero, dentro de sus lineamientos, las disciplinas difícilmente escrutarán más allá de sus márgenes, creemos que dentro de las disciplinas no existe una posibilidad de inquirir en las teratologías del saber.

La referencia explícita –de este discurso sobre el discurso- se ubica en la creencia de que, todo comentario dentro de una disciplina se haya <<en la verdad>>. Sea el caso de una teratología del saber que, probablemente incurra en un error teórico-metodológico de una disciplina dada, pero, ¿qué tal y rebasa el horizonte teórico existente y -claro-, por ello sea considerado como obscuro, aberrante o fantasioso por la Dictadura del saber? ¿Y sí, nuestro pensamiento obscuro, aberrante o fantasioso sea <<Verdad>> y no esté <<dentro de la verdad>>? ¿Qué sucedería? Sucedería que la otrora <<en la verdad>> sería replanteada por una nueva <<verdad>>.

¹⁶³ Ibíd. P. 33.

Aquí, allá o acullá, hay algo que debe ser reconocido: la verdad siempre existe en una “... exterioridad salvaje; pero no se está en la verdad más que obedeciendo a unas reglas de una <<policía>> discursiva que se debe reactivar en cada uno de sus discursos”¹⁶⁴.

En síntesis: el discurso dentro de las disciplinas debe cumplir con ciertos requisitos: debe manejar referencia a ciertos objetos específicamente dados; emplear métodos y metodologías de aprehensión; responder a inquietudes según la mismas técnicas de aprehensión y que las marque como plausibles; cumplir con las técnicas, conceptos y categorías que la misma disciplina enmarca, o sea, verificar los métodos aprobados en consenso por los disciplinarios, pudiendo incurrir –naturalmente- en aciertos o falsedades. De aquí, al final de éste trabajo, y de muchos o pocos trabajos que en vida desarrollaré, no debemos olvidar que, tanto los aciertos como las erraciones, se construyen desde la misma teoría.

Lo anterior es expresado con mayor precisión, en la maravillosa interpretación que de Foucault realiza García Canal:

“Las disciplinas “están” en la verdad que depende del tiempo y de la ubicación estratégica de los sujetos que la emiten. La “verdad” es salvaje y exterior; es una irrupción indómita; el tanto “el estar en la verdad” posee la civilidad de obedecer a reglas, es una “verdad domada””¹⁶⁵.

Finalmente, para este párrafo diremos, la disciplina controla la emergencia del discurso, más allá del orden del comentario y del autor. Lo controla a partir de cierta reactualización impuesta desde sus reglas, desde sus métodos, desde su horizonte.

c) TERCER PROCEDIMIENTO (SISTEMAS INTERNOS Y COMPLEJOS DE RESTRICCIÓN) DE CONTROL Y EXCLUSIÓN DISCURSIVA.

[3.4.11] Existe un tercer grupo de procedimientos para controlar el discurso. Este grupo no conjura ya el poder y el deseo de la aparición discursiva. No limitará la azarosidad y

¹⁶⁴ *Ibíd.* P. 38.

¹⁶⁵ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 91.

la peligrosidad enmarcada sobre lo que se dice, o está por decirse. En esta ocasión se trata de imponer una serie de límites al sujeto que habla; por tal motivo surgirán reglas para el uso, para la utilización del discurso. “*Enrarecimiento, esta vez, de los sujetos que hablan; nadie entrará en el orden del discurso si no satisface ciertas exigencias o si no está, cualificado para hacerlo*”¹⁶⁶. Es decir, no todas las partes que componen a un discurso son igualmente accesibles. Hay ciertos pasajes complejos y abstractos, que sólo son inteligibles para el especialista o el versado en esas fuentes; por el contrario, encontramos, dentro de un mismo texto, otros pasajes abiertos, claros y fácilmente manejables y entendibles para cualquier persona.

Esta diferenciación entre lo obnubilado, gris, tormentoso e inaccesible del discurso, sobre la tranquilidad, lividez, ligereza y accesibilidad del mismo, puede clarificarse mediante cuatro sistemas internos y complejos de restricción, los cuales se mezclan, entrecruzan y posibilitan el Orden del Discurso. Tales sistemas son:

1. *Los rituales del habla*. Estos definen la cualificación que deben tener los sujetos que hablan, así como las formas rutinarias de la enunciación. El ritual del habla controla los gestos y las circunstancias que deben acompañar al discurso. Fija la eficacia de las palabras empleadas, su valor y su grado coactivo hacia los sujetos que se dirigen. Brindan a los sujetos que hablan las propiedades singulares de lo que se está por nombrar y los lineamientos del comportamiento que éstos deben manifestar [1.5.6].
2. *Las <<sociedades de discursos>>*. Tienen por objeto conservar y producir discursos. Pueden difundir ciertos comentarios sobre sus saberes, pero guardan celosamente los secretos de su enunciación. La circulación de secretos en una sociedad de discursos es cerrada, ya que en esencia, los descubrimientos, valores, aciertos y errores, competen únicamente a los individuos asociados a esta “cofradía” del saber. Estas formas de “apropiación del secreto” y de la “no-intercambiabilidad” persisten hoy en día. La labor del escritor o del sociólogo, se diferencian según sus propios integrantes, de las labores de otros individuos que no sean analfabetos, por la búsqueda clara de objetos y objetivos de trabajo. Labor de “creación” que impone “apropiación” de saberes y la “no-

¹⁶⁶ Foucault, Michel. *El orden del discurso*. opus. cit. P. 39.

intercambialidad” con los desprovistos, alienados y degradados –por la comunicación discursiva- “legos”: “... [La] *disimetría afirmada entre la <<creación>> y cualquier otra utilización del sistema lingüístico, todo esto manifiesta en la formulación... la existencia de cierta <<sociedad de discurso>>*”¹⁶⁷.

3. *Los grupos doctrinales.* En apariencia, una doctrina se antepone a las sociedades de discursos, ya que en estas el número de poseedores de saberes era muy reducido. Ocurre que la doctrina está abierta para un número mayor de sujetos, con la única condición de que acaten o reconozcan las mismas verdades y las mismas reglas que validan sus discursos. Un detalle: al aceptar las mismas reglas de enunciación, existe un acto de sumisión del sujeto a lo establecido como válido y un acto de exclusión de aquellos que no deseen validar las reglas doctrinarias. De forma inversa, la doctrina y sus enunciados pueden ser criticados por el sujeto que habla y se apropia de estos como signos, analizándolos desde ciertas coordenadas políticas, que implican la tendencia ideológica, clasista, racial, nacional, etc., del crítico. *“La doctrina vincula a los individuos a ciertos tipos de enunciación y como consecuencia les prohíbe cualquier otro; pero se sirve, en reciprocidad, de ciertos tipos de enunciación para vincular a los individuos entre ellos, y diferenciarlos por ello mismo de los otros restantes. La doctrina efectúa una doble sumisión: la de los sujetos que hablan a los discursos, y la de los discursos al grupo...”*¹⁶⁸.
4. *Adecuación social del discurso.* Este proceso se lleva a cabo mediante la educación. Debemos reconocer que en ese proceso ahondan las grietas y las imperfecciones y que a la vez funge como un mecanismo de control social, en el cual se reflejan todos los poderes dominantes, que pernean sobre la ideología del estudiantado. En este sentido, las adecuaciones sociales serán entrecruzadas por dispositivos políticos –poderes/resistencias- que modificarán la forma, los contenidos de la educación, pero siempre revistiendo la esencia del dominio [4.7.4]. Al modificarse la educación y al sufrir un proceso de adecuación social a nuevas circunstancias políticas y sociales, se podrá modificar nuestra relación e interacción con los discursos y los saberes.

¹⁶⁷ *Ibíd.* P. 42.

¹⁶⁸ *Ibíd.* P. 44.

Estos son los sistemas de exclusión discursiva. Sabemos que es bastante mecánico y algo abstracto, el tratar de diferenciarlos según cuatro ordenamientos. Ya que, debemos reconocer, que constantemente interactúan y construyen edificaciones discursivas excluyentes, o bien, crean adecuaciones sociales del discurso a ciertas categorías de sujetos. Pero, sin lugar a dudas, estos son los grandes mecanismos de sumisión circunscritos al Orden del Discurso.

[3.5] La elisión del discurso.

[3.5.1] En los párrafos anteriores, hemos visto la forma en que el desarrollo de los sistemas de pensamiento en occidente, ha velado por obscurecer los matices propios de la diferenciación entre pensamiento y habla, asimilándolos como parte de un único proceso. Tal proceso –el de distinguir entre pensamiento y habla-, ha sido subsumido por los signos producto de un intento por eliminar cualquier espacio posible entre lo que se piensa y lo que se dice.

Esta antigua elisión de la realidad del discurso en el pensamiento filosófico ha tomado bastantes formas en el curso de la historia. Veamos:

- a) *El sujeto fundador*. El sujeto fundador frustra, debilita y elide al proceso discursivo, al emplear éste, una serie de signos que proporcionan un sentido a su acto discursivo. Establece al crear, una serie de fundamentos que posteriormente se impostarán como obstáculos, absorbiendo y encubriendo, una amplia gama de posibilidades de enunciación. Si un sujeto funda, será rastreado por los avatares de una historia plagada de mesianismos, corriéndose el riesgo de la simple y vulgar repetición de sus apreciaciones, por los sujetos en cualquier etapa histórica. El signo se reproduce *ad infinitum*, la posibilidad de variedades discursivas es controlada. Todo conocimiento es vivenciado como un *continuum*. La discontinuidad es enmascarada. El maquillaje asalta a la expresión dócil de un rostro tan siempre plagado de jovialidad, lo envejece. [Véanse apartados 1.3; 1.5 en su totalidad].
- b) *La experiencia originaria*. Este principio de debilitamiento del discurso, se vincula directamente con el mundo de la experiencia y en cierta forma con la

fenomenología, en su presentación más ingenua. Supone que antes de que nosotros moráramos o habitáramos el mundo –y que este trabajo hubiera sido incluso planteado-, existían nociones previas, prenociones o juicios de valor que recorrían todos los horizontes, cual si fuesen espectros de interpretación, esperando ser reconocidas por nosotros. De tal suerte, si existe el discurso es en parte gracias a ese mundo de sentido preexistente, dispuesto a nosotros y cuyo sentido se aferra a nuestro cuerpo y alma para otorgarle, las herramientas básicas de un primitivo reconocimiento. Con lo que, desde siempre, “... *las cosas murmuraban ya un sentido que nuestro lenguaje no tiene más que hacer brotar*”¹⁶⁹.

- c) *La mediación universal*. Consideramos al inciso presente, una forma de elidir al discurso, ya que, todo discurso se circunscribe –tradicionalmente- en un *logos* de significación preexistente. Bajo esta luz, el discurso sólo reverbera en los sacrosantos altares de una verdad que se arroga para sí la verdad misma. El discurso queda atrapado en la totalidad santificada, en la funesta moralidad de la historia de las ideas. Parece ser que podríamos perecer esperando el alba, ya que aun, incluso, la medianoche está lejana.

Dice Foucault:

*“Bien sea pues en una filosofía del sujeto fundador, en una filosofía de la experiencia originaria o en una filosofía de la mediación universal, el discurso no es nada más que un juego, de escritura en el primer caso, de lectura en el segundo, de intercambio en el tercero; y ese intercambio, esa lectura y esa escritura nunca ponen en juego más que los signos. El discurso se anula así, en su realidad, situándose al servicio del significante”*¹⁷⁰.

[3.5.2] Contrarrestar ese imperio del signo, del significante, fomentaría controlar nuestro temor contra el poder y el deseo; contra la azarosidad y la peligrosidad; contra el sujeto que habla. Proliferando acontecimientos discursivos; limitando de todo control

¹⁶⁹ *Ibíd.* Pp. 48-49.

¹⁷⁰ *Ibíd.* P. 50.

a los enunciados; descubriendo todo el amor y el odio, todo el cariño y el desprecio, todo lo alto y todo lo bajo, que en lo que decimos se encuentra oculto, escondido.

“Es necesario apartar la mirada de sí para ver muchas cosas: -esa dureza necesítala todo aquel que escala montañas [Decíase en cierta ocasión Zaratustra al descender al mar].

-¡Sí! Bajar la vista hacia mí mismo e incluso hacia mis estrellas: ¡Sólo esto significaría mi cumbre, esto es lo que me ha quedado aún como mi última cumbre! [Y continuaba, no sin cierto pesar] –

- ¿De dónde vienen las montañas más altas?, pregunté en otro tiempo. Entonces aprendí que vienen del mar.-

- Este testimonio está escrito en sus rocas y en las paredes de sus cumbres. Lo más alto tiene que llegar a su altura desde lo más profundo”¹⁷¹.

Lenta e indómitamente convertir nuestra <<voluntad de poder>>, nuestra <<voluntad de verdad>> en una <<voluntad de justicia>>. Aunque para ello tengamos que reconocer la altura desde nuestras profundidades. Para ello, será necesario restituir al discurso su carácter de acontecimiento y derrumbar el imperio del significante. He aquí el problema: Cómo lograr esas necesarias exigencias. Este se vera en el siguiente punto.

[3.6] Apriorís foucaultianos de los discursos.

[3.6.1] El primer principio que nos permitirá cumplimentar con la tarea prevista, es el denominado *trastocamiento*. Actúa precisamente ahí, donde la tradición considera que se ubica, halla o encuentra un discurso coherente, que se aferra a un principio de autor, a una disciplina y a una voluntad de verdad. La labor que Foucault nos recomienda, es la de la rarefacción del discurso, ponderar la aparente unidad de lo coherentemente expresado y a partir de ese momento, trastocar y descubrir las vertientes que subyacen a lo expresado como un todo monolítico e contradictorio. Después de hallar las fisuras de lo enunciado, necesitaremos otros principios para derrumbar el imperio del significante.

¹⁷¹ Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. opus. cit. Pp. 220-221.

[3.6.2] Foucault sostiene esencial manejar un principio de *discontinuidad*. A saber, por debajo de los discursos no fluye un magma incesante e infinito, el cual tendría que ser edificado en roca e incorporado al mundo mediante el habla. Los discursos deben ser tratados como acontecimientos discontinuos los unos de los otros, acontecimientos en lucha, que se yuxtaponen, se ignoran, se contrarrestan o se asimilan.

[3.6.3] Igualmente necesario es establecer un principio de *especificidad*. Al discurso no debe tratársele como si formará parte de especificaciones previas, prenociones o juicios de valor. El discurso es una violencia que ejercemos sobre las cosas. Es un conjunto de prácticas humanas –materiales- y no ideales –preconcebidas-.

[3.6.4] La última regla para enfrentar al discurso, es la de *exterioridad*. No debemos rastrear al interior de los mismos, tratando de descubrir sentidos ciegos u ocultos acerca de lo que se dijo. Por un contrario, la mira debe estar atenta en el exterior del discurso, en sus condiciones históricas de surgimiento y aparición, “*ir hacia sus condiciones externas de posibilidad, hacia lo que da motivo a la serie aleatoria de esos acontecimientos*”¹⁷².

[3.7] Acontecimiento discursivo: <<El discurso investido de materialidad>>.

[3.7.1] Debemos precisar algunas cuestiones referentes a los *acontecimientos discursivos*¹⁷³. Estos no deben comprenderse mediante un juego relativo a las leyes de la causalidad. El método de análisis de los acontecimientos discursivos debe privilegiar el azar, la discontinuidad, la complejidad, la física cuántica y la pertenencia de un discurso a una serie de elementos lingüísticos. Todo discurso debe tratarse como acontecimiento discursivo. El acontecimiento no es sustancia, accidente o cuerpo, sin embargo, no pertenece al mundo de lo inmaterial toda vez que remite situaciones entre humanos y sus niveles e intercambios de cultura, refiere sustancias, accidentes o cuerpos y precisa la historia general, la biografía en lo particular. De ahí el complejo valor de la obra foucaultiana en niveles de materialidad, así como su gran esfuerzo por demostrar lo anteriormente y en pocas líneas descrito.

¹⁷² Foucault, Michel. *El orden del discurso*, opus. cit. P. 53.

¹⁷³ Véase apartado [1.5.3].

El acontecimiento discursivo, al enfatizar en los azares, en los avatares, en las discontinuidades, en las procedencias y en las emergencias, rebasa la concepción tradicional de categorías filosóficas enmarcadas dentro del *sujeto y del instante*. Esta vieja lucha de Foucault entre sujeto y objeto, da por tierra las concepciones centrales del sujeto y del tiempo, trabajando con un método que deshecha las causalidades mecánicas y las tipologías ideales.

Más claramente y en palabras de nuestro autor:

“... [Si] es verdad que esas series discursivas y discontinuas tienen..., su regularidad, sin duda ya no es posible establecer, entre los elementos que las constituyen, vínculos de causalidad mecánica o de necesidad ideal... [Temo] reconocer algo así como una pequeña (y quizás odiosa) maquinaria que permite introducir en la raíz del pensamiento, el azar, el discontinuo y la materialidad. Triple peligro que cierta forma de historia pretende conjurar refiriendo el desarrollo continuo de una necesidad ideal. Tres nociones que deberían permitir vincular a la práctica de los historiadores, la historia de los sistemas de pensamiento. Tres direcciones que deberá seguir el trabajo de elaboración teórica”¹⁷⁴.

[3.7.2] Pero: ¿Cómo se incrusta en el cuerpo, en el alma, la emergencia y procedencia de los discursos –que por cierto los sabemos ahora materiales-? ¿Qué mecanismo nos permite reconciliar, lo hasta ahora discernido, con la vida humana? ¿Qué proceso enlaza la producción teórica de Foucault, con la singularidad de nuestra existencia? Sin duda, la respuesta debe ser sociológica, antropológica y encontrar su ensalzación en el diario devenir de toda existencia, en lo cotidiano. Analítica que trastoca y como fantasma invade, penetra y se revela ante nosotros. Fantasma que sin embargo, no es burlón o bufonesco como el Canterville de Wilde. Fantasma feroz, que atraviesa y entrecruza la vida, encerrado en la crudeza existencial, de un existir perdido ante el existente. De una vida arrojada a los disparates y antagonismos de este “existir que le va la existencia en esta existencia misma”.

¹⁷⁴ *Ibíd.* Pp. 58-59.

Súbitamente aparece cual reflejo prismático la osada y siempre presente categorización del “poder”. Detengámonos un poco. Preguntémonos: ¿Qué es ese monstruo? ¿Qué es esa maquinaria? ¿Cuál es la relación entre nuestra mundanidad y ese aparato de economía, de racionalidad –no de capacidad de razón o raciocinio, sino de ración, de porción que encalla en nuestras tan desoladas islas? Archipiélagos anublados por tan extensa niebla, niebla denominada poder. Bruma enceguedora, bruma que no permite ver y observar aquella cándida aurora, aquella reconfortante alba. Presente, sí. Siempre. En las formas más in-imaginadas de toda vida posible. Sin embargo, aquí estamos. “La verdadera vida está ausente”. Pese a ello, moramos, habitamos. Descifremos en breve, ese extraño misterio. Seamos alquimistas ante tan sutil y rara substancia. Sin más circunlocuciones iniciemos la disertación sobre la maquinaria denominada poder y encontremos sus restos, sus vestigios y sus presencias en nuestros cuerpos, en nuestros discursos.

[3.8] Poder.

[3.8.1]

*“-... ¿Es cierto que hay un ajedrez indio con
sesenta piezas de cada lado?
- Es postulable... La partida infinita.
- Gana el que conquista el centro. Desde ahí se dominan
todas las posibilidades, y no tiene sentido que el
adversario se empeñe en seguir jugando. Pero el centro
podría estar en una casilla lateral, o fuera del tablero.
- O en el bolsillo del chaleco.*

(Julio Cortázar. *Rayuela*).¹⁷⁵

Partamos hacia ese viaje de insospechadas magnitudes. Circunnaveguemos sobre esa orbe denominada poder. Generalmente al hablar de poder nos viene a la mente una idea represiva; aquella instancia que se encarga de prohibir, censurar y negar posibilidades

¹⁷⁵ Cortázar, Julio. *Rayuela*. Cátedra Letras Hispánicas. Madrid, España. 2000. P. 736. Parágrafo 154.

de expresión a nuestros deseos, nuestras necesidades y menesteres. El poder sería una representación negativa, apolínea. Foucault desentraña esa noción y le concede al poder una valoración positiva, dionisiaca, creadora. Escribe:

“Cien veces he repetido que la historia de las sociedades occidentales en los últimos siglos no mostraba demasiado el juego de un poder esencialmente represivo... Hace tiempo que ciertos psicoanalistas lo dijeron. Recusaron la pequeña maquinaria simple que uno imagina cuando se habla de represión; la idea de una energía rebelde a la que habría de dominar les pareció inadecuada para descifrar de qué manera se articulan poder y deseo...”¹⁷⁶.

Pese a todo, Foucault reconoce que el poder reprime en ciertas ocasiones, pero la naturaleza del poder no solamente es reprimir, sino crear objetos de conocimiento. *“De modo general, diría que la prohibición, el rechazo, lejos de ser las formas esenciales que adopta el poder, no son sino sus límites extremos. Las relaciones de poder son por encima de todo productivas”¹⁷⁷*. Una vez reconocida la posibilidad de la represión, quizá convenga preguntarnos: Si el poder no reprime en la mayoría de las ocasiones en que es puesto en marcha y por un contrario crea, ¿por qué tenemos esa imagen negativa del mismo? La respuesta se vincula a la historia de los aparatos jurídicos, sea, la puesta en marcha de un sistema y cuerpo de leyes denominado “jurídico-discursivo”.

Más claramente:

“... [El] poder prescribe al sexo un “orden” que a la vez funciona como forma de inteligibilidad: el sexo se descifra a partir de su relación con la ley... [El] poder apresa al sexo mediante el lenguaje o más bien por un acto de discurso que crea, por el hecho mismo de articularse, un estado de derecho... La forma pura del poder se encontraría en la función del legislador; y su modo de acción respecto del sexo sería de tipo jurídico-discursivo”¹⁷⁸.

¹⁷⁶ Foucault, Michel. *La historia de la sexualidad T-1*, opus. cit. P. 99.

¹⁷⁷ Foucault, Michel. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza editorial. Primera edición, segunda reimpresión. Madrid, España. 2005. P. 166.

¹⁷⁸ Foucault, Michel. *La historia de la sexualidad T-1*, opus. cit. P. 102.

Según esta concepción el poder se aplicaría siempre de forma descendente, de arriba abajo, en relaciones de tipo estado-sociedad, padre-hijo, profesor-alumno. Su articulación se basaría en el derecho. Del derecho desprenderíamos cierto “poder-ley” que fungiría como aparato de censura. Principios entre lo lícito y lo ilícito. Poder que crea a las leyes y a los sujetos que obedecen. Poder que demarca los límites del deseo y de forma general los constituye. La historia sociopolítica de las denominadas sociedades occidentales, atribuye la lógica y el desarrollo del poder desde una postura teórica que privilegia el enfoque jurídico como categoría constitutiva. *“Intentemos deshacernos de una representación jurídica y negativa del poder, renunciemos a pensarlo en términos de ley, prohibición, libertad y soberanía... Hay que construir una analítica del poder que ya no tome al derecho como modelo y como código”*¹⁷⁹.

Foucault esboza una analítica del poder: lo estudia en sus manifestaciones singulares, en la forma en que se incrusta en los cuerpos y en su capacidad para crear una amplia gama de saberes, cuya circulación se ubica y genera a partir de los discursos. Poder que rebasa los límites –y nos exige hacerlo– del enfoque jurídico, y que en su articulación es capaz de crear complejos dispositivos de saberes, con los cuales se relaciona, fortaleciendo la voluntad de verdad. Teórica analítica que revela la esterilidad de los dispositivos de censura y prohibición. Maquinaria que demuestra la puerilidad de un término cuyo único alcance y posibilidad de existencia sea el decir “no”. Puesta en escena que devela el infantilismo y la debilidad de un poder cuya única opción sea el negar, ya que, ese poder no sólo niega, sino que establece innumerables posibilidades de ejecución de acciones identificadas con los conocimientos. En este sentido debemos considerar la propuesta foucaultiana enmarcada en una pulsión positiva, sea más claramente, como investida por la pulsión de vida.

El poder debe ser analizado con relación al saber y no solamente a la represión o a los cuerpos jurídicos. Tradicionalmente el poder es vinculado con la representación estructural de un estado que lo detenta bajo la faz de sistema político. Sea también teorizado como la expresión elocuente y sensata de todo un cuerpo jurídico aplicable a la sociedad en su conjunto. O bien, como la expresión desgarrante de la dominación

¹⁷⁹ *Ibíd.* P. 110.

político-social de una clase sobre otra. *“El análisis en términos de poder no debe postular, como datos iniciales, la soberanía del estado, la forma de la ley o la unidad global de una dominación; éstas son más bien formas terminales”*¹⁸⁰. Por poder se debe entender la amplia y cotidiana gama de luchas y enfrentamientos inmanentes a las relaciones intersubjetivas. Tales luchas y enfrentamientos generan cadenas de apoyo o bien de rechazo, siendo la cristalización mediata de esta inmanencia y confrontación del poder la cristalización del estado, del cuerpo jurídico-punitivo y las abismales diferencias entre las clases sociales. De tal suerte que el poder no debe ser cifrado, valorado y buscado en una estructura jerarquizada que irradia sus efectos de forma descendente; sino que debe observarse en las contingentes pugnas y relaciones de fuerza que circundan nuestros mundos, nuestras cosmovisiones. De ahí que el poder por necesidad sea concebido como una “relación”. Relación –repito- de fuerzas en cuyo tablero se desarrolla una intensa pugna; y que es además tocante a todas las esferas de nuestra vida, sean éstas pedagógicas, amorosas, eróticas, familiares, amistosas, políticas, médicas, etc., en las cuales fungimos ora como dominadores, ora como dominados, según se anuden, complejisen o inviertan sus efectos en el diario acaecer. El poder no se restringe a las instituciones, pero, es al articularse en éstas –escuelas, prisiones, hospitales, etc.- que se torna verdaderamente efectivo [T22].

Dreyfus –connotado estudioso de Foucault- se equivoca al considerar que *“la dominación..., no es la esencia del poder”*¹⁸¹; ya que confunde los términos de explotación y de dominación. Foucault implícitamente en su obra, no niega que exista la dominación, nos dice:

*“Me parece que por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen y son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte...”*¹⁸².

¹⁸⁰ *Ibíd.* P. 112.

¹⁸¹ Dreyfus, Hubert- Rabinow Paul. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina, 2001. p. 217.

¹⁸² Foucault, Michel. *La historia de la sexualidad T-1*, opus. cit. P. 112.

Foucault niega que la raíz del poder provenga de un orden superior –filosóficamente la muerte de dios; empíricamente la capacidad de empoderamiento del sujeto-, estructural o institucional. Lo descifra desde coordenadas políticas que implican enfrentamientos en los múltiples escenarios; confrontaciones sin cuartel y encuentros desatinados. La esencia del poder sería atravesar por múltiples puntos –ortopedia social; sistema penitenciario; la medicalización de la neurosis, el estudio de la sexualidad en los niños- el cuerpo humano, a fin de conjurar las peligrosidades, de establecer dispositivos de saber capaces de dominar por medio del discurso, ese otro discurso, el del Otro, del excluido. En palabras de García Canal:

“Las relaciones de poder atraviesan transversalmente a la sociedad; tocan todos sus puntos y todas sus extremidades. De ahí la diferencia con la explotación; de allí la diferencia de este análisis con el análisis economicista del poder. La explotación atraviesa lo social de forma vertical y descendente, en tanto que la dominación nos cruza de mil maneras diferentes, en todos y en cada uno de los espacios por los que circulamos cotidianamente; cambia constantemente, en cada instante, es la guerra continua, permanente y sin descanso”¹⁸³.

[3.9] Resistencia.

[3.9.1] El poder es una “relación” e igualmente un “ejercicio” realizado por todos los sujetos. Crea saberes y tecnologías de dominación que se incrustan en el cuerpo humano, que son proferidos por medio de nuestro discurso. Esta relación se “co-constituye” con la “resistencia” que igualmente es múltiple, según corresponda al juego de fuerzas. La resistencia no se ubica en un plano de “exterioridad” con respecto al poder; motivo por el cual es también una relación y un ejercicio de tipo positivo, creador y artístico. Las resistencias no son la “contrapartida” del poder. No forman reveses pasivos y negativos confinados al fracaso perpetuo. *“Constituyen el otro término en las relaciones de poder; en ellas se inscriben como el irreducible elemento enfrentador”¹⁸⁴.*

¹⁸³ García Canal, María Inés. *El loco, el guerrero y el artista...*, opus. cit. P. 116.

¹⁸⁴ Foucault, Michel. *La historia de la sexualidad, T-I*, opus. cit. P. 117.

Las resistencias surgen desde la cotidianidad, que es por principio acrítica. Hacen frente a la dominación y a la explotación, que el poder en sus manifestaciones discursivas y no-discursivas entreteje. La resistencia deviene en “práctica” tanto ejercicio y en “práctica cultural” tanto ejercicio sustentado en la memoria colectiva. La resistencia enfrenta al poder y al hacerlo, realiza una profunda crítica al sistema de valoraciones sociales, de hecho las suspende mediante el acto “crítico-reflexivo” [T44]:

“... [La] teoría de las prácticas culturales aloja utópica, maravillosamente, la eventualidad de una emancipación existencial, procurada por gestos de transgresión y de reflexión política que encarnarían lo contrario de la introversión ideológica. Tal teoría se dirige hacia una “politización de las pertenencias”..., erigida sobre la “incredulidad de cara al orden dogmático y firme creencia en la “libertad montañesa de las prácticas”. Se encuentra en el camino de la “reflexión cotidiana”... Una transgresión se insinúa como suspensión o invalidación temporal de la rutina... [Las] prácticas culturales grabadas en el “hacer” cotidiano, sustentan una “sociología reflexiva” encaminada a “difundir medios de defensa contra la dominación simbólica”¹⁸⁵.

Luis Salazar mantiene una postura contraria a la descrita en estas líneas. Para él, Foucault crea una categoría del poder tan positiva, que la resistencia es más que estéril, condenada al fracaso y en ese sentido una negatividad material. En sus propias palabras:

“Esto puede contrastarse en su problemática de la microfísica del poder. Esta, en efecto, sacada del contexto de su análisis concreto sobre los procesos de “vigilar y castigar”, se transforma en una metafísica del poder contra la resistencia, a pesar de todas las precauciones tomadas por Foucault. Así, extremando su polémica contra las categorías negativas del poder, nuestro autor construye una noción tan positiva y productiva del mismo que reduce toda resistencia a pura y miserable “negatividad”... A los dominados, o aun a lo dominado, sólo les queda resistir, impedir, obstaculizar, y en definitiva, perder”¹⁸⁶.

¹⁸⁵ Cassícoli, Rossana. *Prácticas culturales y politización*. Opus. Cit. P. 24.

¹⁸⁶ Salazar, Luis. et. al. *La herencia de Foucault*. Opus. Cit. Pp. 27-28.

Solamente un par de anotaciones. Primero, Luis Salazar no entiende que la microfísica del poder es precisamente una tecnología, cuya finalidad es atravesar en todas direcciones al cuerpo colmado de historia, desde una historia que parece velar por la destrucción del cuerpo [3.2.5; 3.2.6]. Segundo, parece olvidar las anotaciones de Foucault, con relación a que la resistencia no es una “contrapartida” del poder y que no se ubica táctica y estratégicamente con una relación de “exterioridad” con respecto al mismo. Incluso la resistencia en su “rebelión” contra ese poder positivo emplea los saberes contruidos por aquel, para desde su trinchera invertir las relaciones existentes. ¿Acaso Luis Salazar olvida que la obra maestra de Marx, no habla sobre la utópica representación socialista –primero- y comunista –después-, sino propiamente describe, analiza, y categoriza –trilogía constitutiva de la voluntad de verdad en “Occidente”- el sistema social de producción, que desde esos ayerres nos atañe? ¿Sí toda la resistencia esta condenada al fracaso y es negativa, por qué seguir escribiendo, creando y representando artísticamente nuestras existencias? Dos sencillas cuestiones que me agradaría respondiera.

[3.10] Poder-Saber.

[3.10.1] El poder enfrenta a los cuerpos con ellos mismos. Ya en *Vigilar y Castigar*¹⁸⁷, Foucault antepone el funcionamiento de una institución penitenciaria, sobre la base de una amplia reglamentación, que pretende “educar” el alma y “apaciguar” los intempestivos calores corpóreos, por vía de una “ortopedia social”.

Este dispositivo “normalizador de cuerpos” se basa sobre estudios formales en criminalística, sociología jurídica, psiquiatría, etc., y pone en juego muy diversas formas y tecnologías de saber. “*Existe una perpetua articulación del poder sobre el saber y del saber sobre el poder... ejercer el poder crea objetos de saber, los hace emerger, acumula informaciones, las utiliza... el ejercicio de poder crea perpetuamente saber e inversamente el saber conlleva efectos de poder*”¹⁸⁸.

¹⁸⁷ Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*. Siglo XXI Editores. México, 2004. Para un mayor acercamiento al tema, leer los capítulos *Disciplina y Prisión*, páginas 139-314.

¹⁸⁸ Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas...*, opus. cit. P. 99.

El poder sería una esterilidad soberana, si sólo se contentara con establecer relaciones de dominación. Para que el poder sea poder, es decir, sea efectivo y pueda circular sobre nuestros cuerpos, es necesario que produzca objetos de conocimiento, que invente sexualidades, pequeñas manías, enormes perversiones, dispositivos normalizadores que integren o re-integren al Otro, a las veredas por donde cruza la Mismidad, que con aberración y espanto observa a los “anormales”.

El saber sería una carga, un desenfrenado cúmulo de conocimientos sin objeto alguno, que no sea la de amontonar y empolvar discursos diversos, en los anaqueles perdidos dentro de la temporalidad caótica, si careciera de la malicia que le ayudará a ensoñarse y constituirse como un fruto preciado en las relaciones de poder.

Por conexiones y cosas obvias de la vida, se da la articulación entre poder y saber. Un ejemplo de esta maquinaria dual, lo proporciona el ejemplo del panóptico foucaultiano. *“En los términos de Foucault, el panóptico proporciona al mismo tiempo saber y poder, el control del cuerpo y el control de espacio que se integran en una tecnología de disciplina. Es un mecanismo para la localización de los cuerpos en el espacio..., para la disposición eficiente de centros y canales de poder. El panóptico es una tecnología adaptable y neutral para ordenar a los grupos de individuos”*¹⁸⁹.

Entre poder y saber no existe una relación de exterioridad, pese a que cada uno de los términos cumple con sus funciones específicas. Si es posible hablar sobre criminología, sexualidad, neurosis, es porque determinadas fuerzas y centros de poder, posibilitaron la emergencia de regiones de saber, que al ser investidas por el poder mismo, fueron inmovilizadas, sitiadas y objetualizadas [T36].

[3.11] **Biopoder.**

[3.11.1] El poder marca los cuerpos, se incrusta dentro de ellos a partir de específicas tecnologías –reglamentos, diversificación de las manías sexuales, psiquiatralización de comportamientos alejados de la Mismidad-. Crea campos múltiples de conocimiento; no censura, no prohíbe; por un contrario dentro de él, desde él y a pesar de él, diversifica

¹⁸⁹ Dreyfus, Hubert- Rabinow Paul. *Michel Foucault: más allá...*, opus. cit. Pp. 220-221.

los poderes, los discursos; todo bajo una lógica de sometimiento de lo “anormal”, de lo Otro. Ordena, categoriza saberes, antes de destruirlos, de ignorarlos. El poder atraviesa la corporalidad, trata de moldearla y “administra la vida”. El supuesto no es el derecho del soberano para decidir sobre la vida y la muerte de sus súbditos; se aplica el envés, el poder trata de sostener, de mantener y de perpetuar la vida de la colectividad, a pesar del soberano, al cual simbólicamente guillotinaron los franceses.

De ahí, el saber tendencioso. De ahí, el basamento en lo colectivo, en lo cultural y en la raza. Cuando una colectividad está en riesgo de perder su vida como tal, surge el vínculo con el eugenismo, con la limpieza étnica y contradictoriamente –a la administración de la vida que profesa- prosigue una masacre, el holocausto, <<la conquista>>¹⁹⁰, la exterminación de esos otros estilos de vida. Así, la pulsión colectiva que profesa la vida –de su núcleo social- se antepone y subyuga, una pulsión de muerte, cuyo único fin es el de conjurar los peligros expresos en la alteridad. Lo Mismo absorbe al Otro. Tanatos se imposta sobre Eros, lo apolíneo vence a lo dionisíaco, lo extermina. *“Las guerras ya no se hacen en nombre del soberano al que hay que defender, se hacen en nombre de la existencia de todos; se educa a poblaciones enteras para que se maten mutuamente en nombre de la necesidad que tienen de vivir. Las matanzas han llegado a ser vitales. Fue en tanto que gerentes de la vida y la supervivencia, de los cuerpos y la raza, como tantos regímenes pudieron hacer tantas guerras, haciendo matar a tantos hombres”*¹⁹¹. El poder de garantizar a una sociedad su supervivencia, es el revés de la exposición de otra sociedad a su muerte, a su exterminio.

Foucault reconoce esta “contradicción performativa” y se pregunta –preguntándonos a sus lectores-: ¿Cómo puede un poder ejercer en el acto de matar sus más altas prerrogativas, si su papel mayor es asegurar, reforzar, sostener, multiplicar la vida y ponerla en orden? Sencillo, el poder hegemónico -actual- se efectúa en el nivel de la vida, de la raza, de la población y de la biología. Se debe salvaguardar a una población – a una Mismidad producida por las supuestas nacionalidades- y legítimamente exterminar a aquellos –otros- que biológicamente representan un grave peligro para lo Mismo, para la Identidad; apelando a la monstruosidad de sus actos, lo lascivo de sus

¹⁹⁰ Que en el caso de América significó el genocidio de 15, 000, 000 de habitantes y de 13, 000, 000 de negros arrancados furtivamente del África.

¹⁹¹ Foucault, Michel. *La historia de la sexualidad T-1*, opus. cit. P. 165.

palabras, la hiedra venenosa refugiada en lo más recóndito de sus pensamientos: “*Son un peligro para todos, no debes confiar en ellos*”. Apocalipsis: sin duda: ahora. La muerte se convierte en el correlativo de nuestra existencia actual: vivimos en guerra constante, la necrofilia es el valor supremo, hacia el cual tienden las relaciones de poder hegemónicas.

Ese poder sobre la vida –sugiere Foucault-, se desarrolló sobre dos vertientes que no son “antitéticas”. La primera se ejerce sobre un cuerpo dócil, ese cuerpo moldeable, esa alma corrompida que requiere ser enderezada. “*Enderezamiento*” cuyo fin es la integración a un mercado económico-laboral, a una vida “moralmente” establecida por cierto entorno social, para la cual se aplican dispositivos y tecnologías de saber de tipo “ortopédico”, que centran al cuerpo como maquina y lo atraviesan desde la “pedagogía” y su enfoque a una “economía política”, dibujando una “anatomía-política del cuerpo”. La segunda vertiente sitúa al cuerpo como parte de una especie, de una integración biológica social inherente a él, que le constituye como Identidad. El soporte de esta postura descansa sobre lo biológico. Su conexión con el mundo social es de tipo “demográfico”. Calcula la natalidad, la morbilidad, la mortandad, la esperanza de vida, la longevidad, etc. Hablamos –al integrar ambas vertientes- de una “*biopolítica de la población. Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida*”¹⁹².

El poder calcula y administra la vida de la Mismidad –excluyendo vr. g. la palabra incoherente del loco- sobre dos supuestos. 1) La normalización de las conductas erradas mediante el establecimiento de escuelas, penitenciarias, hospitales psiquiátricos-, y, 2) sobre una gama cuantificable demográfica –tasa de natalidad, mortandad, morbilidad, longevidad, fisonomía y fisiología-. Ambas vertientes se enlazan y sus resultados recíprocos conllevan a una sujeción del cuerpo a través del poder, iniciándose una etapa del <<biopoder>> [T35], o bien los saberes creados e introyectados en el sujeto por un poder hegemónico, cuya base se escuda en la “ortopedia pedagógica” u orto-pedagogía [4.7.4] y en la “biología demográfica” o eugenismo. Ambos factores atenuantes y recalitrantes para la otredad. Principios de sometimiento de cuerpos, cuerpos investidos

¹⁹² *Ibíd.* Pp. 168-169.

por mil batallas soñadas, discursos que entrecruzan todos los niveles de nuestra existencia, la vida del entorno social propio, sobre la muerte de todo aquello que le desvirtúa y amenaza con exterminarlo. Por el momento debo concluir en este punto es capítulo escrito, pero estas nociones apenas delineadas –la de una subjetividad que habita entre poder, resistencia, discurso-, tendrán que ser retomadas en la brevedad de lo posible.

[3.12] Notas finales.

[3.12.1]

A lo largo del presente capítulo hemos realizado un acto transitivo sobre los supuestos foucaultianos del discurso. A saber, la forma en que genealógicamente <<emergen>> y <<proceden>> los fenómenos históricos que materialmente se presentan ante nosotros como discursos constituidos y como estos discursos posibilitan que se entretejan las redes de saber y de poder.

La cuestión central es esa. El surgimiento incesante de discursos que se enfrentan descarnadamente los unos contra los otros a fin de hegemonizar <<el mundo de la vida cotidiana>> [lebenswelt] y con ello <<colonizar>>, <<alienar>>, <<subsumir>> y <<encubrir>> la palabra derrotada, la palabra vencida, la palabra otra: la palabra del Otro.

El discurso tiene un orden. Le son inherentes ordenamientos que le marcan prohibiciones y limitaciones al sujeto emisor; pero a la vez establecen mecanismos de producción discursiva centralizadas en instituciones de diversa índole –escuelas, centros de investigación, secretarías de gobierno, etc.-. La verdad se liga a <<sistemas de poder>> que la producen, la re-producen y la perpetúan. La verdad misma es poder. Nuestra tarea es des-ligar y des-velar a la verdad de los sistemas de poder que actualmente la contienen, la posibilitan; para así fundamentar una nueva ética-política en la que proliferen verdades que no encubran a las alteridades (hecho factible, como veremos a continuación en el análisis de la praxis política zapatista).

No existen los absolutos. La verdad que aparenta ser una con lo absoluto es una verdad hipócrita. Es una verdad mitificada sobre los altares necrófagos de una historia enfrentada consigo misma y enfrentada –es necesario decirlo- con nuestra corporalidad. A nombre de esta divinización de la <<verdad hegemónica>> se presenta el acto sacrificial del Otro, del Otro *encubierto, negado, explotado* y arrojado a los oscuros laberintos de la in-expresión; de la negra palabra que es una con el ruido, con el gemido de la bestia o con el balbuceo del bárbaro. Esta verdad sanguinaria y violenta es criticada y desenmascarada por Foucault como una vana pretensión de ejercer poder sobre otros, de ejercer el poder a tal grado, que incluso se pueda decidir sobre las condiciones de su vida y sobre el momento de su muerte mediante el biopoder. Estas cuestiones apenas dilucidadas por nosotros ahora, serán analizadas crudamente, a fondo –no podría hacerse de otra forma-, sin eufemismos, por nuestra parte y a lo largo del próximo capítulo.

Genealógicamente mostraremos el proceso de <<dominación-explotación-encubrimiento>> [4.7.1] del indio americano. Arqueológicamente [4.8.1] expondremos el transcurso emancipatorio y liberatorio de ese Otro encubierto y re-descubierto desde su propia dignidad y de la dignidad de una humanidad sistemáticamente negada [4.3.3].

CAPÍTULO IV. <<VOTÁN-ZAPATA>> Y LA SABIDURÍA DEL AMOR [SOFOFILÍA].

SÍNTESIS. El presente capítulo tratará de compendiar las observaciones realizadas por nosotros a lo largo de los capítulos precedentes. Para ello, dividiremos el capítulo en dos partes y un intermedio.

La *primera parte* describirá “*filogénicamente*”, el proceso ancestral por medio del cual el *ego* europeo crea una visión del *mundo* a la cual identifica como la *Totalidad* del sistema social. *Totalidad* referente de todo lo *benigno*, lo *imperecedero* y lo *divino*. Asimismo describiremos como el *yo* europeo sacralizado, expulsa y excluye del proceso “formativo” de realidad a las alteridades humanas, a las cuales abarca como concepto, como <<cosas-sentido>>, como objetos de conocimiento totalizados y negados en su expresión humana, en sus manifestaciones y en su distintiva otredad. A este proceso excluyente deviene la mentalidad del <<Sistema-mundo>> en su actual manifestación.

El *intermedio* detallará “*ontogénicamente*” la emergencia del <<Sistema-mundo>> a partir de un hecho constitutivo: 1492 el <<encubrimiento>> del indio. <<Genealógicamente>> sostendremos que a partir de la experiencia trasatlántica que integra el <<mundo de la vida cotidiana>> del amerindio al mundo de la vida cotidiana del *yo* europeo, es posible crear un sistema de dominación planetaria, institucionalizado y reforzado por los sistemas discursivos, que <<segrega y excluye>> a la vez que <<domina, explota y encubre>> la corporalidad del Otro. Otro que para fines y efectos del presente trabajo será expuesto bajo la figura del indio y del mestizo que constituyen la primera periferia planetaria y conforman nuestra actual América latina.

La *segunda parte* de este capítulo nos situará <<arqueológicamente>> en el acto epifánico y trans-ontológico que es la irrupción crítica e íntegra del Otro negado por la Totalidad sacralizada. La figura de ese Otro; de ese “alguien” redimido; de esa “palabra” anteriormente negada y actualmente “liberada” por un *discurso interpelante*, por una *praxis política* responsable y respetuosa de las <<comunidades de víctimas>>, la encontraremos en la colectividad maya y zoque del sureste mexicano: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y en la agrupación que en rededor del movimiento armado y político zapatista co-participa –democráticamente- en la

construcción e institucionalización del <<Votán-Zapata>>. Co-participa en la integración de la “esperanza” y de la “dignidad humana”, como bastiones innegables del quehacer social y político. Co-participa en la inversión que nos sitúa como entes manejables a partir del conocimiento y de la sabiduría, instaurando una sabiduría del amor, cuyo único fin es la consecución de una utopía posible, de un mejor mañana.

PALABRAS CLAVE. Mundo. Totalidad. Identidad. Ente. <<Cosas-sentido>>. Fundamento. Ontología. Poder. Ser. No-ser. Nada. Mismidad. Alteridad. <<Lo mismo>>. Otro. Metafísica. Obra. Liturgia. Epifanía. <<Sistema-mundo>>. Genealogía. <<Invención>>. <<Descubrimiento>>. <<Conquista>>. <<Colonización>>. <<Encubrimiento>>. Poíesis. Laboriosidad. Cuerpo. <<Femini-cidio>>. <<Ortopedagogía>>. <<Conquista espiritual>>. Ego cogito. Ego falico. Arqueología. EZLN. <<Votán-Zapata>>. Pueblo. Genocidio. Etnocidio. Etnogénesis. Etnias resucitadas. Vida. Necrófago. Filosofía. Sofofilía. Democracia. <<Mandar obedeciendo>>. <<Ética política>>. <<Sociedad civil>>. <<Política-democrática>>. Dignidad. Esperanza.

PRIMERA PARTE.

[4.1] De la ontología a la metafísica.

[4.1.1] Hasta este momento, el desarrollo implícito en nuestro trabajo, ha sido por una parte, un recorrido descriptivo por ciertas nociones o categorías aceptadas sociológicamente, y por otra parte, el establecimiento de un dialogo <<material-discursivo>>, en los niveles de un acto de <<denuncia>> según Freire. Llegados a estas instancias, debemos forzarnos y es-forzarnos, por ganar en complejidad discursiva, en la medida de un acto de <<anuncio>>. Dicho acto, <<politizará>> -necesariamente- nuestro ensayo y transitará por las veredas de una incipiente <<ética-discursiva>> deconstructiva de las relaciones de poder, y por tanto, del papel de la corporalidad en los sistemas sociales. Para ello, nos es con-substancial –en primera instancia- la definición categórica de <<mundo>>, <<totalidad>> e <<identidad>>; <<fundamento>>, <<ontología>>, <<metafísica>> y <<poder>>, ya que son categorías que nos permitirán comprender la situación actual del proyecto que encarna el <<Sistema-mundo>> en lo general, y la situación concreta e histórica del movimiento zapatista en lo particular.

[4.2] <<Mundo>>, <<Totalidad>> e <<Identidad>>.

*¡Oh, como cantan en el piso de arriba!
Hay un piso de arriba en esta casa, con otras gentes.
Hay un piso de arriba donde vive gente que no sospecha
su piso de abajo, y estamos todos en el ladrillo de cristal.*

(Julio Cortázar. Historia de cronopios y de famas)¹⁹³.

[4.2.1] La raza humana se encuentra rodeada de una amplia gama de entes, entes que nos rodean indistintamente, pero pertenecientes a un gran sistema; es decir, tienen un lugar establecido y un orden definido en un *Todo*. Los entes se nos revelan como *fenómeno*, como una aparición *animista* a la que en un principio tememos, ya que no la

¹⁹³ Cortázar, Julio. *Historia de cronopios y de famas*. Editorial Alfaguara. Primera edición, séptima reimpresión. México, 1999. P. 14.

controlamos. Finalmente al establecer un control sobre los entes, les encontramos cierta utilidad, convirtiéndolos en cosas útiles, en <<cosas-sentido>>: de una piedra aparece un arma, del fuego calor y de la caverna un cálido hogar. De los fenómenos pertenecientes a nuestro cosmos, de las <<cosas-sentido>> inventamos un <<mundo>>:

“Las cosas-sentido, entes, no nos rodean caóticamente. Forman parte de un mundo. Cuando hablamos de mundo nos referimos al horizonte cotidiano dentro del cual vivimos [lebenswelt]... Mundo es entonces una totalidad instrumental, de sentido. No es una pura suma exterior de entes, sino que es la totalidad de los entes con sentido”¹⁹⁴.

Todo <<mundo>> es una <<totalidad>> ya que establece el límite de las “cosas” que dominamos, por relación a lo que desconocemos e ignoramos; es una <<totalidad>> de las “cosas” a las cuales les hemos asignado un “sentido”. <<Totalidad>> y <<mundo>>, para fines del presente ensayo serán retomadas en adelante como sinónimos [T3].

<<Mundo>> es la <<totalidad>> de los entes dominados o de las <<cosas-sentido>> manipuladas por relación al hombre. *“El mundo es así el sistema de todos los sistemas que tienen al hombre como su fundamento. Los sistemas económicos, políticos, sociológicos, matemáticos, psicológicos, etc., son sólo subsistemas de un sistema de sistemas: el mundo”¹⁹⁵.*

El <<mundo>> se juega dentro de la cotidianidad como totalidad temporal y espacial. En lo de “totalidad temporal”, es una vivencia del pasado –como recuerdo, biografía e historia colectiva- y una proyección futura –el mañana del mundo-. En lo de “totalidad espacial”, es el proceso mediante el cual instala al Yo, al ser, al hombre, como centro de todas las vivencias y posibilidades presentes y futuras. Más claramente:

“Decir mundo es enunciar un proyecto temporalmente futuro; es igualmente afirmar un pasado dentro de una espacialidad que por ser humana significa ser centro del mundo, pero dicho mundo puede ser periférico de otros mundos. Por ello nuestra filosofía de la liberación fijará

¹⁹⁴ Dussel, Enrique. *Filosofía de la Liberación*. opus. cit. P. 42.

¹⁹⁵ *Ibíd.* P. 43.

su atención sobre el pasado del mundo y sobre la espacialidad, para detectar el origen, la arqueología de nuestra dependencia, debilidad, sufrimiento, aparente incapacidad, atraso”¹⁹⁶.

[4.2.2] Los entes, las <<cosas-sentido>> constituyen al mundo, y lo conforman desde la cotidianidad, sea, desde el “*mundo cotidiano*”. Se dice que el mundo cotidiano es el *fundamento* de los sistemas sociales. Lo anterior es correcto, si consideramos por <<fundamento>> la abstracción de todo objeto que indica una posición socialmente válida. Para Parménides el fundamento del mundo es el *ser*; para Marx el fundamento del Capital es el trabajo vivo, la *laboriosidad*. Para Foucault el fundamento del mundo es el *saber*. Para la cultura machista o androcéntrica el fundamento del mundo es el *falo*. Para la democracia representativa –burguesa- el fundamento del mundo es el *sufragio* y para el neo-agnosticismo bushiano el fundamento del mundo es la *guerra santa-celestial* con fines *económico-mundanos*.

El <<fundamento>> del mundo cotidiano, por tanto es la <<identidad>>. El <<fundamento>> del mundo, espacialmente se ha <<identificado>> con el *Yo*, con el *ser*, con el hombre situado al <<centro>> del sistema de sistemas: el *mundo*. Este <<fundamento>> es la <<identidad>> de un pensamiento, de un discurso, que se cierran sobre <<sí-mismos>>, <<conquistando>> y <<colonizando>> mundos de vida [lebenswelt] alternos y periféricos. De esta forma es como se ha impostado el *ser* del mundo europeo que actualmente domina y empobrece a las periferias mundiales [T4]. Este pensamiento es afirmado y re-afirmado en la *República* platónica; donde el <<fundamento>> puro puede marcar una supremacía, sobre cualquier manifestación del *Otro*, en torno a la creación de signos y símbolos para hacer presente ese mundo al pensar del *Yo*, del *ser*, de la *Identidad*, a través del idealismo. “... *Existiría para Platón, una cultura privilegiada... que es capaz de comprender el carácter provisional y como infantil de las culturas históricas y en colonizar en cierta forma el mundo, en comenzar por el país en donde surge esta cultura revolucionaria –esta filosofía que supera las culturas; existiría una cultura que consistiría en rehacer el mundo en función del orden atemporal de las Ideas*”¹⁹⁷.

¹⁹⁶ *Ibíd.* P. 44.

¹⁹⁷ Levinas, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI Editores. México, 2001. Tercera edición. Pp. 35-36.

[4.3] Totalidad, ontología y poder.

[4.3.1] La historia de la filosofía mundial, ha sido preponderantemente, la historia de la filosofía mediterránea y europea. Lo cual no quiere decir, que no exista pensamiento filosófico en otras culturas y civilizaciones¹⁹⁸, sino que el pensamiento filosófico ha sido centrado –históricamente- en las culturas grecolatinas y europeas [T5].

[4.3.2] Parménides enuncia el principio de la *filosofía* como *ontología*, al expresar que el “*ser-es, el no-ser no es*”. El ser es el *fundamento* del mundo, la medida exacta del *horizonte* dentro del cual se abarca la *totalidad* de los sistemas. El ser que *es* expresa el pensamiento de su cotidianidad –*ontología*- como único, verdadero e in contradictorio. El ser ilumina las cosas, las constituye: es el *cogito* identificado como *ego*. Es el centro del devenir humano y “civilizador”. El *no-ser* es arrojado de las fronteras del ser y se convierte en el bárbaro, el salvaje, el indio, la mujer [T6]. Es iluminado por el ser y constituido en el *cogitatum* kantiano [2.5.1]:

*“El pensar que se refugia en el centro termina por pensarlo como la única realidad. Fuera de sus fronteras está el no-ser, la nada, la barbarie, el sin-sentido. El ser es el fundamento mismo del sistema o la totalidad de sentido de la cultura y el mundo del hombre del centro”*¹⁹⁹.

El *ser* al iluminar y convertirse en la medida de todas las cosas, desde Heráclito termina confundándose con el *lógos*. Ya la cultura romana confundirá al *ser* –la ciudad, el imperio- con el *cosmos*, es decir, se sacraliza al ser y a sus ciudades y se las representa como la totalidad de la naturaleza misma. “*La ontología termina así por afirmar que el ser, lo divino, lo político y lo eterno son “una y la misma cosa”*. *Identidad del poder y*

¹⁹⁸ De hecho la filosofía como pensamiento secularizado, tiene su origen en el mundo semita, no en el helénico, como actualmente se sostiene. Este proceso se extiende desde el siglo III hasta el siglo X de nuestra era. “*Jaeger ha mostrado bien que la filosofía (<<amor por la sabiduría>>) de un Platón o Aristóteles, p.e., es teología (no sólo por su contenido último, sino por su intención fundamental). <<Las palabras theologos, theologia..., fueron creadas por el lenguaje filosófico de Platón y Aristóteles... Desde entonces todo sistema de filosofía griega... culminó en una teología>>*”. La secularización filosófica tiene su origen en la experiencia musulmana semita y recibe el nombre de *falsafa*. Una verdadera <<ilustración>> filosófica árabe se desarrolla con Al-Kindi, Al-Farabi, Ibn-Sina e Ibn-Rusd. “*Todos ellos defienden los derechos de la razón ante la fe*”. (Dussel, Enrique. *Ética de la Liberación...*, opus. cit. P. 49 nota 138 y Pp. 40-41, respectivamente.

¹⁹⁹ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. P. 14.

la dominación, el centro sobre las colonias de otras culturas, sobre los esclavos de otras razas. El centro es; la periferia no es. Donde reina el ser, reinan y controlan los ejércitos del César, del emperador. El ser es, es lo que se ve y se controla”²⁰⁰. El no-ser es arrojado más-allá del horizonte del ser, no como exterioridad absoluta, sino como un ente iluminado y constituido; por tanto, podríamos decir que el no-ser es la nada²⁰¹.

[4.3.3]

“*Conatus esse conservandi primum et unicum virtutis est fundamentum*”
(La tendencia a conservar al ser es el primero y único fundamento de la virtud).

(Spinoza. *Ética demostrada según el orden geométrico*)²⁰².

Vemos como el ser se totaliza a-sí-mismo (*conatus esse conservandi*), es autorreferente sistemáticamente –pensando en Luhmann-, lo cual revela su intencionalidad por perpetuar las condiciones presentes de su existencia, por la única vía posible que hay: la inclusión intrasistémica de lo Otro [T7], de la alteridad que es eliminada y de la exterioridad absorbida en el *Todo del Sistema Social*: La totalidad se totaliza. Sacrifica, inmola, asesina [3.11.1] o ignora –condenándolo al silencio- al Otro. Se aprecia en la <<genealogía>> del actual <<Sistema-mundo>>, una clara orientación de tipo necrófaga e irracional, que posteriormente identificaremos con los procesos de *genocidio* y *etnocidio*.

[4.3.4] El Otro aparece para la totalidad del sistema como un peligro, ya que atenta contra lo parsimonioso de “lo Mismo” –ahora sacralizado, deificado-. La Mismidad se abocará con sumo empeño en aplicar su vieja práctica de <<segregación-exclusión>> [T8] –el ser es, el no-ser no es-, constituyendo en objetos de conocimiento a los “bárbaros”, “salvajes” e “incultos” que se ubican más-allá del centro sistémico [2.4.4;

²⁰⁰ Ibíd. P. 15.

²⁰¹ Al emplear el término “Nada”, no hacemos referencia a lo no-nato, no nacido, pero con posibilidades de nacer, de la denominada *Filosofía de la Nada* japonesa. No hacemos referencia a la primigénica experiencia del existir sin el existente, ya que el existente puede existir en otro periodo. El empleo del término *Nada* hace referencia a la negación de un término por afirmación del otro. Lo identificamos con la apologetica frase de Parménides que lapidariamente expresa: “El ser es, el no-ser no es”. La *Nada* se identificará aquí por relación al no-ser –término negativo- con referencia al ser –término positivo de la expresión-.

²⁰² Dussel, Enrique. *Ética de la liberación...*, opus. cit. P. 337. Nota núm. 295. P. 395.

2.5.5; 2.5.9]. El Otro es constituido por la <<voluntad de saber>> [3.3.5] de la Mismidad y por tanto, se transforma de *exterioridad absoluta* en *alienado social*. Es sobre la base de esta constitución, conocimiento y manipulación de entes, realizada por el ser que ilumina las cosas, como se asienta la <<verdad>> del sistema [1.4.1; 3.3.3], la <<voluntad de verdad>> [3.3.6] que se imposta como la verdad misma [3.4.6] y que tras de sí esconde la lógica del <<poder>> -como relación totalizante que crea saberes- [3.10.1] y de la alienación del Otro. Es decir, la <<voluntad de verdad>> inherente al <<Sistema-mundo>> –y aun antes de él- ha mostrado claramente al ser y a su opuesto: lo diferente, lo Otro. Competará ahora al héroe de la Mismidad conquistar, colonizar y encubrir a la “perniciosa” alteridad. “*Ahora es la hora del hombre práctico, del héroe del sistema, de los Julio César en Galias, Napoleón en Rusia, Hitler en Europa, Cortés y Pizarro en América, los ejércitos imperiales en África y Asia. Es la hora de la praxis que elimina al enemigo, al diferente, al otro*”²⁰³.

[4.3.5] La voz del Otro es una *irrupción*, que niega la *unidimensionalidad* y *autorreferencia* del sistema –identificado con lo Mismo, con el ser-. Al existir la oposición del Otro, éste manifiesta su exterioridad al sistema –más no al poder, ya que la rebeldía pone en juego nuevos sistemas de poder- mediante múltiples métodos de <<resistencia>> [3.9], pero como el *ser es* y el *no-ser no es*, la irrupción de la palabra increpante del Otro es vulnerada, ignorada y exterminada como el *no-ser* que representa. Esta palabra es falsa y debe ser aniquilada por los ejércitos imperiales, los ejércitos nacionales, los para-militares y grupos de choque –genocidio-; y acallada en cualquiera de sus expresiones, como si no existiera, como si nunca hubiera existido; como si jamás está tierra hubiera nombrado sus palabras y acogido sus pasos –etnocidio- [T9]: la propaganda mediática jugará un papel decisivo en la imposición de la única verdad imperante: el proyecto del *ser* identificado con lo *Mismo* y con la “naturaleza” de todas las cosas; el proyecto de sistema social, político, económico, cultural, pedagógico: en una palabra del imperante <<Sistema-mundo>>.

²⁰³ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. P. 59.

[4.4] Lógica interna del mecanismo Poder.

[4.4.1] Sabemos que el poder es una relación de tipo social que nos entrecruza multidireccionalmente, incrustándose en nuestros cuerpos por la vía de los saberes, ya sean médicos, jurídicos, psiquiátricos, sociológicos, etc. Lo que ahora deseamos mostrar es la “lógica interna” de los mecanismos de poder. Es decir, revisar esquemáticamente qué hace posible la articulación del poder. De qué forma se establecen los “diagramas” que permiten que éste sea visualizado en torno de una relación social. Filosóficamente que le otorga su principio de <<*facticidad*>>, como relación que crea saberes y a la vez totaliza a sus objetos de conocimiento, estableciendo mecanismos de <<*segregación-exclusión*>> [2.5.1] –con Foucault- y de <<*encubrimiento-dominación-explotación*>> [4.7.1] –con Dussel-. La empresa será un intento “mecánico” por comprender la lógica interna de la constitución del poder, pero nos permitirá, una vez comprendida *esa* lógica –ese armazón, ese esqueleto-, esquemáticamente realizar una crítica al poder y una propuesta al mismo.

Ahora bien, la filosofía grecolatina y europea –filosofía central en “occidente”-, se ha encerrado en lo Idéntico, en la Unidad, en la Totalidad del sistema identificado con el *ser que es* [1.4.1]. A cada salida del Yo corresponde un retorno sobre el Sí-mismo. La socrática idea del “*eterno retorno de lo mismo*”, adquiere una centralidad en la constitución de los paradigmas de pensamiento europeos, después de la re-formulación que de ella realizará Nietzsche –huelga decir la gran influencia de éste en Foucault y en su analítica del poder-. Unidad que cumple con la satisfacción instrumental de una necesidad, principio del conocimiento y su aprehensión, pero también del autarquismo y del egoísmo.

Independiente y anterior al mundo humano está el cosmos. El hombre se encuentra rodeado de entes, cosas, que aparecen frente a él como fenómenos. Se enfrenta a ellos y los emplea como mediación para satisfacer sus necesidades. Como cuando siente sed y descubre que el agua sacia su sed. <<Des-cubre>>, quita el leve manto sobre lo cubierto y <<conoce>> que el agua es una <<mediación>> para saciar la sed. Abarca como conocimiento el sentido del ente.

De esta forma –como se describió en líneas precedentes- el ente se convierte en un “objeto” utilizable, en una <<cosa-sentido>>. Es ese el mecanismo por el cual conocemos los entes, los objetos y los fenómenos: enfrentándolos. Así existe una “salida” del Yo hacia el ente y un punto de “retorno” del ente al Yo, ente que es totalizado como “conocimiento”. Como cuando un niño pequeño –Yo- descubre en su hogar el fuego –ente-, al cual no domina y decide enfrentarlo, se quema, pero <<conoce>> una posible función del ente que es la de quemar; el pequeño abarca al fuego como conocimiento, lo totaliza y lo inserta en su mundo cotidiano.

[4.4.2] El <<poder>> cumple con una lógica similar. Es una *salida* de un *Yo* hacia un ente cualquiera, al cual enfrenta y constituye en <<saber>> -lo ilumina- y una vez dominado hay un punto de *retorno* hacia *sí-mismo* en forma de <<conocimiento>> [T16]. Precisamente es esto lo que descubre Foucault cuando expresa que:

*“Lo que hace que el poder se sostenga, que sea aceptado, es sencillamente que no pesa sólo como potencia que dice no, sino que cala de hecho, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; hay que considerarlo como una red productiva... [Con] unos procedimientos que permiten hacer circular efectos de poder de un modo a la vez continuo, ininterrumpido, adaptado e <<individualizado>> en el cuerpo social entero”*²⁰⁴.

[4.4.3] El <<poder>> con su indestructible relación con la <<voluntad de verdad>>, es un acto de totalización del ente, que es manipulado e insertado como <<saber>> y <<conocimiento>>, dentro del mundo del ser que le brindó la iluminación: “*El sabio es clarividente: ve con absoluta claridad. “La salvación se alcanza por el conocimiento”...*, por ello el oráculo socrático de “*conócete a ti mismo*” es tan ontológico como el “*el eterno retorno de lo mismo*” de Nietzsche. Al fin “*lo mismo*” permanece “*lo mismo*””²⁰⁵.

[4.4.4] La experiencia ontológica de la <<invención>>, <<descubrimiento>>, <<conquista>> y <<colonización>> de América, posibilita al *ser* europeo, como *ego*

²⁰⁴ Foucault, Michel. *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*. opus. cit. P. 148.

²⁰⁵ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. P. 58.

conquistador y *ego cogito* de la naciente modernidad, establecer una relación de poder objetualizante, totalizante y totalizadora –semejante a la realizada con los entes- para con el Otro americano, que es encubierto en su alteridad y constituido como “cosa-sentido”, desde una *praxis* violenta y sanguinaria, por múltiples mecanismos. Por el proceso de la <<*poíesis*>> la alteridad del indio es alienada mediante el usufructo de su trabajo; por el proceso empírico y simbólico del <<*femini-cidio*>> la mujer americana es alienada por la <<*falocracia*>>; por la <<*orto-pedagogía*>> la niñez y la juventud son violentadas en sus pedagógicas y su educación gira en torno de los valores y saberes aceptados de común por los colonizadores –más no, al menos de principio, por los colonizados-: y por la <<*conquista espiritual*>> el imaginario colectivo es trastocado, vulnerado, oprimido y finalmente negado en nombre de la supremacía divina de las deidades europeas.

[4.5] El Otro: no-ser ontológico se transforma en ser metafísico.

*“Cuando abra la puerta y me asome a la escalera,
sabré que abajo empieza la calle; no el molde ya aceptado,
no las cosas ya sabidas, no el hotel de enfrente; la calle,
la viva floresta donde cada instante puede arrojar sobre mí como una magnolia,
donde las caras van a nacer cuando las mire, cuando avance un poco más,
cuando los codos y las pestañas y las uñas me rompa minuciosamente
contra la pasta de ladrillo de cristal, y juegue mi vida mientras avanzo
paso a paso para ir a comprar el diario a la esquina”*

(Julio Cortázar. Historia de cronopios y de famas)²⁰⁶.

[4.5.1] Ahora bien, algo aparece en el horizonte del Yo. De la totalidad del mundo algo se me revela. Es el Otro que se planta ante mí y me enmarca en el contexto de su aparición. Es un ente distinto a los demás entes. Tiene rostro, es un ser. El sentido que guiará mi significación, debe ser distinto al sentido que me guía en la significación del ente mundano; ya que el ser no es conocimiento, es un absolutamente Otro desde sí [T23].

²⁰⁶ Cortázar, Julio. *Historia de cronopios....*, opus. cit. P. 14.

[4.5.2] El sentido en el Otro, primeramente es una salida del Yo hacia un absolutamente Otro, pero al tratarse de un ser no precisa retorno. “*Una orientación que va libremente del mismo al otro es Obra*”²⁰⁷. La <<obra>> no requiere un pago hacia mi acción; tal pago implica un retorno. No es propiamente una necesidad del Yo, pues al plantearnos la necesidad hablamos de algo que debe ser satisfecho en nosotros mismos y tal satisfacción es retorno [T24]. La <<obra>> es un movimiento del Yo hacia el Otro sin retorno. “*La obra pensada... [exige] por lo tanto una ingratitud del otro. La gratitud sería precisamente el retorno del movimiento a su origen*”²⁰⁸.

La <<obra>> no es un acumular meritos terrenales canjeables en el paraíso por la salvación y la vida eterna. Tampoco un nihilismo al estilo nietzscheano, pues Zaratustra requiere la gratitud del discípulo para ser recompensado. Desde el religioso –que criticaba Nietzsche- que ayuda al prójimo con el interés mezquino de su *salvación*; hasta el hombre de la montaña que enseña a sus discípulos, como la *verdad* se debe trastocar en una *voluntad de poder*, con el único fin de llegar a ser en vida el “*superhombre*”; se observa un retorno al origen del movimiento, una totalización del Otro en tanto tal. Sin una responsabilidad real por esa alteridad. Un simple vivir egoístamente.

La <<obra>> es trabajar sin esperar nada a cambio. Es indiferente a mi muerte. Como si Yo trabajará en el presente por la liberación y la manifestación de la exterioridad absoluta del Otro. <<Obra>> que no espera gratitud ni el rendimiento de frutos en mi vida. Como si fuese yo la continuación y no el fin del movimiento histórico de liberación real; liberación que se inició en generaciones pasadas, que continua para los que trabajamos en el presente, pero no solamente para el presente, pues la liberación ética y material del Otro se completará en generaciones posteriores; trascendiendo mi <<obra>> y la <<obra>> de mis ancestros *más-allá-de-mi-muerte*, cobrando un sentido verdadero y práctico la eternidad.

²⁰⁷ Levinas, Emmanuel. *Humanismo...*, opus. cit. P. 50.

²⁰⁸ *Ibíd.* P. 50.

[4.5.3] La <<obra>> es una <<liturgia>> en el sentido originario del término griego. Es un oficio que se desarrolla en favor del Otro. Otro que si me es importante en su devenir [T25], creando así el “*anti-extranjero*” como la antítesis del Monsieur Meursault de Camus. Otro al cual no le pido su pago por mis servicios. Por un contrario, invierto de mis propios medios para satisfacerle en su petición. Se observa la gratuidad de la <<obra>>, que así se convierte en la *ética-política* misma.

[4.5.4] La <<obra>> es un deseo del Otro. No deseo equivoco, como el que siente Monsieur Meursault por María al mirarle los senos, en *El Extranjero*. Pues parte de una objetualización sexual y del deseo de satisfacer una necesidad, lo cual implica un *Retorno* al Yo que totaliza al Otro. El deseo del Otro, es un deseo derivado de la no-sustracción de la responsabilidad que por él tengo²⁰⁹. Mi relación con el Otro es un cara-a-cara, es mirar su rostro desnudo, indigente. Oír su voz es oír el clamor de Justicia²¹⁰. El otro es un ser ante el cual mi acción cobra sentido y proporciona significatividad a mi entorno. Ser que trasciende todo horizonte, pues interpela y pone en tela de juicio la totalidad –identificada como ontología-. La obra implica el principio de la metafísica, ya que lo que se encuentra más-allá (meta-) de la totalidad (-fysis) es el Otro: “*La ontología se mueve en la luz del mundo, bajo el imperio de la razón... La filosofía como ontología es un reflejarse, especular o mirarse en el espejo (speculum); es buscar la identidad como origen de lo mismo que ya se es. La metafísica..., es el saber pensar el mundo desde la exterioridad alterativa del otro*”²¹¹.

[4.5.5] Entre los entes del mundo, hay un ente *sui generis*. Es el hombre, atrapado dentro de una totalidad alienante o sistema. Este ente clama justicia al revelarse. Esta revelación es la *Epifanía* del Otro, no es una mera *Revelación*, pues la revelación consistiría en apreciar al ente iluminado por el *ser* [T26]: “*el rostro del hombre se revela como Otro cuando se recorta de nuestro sistema de instrumentos como exterior,*

²⁰⁹ Levinas nos inserta en una totalidad más allá de *Eros* y *Tánatos*, como categorías básicas para Freud y los freudianos. Levinas nos abre a una pulsión ignorada por el pensamiento moderno: la Pulsión de Alteridad.

²¹⁰ ¿Acaso será posible subsumir dialécticamente la “Voluntad de vivir”, la “Voluntad de poder” y la “Voluntad de saber (Schopenhauer, Nietzsche y Foucault), a partir de una “Voluntad de Justicia”? Considero que es posible si tal voluntad se delinea desde la “pulsión de alteridad o pulsión por el otro” como deseo metafísico. Esta Pulsión de alteridad, deberá ser objeto de futuros trabajos.

²¹¹ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. Pp. 56-57.

como alguien, como una libertad que interpela, que provoca, que aparece como el que resiste a la totalización instrumental. No es algo, es alguien”²¹².

Ese rostro interpelante me prohíbe sustraerme de la responsabilidad para con él. Aquí, el deseo del otro es acrecentarme en su provocación, arder de un fuego no propio; un más-allá de mi Yo; entrar en relación con lo inasible, lo in-conceptualizado. “*A causa de este más-allá hemos llamado a la relación que une el Yo y el Otro idea de lo infinito*”²¹³.

[4.5.6] Para Dussel, el Otro está inserto en la totalidad, en el mundo, como ente. Como “máscara”. Como obrero, campesino, ama de casa, trabajadora, madre soltera, padre... Más allá de la máscara que el sistema le asigna, más allá de la totalidad, se encuentra el ser –rostro que interpela y clama justicia-.

[4.5.7] La <<obra>> y su <<liturgia>>, como actos de generosidad, como la bondad misma, de-construyen la visión del humano. Nos alejan además del fatalismo existencialista, para el cual no es posible un mañana, ya que todo es relativo a lo mundano, a lo cotidiano. Cotidianidad que por principio de cuentas es acrítica y atemporal. Existencialismo que afirma el aislamiento del individuo frente a su entorno. Como cuando Monsieur Meursault se encuentra en el banquillo de los acusados, por su crimen contra un árabe y el abogado general le acusa por no arrepentirse de su crimen y éste piensa que “sin duda no podría dejar de reconocer que el practicante de derecho tenía razón”.

La sola idea del <<infinito>> en Levinas nos orienta hacia el Otro, Otro como deseo metafísico. Hacia un rostro indigente por el cual debemos trabajar en el presente y no solamente para el presente. La <<obra>> es ahora, pero también para mañana, para que las generaciones que nos proseguirán reconozcan en el Otro un ser que es y que merece respeto; más nunca deberán creer con Sartre que el “*Infierno son los Otros*”. He aquí la nueva significación del humanismo generoso. Significación que orienta su sentido en el Otro, mi prójimo-próximo humano. Pulsión de alteridad.

²¹² Ibíd. P. 50.

²¹³ Levinas, Emmanuel. *Humanismo...*, opus. cit. P. 63.

II. NECESARIO INTERMEDIO.

[4.6] **Genealogía particular de un sometimiento, O: Cómo el poder constituye objetos desde la experiencia violenta y sanguinaria del encubrimiento, conquista y colonización de la periferia mundial. Caso concreto: América: 1492.**

[4.6.1] Válganos el intermedio para describir genealógicamente la situación existencial que azota a las poblaciones amerindias desde hace más de **quinientos** años, y de paso, a las poblaciones mestizas del continente americano. Ambos componentes poblacionales constituyen la actual **América Latina** o Latinoamérica –por contraposición a la apropiación que del término América, realizan los pueblos anglosajones del norte del continente-. Pretendemos una escueta <<genealogía>>, en el sentido de situar la <<emergencia>> y la <<procedencia>> históricas [véase el apartado 3.2 en su totalidad] de la irrupción del continente americano –*Otro*-, como la contracara del *Ser* europeo. Pretendemos responder desde el presente, ¿a qué necesidades históricas responde la “irrupción” del continente americano dentro del engranaje socioeconómico mundial? ¿Qué particularidades socioculturales posibilitan la conformación del proceso <<Modernidad>>, siendo Europa el “centro” rector político-económico del mismo, y América la primera gran “periferia” del <<Sistema-mundo>>? ¿Bajo que condiciones “emerge” una nueva <<Voluntad de poder>> y <<Voluntad de saber>> capaz de establecer innovadores mecanismos de <<segregación-exclusión>> y de <<explotación-dominación-encubrimiento>>, que se incrustan por medio de diversos mecanismos de <<Poder>> sobre la corporalidad del amerindio, sobre la base de complejos procesos de <<invención>>, <<conquista>>, <<colonización>> y <<encubrimiento>> alterativo?

Los tres primeros capítulos de este trabajo, tratamos de delinear *grosso modo* las aportaciones teórico-metodológicas de Michel Foucault. La primera parte del presente, establece los fundamentos teóricos, que nos permitan superar dialécticamente la ontología que presenta el actual <<Sistema-mundo>>, superación por referencia a la alteridad. Ahora, deseamos realizar un dialogo con la situación –actual y pasada, nos referimos a 500 años de sometimiento- de los pueblos indios americanos –amerindios-, para verificar la *factibilidad* de la teoría foucaultiana hoy en día; y para comprender que bajo el aparente carácter único del levantamiento zapatista –la pobreza de la pueblos

indios, producto de las malas administraciones priístas-, existen y proliferan sucesos complejos que lo engendraron en aquel pasado constitutivo [3.2.5].

[4.6.2] El <<encubrimiento>> del indio.

1492 marca un hito en la historia de la humanidad. Por primera vez se establece un proceso de exclusión de la alteridad en la totalidad planetaria. Una nueva <<voluntad de poder>> se cierne sobre la tierra y en lo sucesivo, alimentará a una <<voluntad de verdad>> que se identifica con la <<verdad>> misma [3.3.3; 3.4.6]. Europa se potencia y catapultada como Centro del <<Sistema-mundo>>, para desde ese momento gesticular su dominación sobre todas las regiones del planeta, creando, impulsando y desarrollando el proceso que a la postre será denominado como <<Modernidad>> y <<Posmodernidad>> [T27]:

“América latina..., nació al mismo tiempo que la “modernidad”, pero como su “otra cara” necesaria, silenciada, explotada, dominada. La “modernidad” culminó ideológica y filosóficamente en la Ilustración (Aufklaerung); fue antecedida por el Renacimiento y se manifestó en la Reforma (Reformation); pero estos tres fenómenos son sólo intraeuropeos... Desde el 1492 comenzó la “centralidad” europea en la historia universal –y con ello la “modernidad”. América latina (aún antes que África y Asia, por ser la primera “periferia” como indica I. Wallerstein en su obra The World System) fue desde su nacimiento la contrapartida dialéctica de la “modernidad”. Con ello queremos indicar que constituye con ella una sola realidad, pero siendo la “otra parte” dominada, explotada, estructuralmente articulada en su función de origen de riqueza expoliada. Nunca fuimos “modernos”: siempre sufrimos la “modernidad”. No somos lo irracional; somos la parte dominada y explotada”²¹⁴

²¹⁴ Dussel, Enrique / Apel, Kart-Otto / Fonet Betancourt, Raúl. *Fundamentación de la ética y filosofía de la liberación*. Siglo XXI editores coed. UAM-I. Primera edición. México, 1992. Pp. 47-48.

[4.6.3] La Invención del indio –asiático- americano.

Durante muchos siglos, Europa se encontró enclaustrada y avasallada por el mundo musulmán. Los mercaderes renacentistas, deseaban expandir sus rutas comerciales hacia el oriente –es decir hacia la India-, por la ruta del *Mar-Océano* –el actual Atlántico-. Era necesaria la travesía, ya que el mar Mediterráneo se encontraba bajo el control del imperio turco, con lo que, establecer contactos mercantiles con India era más que imposible para el europeo. Europa estaba encerrada sobre sus fronteras. “*Llegado el siglo XIV, comienzan primero los portugueses y después los españoles a internarse en el Atlántico norte (que será desde fines del siglo XV hasta hoy el [mar] centro de la historia)*”²¹⁵.

Cristóbal Colón era un experto navegante veneciano. Conocía perfectamente el Mediterráneo, en cuyas aguas confluían el sur de Europa, el norte de África –negra y musulmana- y la entrada al mundo asiático por la vía del imperio turco –igualmente musulmán-. Colón, entonces, tenía una “*experiencia existencial*” euro-asiático-africana “... *de un mercader en la tradición de Venecia, Amalfi, Nápoles, de la Florencia de los Medici, de la Roma de Pío II, o de su Génova natal. <<Mundo>> de un cristiano ítalo-ibérico enfrentado al <<mundo>> musulmán del norte de África y a los turcos*”²¹⁶. <<Mundo>> con limitados conocimientos del lejano oriente, la mayor parte de ellos, eran las recopilaciones de los Viajes de Marco Polo.

Cuando a principios de 1492 la Granada cae en manos de los españoles, Colón decide emprender su primer viaje a la India, navegando por occidente, es decir, por el Atlántico, para lo cual pide subvención a los reyes católicos de España. Una vez costeadado el viaje, zarpa el 3 de agosto de 1492 desde el puerto de Palos. Sus pretensiones eran simples: cruzar el *Mar-Océano* y tocar tierra en la India, hasta el *Sinus Magnus* –gran océano-²¹⁷ a fin de acumular experiencia naval, fama, riqueza y propagar la fe cristiana en esos recónditos y lejanos lugares.

²¹⁵ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. P. 16.

²¹⁶ Dussel, Enrique. *El encubrimiento del Indio: 1492, hacia el origen del mito de la modernidad*. Editorial cambio XXI. Segunda edición. México, 1994. P. 33.

²¹⁷ Colón se basaba en el mapa de Henricus Martellus sobre la <<cuarta península asiática>> cartografiado en 1489 y que semeja con bastante exactitud la geografía sudamericana. De tal suerte que el Sinus Magnus, corresponde al actual Océano Pacífico.

Se tiene la creencia de que los vikingos, fueron los primeros europeos que tienen contacto con América, cuando en el año 992 llegaron a *Hellund* (<<tierra de desolación>> en Norteamérica)²¹⁸. Sin embargo, la experiencia de los vikingos en América, no tiene la trascendencia de la experiencia española y portuguesa en este continente, ya que no lograron incorporar a su mundo de vida cotidiana (*lebenswelt*)²¹⁹ al ser americano, no lograron someter política y económicamente al continente –cosa que ocurrirá 500 años después con la conquista de los señoríos mesoamericanos e incas-. Ni siquiera la experiencia portuguesa en el África, iniciada con la toma de Ceuta en 1415²²⁰, el arribo a Guinea empleando las carabelas inventadas en 1441 –gestándose el tráfico de esclavos- y la toma del Cabo de Buena Esperanza en el año de 1487²²¹, tiene la misma trascendencia que el descubrimiento y conquista de América:

“Los mismos portugueses [en su expansión sobre África]..., no efectuaron la experiencia a la que nos estamos refiriendo; [transitar y someter al continente africano] era como un ir <<viendo>> lo ya sabido; un ir <<descubriendo>> un África que tenía un <<lugar>> (geográfico, histórico y teológico) en la Weltanschauung renacentista. Lo de Colón es completamente diferente”²²².

Completamente diferente es la experiencia europea en América; ya que avanza sobre otro desconocido e inventado –como veremos en las líneas subsiguientes-. Completamente diferente ya que América constituye la primera periferia política y económica del planeta –del cual se tiene ya constancia y conocimiento en su totalidad-. América es la primera Colonia del <<Sistema-mundo>> tanto tal. Estamos en los anales de un suceso completamente nuevo, una <<procedencia>> -herkunft- [3.2.4] genealógica, que permite al tiempo que encubre, delimitar las singularidades y especificidades del ser amerindio dominado, colonizado; es decir, la no-identidad con el ser que es europeo, sea, la irrupción del no-ser americano.

²¹⁸ Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. P. 34.

²¹⁹ El término se emplea en el sentido de la fenomenología husserliana.

²²⁰ Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. 34.

²²¹ *Ibíd.* P. 34.

²²² *Ibíd.* P. 34.

La primera etapa de la travesía colombina, se suspende momentáneamente en las Islas Canarias, donde Colón detiene su andar debido a la necesidad de realizar diversas reparaciones a sus dos Carabelas –la Niña y la Pinta- y a su Nao –la Santa María-. Superadas las vicisitudes la compañía partió de las Islas Canarias el 6 de septiembre de 1492 hacia el occidente –con el fin de llegar al oriente, al continente asiático-, tocando tierra el 12 de octubre de 1492. Llega a las islas del Guahananí –nombrada por los españoles San Salvador y ubicada en el actual archipiélago de las Bahamas-, pero su mente estaba puesta en Asia no en América [T31]. *“Las islas, las plantas, los animales, los <<indios>> (de la <<India>> asiáticos entonces) eran todos una <<constatación>> de algo conocido de antemano, una como experiencia estética, aunque no explorada todavía: Asia”*²²³. Ontológicamente, la <<procedencia>> de este primer contacto constituye al ser americano, en un ser que no le es propio y lo sitúa dentro del ámbito del mundo conocido como un ser asiático –indio- [3.2.5]. El 4 de enero de 1493, Cristóbal Colón regresó a España.

En su segundo viaje -1493-, Colón recorre Cuba y cree que ha estado navegando junto a Mangi –China-²²⁴. Su tercer viaje en 1496 es con dirección al sur, ya que viajar al norte del Mar- Océano o por aguas ecuatoriales, consistiría en tocar China –Norteamérica- y Colón desea llegar a la India –Sudamérica-. Colón llega a la isla de Trinidad²²⁵ y toca la Delta del Orinoco en 1498. Pese a sus intentos no puede encontrar la prueba concluyente de que ha llegado a Asia, a la India. Los Reyes Católicos empiezan a dudar de la sagacidad de Colón, e incluso ante las noticias de rebeliones y abusos, los reyes enviarán desde España a poner orden a Francisco de Bobadilla, quien empezó por retirarle a Colón toda su autoridad en aquellas tierras y terminó por encarcelar a Colón y a sus hermanos. El viaje de vuelta a la península en el año 1500 lo hizo Colón preso y encadenado.

Pese a la traición orquestada por los Reyes de España contra Colón, él tendrá una última oportunidad para realizar su viaje hacia las tierras “asiáticas”. El cuarto viaje de Colón inicia en 1502 y éste se interna hacia el continente llegando a Honduras, surcando por la costa se dirige hacia el sur, y en Panamá unos indios (asiáticos) le informan que al otro

²²³ *Ibíd.* P. 35.

²²⁴ *Ibíd.* P. 37.

²²⁵ *Ibíd.* P. 37.

lado del Istmo se encuentra un gran mar –que en realidad es el Océano Pacífico-. “Colón tiene ahora la certeza de que es el <<Sinus Magnus>>, y que está cerca, a sólo diez jornadas de navegación, del río Ganges. De regreso, desde Jamaica, escribió a los Reyes el 7 de julio de 1503, indicando que la península asiática se prolongaba hacia el sur”²²⁶.

Colón muere en la pobreza, abandonado y traicionado por los Reyes Católicos en 1506, en la ciudad de Valladolid, España. Nunca tuvo la conciencia de haber llegado a un continente inexistente en el imaginario europeo. Para él sus viajes se realizaban hacia el continente asiático y por esa certeza, inventa del ser americano un ser indio –de la India- irreal. Pero, su contribución es innegable. Traslada al Océano Atlántico, la centralidad mercantil –y económica- de que gozaba el Mar Mediterráneo. Europa se desenclaustra y es ahora el mundo musulmán, el gran imperio turco, el enclaustrado. Un <<campo epistémico>> -interregional- está a punto de extinguirse, mientras una nueva <<episteme>> [1.24] –planetaria- surge para poner en marcha nuevas prácticas discursivas y no-discursivas. Europa perfila y prefigura su dominación como centro –del naciente- <<Sistema-mundo>> [T32].

Colón <<inventa>> al indio. Lo totaliza. En palabras de Dussel tal invención se gesta por lo siguiente:

“[Deseamos] *indicar por <<invención>> a la experiencia existencial colombina de prestar un <<ser asiático>> a las islas [y tierras continentales] encontradas en su ruta hacia la India. El <<ser-asiático>>... es un invento que sólo existió en el imaginario, en la fantasía estética y contemplativa (sic) de los grandes navegantes del Mediterráneo. Es el modo como <<desapareció>> el Otro, el <<indio>> (sic) no fue descubierto como Otro, sino como <<lo Mismo>> ya conocido (el asiático) y sólo re-conocido (negado entonces como Otro): <<encubierto>> [en su ser, sus costumbres y su corporalidad –impregnada de historia.]*²²⁷.

²²⁶ *Ibíd.* P. 38.

²²⁷ *Ibíd.* P. 41.

[4.6.4] El descubrimiento territorial.

La segunda figura que acontece a la experiencia trasatlántica, posterior a la <<invención>> y encubrimiento de la alteridad del indio, que es mostrado como *lo Mismo*, conocido y experimentado por el pensamiento europeo renacentista, es el <<descubrimiento>> de una cuarta masa territorial.

El descubrimiento de una cuarta masa territorial, necesariamente repercute en la interpretación que de sí-misma se hacía Europa y por tanto, en la configuración <<epistémica>> del indoeuropeo. Así, Europa se re-interpreta, no ya como una extensión territorial dominada y poco importante para el mundo musulmán, sino como <<centro>> del mundo; no ya como una particularidad euro-asiático-africana, sino como una generalidad que se universaliza y constituye al pensamiento mundial como periférico. Europa se convierte en un continente “moderno”, que iniciará el proceso de “modernización” de los territorios -hasta ese momento- conocidos. En la modernidad descrita, Europa inicia un proceso de modernización de la alteridad, negando la cualidad de lo distinto que el Otro representa²²⁸ -como veremos a lo largo del capítulo-.

El navegante italiano Amerigo Vespucci –bajo subvención del reino de Portugal-, parte de Lisboa en el mes de mayo de 1501, con la intención de atravesar el *Sinus Magnus* y llegar hacia la India. Navega con dirección al sur del Atlántico y llega a las costas de Brasil. Convencido de poder alcanzar su objetivo sigue navegando hacia el sur de la masa territorial, pero, conforme avanza, cae en la cuenta de que la extensión territorial es mayor a la proyectada, los habitantes son más raros de lo imaginado, sus usos y costumbres son inverosímiles o incomprensibles para el navegante italiano. El conocimiento del mundo europeo es puesto en duda, sus certezas son suspendidas y quedan en tela de juicio. En 1502 Vespucci retorna a Europa sin haber localizado el *Sinus Magnus*. La incertidumbre le ha sido activada. La <<procedencia>> histórica marca el punto de la proliferación de un suceso de dimensiones planetarias ¿En verdad se dirige hacia la India? En ese mismo año, Vespucci escribe una nota reveladora de sus

²²⁸ El término <<modernización>> debe ser diferenciado del término <<modernidad>>, ya que el primero ontológicamente significa un proceso imitativo o impuesto, del pensamiento moderno europeo, sobre lo Otro, que indistintamente es valorado como lo Mismo. La <<modernidad>> como tal, contiene un concepto “emancipador” racional que debemos aceptar y subsumir –lo cual de entrada, nos diferencia del trabajo realizado por los teóricos posmodernos-.

inquietudes. “*En carta a Lorenzo de Medici, Amerigo indica con toda conciencia y por primera vez en la historia de Europa, que la masa continental al este y sur del Sinus Magnus, ya descubierta por Colón..., es la <<Antípoda>> de Europa en el sur, <<una cuarta parte de la tierra>> ..., Amerigo va tomando conciencia de lo que acontecía*”²²⁹. Europa se enfrenta a un nuevo mundo, un nuevo mundo se enfrenta a Europa. Da comienzo el proceso constitutivo de una nueva <<voluntad de poder>>, el *ego cogito*²³⁰ europeo cimentará sobre estas tierras una nueva y próspera <<voluntad de verdad>>.

“*Todo esto pasa ya a la expresión del descubrimiento cuando, en la Cosmographiae Introductio de Matthias Ringmann y Martin Waldseemüller, en 1507, explícitamente se habla de la <<Cuarta Parte de la Tierra>>*²³¹, la dibujan en su mapa y la llaman <<América>> en honor de Amerigo Vespucci, su <<descubridor>>²³². Claro está que el nombre “América”, no se aplicará a las colonias españolas, hasta que inicien su gesta independentista, a partir del siglo XIX, durante todo ese periodo anterior, se les conocerá con el nombre de las <<Indias Occidentales>>.

La masa territorial americana es descubierta. Sus habitantes no son reconocidos como Otro que debe ser escuchado, sino que son reducidos por la Mismidad, a una pre-noción, es decir, son “inventados” y “encubiertos” [4.6.4]. El otro es “excluido” del proceso dialógico y expulsado de la *Comunidad de Comunicación* naciente. Condenado a vagar, no ya por los oscuros pasillos de las *Casas de Asistencia* –incipientes internados–, donde se recluyen a los enfermos mentales europeos –según nos narra Foucault- [véase apartado 2.5 en su totalidad], sino por los inexpugnables caminos de la Nada, identificada con el No-ser. El indio encubierto en su individualidad, experimenta la insignificancia de su ser, reducido por la expresión modernizadora europea a los términos negativos que constituyen al “no-ser”, a la obscuridad, al barbarismo.

<<Descubrir>> entonces, se reduce a tomar conciencia de una –hasta entonces desconocida por los europeos- cuarta extensión territorial, habitada por seres primitivos y salvajes. Pero igualmente significa que Europa se tiene que re-interpretar y

²²⁹ Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. Pp. 43-44.

²³⁰ Del latín: Yo pienso.

²³¹ El experimento cartográfico hace referencia solamente a la América del sur. La parte norte de América será todavía confundida con la China.

²³² Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. Pp. 44-45.

descubrirse –desde su óptica- en el centro de la historia mundial [T33]. Este descubrimiento y comprensión de la nueva situación de la vida cotidiana, de la lebenswelt, culmina cuando en 1519 Fernando de Magallanes inicia la circunnavegación del globo terráqueo –aunque él no consuma la travesía, toda vez que muere en las Filipinas, después de sostener un combate con autóctonos, en el año de 1521- y concluye el recorrido en 1522 Juan Sebastián Elcano, demostrando la “redondez” de la tierra y efectivamente una nueva masa continental.

[4.6.5] La <<Conquista>>.

*“Tuya es el hacha, tuya. Más tuya que tu sombra.
Contigo la llevaste a la conquista
y contigo ha vivido en todos los exilios.
Yo la he visto en América –en México y en Lima-,
se la diste a tu esposa y a tu esclava...
y es la eterna maldición de tu simiente”.*

(León Felipe. Habla el prólogo)²³³.

La tercera figura reconocida por nosotros, será la <<conquista>>. La conquista no es el acto de descubrir nuevas extensiones territoriales y desde ellas, realizar una revisión de tipo topográfica. La <<conquista>> es la <<emergencia>> -entstehung- genealógica [3.2.7]. La <<conquista>> es la figura, sobre la cual, se establece una relación de “poder” y de “dominación” sobre el “cuerpo” de los otros [T34]. Su fundamento por tanto, es la guerra [3.2.8]. *“No es ya la <<theoria>>, es ahora la <<praxis>> de dominación... El que establece sobre otros pueblos la dominación del mundo español (posteriormente del europeo en general) es un militar, un guerrero. El <<conquistador>> es el primer hombre moderno activo, práctico, que impone su <<individualidad>> violenta a otras personas, al Otro”*²³⁴.

El primer personaje emblemático de esta figura analizada, es Hernán Cortés. Nace bajo una condición de hidalguía extrema en la ciudad de Medellín en 1485. En el año 1504,

²³³ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza.* opus. cit. Pp. 233-234.

²³⁴ *Ibíd.* Pp. 49-50.

se embarca hacia las “Indias Occidentales”. Junto con Diego Velásquez conquistan Cuba, razón por la cual se enriquece a la brevedad del acto. Finalmente es nombrado Capitán de una expedición que saldrá con rumbo a Yucatán en 1519.

Los europeos solamente habían descubierto y conquistado pequeñas poblaciones, ínfimas aldeas de recolectores y cazadores semi-nómadas. Las grandes ciudades “urbanas” habían escapado del escarnio trasatlántico por cerca de treinta años debido a su ubicación, ya sea que se encontraran pegadas al Océano Pacífico, o bien, sobre tierras de difícil acceso. Pero ahora se abría la posibilidad de acceder y conquistar a dos enormes señoríos: el azteca y el maya.

“El pobre hidalgo extremeño es ahora <<capitán general>> y se sabe tal... partieron once naves y 508 soldados, 16 caballos, 10 piezas de artillería... el 18 de febrero de 1519 dejaban Cuba”²³⁵, y después de sortear los peligros desembarcan en San Juan de Ulúa –Veracruz-. Allí recibe noticias de una pequeña comitiva enviada por el emperador azteca Moctezuma, en donde le hacen saber a él y a sus tropas, que han sido enviados por su emperador, para dar la bienvenida a su Señor y Rey Quetzalcóatl, que se creía estaba con los expedicionarios. Cortés se sabía Capitán, ahora se sabe Señor y Rey de un grande imperio.

Dussel escribe:

*“Por primera vez, Cortés sabe que es un <<dios>> para aquellas gentes. Su ego comienza a situarse, definitivamente, de otra manera [Aquí cita a Fray Juan de Torquemada y de su texto *Monarquía Indiana, libro IV extrae*]:*

<<¿Qué quiere decir esto que dicen éstos que aquí está su Rey y su Dios y que le quieren ver? [Cortés recibe por parte de los indios saludos y muestras exageradas de afecto. Los indios finalmente le responden:] Dios nuestro y Señor nuestro, seáis muy bien venido que grandes tiempos ha que os esperamos nosotros vuestros siervos y vasallos>>²³⁶.

²³⁵ *Ibíd.* P. 53.

²³⁶ *Ibíd.* P. 54.

Cortés y sus tropas azuzan a la comitiva azteca y les hacen saber que dentro de poco avanzaran hacia Tenochtitlán, con el fin único de conquistar al imperio. De esta manera se destraban familiaridades, el combate –primero armado, después discursivo- está próximo a acontecer. En él se enfrentaran en el ajedrez bélico o campo de batalla <<dos mundos>> distintos, <<dos comunidades discursivas>> diferentes. El primer mundo gestado del concepto “emancipador racional” moderno –que debemos asimilar o subsumir-, repleto de “hombres libres” con “individualidades” definidas, con capacidad de tomar decisiones por libre albedrío; el segundo, limitado por sus tradiciones y supersticiones, en el cual los sujetos se encuentran unidos en cuanto a sus opiniones y a sus acciones por los intereses generales o comunales. El primero de ellos, con una tecnología militar desarrollada²³⁷ –producto de la larga lucha de <<reconquista>> llevada a cabo por el pueblo español en contra del mundo musulmán (713-1492)-; el segundo con una tecnología militar arcaica, desarrollada solamente en la medida de las necesidades del imperio azteca. El uno, rodeado de la retórica guerrera, capaz de mentir y de manipular al adversario; el otro, ingenuo y confiado de la fuerza de la palabra sincera. Enfrentamiento que anuda las relaciones de poder de forma desigual. El reino español obtendrá la hegemonía sobre el imperio azteca, primero, por la fuerza de las armas; después por la imposición de la cosmovisión europea. Estas relaciones se concretarán en el marco de discursos que envuelven, engloban, las manifestaciones sociales, políticas, económicas, eróticas, pedagógicas y religiosas. El basamento de esta manipulación discursiva: la guerra y el encubrimiento del Otro, del indio.

“La <<conquista>> es un proceso militar, práctico, violento que incluye dialécticamente al Otro como <<lo Mismo>>. El otro, en su distinción, es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado a incorporarse a la Totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido, como <<encomendado>>, como <<asalariado>> (en las futuras haciendas), o como africano esclavo (en los ingenios de azúcar u otros productos tropicales)”²³⁸.

²³⁷ Armas de fuego, cañones de pólvora, perros adiestrados para el ataque, armaduras, caballos, etc.

²³⁸ Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. P. 52.

Al enfrentamiento asimétrico de estos dos mundos, prosigue la extinción del mundo azteca y la imposición cuasi-divina del mundo europeo. Si un mundo se acaba y el otro se impone, resulta eufemístico, blasfemo y grosero, hablar del “encuentro de dos mundos” –como muchas “buenas” e ignorantes conciencias en la actualidad proponen para formar el material de los libros de texto gratuitos-. El 13 de agosto de 1521 cae la gran Tenochtitlán bajo el dominio español. La ciudad es saqueada, destruida y posteriormente re-construida bajo el mandato virreinal de la Nueva España.

[4.6.6] La <<Colonización>> del mundo de la vida [lebenswelt].

La cuarta figura a analizar es la <<colonización>>. La *Colonia romana*, era aquella extensión territorial dominada por el imperio que pagaba tributo a los romanos. Es una figura económico-política –producto de un momento constitutivo: la guerra-. Podemos establecer entonces, que América es la primera *Colonia* europea en el planeta –anterior a África y Asia-, puesto que la caída de los tres grandes imperios “urbanos” amerindios –azteca, maya e inca- en batalla, constituyen la finalización de la *praxis guerrera* y armada del europeo y la génesis de ciertas *praxis* de dominación *eróticas, pedagógicas, políticas, culturales, sociales y religiosas* –principalmente-. La <<colonización>> implica el dominio de los cuerpos mediante la institucionalización discursiva del poder hegemónico español, aspectos visualizados con el sistema patriarcal uxoricida, con la instrucción teológica, con la imposición de un Estado y una burocracia ajenos a los autóctonos y en la inserción alienante del Otro a la lebenswelt trasatlántica. Es el establecimiento de nuevas <<prácticas discursivas>> [1.5.6] y <<saberes>> [1.5.7] en la población derrotada, la cual será moldeada a la usanza europea, bajo el signo y la huella de la dominación y el encubrimiento. “*Es el comienzo de la domesticación, estructuración, colonización del <<modo>> como aquellas gentes vivían y reproducían su vida humana*”²³⁹. El resultado de la colonización es nuestra actual América Latina, una raza mestiza, híbrida, sincrética, con economía de tipo capitalista –primero mercantilista, después industrial y actualmente financiera- y dependiente. América creada como periferia de Europa, como su necesario dialéctico opuesto, como su otra cara, su más allá, su inevitable negativo empobrecido y explotado, como la cuna de su riqueza y centralidad histórica. En suma, el “otro lado” de la modernidad.

²³⁹ *Ibíd.* P. 62.

“Las colonias americanas habían sido [inventadas, encubiertas,] descubiertas, colonizadas y conquistadas dentro del proceso de la expansión del capital comercial [mercantilista]. Ni España ni Portugal recibieron los beneficios del arrollador avance del mercantilismo capitalista, aunque fueron sus colonias, las que proporcionaron el oro y la plata que nutrieron esa expansión”²⁴⁰. La economía colonial latinoamericana dispuso de la mayor concentración de fuerza de trabajo hasta entonces conocida. Súmese al empleo de la mano de obra nativa, la insensible utilización de mano de obra negra, proveniente del África. Los indios y los negros, fueron y aun son entes, bestias, subdesarrollados-, continuaciones físicas de la pala con la que cavaban en las minas, extensión de las máquinas de las modernas industrias, totalizados por el *ego cogito*, para hacer posible la mayor concentración de riqueza que jamás haya dispuesto civilización alguna en la historia mundial [T37].

[4.7] Institucionalizaciones sociales, culturales y jurídicas –discursivas- del control corporal del indio americano.

[4.7.1] El control de los cuerpos de los indios, es parte del proceso negativo de la naciente modernidad. Hemos dicho en las anteriores líneas, que si bien, la Modernidad engendra un positivo “concepto emancipador” racional, que debe ser subsumido en nuestros trabajos, también engendra una praxis negativa –que debe ser criticada y rechazada- ya que violenta y anula la exterioridad del Otro como absoluto [T39]. La negación de la alteridad, en aras del desarrollo y progreso humano segrega y excluye: <<segregación-exclusión>> [apdo. 2.5 *El gran encierro* en su totalidad]; domina, explota y encubre: <<dominación-explotación-encubrimiento>>, al Otro de la <<comunidad de la comunicación>>, fundamentada en las <<prácticas discursivas>> – discurso tanto tal- y en las <<prácticas no-discursivas>> –instituciones-. Asimismo, establece mecanismos de control de los cuerpos, mediante la explotación laboral del indio –y del negro “arrancado” de su África natal-; el sometimiento de la mujer por el machismo en una cultura <<falocrática>>: <<Femini-cidio>>; y la formación pedagógica de las niñas, niños y jóvenes con planes de estudio alejados de la lebenswelt de los pueblos indios y reflejo fiel –imitativo- del pensamiento europeo: <<Orto-

²⁴⁰ Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América latina*. Siglo XXI Editores. Septuagésimocuarta edición, México 2002. P. 48.

pedagogía>>- [T40]. La fundamentación de los referidos procesos, encuentra justificación militar, teológica, pedagógica y cultural, amparada bajo los estrictos sistemas jurídicos [3.2.9].

[4.7.2] <<Control de cuerpo varonil mediante la *laboriosidad* o fuerza *poética* del amerindio>>.

<<Pedro Alvarado y sus hombres se abatieron sobre Guatemala y eran tantos los indios que mataron que se hizo un río de sangre y vistose a los indios atormentados, les dijeron a los españoles que no les atormentaran más, que allí les tenían mucho oro. Y luego se dieron a los españoles y se quedaron con ellos>>.

(Eduardo Galeano. Las venas abiertas de América Latina)²⁴¹.

El indio es negado, <<inventado>> y <<encubierto>> por el conquistador. Su corporalidad estará desprovista incluso de la más mínima humanidad. En la plenitud de la *Ilustración*, eran numerosos los pensadores de la culta Europa, que no habían quedado convencidos con la bula del Papa Paulo III, emitida en 1537, “... *que había declarado a los indios verdaderos hombres*”²⁴². Los pensadores “ilustrados” no fueron menos severos en su trato y visión del indígena americano, por ejemplo, “... *la América de Voltaire, era habitada por indios perezosos y estúpidos. Bacón, Montesquieu, Hume y Bodin, se negaron a reconocer como semejantes a los hombres degradados*”²⁴³. Europa re-interpretada como centro de la historia de la humanidad se pregunta con Fernández de Oviedo: “*¿Son hombres los indios?, es decir, ¿son europeos y por ello animales racionales?*”²⁴⁴. Dejemos en suspenso o a un costado de la argumentación la respuesta teórica: en la realidad, los indios fueron considerados como mano de obra gratuita o barata; como seres infra-humanos, como el no-ser.²⁴⁵

²⁴¹ *Ibíd.* P. 28. Cita a Miguel León Portilla.

²⁴² *Ibíd.* P. 64.

²⁴³ *Ibíd.* P. 63.

²⁴⁴ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. P. 12.

²⁴⁵ Tal como sucede en la actualidad con los pobladores pobres de las periferias del Sistema-mundo, que somos representados como mano de obra pauperizada, indocumentados, migrantes, hombres de segunda, irracionales, incultos –porque no tenemos la cultura del centro-. La intromisión geopolítica del centro, denota lógicamente una intervención en nuestra economía, que como escribiera el che, “... *es monstruosamente distorsionada, y ha sido descrita por los economistas del régimen imperial, con una*

El control del cuerpo del indio se presenta bajo la forma de trabajo²⁴⁶. Durante la etapa de la “acumulación originaria” del capital mercantil, el indio será sacrificado, entregado e inmolado al altar del Dios “oro” y de la diosa “plata”. La irracional guerra de <<conquista>> cede su lugar a una praxis político-económica, que establece mediante la dominación discursiva de España –sólo antecedida por la dominación armada- <<prácticas discursivas>> y <<prácticas no-discursivas>>, que permitirán prolongar la explotación y encubrimiento del Otro. “A la rapiña de los tesoros acumulados, sucedió la explotación sistemática, en los socavones y en los yacimientos, del trabajo forzado de los indígenas y de los negros esclavos arrancados del África por los traficantes”²⁴⁷. Numerosos esclavos eran arrancados de sus hogares; provenían de Angola, de Guinea, principalmente. Inglaterra y Holanda eran especialistas en el contrabando de esclavos y sin ningún escrúpulo amasaron grandes fortunas en el contrabando ilegal de “carne negra”:

“La economía como sacrificio, como culto, el dinero (el oro y la plata) como fetiche, como religión terrena (no celeste), semanal (no sabática...), comenzaba su rumbo de 500 años. La corporalidad subjetiva del indio era subsumida en la Totalidad de un nuevo sistema económico naciente, como mano de obra gratis o barata... La <<civilización, la <<modernización>> inicia su curso ambiguo: racionalidad contra las explicaciones míticas <<primitivas>>, pero mito al final que encubre la violencia sacrificadora del Otro”²⁴⁸.

frase demostrativa de la profunda piedad que nos tienen, a nosotros, los seres inferiores (llaman “inditos” a nuestros indios explotados miserablemente, llaman “de color”, a todos los hombres de raza negra o mulata, discriminados) a nosotros pueblos de América se nos llama con otro nombre pudoroso y suave: “subdesarrollados””. (Guevara, Ernesto. *El socialismo y el hombre en Cuba*. Editorial Grijalbo. México, 1971. Pp. 30).

²⁴⁶ Entiéndase aquí al plusvalor producto de la explotación laboral del indio en un sistema semi-esclavista, como <<plusvalor absoluto>>, en el extenso sentido que le brinda Marx a la categoría.

²⁴⁷ Galeano, Eduardo. *Las venas...*, opus. cit. P. 43.

²⁴⁸ Dussel, Enrique. *El encubrimiento...*, opus. cit. P. 66.

[4.7.3] <<Femini-cidio>>.

Otra <<práctica discursiva>> y <<no-discursiva>> que se acentúa cultural y socialmente –aunque nunca de manera jurídica- durante el periodo de la <<conquista>> de América y se fundamenta como relación de <<poder>>, de <<saber>>, de <<poder-saber>>, como <<voluntad de poder>> y <<voluntad de verdad>>²⁴⁹, es el <<Femini-cidio>>. El Femini-cidio es la muerte del *Eros* o el asesinato de la mujer. El asesinato de la mujer debe ser entendido en una amplia significación, pues no sólo se refiere a la muerte empírica de ésta, sino también a su muerte simbólica –por la institucionalización material-discursiva de la <<falocracia>> y su referente ontológico: el <<machismo>> o <<andro-centrismo>>-.

En el <<Femini-cidio>> <<Falocrático>>, el “*ser*” es aquel que tiene falo, el *no-ser* es aquel que no lo tiene; el *ser* existe, el *no-ser* no existe; el *ser* es el pene, el *no-ser* es la castración. El falo es considerado como constituyente y activo –positivamente- y la vagina como constituida y pasiva –negativamente-: burdo “objeto sexual”. El <<Femini-cidio>> –empírico y simbólico- fue una forma de dominación del cuerpo de la mujer india, por parte del conquistador español. El conquistador se instaura en las “*Indias Occidentales*” como un *ego violento y sanguinario*, como un *ego cogito* totalizador, que establece una relación de dominio objetualizada y objetualizante con el indio expresado por el conquistador como el “*cogitatum*” kantiano y que en relaciones de poder eróticas se presenta como un *ego falico*.

“El conquistador mata al varón indio violentamente o lo reduce a la servidumbre, y... se <<amanceba>> [con la india]... Relación ilícita pero permitida... nunca legal... Se trata del cumplimiento de una voluptuosidad frecuentemente sádica, donde la relación erótica es frecuentemente de dominio del Otro (de la india). Sexualidad puramente masculina, opresora, alienante, injusta. Se <<coloniza>> la sexualidad india..., se instaura la doble moral del machismo: dominación sexual de la india y respeto puramente aparente de la mujer europea. De allí nace el hijo bastardo (el

²⁴⁹ Debemos recordar que esta <<voluntad de verdad>> se imposta como la Verdad absoluta, enmascarándose y recubriéndose de ella (véase parágrafo [1.4.1] y [3.4.6]).

<<mestizo>>, *el latinoamericano, fruto del conquistador y la india*) y *el criollo (el blanco nacido en el mundo colonial de Indias [Occidentales])*²⁵⁰.

Recapitulemos: En ontología erótica la mujer constituye el no-ser. El falo *es*, la castración *no-es*. La mujer *no-es* ser, es sólo objeto –sin distinción alguna entre mujeres, todas son constituidas como *no-ser, como objeto*-. “[El] *falo no puede cumplir ya el acto sexual, porque al entrar en relación con el objeto sexual (la mujer) indistintamente entra en comercio con su madre y su mujer (ya que en el no-ser no puede haber diferencia alguna, ni siquiera entre la posición clitoriana-vaginal de la esposa o la mamario-bucal de la madre)*”²⁵¹. Dentro del <<Femini-cidio>> falocrático y su ontología concreta sexual, el machismo es siempre un acto incestuoso.

El <<Femini-cidio>> falocrático como ideología ontológica –impuesta por el centro a sus periferias y reproducida en ellas por la educación al hijo- no sólo aliena a la mujer, igualmente aliena al hombre ya que le impide relacionarse plenamente con las mujeres y desarrollar su rostro sensible y femenino. Al reducir al acto sexual a una relación de ser-objeto, se produce y reproduce una “praxis instrumental”. Bajo este supuesto se descarga el elemento criticable de la modernidad, el mito de la modernidad encubre la violencia y la dominación ejercida sobre las mujeres, condenándolas a una muerte en vida, anticipada a su muerte fisiológica.

El *ego cogito* se funda como la idea de dominación de una nación sobre otra, de un hombre sobre otro. La sexualidad es la continuación de la dominación política, económica, teológica y pedagógica. La mujer de la periferia sufre así un doble embate, primero, violada por pertenecer a una cultura y nación dominada; segundo, violada por pertenecer al sexo mayormente violentado y vulnerado. Mujer indígena, africana, americana o asiática, dominada políticamente y dominada por el androcentrismo.

²⁵⁰ Dussel, Enrique. *El encubrimiento...*, opus. cit. P. 64.

²⁵¹ Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*, opus. cit. P. 92.

[4.7.4] <<Orto-pedagogía>> o control de los cuerpos mediante la educación.

La <<orto-pedagogía>> [3.11.1] es el proceso institucionalizado –desde la familia y la comunidad- formativo-educativo que reciben las niñas, los niños y la juventud en el periodo de la <<colonización>> de la lebenswelt india, por parte del *cogito* europeo. La <<Orto-pedagogía>> “forma” a las noveles generaciones americanas, desvinculándolas de su entorno socio-cultural y moldeándolas según los parámetros permitidos y aceptados por el europeo; es decir, es parte de una “alienación pedagógica”. Sabemos que los conquistadores –en múltiples ocasiones- dejaban con vida a los niños y les enseñaban los patrones de conducta y pedagógicos europeos, estamos hablando del inicio de la <<orto-pedagogía>> como tal. Por <<orto-pedagogía>> comprendemos el control del cuerpo de la juventud mediante la enseñanza, que además reproducirá los parámetros socio-culturales aceptados por el dominador. Sea, una “ortopedia” de tipo “pedagógica”.

Las juventudes americanas, crecerán alienadas por un sistema pedagógico que les deformará sus concepciones ancestrales de vida. Repetirán visiones extrañas, se verán desde el centro como el *no-ser*, como *nada* y enseñarán a sus discípulos e hijos que todavía son *algo* (ya que son analfabetos de los alfabetos pedagógicamente alienados), que en verdad *nada son*. Al crecer <<orto-pedagogizados>>, reproducirán pensamientos y acciones ajenas a su cultura, de hecho, las integrarán a su cosmovisión, cimentando una cultura sincrética e híbrida, una cultura dominada que se niega a sucumbir, una cultura latinoamericana. Pedagógicamente los reprimirán y desaparecerán del mapa, geopolíticamente no son, pedagógicamente tampoco. La <<comunidad de comunicación>> les ha condenado al silencio, a la obscuridad y al sometimiento. No son alteridades que propongan pedagógicamente, son entes absorbidos por la *Mismidad*, que extenderá su lebenswelt y sus discursos sobre los demás, los que fueron vencidos en la guerra, los “débiles”.

En el tercer capítulo dimos cuenta de cómo la educación es un proceso de *adecuación social del discurso*, de negación de pautas educativas alternas, por tanto es excluyente de la palabra del Otro, ya que “*el proceso pedagógico funge como un mecanismo de control social, en el cual se reflejan todos los poderes dominantes, que pernean sobre*

la ideología del estudiantado. En este sentido, las adecuaciones sociales serán entrecruzadas por dispositivos políticos –poderes/resistencias- que modificarán la forma, los contenidos de la educación, pero siempre revistiendo la esencia del dominio” [3.4.11].

[4.7.5] La <<Conquista espiritual>>: ¿”Encuentro de dos mundos” o “imposición”- “asimilación” de la lebenswelt europea?

<<Juan Perpiña y Pibernat, publicaba sus sermones a los negros en Cuba: “¡Pobrecitos! No os asustéis porque sean muchas las penalidades que tengáis que sufrir como esclavos. Esclavo puede ser vuestro cuerpo: pero libre tenéis el alma para volar un día a la feliz mansión de los escogidos>>”.

(Eduardo Galeano. Las venas abiertas de América Latina)²⁵².

A continuación, analizaremos brevemente la figura de la otra conquista, la <<conquista espiritual>>. Por <<conquista espiritual>>, debemos entender el dominio ejercido por los españoles en el imaginario colectivo de los indios colonizados. Dominación religiosa contingente, ambigua y contradictoria. Por una parte, se enaltece la dignidad y la humildad de Jesús, que predica el amor por el prójimo, por la comunidad y por Dios padre como un mandato celestial. Por otra parte, el español se constituye en un *ego* violento, empapado de racionalidad y libertad para ejercer sus acciones. *Individualidad* rapaz, que encubrirá la dignidad y los derechos individuales, comunales –humanos- del indio. *Individualidad* necrófaga, asesina. El indio perderá el derecho de adorar y amar a sus dioses, bajo la legitimidad que la naciente Modernidad le otorga al conquistador de dominar, repudiar por sobre todas las cosas y explotar al Otro, bajo el supuesto de que el indio pone en peligro a la comunidad católica española. Motivo por el cual, la salvaguarda de la *lebenswelt* española es necesaria, e implica la destrucción, matanza y aniquilamiento del Otro: estamos en los cimientos de la aplicación eugenésica, racista e intolerante de un gran holocausto mundial, en la aplicación sádica y desmedida del

²⁵² Galeano, Eduardo. *Las venas...*, opus. cit. P. 135.

<<biopoder>> [3.11.1] español²⁵³ en América. “Es un proceso de racionalización propio de la Modernidad: elabora un mito de su bondad (<<mito civilizador>>) con el que justifica la violencia y se declara inocente del asesinato del Otro”²⁵⁴. La “teogonía” india desaparece victimada por la “teología” cristiana.

Una vez <<descubierta>> América geográficamente y <<encubierto>> el indio en su alteridad, debido al control de los cuerpos que el conquistador ejercía, era necesario establecer un control en el imaginario colectivo. <<Conquista espiritual>> que abarcaba todos los aspectos de la vida cotidiana del colonizado, que de esta forma era incluido al naciente <<Sistema-mundo>> capitalista –mercantil entonces- de manera irreversible, como “mano de obra” o “fuerza de trabajo”.

La <<conquista espiritual>> cumple a su vez con el designio de justificar la salvaje guerra de <<conquista>> y la posterior <<colonización>> de la lebenswelt del indio. El pretexto: la evangelización de los indios seguidores de una falsa fe. De esta manera, el ego conquistador se fundamenta en un designio divino: la “conversión” de los herejes y blasfemos.

Galeano hace mención de que antes de cada entrada militar, los conquistadores leían a los indígenas un extenso requerimiento que los exhortaba a convertirse a la santa fe. Este requerimiento es el siguiente:

“Si no lo hicieréis, o en ello dilación pusiereis, certificoos que con la ayuda de Dios yo entraré poderosamente contra vosotros y vos haré guerra por todas las partes y os sujetaré al yugo y obediencia de la Iglesia y de Su Majestad y tomaré vuestras mujeres y los haré esclavos, como tales los

²⁵³ Tal como ocurre con la historia de los modernos “fascismos”, que “aparentemente” inician con la escalada nazi en Europa durante el primer tercio del siglo XX; con las dictaduras militares en América en los últimos treinta años del siglo XX; y actualmente en Afganistán e Irak, por parte del imperio norteamericano, sin olvidar la acción necrófaga del estado israelí en Palestina –huelga decir que los palestinos son los “judíos” del estado de Israel-. Deseamos asentar la palabra “aparentemente”, ya que observamos proto-históricamente la experiencia fascista en amerindia hace más de 500 años. Experiencia fascista que inmoló en nombre de la <<civilización>> a cerca de 15 millones de indios –solamente en la etapa de la conquista- y arrancó del África a cerca de 13 millones de negros, para ser traficados como esclavos. (Dussel, Enrique. *Ética de la liberación...*, opus. cit. P. 403; nota núm. 476).

²⁵⁴ Dussel, Enrique. *El encubrimiento...*, opus. cit. P. 68.

venderé, tomaré vuestros bienes y os haré todos los males y daños que pudiere... ”²⁵⁵.

Otro factor que potenció la <<conquista espiritual>> fue la arraigada costumbre de los indios para incorporar a su vida cotidiana a los dioses del vencedor. Un ejemplo claro es la propagación del culto del “Sabio-Dios” Tolteca *Quetzalcóatl*, nacido en el año 900 de nuestra era²⁵⁶ y conquistador de Yucatán, el cual expande su influencia entre las comunidades Náhuatl y Maya, recibiendo a lo largo y ancho de la Mesoamérica diversos nombres: *Quetzalcóatl* para los nahuatlacas aztecas; *Gucumatz* para los Mayas Quichés –hoy Santa Cruz, Guatemala-²⁵⁷; *Kukulcan* para los Mayas peninsulares yucatecos; probablemente *Votan* para los Mayas y Zoques del sureste mexicano –propriadamente Chiapas-, etc.

“Desde su mundo mítico, después de la derrota, sus dioses habían sido vencidos <<en el cielo>> ..., ya que vencidos estaban los ejércitos indios... <<en la tierra>>, en el campo de batalla. El imaginario indígena debía incorporar –como era su costumbre, por otra parte- a los <<dioses vencedores>>. El vencedor, por su parte, no pensó conscientemente en incorporar elemento alguno de los vencidos... ”²⁵⁸.

Al no-incorporar el vencedor elementos de la teogonía india dentro de su lebenswelt, se demuestra el desprecio que éstos sentían por las tradiciones americanas. Aquí otra vez con Parménides y con su pensamiento maniqueísta²⁵⁹ desentrañaremos la lógica del pensamiento europeo, que peyorativamente encubre la teogonía americana. “*El ser es, el no-ser no es*”, trasladado a los términos de la <<conquista espiritual>> implica, por una parte la negación (no-ser) del imaginario indígena, considerado como <<demoníaco>>, <<herético>>, <<blasfemo>>, <<impío>>, <<pagano>>,

²⁵⁵ Galeano, *Eduardo. Las venas....*, opus. cit. P. 18.

²⁵⁶ Dussel. *El encubrimiento....*, opus. cit. P. 217.

²⁵⁷ Véase: Anónimo. *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Fondo de Cultura Económica. México. Segunda Edición, trigésima segunda edición, 2005. –póngase especial atención al preámbulo y a las notas al pie de página del mismo-.

²⁵⁸ Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. P. 70.

²⁵⁹ Pensamiento tan propio del Mediterráneo, probablemente desde el siglo IV antes de nuestra era, cuando surge la formulación moral de los principios duales expresada por el persa Zaratustra. Nombre que será retomado por Nietzsche, más de dos mil años después, en una crítica abierta en contra del maniqueísmo y de la moral judeo-cristiana, en su afamada obra *Así habló Zaratustra* (opus. cit).

<<satánico>> y <<perverso>>; por otra parte, afirma (ser que es) como <<verdadero>>, <<único>>, <<sacro>> y <<divino>> al imaginario español. La suerte está echada, la teogonía india debe negarse totalmente y comenzar la enseñanza de la “santa y verdadera fe”. La <<voluntad de verdad>> española se confunde con la <<verdad>> misma, diríamos que se “imposta” sobre ella y su basamento como *ego* conquistador y evangelizador, no será más que la <<voluntad de poder>> moderna.

La <<conquista espiritual>> inicia formalmente con la llegada de los misioneros franciscanos a México en el año 1524 y concluye hacia el año de 1551²⁶⁰. Durante este periodo se predicará y evangelizará los centros urbanos del continente, que se extienden desde el centro de México hasta el sur del imperio inca en Chile. Es un breve periodo en el cual los evangelizadores enseñan a los indios –diariamente y de memoria- los preceptos básicos del cristianismo, así como las oraciones que deben ser repetidas mecánicamente. Por lo que no existe lugar al dialogo inter-religioso, sino simplemente una dominación teológica, del español sobre el americano. Los dioses indios han sido encubiertos.

Estas líneas motivan a criticar la errónea visión del <<encuentro>> pacifico y respetuoso de <<dos mundos>> diferentes, que se asimilan el uno al otro sin contradicción alguna. Una visión tal es manipuladora y oculta la violencia con que el *ego* europeo se impuso sobre la lebenswelt del indio. El <<encuentro de dos mundos>> invierte la realidad y dentro de sus quimeras forja una imagen fantasiosa del mundo, en la cual no existió –ni existe actualmente- una sangrienta <<segregación-exclusión>> –discursiva e institucionalizada-²⁶¹ y <<dominación-explotación-encubrimiento>> de la corporalidad india –mediante el trabajo vivo y su posterior transferencia de valor al centro económico del mundo: Europa-. “[Pero] *ningún <<encuentro>> pudo realizarse, ya que había un total desprecio por los ritos, los dioses, los mitos, las creencias indígenas... Claro es que, en el claro-oscuro de las prácticas cotidianas, se iniciaba una religión sincrética...; producto de la creatividad popular*”²⁶². Se iniciaba

²⁶⁰ Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. P. 71.

²⁶¹ Recuérdese la distinción de Foucault entre prácticas discursivas y prácticas no-discursivas.

²⁶² Dussel, Enrique. *El encubrimiento....*, opus. cit. P. 76.

una cultura híbrida conformante del mestizaje latinoamericano. Ningún <<encuentro>>, simplemente actos de imposición –española- y de asimilación –americana-²⁶³.

II. SEGUNDA PARTE.

[4.8] Votán-Zapata o la Arqueología de una resistencia.

[4.8.1] Introducción.

En el “intermedio” realizamos una <<genealogía>> de la *explotación, dominación, encubrimiento, segregación y exclusión* del indio en América Latina. El método analítico y descriptivo que emplearemos en esta segunda parte del capítulo, nos remontará a la propuesta foucaultiana de <<arqueología>> [1.5.1]. Realizaremos una “arqueológica” del conflicto armado chiapaneco surgido en la madrugada del 1 de enero de 1994, en el sentido de que rastreamos los comunicados, las cartas y los informes que circundan al levantamiento indígena zapatista –tal rastreo manipulará y enfrentará las dos visiones de la guerra, tanto la del ejército insurgente, como la del gobierno federal y estatal mexicano-, para así delimitar las posibilidades de surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

“Se trata ante todo de localizar –lingüísticamente- los enunciados [dichos enunciados ocuparan en nuestro discurso, el lugar de lo “ya dicho” y para este caso particular, se conformaran por comunicados de prensa]. Foucault -dice al trabajar con lo dicho- que la interpretación carece de importancia, no tiene sentido; tenemos así un material puramente positivo, lo real y lo dicho son estrictamente lo mismo. [Por tanto, acotamos que los]... enunciados son esencialmente distintos de las frases y de las proposiciones. Estas últimas tienen interés para el análisis formal de la lengua, tienen el carácter de falsas o verdaderas, y están sometidas a una abstracción que permite aislarlas de la realidad para jugar con ellas fuera de todo o casi de todo contexto... Al trabajar con

²⁶³ Dussel se equivoca al considerar la posibilidad del <<encuentro de dos mundos>>, que se presenta en la conciencia creativa del dominado. Escribe: “Sí <<Encuentro>> de dos mundos quiere significar la nueva cultura híbrida, sincrética, que elaborará la raza mestiza, entonces podría aceptarse por su contenido. El <<encuentro>> se produjo así en la conciencia creadora de la cultura popular..., pero no en el hecho de la conquista” (Ibíd. P. 80.). Nos parece más apropiado –en cuanto a forma y contenido- hablar de <<imposición>> -española y de <<asimilación>> -india-, que en sus constantes roces crea una cultura híbrida y sincrética, que defender el indefendible argumento de <<encuentro>> -aunque en el caso que lo refiere Dussel es cultural, no bélico-.

los enunciados [haremos]... una excavación arqueológica, [sea] el momento en que una particularidad empieza a aparecer para definirse, expresarse, imponerse y convertirse en una verdad de época, para luego comenzar a desdibujarse y finalmente diluirse y desaparecer. Algo que comienza a decirse, a repetirse, a afirmarse y volverse una seguridad, para luego empezar a perder ritmo y credibilidad y finalmente caer en el descrédito y desaparecer del universo discursivo. [En este caso será la verificación del discurso político oficial del gobierno mexicano]”²⁶⁴.

Deseamos establecer el fundamento <<discursivo>> medular en la propuesta zapatista, para con ello, implantar los parámetros necesarios para la instauración de una <<política-democrática>> responsable y respetuosa de la alteridad. <<Política-democrática>> que emancipe y libere a la alteridad de la prisión a la cual ha sido confinada por la *Mismidad* y al mismo tiempo realice una de-construcción de los mecanismos internos de poder, invirtiéndolos e impulsando una praxis cotidiana co-participe de la lucha contra la miseria del Otro, del prójimo.

El EZLN apareja la emergencia de un <<campo epistémico>> [1.2.4] –prácticas discursivas y no-discursivas, desconocidas por la sociedad mexicana en lo general- y de un <<acontecimiento discursivo>> [1.5.3] que recupera de la historia maya y zoque, los discursos populares (orales y escritos, v. gr. el Popol Vuh, etc.), para después de su emergencia ser tratados como discursos especializados o filosóficos por la comunidad intelectual nacional e internacional.

[4.8.2] Desarrollo arqueológico.

*“Hoy yanqui, ayer española,
sí, señor, la tierra que nos tocó,
siempre el pobre la encontró
sí hoy yanqui, ayer española,
¡cómo no!*

¡Qué sola la tierra sola, la tierra que nos tocó!”

²⁶⁴ Gómez, Luis. *La sombra de los gozos....*, opus. cit. Pp. 72-73.

(Nicolás Guillen. Mi patria es dulce por fuera)²⁶⁵.

Pocas modificaciones generales han ocurrido en el seno de nuestra América –mestiza e india-. Durante más de 500 años hemos transitado de una etapa colonialista a un salvaje neo-colonialismo. Carlos Lenkersdorf prologa un libro de Guillermo Michel y observa que los “observadores acríticos” de la problemática amerindia y mestiza “... *se olvidan de los 500 años, de la Conquista, de la Colonia, Independencia y Revolución que no produjeron ni libertad ni justicia a los pueblos originarios [y mestizos explotados brutalmente. Los pobladores pauperizados] quedaron abajo donde habían estado desde la llegada de los europeos invasores. Pero estos marginados nunca llegaron a ser “occidentales”. Tenían su cultura y raíces milenarias que supieron conservar y actualizar en sus contactos con la sociedad dominante*”²⁶⁶.

Lamentablemente, las estructuras clasistas perviven en nuestros suelos amparadas por otros nombres. Ya no reina la casta, ni el abolengo producto de la herencia de un apellido, ahora reina el dios-dinero que determina el lugar de los seres en el complejo sistema social, su espacialidad. La <<dominación-explotación>> poética, o sea, el usufructo de la *laboriosidad* del Otro, se ha impostado como un imperativo agudo. El capital nacional, ha cedido su relieve e importancia, a manos del gran capital internacional. Económicamente la región ha transitado de un primer capitalismo de tipo mercantilista –representado por las estructuras político-económicas de los conquistadores españoles- a un capitalismo de tipo financiero –representado por los actuales intereses de los grandes monopolios internacionales- [T41].

Las prácticas discursivas –dialógicas- y las prácticas no-discursivas –instituciones-producto de la <<conquista>> y <<encubrimiento>> del ser americano [4.6.5] han fomentado y perpetuado con “naturalidad” la existencia de estos sistemas de <<segregación-exclusión>>, <<encubriendo>> -por la fuerza de las armas o por el adiestramiento pedagógico-cultural- la palabra interpelante del Otro. Sin más, esta concreta situación de <<dominación-explotación-encubrimiento>>, ha establecido hasta niveles trágicos, condiciones de vida pauperizadas dentro de las “*diversas américas*”,

²⁶⁵ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza*, opus. cit. P. 166.

²⁶⁶ Michel, Guillermo. *Votán-Zapata, Filósofo de la esperanza*. Editorial Rizoma. Primera edición. México, 2001. Pp. 14.

de las diversas “realidades-poblaciones” de nuestro continente. En el caso particular de México diremos brevemente que:

“Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos”²⁶⁷.

[4.9] El **Poder** político en México: una **Totalidad** que encubre la sangrienta mascarada del genocidio y del etnocidio.

[4.9.1]

*“Pobreza, me seguiste
por los cuarteles y los hospitales,
por la paz y la guerra.
Cuando enfermé tocaron a la puerta:
no era el doctor, entraba otra vez la pobreza”.*

(Pablo Neruda. Oda a la pobreza)²⁶⁸.

²⁶⁷ EZLN. *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. 1 de enero de 1994.

²⁶⁸ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza*, opus. cit. P. 63.

Pocas cosas se han modificado en estas tierras, en estos resquicios por donde también soplan los vientos: los viejos vientos de la <<segregación-exclusión>> y las ya históricas corrientes de <<encubrimiento-dominación-explotación>>. Seguimos morando y habitando con los rostros cansados de tanta espera, con nuestras facciones demacradas de toda la angustia vivida y vivenciada. Endureciendo nuestras caras ante la tortuosa agonía de un presente negado²⁶⁹, de un mañana incierto; regando liquido salífero por nuestras mejillas ante la única certeza, la certeza que tristemente es absoluta: que este <<Sistema-mundo>> nos depreda, nos objetualiza, nos devora y nos regurgita como nada, como no-ser.

“Hay una mujer pequeñita que no llora. La Toñita no dijo nada, no lloró, no gritó. Pasó por encima del tiradero y fue hasta un rincón de la casita, como buscando algo. Ahí, en una esquina olvidada, estaba la tacita de té, rota, botada como esperanza deshecha. Esa tacita fue un regalo, alguien la mandó para que, algún día, Toñita-Alicia pudiera tomar el té con el Sombrero Loco y la Liebre de Marzo. Pero esta vez no es una liebre lo que encuentra en marzo la Toñita. Es su casa destruida por órdenes de aquel que dice defender la soberanía y la legalidad. La Toñita no llora, no grita, no dice nada. Levanta los pedazos de la tacita de té y del platito que le servía de base. La Toñita sale, vuelve a pasar por entre las ropas rotas y sucias en el suelo, por entre el frijol y el maíz regados entre los destrozos, por entre su mamá, sus tías y sus hermanas que lloran, y gritan, y repiten “Diosito mío”, “Diosito mío”. Afuera, cerca de un guayabo, la Toñita se sienta en la tierra y, con barro y salivita, empieza a pegar los pedazos de la tacita de Té. No llora la Toñita, pero hay un brillo helado y duro en su mirada. Brutalmente, como desde hace 500 años las mujeres indígenas, la Toñita deja de ser niña y se hace mujer... Toñita tiene 5 años, entrada en 6. El frío y cortante brillo de su mirada rescata, de la tacita de té rota, destellos que hieren. Cualquiera diría que es el sol el que saca filo al rencor que la traición sembró en estas tierras... Como si rearmara un corazón roto, así reconstruye la Toñita, con barro y saliva, su rota tacita

²⁶⁹ Por otra parte: Qué son esas facciones, sino las típicas facciones de una <<estética para la liberación>> o una <<liberación de la estética>>. Acaso no son hermosos –contra cualquier ideal heleno– los rostros ajados por una historia que los domina y encubre. Acaso no es hermosa la mano curtida de un campesino, por el diario trajín de su laboriosidad. La mirada increpante de una mujer que en el amanecer serrano, fija su atención en el horizonte, como si fijará su atención en lo por-venir, en la auto-redención del pueblo que ahora está de rodillas y mañana se encontrará de pie.

de té. Alguien, lejos, olvida por un momento que es hombre. Las gotas saladas que le caen del rostro no alcanzan a oxidar el pecho de plomo...²⁷⁰”.

Esa es la imagen del Otro que es obligado a convertirse en paria, aún en su propia tierra. Herido en su corporalidad por pertenecer a una clase dominada, convidado al pobre banquete del *fríjol y el maíz regados entre los destrozos*. Condenado a deambular hambriento, sediento y desnudo; y que una y otra vez tendrá que *pasar por entre las ropas rotas y sucias*, arrojadas, destruidas –como los sueños- por órdenes militares *en el suelo*; en la memoria que se hace historia o en la historia que se graba, se incrusta en nuestra memoria.

Así opera el poder. El poder no se restringe a las instituciones, pero es al articularse en estas –escuelas, prisiones, hospitales, ejércitos- que se torna verdaderamente efectivo [3.8]. El poder nos sitúa y enfrenta nuestros cuerpos en el gran ajedrez de la vida, crea saberes y conocimientos y establece precisos mecanismos de dominación discursiva del Otro [3.10]. Cortazar en *Rayuela* lo “*intuye*”, cuando en el párrafo 154 describe al ajedrez indio. La movilidad del poder nos emplaza a enfrentamientos constantes, a sanguinarias luchas, a “*criminalizaciones*” de alteridades que apuestan por la destrucción de la <<*seguridad ontológica*>> de la *Mismidad*. Foucault lo “*entiende*” y nos explica que:

Al hablar de poder “... a lo que debemos referirnos no es al gran modelo de la lengua y de los signos, sino a la guerra y la batalla. La historicidad que nos lastra y nos determina es belicosa; no es lenguaraz. Relación de poder y no relación de sentido, la historia no tiene <<sentido>>, lo cual no quiere decir que sea absurda o incoherente. Al contrario, es inteligible y debe poder ser analizada hasta en sus mínimos detalles: pero según la inteligibilidad de las luchas, las estrategias y las tácticas”²⁷¹.

[4.9.2] En el escenario constante de la belicosidad que nos envuelve y engloba, es necesario para el poder amparado por diversas formas de institucionalización, situarse

²⁷⁰ EZLN. *Comunicado de prensa dirigido a “Proceso”, “El Financiero”, “La Jornada”, “Tiempo”; a la prensa nacional e internacional en general*. 11 de Marzo de 1995.

²⁷¹ Foucault, Michel. *Un dialogo sobre el poder....* opus. cit. P. 144.

en el <<orden del discurso>> y solemnizar, ritualizando, *aquello* que se dice y cómo se dice. El discurso que se hegemoniza en la lucha de diversos saberes y en diversos frentes se “auto-sacraliza”, se convierte en una *Identidad* por referencia *a-sí-mismo* – autorreferencia y autocentralidad- [4.3.3]: el poder textualizado en discurso <<se transforma en un espejo en el cual refleja su imagen>>, la corroe, la enmohece y la desgasta. Veamos que nos dice la denominada *Carta de los Espejos* zapatista:

“En el Poder el espejo refleja una doble imagen: lo que se dice y lo que se hace. No oculta nada este espejo. Los recursos se le agotaron, ya no es el mismo de antes. Tiene la superficie enmohecida y manchada. Ya no «invierte» la realidad. Por el contrario, muestra la contradicción. Pero al hacerla evidente, la controla y la pone a su servicio. Ahora, simplemente, trata de que esa imagen contradictoria sea vista como «natural», como «evidente», como «incuestionable»”²⁷².

El sureste mexicano es sólo un fiel reflejo –como espejo- de la realidad concreta del país en toda su extensión. La profunda pobreza, la miserable miseria, la <<segregación-exclusión>> y el <<encubrimiento-dominación-explotación>> centenarias, se han impuesto y perpetuado a través de diversas “prácticas discursivas” y de “prácticas no-discursivas”. Diversas gestas heroicas como la independentista de 1810 o la revolucionaria de 1910, no resarcieron las graves y profundas heridas de los pobladores autóctonos y de los mestizos “explotados-sistémicos” desde fechas inmemoriales. Hoy día, esas heridas constituyen –diría Galeano- *Las Venas Abiertas de América Latina*.

“No sé porque dicen que México ha cambiado, que ya nada será igual, que se inicia una nueva era democrática para el país. No se allá, pero acá todo sigue igual... los ganaderos, comerciantes y empresarios se suman al "respeto a la voluntad popular", es decir, "a la voluntad de ellos", la Iglesia católica se hace cómplice. Los campesinos indígenas saben... que no puede ser diputado un traidor a su sangre. Poco a poco se empieza a dividir el mundo chiapaneco; el viento de arriba asume sus formas antiguas de prepotencia y soberbia. La policía y el ejército federal cierran filas en

²⁷² EZLN. *Carta de los Espejos*. Abril de 1995.

torno al dinero y la corrupción. El viento de abajo vuelve a recorrer cañadas y valles, empieza a soplar fuerte. Habrá tormenta...²⁷³”.

[4.9.3] El poder estructurado en el sistema político actual, ha sido incapaz de solucionar los conflictos surgidos en su seno como resultado de las contradicciones inherentes a su con-formación. A las justas demandas de la <<comunidad de las víctimas o afectados>>²⁷⁴ responde con su rostro –reflejado en el espejo del poder político-económico- autoritario, antidemocrático, fascista e ilegítimo, sembrando el terror entre la población, población que es enfrentada corporalmente, en el ajedrez donde se enfrentan táctica y estratégicamente los discursos, los saberes y las armas [T42]...

El poder totaliza al Otro [4.4.2; 4.4.3], lo sacrifica, lo inmola, en los altares antropófagos del <<Sistema-mundo>>, del cual sólo somos un pequeño engranaje, pero imprescindible para la marcha del sistema mundial. El Otro es objetualizado irremediabilmente por el poder constituyente y activo –cogito kantiano-, como “mercancías” que producen valor; entes humanos que producen valor: <<valor valorizado>> del capital [4.7.2]. Este efecto no es resultado innato de la perversión del “poder-discurso” –práctica discursiva y no-discursiva- incrustado en nuestros cuerpos. La contradicción descrita es un <<fin ético no-deseado>> pero que *“dadas las leyes profundas de la producción capitalista, ésta no puede más que producir miseria. Matar de hambre a los trabajadores no es la razón de ser del capitalismo, pero sí consecuencia inevitable de su propio desarrollo”*²⁷⁵. De la misma manera, no existe un flagelo malevolente en el <<poder-saber>> constituyente de discursos en el sistema social mexicano. Simplemente, la exclusión, la segregación, la dominación, el encubrimiento y la explotación, corresponden a su propia constitución, son reflejos de su propia imagen, imagen obnubilada reflejada en un espejo desgastado.

[4.9.4] Bajo este simbolismo debemos precisar, que al hablar de <<poder>>, necesariamente tendríamos que expresar una anotación más acertada, sea, el hablar de

²⁷³ EZLN. *Comunicado*. 8 de octubre de 1994.

²⁷⁴ Ya que no existe ningún sistema perfecto. Todo sistema desde su impostación alternamente crea sus contradicciones u “otras caras”. En las pasadas líneas vimos v. gr. Como América latina surge como la contrapartida dialéctica y necesaria de la Modernidad. No fuimos modernos –como Europa-, sufrimos la modernidad –como el imprescindible rostro explotado, dominado y encubierto-, de ahí que todo sistema, por principio, cree sus <<comunidades de víctimas>> o <<comunidades de afectados>>.

²⁷⁵ Foucault, Michel. *Un dialogo sobre el poder....* opus. cit. P. 160.

<<podere>>. Poderes hegemónicos –político, económico, social, cultural, religioso, de género, etc.; huelga decir que toca todas las esferas macro y micro individuales-, que han mantenido su imperio sobre las palabras, las cosas y las personas: *sacralizándose como un naturalismo*. No existe un acto “voluntarioso” por solucionar las contradicciones del complejo sistema social. Solamente la vieja fórmula de segregar y excluir; de encubrir, explotar y dominar al Otro. El poder –político en este caso-, ejerce una “salida” de Sí-Mismo en forma de promesas retóricas –tómese el término en su sentido fiel y original- y “retorna” al movimiento de su origen con su verdadero rostro, el “autoritarismo”; la “dependencia” con referencia al centro económico; la “anti-democracia”; la “mentira” mediática y el “saqueo” indiscriminado de las riquezas naturales; así como la transferencia de valor, producto del usufructo de la fuerza de trabajo en la gran escala del mercado laboral mundial:

“La contradicción y la improvisación constituyen la columna verbal de la nueva política nacional y se convierten en programa de gobierno. Donde decía «Bienestar para tu familia» se muestra carestía, desempleo, caída de los índices económicos. Donde decía «paz con negociación política» se muestra toda la parafernalia militar de tanques, aviones, helicópteros, miles de tropas. Donde decía «reforma política definitiva» se muestra el aval a las imposiciones de gobernadores, «democracias» que se mantienen con el respaldo de un ejército que cada vez más adquiere características de ejército de ocupación... en su propio suelo. Donde decía «defensa de la soberanía nacional» se muestran las etiquetas con los precios de venta de las riquezas del país. Donde decía «hablar siempre con la verdad» se muestra un manejo de los medios de comunicación, primordialmente los electrónicos, donde la mentira es tan burda que sorprende y provoca risa en lugar de indignación...

Habla el espejo del Poder: «Yo o el fascismo», y aumenta la represión, la persecución, el terrorismo de Estado. «Yo o la anarquía», y la política y la economía, tomadas de la mano, dan bandazos sin rumbo ni orden. «Yo o el caos», y los funcionarios se dicen y desdicen en hechos y palabras. «Yo o la

incertidumbre», y la única certeza es que el futuro es una incógnita que aterra. ²⁷⁶.

En la actualidad el poder “textualizado” en discurso –contextualizado–, ignora la palabra increpante del Otro. El Otro es reducido por la palabra hegemónica a la insignificancia de su ser perdido en la *Totalidad* necro-fílica y autoritaria del <<Sistema-mundo>> impostado desde hace más de 500 años en estas tierras [T43].

[4.9.5] El discurso hegemónico se totaliza y moraliza a los discursos que afloran en rededor. Las técnicas de este adiestramiento discursivo o proceso de <<indoctrinamiento>>, diría Chomsky, son variadas. Los filtros se ubican desde las orto-pedagógicas, hasta el <<sometimiento>> de los “deseos y fijaciones” de una sociedad mediante las campañas publicitarias sumamente mediatizadas. En casos extremos, cuando existe un discurso increpante e interpelante, el cual no puede ser sometido por presiones culturales o precisiones “legalistas” (poder-ley), el poder en turno aplica el sometimiento armado, la represión [T45] –extremo posible de toda relación de poder [parágrafo 3.8]-:

“En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA! El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo Federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

...

*A este llamado se respondió con la política del exterminio y la mentira. Los poderes de la Unión ignoraron nuestra justa demanda y permitieron la masacre”*²⁷⁷.

[4.9.6] Otro ejemplo. A principios del año 1995, una escalada violenta fue ejecutada por el gobierno federal, a lo que los zapatistas respondieron a través de un comunicado que a la letra dice: *“Pueden traer más. Hacer en todos los pueblos como hicieron en*

²⁷⁶ EZLN. *Carta de los Espejos*. Abril de 1995.

²⁷⁷ EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. 10 de junio de 1994.

Guadalupe Tepeyac, donde, por cada habitante niño o adulto, metieron 10 soldados, por cada caballo un tanque de guerra, por cada gallina un vehículo blindado. En total, 5 mil soldados que patrullan un pueblo desierto y ``protegen" a un montón de perros escuálidos y animales sin dueño. Hagan así en todos los ejidos, en todos los parajes, en todas las rancherías. Llenen de soldados todo el estado de Chiapas... ”²⁷⁸.

[4.9.7] Vieja táctica del poder hegemónico. Mostrar una doble imagen. Por el anverso está lo que se dice, por el reverso lo que se hace. El discurso que se <<totaliza>> como <<identidad>>, mantiene una firme postura “oficialista” repleta de “buenas intenciones”, impregnada de una profunda “retórica populista”, a fin de lograr acuerdos que se hallen por los caminos de la legalidad y del cauce institucional. Empero, este juego es una trampa. Ya de inicio la palabra epifánica del Otro es trans-sistémica, es decir, “quebranta” toda <<certidumbre>> y <<suspende>> cualquier “seguridad ontológica”: es una palabra “trans-ontológica” –que le arrebató la expresión a la *Mismidad*-. Motivo por el cual el enfrentamiento asimétrico entre fuerzas –poderes y resistencias- es inminente. Cuando el poder hegemónico muestra ante la opinión pública su voluntad firme y decidida para entablar diálogos y crear soluciones, es probable que paralelamente, esté realizando acciones para erradicar, alienar y exterminar a la fuerza que le presenta <<resistencia>>: se trabaja en el aniquilamiento de la diferencia: ha llegado la hora de los héroes del sistema, de los “conquistadores” y de los “guerreros” para lograr *Retornar al sistema sobre sí-mismo*; para hacer retornar al movimiento sobre su órbita natural, única. Cuando la fuerza de las palabras no acompaña al poder “deificado”, este se hace acompañar por la fuerza de las armas. Oropeles y máscaras cubren la palabra del poder sacralizado. La traición se gesta, el César regresa de las Galias a fin de re-establecer el orden sobre Roma. Sopla fuerte, muy fuerte e intenso es el viento que llega de los Pirineos: el héroe del sistema clama: Veni, vidi, vici... [T46]:

“No fue el EZLN el que rompió el diálogo y reinició la guerra. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que fingió voluntad política mientras preparaba el golpe militar y traicionero. Fue el gobierno.

²⁷⁸ EZLN. *Comunicado*. 20 de febrero de 1995.

No fue el EZLN el que inventó una conjura para obtener razones que justifiquen lo irracional. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que detuvo y torturó civiles. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que asesinó. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que bombardeó y ametralló poblaciones. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que violó mujeres indígenas. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que robó y despojó a los campesinos. Fue el gobierno.

No fue el EZLN el que traicionó la voluntad, de toda una nación, de lograr una salida política al conflicto. Fue el gobierno”²⁷⁹.

[4.9.8] Ante el desolador panorama representado por la parodia del poder y su extraño amasiato con el discurso oficialista; es necesaria una propuesta que desde la resistencia inherente a la comunidad de víctimas, le haga frente. Una <<inversión>> de la lógica interna y externa del poder, así como el rompimiento con el privilegio que la *Mismidad* se ha forjado desde hace más de 500 años. La propuesta deberá establecer como principios inobjetables, 1) velar por la preservación de la <<vida humana en comunidad>>²⁸⁰ y por lo tanto tiene que redefinir la noción de <<comunidad>>; 2) luchar por la consecución de la dignidad de vida²⁸¹; 3) pelear por el establecimiento de un paradigma democrático incluyente y que vivencialmente pueda ser expresado en el diario devenir de la comunidad humana; 4) incorporar “metafísicamente” [4.5.4] la palabra increpante del Otro, a partir de un discurso respetuoso y responsable por esa alteridad; y, 5) redefinir la relación entre poder y obediencia²⁸², y por tanto, la relación entre poder y discurso [T47].

[4.10] <<Votán-Zapata>>. **El Guardián y Corazón del pueblo.**

“El viejo Antonio sonríe y agrega: "He oído de ustedes.

En las cañadas dicen que son bandidos.

En mi pueblo están inquietos porque pueden andar por esos rumbos”.

²⁷⁹ EZLN. *Comunicado*. 20 de febrero de 1995.

²⁸⁰ El tema de la preservación de la <<vida humana en comunidad>>, es la tesis fundamental de Enrique Dussel en su *Ética de la Liberación*. (Opus. Cit).

²⁸¹ Propuesta medular en la tesis y en la ontología zapatista

²⁸² Propuesta zapatista del <<mandar obedeciendo>>.

*"Y usted ¿cree que somos bandidos?", pregunto.
El viejo Antonio suelta una gran voluta de humo, tose y niega con la cabeza.
Yo me animo y le hago otra pregunta: "¿Y quién cree usted que somos?".
"Prefiero que tú me lo digas", responde el viejo Antonio
y se me queda viendo a los ojos."*

(Conversación entre el viejo Antonio y el sub-comandante Marcos)²⁸³.

[4.10.1] ¿Quién está detrás del movimiento indígena zapatista? ¿Bajo que influencia se han cobijado los pueblos indios del sureste mexicano? ¿Quién provee material militar e intelectual? ¿Quiénes son los “internacionalistas” o “agitadores” que esconden su rostro tras el pasamontañas y sublevan a la “indiada”? ¿De quién reciben asesoría? Durante los primeros meses del año 1994 las cúpulas políticas, los intelectuales al servicio de los complejos mediáticos y gran parte de la <<sociedad civil>> mexicana se preguntaban con ahínco.

[4.10.2]

*“Mi patria es dulce por fuera, y muy amarga por dentro;
mi patria es dulce por fuera, con su verde primavera,
con su verde primavera y un sol de hiel en el centro”*

(Nicolás Guillen. Mi patria es dulce por fuera)²⁸⁴.

Para entonces, el gobierno reconocía “... *los indiscutibles rezagos sociales que sufren diversos sectores... del estado de Chiapas y que afectan principalmente a comunidades indígenas y campesinas*”²⁸⁵. Rezagó al cual se hizo frente en los últimos años mediante “... [las] *acciones programadas de Solidaridad para el estado de Chiapas* [que son] *las más intensas en el país*. [Durante el sexenio de Salinas de Gortari y en el periodo comprendido de 1988 a 1993] *la inversión federal [creció] diez veces, pasando de 70*

²⁸³ EZLN. *La historia de las preguntas*. Diciembre de 1994.

²⁸⁴ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza*, opus. cit. P. 165.

²⁸⁵ *Comunicado de Prensa Conjunto de las Secretarías de Gobernación, Defensa Nacional, Desarrollo Social y la Procuraduría General de la República*. Enero 5, 1994.

millones de nuevos pesos a 750 millones de nuevos pesos en 1993; los 110 municipios del estado [recibieron] fondos municipales y se [crearon] 19 fondos regionales para las comunidades indígenas a fin de poder financiar sus proyectos productivos; se [apoyaron] a más de 60 mil cafeticultores del estado que vieron los precios internacionales del café desplomarse en los últimos años. Se atendieron las opiniones de los grupos de defensa de los derechos humanos y, además, se instrumentó, a partir de agosto de 1993, un programa especial de combate a los rezagos de esta zona en particular, siguiendo los principios de respeto, participación y transparencia de *Solidaridad*”²⁸⁶.

Sobre la base de este discurso, pronunciado por Socorro Díaz Palacios, Subsecretaria de la Secretaría de Gobernación, se aclara la postura del gobierno estatal y federal ante el conflicto chiapaneco. A la víctima se le otorga el papel de victimario, encubriendo su posición original ante el sistema. El sistema político por otra parte, siempre ha sido bondadoso, dadivoso y caritativo. No se puede comprender el estallido de un conflicto social cuando “*el Gobierno hizo todo lo posible para evitar la violencia*”²⁸⁷.

La “filantropía” gubernamental nos recuerda un maravilloso pasaje de Cortázar, en que los “famas” asisten en su desgracia a las “esperanzas”. La prosa a la letra dice:

*“El fama se siente muy bueno después de ese gesto,
y en realidad es muy bueno, solamente que no se le ocurre
pensar que dentro de pocos días la esperanza va a caerse otra vez del
cocotero.
Entonces mientras la esperanza está de nuevo caída al pie del cocotero,
este fama en su club se siente muy bueno y piensa en la forma en que ayudó
a la pobre esperanza cuando la encontró caída”*²⁸⁸.

Reconociendo las carencias de los pueblos indios del sureste mexicano, el gobierno legitima su postura al hablar acerca de las grandes y maravillosas inversiones que se han realizado en el estado de Chiapas, a fin de resarcir las precarias condiciones de vida de

²⁸⁶ *Discurso de Socorro Díaz Palacios*, Subsecretaria de la Secretaría de Gobernación. Enero 3, 1994.

²⁸⁷ *Comunicado de Prensa Conjunto de las Secretarías de Gobernación, Defensa Nacional, Desarrollo Social y la Procuraduría General de la República*. Enero 5, 1994.

²⁸⁸ Cortázar, Julio. *Historia de cronopios...*, opus. cit. P. 121.

la población. El ex-presidente Carlos Salinas de Gortari consideraba que se habían obtenido avances importantes en materia de igualdad social y económica debido a los efectivos programas gubernamentales y *“por la presencia de una rica y diversa gama de organizaciones sociales que han mantenido un diálogo permanente con el gobierno; y el diálogo ha sido fructífero”*²⁸⁹. Por lo que, una declaratoria de guerra en el estado sureño, era irrisoria, una fabula hilarante e inexistente en el país de los progresos económicos. Necesariamente un ardid internacional, cuyo único fin era el de desestabilizar al monolítico sistema político mexicano y a la sociedad –toda- que gozaba de bonanza extrema. Por ello el levantamiento zapatista –para las cúpulas políticas mexicanas- originariamente es producto de una conjura de extranjeros²⁹⁰ y mexicanos instruidos; fanáticos de las insurrecciones guerrilleras; personas dedicadas por *“profesión a la violencia”* [T48].

Ya en un evidente clímax discursivo Salinas se emociona sobremanera hablando de temas del corazón y comenta:

[Una] *organización diferente emergió en el estado de Chiapas: profesionales de la violencia, nacionales y un grupo extranjero, ajenos a los esfuerzos de la sociedad chiapaneca, asestaron un doloroso golpe a una zona de ese estado y al corazón de todos los mexicanos (sic) Este no es un alzamiento indígena [imposible que sea un levantamiento indígena toda vez*

²⁸⁹ *Versión estenográfica de las palabras del presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari*, en su mensaje al pueblo de México, emitido desde Palacio Nacional, el 6 de enero de 1994.

²⁹⁰ La tesis acerca de que el levantamiento zapatista, no era un movimiento indígena, sino un complejo plan internacional para desestabilizar al gobierno mexicano y a la sociedad en general, se mantuvo sin éxito durante varios meses en el seno de los líderes de opinión. La Procuraduría General de la República y la Secretaría de Gobernación, hicieron circular informes de extranjeros detenidos en combate que confesaban pertenecer a países centroamericanos y que deseaban posesionarse y posicionarse de territorio mexicano. Relatos mágicos y ridículos como el que citamos a continuación fueron “filtrados” a la Opinión Pública, por parte de las autoridades mexicanas: *“La Procuraduría General de la República informa que el día de hoy, en el punto de revisión y vigilancia ubicado en el cruce de Catazajá-Chiapas, en el estado de Tabasco, la Policía Judicial Federal aprehendió a una persona que dijo llamarse Jesús Sánchez Galicia, y ser de origen guatemalteco, quien manifestó haber estado presente en dos enfrentamientos en el estado de Chiapas, en un lugar, al parecer, denominado Tekhum, en donde aproximadamente murieron 40 de sus compañeros. La mencionada persona (sic) manifestó que tuvo adiestramiento de comando en Guatemala, en donde le enseñaron a utilizar armas de fuego de alto calibre y armas largas (sic) El detenido agregó que intervino también en la toma de la ciudad de Ocosingo, en donde asaltaron tiendas de servicio para tomar víveres. Finalmente, señaló que después del enfrentamiento con los soldados se dio a la fuga..., con destino a Villahermosa, Tabasco, y que él personalmente estaba formando otro grupo masivo y que sus acciones las llevaban a cabo en el lugar denominado Nueva Era, localizado cerca de la ciudad de Champotón, Campeche.* (Procuraduría General de la República. *Boletín de Prensa No. 004/94*. México, D.F., enero 5 de 1994).

que los pueblos indios habían sido beneficiados sobremanera por los programas de desarrollo social, entiéndase v. gr. Solidaridad], *sino la acción de ese grupo violento, armado en contra de la tranquilidad de las comunidades, la paz pública y las instituciones de gobierno. Es decir, en contra de lo que los mexicanos durante tantas generaciones y con gran esfuerzo hemos construido y que, por eso, tanto apreciamos.*

Lo que hacen es seguir acciones desacreditadas. En los países en donde así ha sucedido, sólo han conseguido destrucción y retroceso. En ningún país, una acción como ésta ha permitido avances sociales para los que menos tienen ni progreso democrático [resulta paradójica y cómica la llamada al “progreso democrático” venida de un presidente impuesto mediante fraude electoral]. Los acontecimientos de Chiapas nos entristecen a todos porque aun reconociendo insuficiencias, muchos años hemos trabajado los mexicanos para construir espacios de respeto, (sic) de diálogo y tranquilidad. No se puede tolerar el atentado contra la vida de un indígena, de un habitante de esas ciudades, de un policía, de un soldado del Ejército nacional, de ningún ser humano. Todos son mexicanos, todos merecen el mayor respeto.

Al mismo tiempo indigna que aprovechando esta situación de violencia, se quiera desprestigiar el nombre de México, que tanto trabajo y esfuerzos ha llevado construir. La pretensión de minar el prestigio del país no ayudaría a resolver problemas sociales ni económicos, ni representaría avances políticos. Es una acción en contra del interés nacional. Este grupo armado está en contra de México”²⁹¹.

[4.10.3] En un alarde de arrogancia, el gobierno mexicano “criminaliza” al levantamiento chiapaneco, considerándolo como una insurrección contraria a los intereses de México –México pensado como una *Totalidad* in contradictoria-. Asimismo da una “muestra” de su benignidad, al ofrecer una amnistía o perdón a todos aquellos “*profesionales de la violencia*” que enmascaran sus rostros dentro del autodenominado

²⁹¹ *Versión estenográfica de las palabras del presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, en su mensaje al pueblo de México, emitido desde Palacio Nacional, el 6 de enero de 1994.*

EZLN [T49]. Decía Salinas en aquellos días: *“Frente a los acontecimientos recientes en Chiapas, la Nación sigue plenamente comprometida en favor de la paz. Las organizaciones sociales, las asociaciones religiosas, los medios de comunicación, las fuerzas políticas del país, todos los ciudadanos están decididamente en contra de la violencia (sic) La acción eficaz del Ejército Mexicano y la decisión de cesar unilateralmente toda iniciativa de fuego, han aumentado ahora la tranquilidad en la región afectada de Chiapas y también en el país. El gobierno ha tomado el camino de la conciliación y de la unión entre los mexicanos, para que esta dolorosa situación no vuelva a repetirse (súper sic) [Por ello propongo, la siguiente Ley de Amnistía]:*

Artículo 1o.- Se decreta amnistía en favor de todas las personas en contra de quienes se haya ejercitado o pudiera ejercitarse acción penal ante los tribunales del orden federal, por los delitos cometidos con motivo de los hechos de violencia que se suscitaron en varios municipios del Estado de Chiapas, a partir del día primero de enero de mil novecientos noventa y cuatro y hasta las once horas del día dieciséis del mismo mes y año”²⁹².

El EZLN ironiza y demuestra como inconsistente y surreal la propuesta del gobierno mexicano. Devalan la falsa intriga gubernamental que trata de convertir en “victimario” a la “víctima”, negando o encubriendo la palabra increpante de la “víctima” que decide realizar un acto <<emancipatorio>>, con lo que la *Mismidad* pretende mantenerse siempre “lo mismo”:

¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria?... ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que durante años y años se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de

²⁹² Carlos Salinas de Gortari. Presidencia de la República. Dirección General de Comunicación Social. *Boletín de Prensa No. 031*. 16 de enero de 1994.

tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas?”²⁹³.

[4.10.4]

“*Cuando yo vine a este mundo,
nadie me estaba esperando;
así mi dolor profundo
se me alivia caminando,
pues cuando vine a este mundo te digo,
nadie me estaba esperando*”

(Nicolás Guillen. Cuando yo vine a este mundo)²⁹⁴.

Pero eso aun no responde a la cuestión central: ¿Quién está detrás del EZLN? La respuesta ante el descrédito orquestado por el gobierno federal mexicano y el gobierno estatal, tendría que esperar, poco más de tres meses. En un comunicado fechado el 10 de abril de 1994, conmemorativo al setenta y cinco aniversario luctuoso del asesinato de Emiliano Zapata, en una emboscada en la Chinameca, estado de Morelos, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CCRI-CG del EZLN) responde a los cuestionamientos realizados durante los 100 días precedentes del amanecer zapatista: “... *quién nos maneja, quién camina en nuestros pasos, quién nuestro corazón domina, quién cabalga en nuestras palabras, quién vive en nuestras muertes. Se trata por supuesto del Votán-Zapata. Un hombre que caminando su palabra desde lejos, a nuestra montaña llegó... Era y no era de esta tierra su paso... Llegó muriendo para vivir de nuevo... Fue y es su nombre en las nombradas cosas. Se detiene y camina en nuestro dolor su palabra tierna... Votán-Zapata, guardián y corazón del pueblo*”²⁹⁵.

[4.10.5] En una plática entre el viejo Antonio y Marcos, el primero le narra al subcomandante, la historia que origina al <<Votán-Zapata>>. Votán-Zapata se presenta

²⁹³ EZLN. *Comunicado: “De que nos van a perdonar”*. 18 de enero de 1994.

²⁹⁴ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza*, opus. cit. P. 175.

²⁹⁵ Michel, Guillermo. *Votán-Zapata....*, opus. cit. P. 18.

como una dualidad en la selva de símbolos zapatista. Por una parte, se retoma una figura de la teogonía maya y zoque, desprendiéndose el legendario “dios del día, de la luz, del amanecer”: *Votán*; y el “dios de la noche, de la obscuridad, del anochecer: *Ik`al*:

"Hace muchas historias, cuando los dioses más primeros, los que hicieron el mundo, estaban todavía dando vueltas por la noche, se hablan dos dioses que eran el "Ik'al" y el "Votán". Dos eran de uno sólo. Volteándose el uno se mostraba el otro, volteándose el otro se mostraba el uno.

Eran contrarios. El uno luz era, como mañana de mayo en el río. El otro era oscuro, como noche de frío y cueva. Eran lo mismo. Eran uno los dos, porque el uno hacía al otro”²⁹⁶.

Ambos dioses, que son uno en su andar, caminan por diversos caminos haciéndose preguntas. Para caminar sin parar el *Votán* sostiene sobre sus espaldas al *Ik`al* durante el día; por la noche el *Ik`al* sostiene al *Votán* en su perenne marcha y en su incesante increpación o <<dudas metódicas>>. Esta actitud es retomada por los hombres y mujeres verdaderos, los encarnados por la mazorca blanca y por la mazorca amarilla²⁹⁷, la humanidad:

“Desde entonces los dioses caminan con preguntas y no paran nunca, nunca se llegan y se van nunca. Y entonces así aprendieron los hombres y mujeres verdaderos que las preguntas sirven para caminar, no para quedarse parados así nomás. Y, desde entonces, los hombres y mujeres verdaderos para caminar preguntan, para llegar se despiden y para irse saludan. Nunca se están quietos”²⁹⁸.

²⁹⁶ EZLN. *La historia de las preguntas*. Diciembre de 1994. También publicada en el diario La Jornada el 13 de diciembre de 1994.

²⁹⁷ El Libro de la Comunidad o *Popol Vuh*, narra de forma esplendorosa el mito antro-po-céntrico y etno-céntrico que originó a las comunidades mayas, particularmente a las del Quiché. En una bellísima ilustración relata como fue creado el hombre de las mazorcas amarillas y de las mazorcas blancas, que además constituían la base alimenticia de los pobladores: “Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz [en la formación del hombre] por obra de los Progenitores” (opus. cit. Pp. 103-104. Tercera parte).

²⁹⁸ EZLN. *La historia de las preguntas*. Diciembre de 1994.

En la eternidad de los pasos seguidos por el Votán y por el Ik'al, llegaron a la Selva chiapaneca y para no atemorizar a los pobladores, puesto que son dos dioses hechos uno, toman la apariencia de Zapata²⁹⁹:

"El tal Zapata se apareció acá en las montañas. No se nació, dicen. Se apareció así nomás. Dicen que es el "Ik'al" y el "Votán" que hasta acá vinieron a parar en su largo camino y que, para no espantar a las gentes buenas, se hicieron uno sólo.

Porque ya de mucho andar juntos, el "Ik'al" y el "Votán" aprendieron que era lo mismo y que podían hacerse uno sólo en el día y en la noche y cuando se llegaron hasta acá se hicieron uno y se pusieron de nombre Zapata y dijo el Zapata que hasta aquí había llegado y acá iban a encontrar la respuesta de a dónde lleva el largo camino y dijo que en veces sería luz y en veces oscuridad, pero que era el mismo, el "Votán Zapata" y el "Ik'al Zapata", el Zapata blanco y el Zapata negro, y que eran los dos el mismo camino para los hombres y mujeres verdaderos³⁰⁰.

El viejo Antonio saca de su pequeño morral, una foto del General Zapata fechada en 1910. En ella Marcos observa que *"hay dos escaleras. En la una, que sale de la oscuridad, se ven más zapatistas de rostros morenos, como si salieran del fondo de algo; en la otra escalera, que está iluminada, no hay nadie y no se ve a dónde lleva o de dónde viene³⁰¹".* La escalera que sale de la oscuridad simboliza a los "zapatas" que han sido confinados a la pobreza, a las tinieblas, a la larga noche de los 500 años y que finalmente con el despertar de 1994, intentan salir de la penumbra. La otra escalera, la iluminada, que no tiene a nadie y que no se sabe a dónde conduce, es el amanecer cargado de esperanzas, pero también de dudas e incertidumbres. Es lo *por-venir*

²⁹⁹ Neruda con una precisión excelsa escribe:

Zapata entonces fue tierra y aurora. / En todo horizonte aparecía / la multitud de su semilla armada... / Pedimos patria para el humillado. / Tu cuchillo divide el patrimonio / y tiros y corceles amedrentan / los castigos, la barba del verdugo... / México, huraña agricultura, amada / tierra entre los oscuros repartida: / de las espadas del maíz salieron / al sol tus centuriones sudorosos. / De la nieve del sur vengo a cantarte. / Déjame galopar en tu destino / y llenarme de pólvora y arados. (Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza*, opus. cit. Pp. 41-43. De canto general. A Emiliano Zapata con música de tata nacho).

³⁰⁰ EZLN. *La historia de las preguntas*. Diciembre de 1994.

³⁰¹ *Ibíd.*

fundamentado en la incertidumbre de la innovación. La escalera oscura es como el Ik`al-Zapata, la iluminada es el Votán- Zapata.

[4.10.6] Emiliano Zapata, es redivivo en el EZLN y en la comunidad que hospitalariamente alberga a la Comandancia indígena. Ha estado encarnado –antes de Zapata- en los combatientes insurgentes de 1810 y en los revolucionarios de 1910. Es decir, el <<Votán-Zapata>> es la comunidad combativa, el excluido arrojado a la indiferencia de un <<Sistema-mundo>> necrófago desde hace más de 500 años –véase el *Intermedio*-. Esa “comunidad de víctimas” han sufrido y resistido la guerra de exterminio –genocidio- y la indiferencia de una *Totalidad* que los inmola, ignorando su voz y su presencia al altar del dios-dinero –etnocidio-:

“El día de hoy volvemos a recordar la lucha que nos dio nombre y rostro. Recordamos el día en que la traición mató al general Emiliano Zapata cuando luchaba por la justicia. Emiliano Zapata murió, pero no su lucha ni su pensamiento. Muchos Emilianos Zapata nacieron después y ahora su nombre no es para llamar una persona. Su nombre llama una lucha por la justicia, una causa por la democracia, un pensamiento por la libertad. En nosotros, en nuestras armas, en nuestro rostro cubierto, en nuestra palabra verdadera, Zapata se unió a la sabiduría y a la lucha de nuestros más antiguos antepasados. Unido a Votán, al Guardián y Corazón del Pueblo, Zapata se levantó de nuevo para luchar por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.

El Votán-Zapata es el todos que marcha con nuestra bandera. Votán-Zapata es el uno que camina en el corazón de todos y cada uno de los hombres y mujeres verdaderos. Todos nosotros somos uno en Votán-Zapata y él es uno en todos nosotros”³⁰².

[4.10.7] Votán-Zapata es identificado con el <<pueblo>> alienado y combativo –el pueblo negado materialmente, por el empobrecimiento y pauperización; pueblo que al ser combativo, niega su negación material afirmándose en la lucha por un mejor

³⁰² EZLN. *Comunicado conmemorativo al 76 aniversario luctuoso de Emiliano Zapata*. 10 de abril de 1995.

presente y por un mejor mañana- [T50]. “*Adviértase desde ya que <<pueblo>> aquí nada tiene que ver con el Volk que espanta con razón a la conciencia germana anti-nazi. Aquí <<pueblo>> tiene referencia a un concepto indígena. En náhuatl o azteca se usaba la palabra altepetl para designar la <<comunidad>> de pertenencia de los indígenas, y desde la conquista de la Modernidad como el grupo de los oprimidos. En este sentido el concepto <<pueblo>> cobra positividad crítica*”³⁰³.

Votán-Zapata identificado como <<pueblo>> en lucha, realiza un acto de <<epifanía>> [4.5.5] y afirma en un primer momento la <<vida>> de la comunidad indígena, negada por el Sistema-mundo “necro-fílico” [T51]:

“Por trabajar nos matan, por vivir nos matan. No hay lugar para nosotros en el mundo del poder. Por luchar nos matarán, pero así nos haremos un mundo donde nos quepamos todos y todos nos vivamos sin muerte en la palabra. Nos quieren quitar la tierra para que ya no tenga suelo nuestro paso. Nos quieren quitar la historia para que en el olvido se muera nuestra palabra. No nos quieren indios. Muertos nos quieren.

Para el poderoso nuestro silencio fue su deseo. Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido”³⁰⁴.

[4.10.8] Al <<genocidio>> y al <<etnocidio>> sistémico, anteponen un proceso de <<etnogénesis>> como <<etnias resucitadas>>³⁰⁵; es decir, re-encontradas positivamente en el plano de seres, a partir de la constitución de la *Dignidad Rebelde* y de su lucha por la *democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos*. <<Votán-Zapata>> transita de un estado de negación material, de una <<experiencia

³⁰³ Dussel, Enrique. *Ética de la Liberación...*, opus. cit. P. 379. (núm. cit. 2). [Citado a su vez de Lockhart, J. *The nahuas after the conquest*. Cap. 2]

³⁰⁴ EZLN. *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. 1 de enero de 1996.

³⁰⁵ Bartolomé, Miguel Alberto. “*Los pobladores del desierto*”..., Cit. P. 175. Etnias resucitadas “... cuya relación con el pasado proviene en parte de la memoria y en parte de la literatura existente sobre el grupo”.

trágica de negación³⁰⁶>> y de <<no-conciencia>> a una <<conciencia ético-crítica>>³⁰⁷ revolucionaria, epifánica, nos dicen:

El día de hoy, primero de enero, día en que celebramos, con nuestras armas en alto, el primer aniversario del inicio de la rebelión zapatista, es el día de la dignidad nacional. Hoy es el día que vuelve a recordar a los poderosos y soberbios que la dignidad vive todavía en los mexicanos, que fue necesario que los más pequeños y humillados de las habitantes de esta patria dieran su sangre y negaran su rostro y su nombre para poder mostrar el verdadero rostro de la dignidad que lucha por todos, para poder nombrar la historia de resistencia de nuestro pueblo, para lavar la vergüenza que nublaba el cielo mexicano.

El día de hoy, hace un año, este país que se llama México, dejó de tener vergüenza de su pasado y su presente indígenas. El día de hoy, hace un año, este país que se llama México conoció que hay todavía hombres y mujeres dignos y valientes que están dispuestos a todo, incluso a dar la vida, por conseguir, para todos, la democracia, la libertad y la justicia. El día de hoy y desde hace un año, tener sangre indígena no es una vergüenza, es un honor. El más alto orgullo al que puede aspirar un mexicano, desde el primero de enero de 1994, es a que lo lamen "indio", porque indios fueron la sangre y el grito que recordó a la nación mexicana cuál es su riqueza más grande: la dignidad"³⁰⁸.

Observemos como <<Votán-Zapata>> se constituye y se re-constituye "etno-génicamente", a través de la *dignidad* y del enorgullecimiento de nuestro *pasado y presente indígena*. Ya que *tener sangre indígena no es una vergüenza es un honor, el más alto orgullo al que puede aspirar un mexicano*. Asimismo, en su constante travesía del dolor a la esperanza, en la cual "niegan su negación material" y se afirman como

³⁰⁶ Nos recuerda la <<experiencia trágica de la locura>> descrita en la Historia de la locura foucaultiana, antepuesta a la <<conciencia crítica>> de la misma [2.4.1; 2.4.2; 2.4.3]. En este caso, la <<experiencia trágica de la negación material>> es antepuesta como <<conciencia ético-crítica positiva>>.

³⁰⁷ Dussel, Enrique. *Ética de la Liberación...*, opus. cit. P. 309.

³⁰⁸ EZLN. *Comunicado que anuncia la culminación de las campañas militares "Paz con justicia y dignidad para los pueblos indios" y "Guardián y corazón del pueblo"*. 1 de enero de 1995.

positividad humana, incluyen en sus justas demandas, a todos aquellos que no pertenecen a la comunidad india maya y zoque, incluyen a los mestizos latinoamericanos, incluyen a los hermanos de lucha de otros países, de otros lares y de otras latitudes, *“Votán-Zapata tiene todos los colores y todas las lenguas, su paso anda en todos los caminos, y su palabra crece en todos los corazones... Y concluyen: Hermanos, todos nosotros somos el Votán-Zapata, somos todos el Guardián y el Corazón del Pueblo... Como si con esto quisieran apelar a la conciencia moral de todos y cada uno de sus lectores y comprometerlos en su misma lucha, por la utopía posible zapatista: la que pretende construir un mundo donde todos podamos caber”*³⁰⁹.

[4.11] <<Votán-Zapata>> y la democracia.

[4.11.1] <<Votán-Zapata>> es un movimiento inclusivo de alteridades. A la *segregación-exclusión* y al *encubrimiento-dominación-explotación* antepone la necesidad de establecer frentes de <<resistencia>> y <<participación democrática>> para los pueblos conformantes del EZLN (tzotziles, tzetzales, tojolabales, zoques, mames, choles y mestizos), de los excluidos en general dentro de las fronteras mexicanas y de las víctimas de otras coordenadas geográficas, que junto con los pobladores pauperizados de México, constituyen en el plano mundial una extensa y espesa <<comunidad de víctimas>> del <<Sistema-mundo>>. El <<Votán-Zapata>> realiza desde su interior el noble acto levinasiano de la <<obra>> [4.5.2] y la <<liturgia>> [4.5.3]. <<Votán-Zapata>> observa que el complejo proceso de encubrimiento de alteridades, no sólo es una realidad regional –chiapaneca- sino un fenómeno de magnitudes planetarias [T52]:

“Y entonces pues nosotros lo vimos todo eso y nos pensamos en nuestros corazones que qué vamos a hacer. Y lo primero que vimos es que nuestro corazón ya no es igual que antes, cuando empezamos nuestra lucha, sino que es más grande porque ya tocamos el corazón de mucha gente buena. Y también vimos que nuestro corazón está como más lastimado, que sea más herido. Y no es que está herido por el engaño que nos hicieron los malos gobiernos, sino porque cuando tocamos los corazones de otros pues

³⁰⁹ Michel, Guillermo. *Votán-Zapata.....* opus. cit. P. 20.

tocamos también sus dolores. O sea que como que nos vimos en un espejo”³¹⁰.

Caemos en la cuenta del elevado y avanzado proceso de <<conciencia ético-crítica>> del <<Votán-Zapata>>. Se saben parte de una comunidad planetaria y cósmica. Sus aseveraciones no son expresiones de una particularidad “*histórico-geográfica*” que se imposta como una “*generalidad mundial*” -como en el caso del <<modernismo>> europeo-, ni una crítica desde el “interior” de la otrora particularidad “*histórico-geográfica*” y ahora pensada – a-sí-misma- como una “*generalidad humana*” –como en el movimiento <<posmodernista>>- [euro-céntrico]. <<Votán-Zapata>> se encuentra *más-allá* de ese *aquí* de la historia de las ideas. <<Votán-Zapata>> es un movimiento incipiente del <<trans-modernismo>>, un embrionario movimiento <<metafísico>> [4.5.4], pues se sitúa como la contrapartida dialéctica de la <<modernidad>> y de la <<posmodernidad>>, su <<otra-cara>> explotada, dominada y encubierta. <<Otra-cara>> que se reconoce en el espejo que es el Otro, el de otro color, el de otra lengua, el de otra patria [T53]. <<Otra-cara>> que es la de una víctima celestial de un sistema mundano.

[4.11.2] Una vez reconocidos como esa <<otra-cara>>, como los <<sin-voz>>, los <<sin-rostro>>, los más humildes, los que montaña son, la “alteridad metafísica”, delinean su concepción de democracia, la cual resulta ser una muy interesante propuesta de participación social cotidiana, que pone en juego ciertas <<prácticas discursivas>> [1.5.6]. Participación social cotidiana que será defendida en el plano de la comunidad planetaria y cósmica en dos acciones; la primera, al interior de los pueblos indios, es la defensa de los ancestrales sistemas de organización, así como la exigencia de la autonomía de los municipios emancipados en el estado chiapaneco³¹¹ y el cabal cumplimiento de los acuerdos de San Andrés; la segunda es la confección de sistemas democráticos inclusivos, tanto para el resto de la población mexicana, como para la

³¹⁰ EZLN. *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Junio de 2005.

³¹¹ “La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional. La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación, es reconociendo las características propias en su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación y así lo han mandado las bases indígenas que forman la dirección de nuestra organización”. EZLN. *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Enero de 1995.

comunidad internacional, que se reconoce víctima de este <<Sistema-mundo>> depredador.

[4.11.3] La cuestión esencial de la expresión democrática zapatista radica en una reformulación del <<poder-político>> y de las <<instituciones>> que lo hacen ser un “ente operante”. Si bien es cierto que existe una estructura económica, que distribuye la riqueza de forma asimétrica e in-equitativa, el problema central radica en saber que la política pública –como poder- posibilita y alienta esa contradicción referente a la distribución económica. Por ello al replantear la mecánica del <<poder-político>> emparentado actualmente –en un extraño amasiato- con los poderes económicos, con una visión de participación “democrática”, apegada a una “libertad” en la elección de alternativas políticas, bajo el yugo de una “justicia” social y jurídica, estaremos en vías de establecer un nuevo pacto social, que supere dialécticamente al actual horizonte fétido y maloliente que es el sistema político mexicano. *“El problema del poder no será quién es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí. Replantear el problema del poder en este marco de democracia, libertad y justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo”*³¹².

[4.11.4] De esto *surgirá una nueva cultura y clase política*, capaz de dirimir las querellas que competen al interés de la mayoría, del pueblo³¹³; y que no sólo representará el absurdo teatro de la confrontación con intereses partidistas. La política se profundizará y el representante político abogará por la consecución de los intereses sociales. El representante político será observado y tendrá que convencer a la mayoría – con la fuerza de los argumentos, ya no con la fuerza de una costosa y vacía campaña mediática o la fuerza de las armas- que su propuesta verdaderamente es la mejor para el país [T54]. En palabras del CCRI-CG del EZLN:

“Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales,

³¹² EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. 10 de junio de 1994.

³¹³ Es decir, se circunscribe una <<práctica discursiva>>.

pues del apoyo real de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. Dentro de esta nueva relación política, las distintas propuestas de sistema y rumbo (socialismo, capitalismo, socialdemocracia, liberalismo, democracia cristiana, etcétera) deberán convencer a la mayoría de la Nación de que su propuesta es la mejor para el país. Pero no sólo eso, también se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la titularidad del poder o su remoción”³¹⁴.

[4.11.5] Para finalizar este apartado diremos que el zapatismo ha sido muy respetuoso de las “inclinaciones”, de las vinculaciones políticas de la <<sociedad civil>>; el movimiento zapatista no aspira a convertirse en un partido político, pese a ello, no recrimina a las bases de apoyo y a la sociedad -en lo general- su interés por la participación de elecciones partidistas. La dirigencia zapatista se deja guiar por donde el Votán-Zapata desee transitar, aun cuando es evidente su ruptura total con los partidos políticos, como abiertamente se expresó en la *Otra Campaña*, organización civil desprendida de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*: “*En coyunturas electorales o fuera de ellas, nuestra posición política es y ha sido clara. No es partidaria pero tampoco es antipartido, no es electoral pero tampoco es antielectoral... [Es] por la democracia, la libertad, la justicia, es de izquierda, es incluyente, es antineoliberal*”³¹⁵.

El espacio político sobre el cual se registran los movimientos y las apuestas zapatistas, no es el de la política partidista, “*nace de la crisis de ésta y tiende a ocupar el espacio que no es cubierto por el quehacer partidista*”³¹⁶. Es resultado de las contradicciones inherentes al sistema político mexicano y como tal busca establecer una solución incluyente y democrática, en la que todos los involucrados tengan derecho a gobernar y gobernarse, tengan acceso a los espacios de debate político cotidianamente y no sólo en tiempos electorales; para que la voz de los más, sea escuchada a diario y no sólo demagógicamente cada seis años. En suma, es una revolución política que nos sitúa como seres con derechos y obligaciones políticas, y no sólo como entes manipulables

³¹⁴ EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. 10 de junio de 1994.

³¹⁵ EZLN. *Comunicado*. 1 de julio de 1997.

³¹⁶ *Ibíd.*

proveedores de votos y sin posibilidad alguna de exigir la “*observancia*” sobre la manipulación que del “*cuerpo jurídico*” realizan los autodenominados “*representantes*” populares [T55]. De tal suerte que “...*el ciudadano puede... exigir..., nuevas y mejores condiciones políticas y sociales, no sólo para votar, sino para vivir, no sólo para [ser] ciudadanos de un día, sino de tiempo completo*”³¹⁷.

[4.11.6] El CCRI-CG del EZLN predica con el ejemplo. Han decidido llevar a cabo dentro de los municipios zapatistas de forma unilateral –esto es sin “consentimiento” de los poderes de la Unión- los acuerdos de San Andrés. Este proceso inició a mediados del 2001 y concluyó mediando el 2005³¹⁸. En agosto de 2003 nacieron las <<Juntas de buen gobierno>>, en las cuales recae la responsabilidad civil de gobernar los municipios autónomos zapatistas, es decir, que la comandancia zapatista cede la injerencia de gobierno a fuerzas civiles, quedándose ellos con la responsabilidad militar. Lo anterior debido a dos cuestiones; primera, un ejército no es una fuerza democrática, existen jerarquías de mando; segunda, el EZLN desde sus albores abogó por no ser una fuerza de ocupación, sino una fuerza de liberación, con lo que, la solución a los problemas democráticos competen directamente a la población civil, no a una fuerza armada [T56]. En ese periodo de tiempo -comprendido entre 2001 al 2005- “... *la dirección del EZLN ya no se metió a dar órdenes en los asuntos civiles, pero acompañó y apoyó a las autoridades elegidas democráticamente por los pueblos, y, además, vigiló que se informara bien a los pueblos y a la sociedad civil nacional e internacional de los apoyos recibidos y en qué se utilizaron. Y ahora [están] pasando el trabajo de vigilancia del buen gobierno a las bases de apoyo zapatistas, con cargos temporales que se rotan, de modo que todos y todas aprendan y realicen esa labor. Porque nosotros pensamos que un pueblo que no vigila a sus gobernantes, está condenado a ser esclavo, y nosotros peleamos por ser libres, no por cambiar de amo cada seis años*”³¹⁹.

³¹⁷ *Ibíd.*

³¹⁸ Véase: EZLN. *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Junio de 2005. apartado II. “De donde estamos ahora”.

³¹⁹ EZLN. *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Junio de 2005.

[4.12] <<Votán-Zapata>>: la fuerza de la palabra y la <<sabiduría por amor>>.

*“No morirá la flor de la palabra.
Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy,
pero la palabra que vino desde el fondo de la historia
y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder”.*

(EZLN. Cuarta Declaración de la Selva Lacandona).

[4.12.1] El 1 de enero de 1994 México amaneció con dos noticias: una buena y otra mala. La buena noticia: el país había ingresado con bombo y platillo a la antesala del “primer mundo”, con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC). La mala noticia: es que la “modernidad” tendría que esperar un poco, pues en el estado de Chiapas se producía un levantamiento armado por parte de la población indígena de ese lugar, lo que evidenciaba el profundo rezago y miseria extrema en que habitaban los pueblos mayas y zoques del lugar.

“Mais le facteur surprise est descendu des montagnes et de la forêt tropicale, à contre-courant même du sens actuel du monde; une guérilla post-moderne et post communiste s’est installée et enracinée parmi la population indienne de l’Etat du Chiapas au sud-Est du Mexique, près de la frontière avec le Guatemala. Elle n’est pas venue gâcher la fête. Elle est venue pour << parler vrai >>, pour démasquer le profil équivoque d’un pays qui souhaite être pluriel et refuse la mascarade du nouveau riche qui, honteux, caches ses défauts et ses inégalités. Elle est venue dénoncer les efforts d’un capitalisme sauvage, destructeur sournois des équilibres écologiques, tel celui de la forêt. Avec l’insurrection de l’Armée Zapatiste de Liberation Nationale, une période de l’histoire mexicaine est close, et le pays est “prêt à commencer une nouvelle ère mexicaine. [La Modernidad mexicana tendría que esperar...]”³²⁰.

³²⁰ Gómez, Luis (coord.). *Mexique de Chiapas à la crise financière*. Futur Antérieur. Editions L’Harmattan. France. P. 12.

[4.12.2] La guerra en su arista armada cimbró la tierra chiapaneca por un espacio de doce días. Al seco crujir de las balas, prosiguió una estrepitosa y multitudinaria movilización social –nacional e internacional- avocada a una solución pacífica del conflicto armado. Doce días después del levantamiento zapatista, el EZLN modifica tácticamente su postura: la guerra armada ya habló, ha llegado la hora de las batallas mediáticas y de la belicosa palabra [T57].

[4.12.3] Con toda honestidad, quizás desde el principio de los enfrentamientos, y tal vez desde antes, el CCRI-CG del EZLN se sabía en amplísima desventaja militar, y por ende, imposibilitados a vencer en ese campo al mal gobierno. Por ello, la apuesta es clara desde un principio: la guerra se debe extender al escenario de las propuestas, al gran teatro de la manifestación política, <<al orden del discurso>>. Con el levantamiento armado zapatista irrumpe, no sólo una alternativa de quehacer político, sino esencialmente, un <<acontecimiento discursivo>> [1.54 y 1.55] que nos abre a la lectura –y a su re-impostación espacial- del pensamiento maya y zoque, enterrado en los sótanos de la historia desde hace cinco siglos.

[4.12.4] Desde el doceavo día de la conflagración, la comandancia zapatista inviste de “supra-poderes” a la <<sociedad civil>>³²¹ y la declara mediadora –a la vez que juez y parte- para la consecución de una solución pacífica, digna y decorosa del conflicto. La responsabiliza de la “acción transitiva” democrática en Chiapas y en el resto del país. El EZLN apuesta por la democracia y por la expresión como la clave para el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores mexicanos. Se circula de la guerra a la política, o bien, se extiende la guerra al espacio político [T58]. Escriben los zapatistas en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona:

“Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO. Mantendremos el respeto al cese al fuego para permitir a la sociedad civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país...”

³²¹ La <<sociedad civil>> es identificada como el pueblo que no cuenta con una filiación a un partido político, y que pese a ello, manifestó su disposición a establecer un diálogo fructífero, para el cese del derramamiento de sangre en Chiapas.

Con mayor caridad, más adelante apuntan:

“Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia. El cambio democrático es la única alternativa de la guerra”³²².

[4.12.5] Las armas de la razón se amparan sobre la base de una categoría clave puesta en juego por el zapatismo, o dicho con toda justicia, recuperada por el movimiento, después del fracaso teórico y práctico de los <<humanismos racionales>> y sobre todo de los <<humanismo irracionales>>, nos referimos a la <<esperanza>>. *“La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año [de 1994]. Es ahora preciso que espere. Es preciso que la esperanza que anda en las grandes movilizaciones vuelva al lugar protagónico que le corresponde por derecho y razón”³²³.*

La <<esperanza>> indígena se resguarda bajo la tutela de las movilizaciones de la denominada <<sociedad civil>>. La <<sociedad civil>> caminará rutas que conducirán a nuestros hermanos zapatistas a un mañana prometedor. De la honestidad, sinceridad y ahínco de ésta, se levantará un México justo, un México digno, un México mejor. La <<comunidad de víctimas>> maya y zoque cede escenario y reflectores para la interlocución, a los mexicanos comprometidos con la justicia, la democracia y la libertad; para así implicarlos responsablemente en la justa causa del Otro, del Otro que nos interpela y nos mira, y al mirarnos refleja en sus ojos melancólicos y cortantes, como el borde de un espejo, nuestra propia miseria y su propia miseria; nuestra propia dignidad y su propia dignidad: ojos que aguardan desde la obscuridad y las penumbras, el lento amanecer de nuestra esperanza, de nuestra conciencia; el lento despertar de la esperanza y de la conciencia del Otro. Otro al cual miran como un Yo, un Yo compañero de penumbras; un Yo que camina detrás de ellos, de los Otros. Y en respuesta ellos caminan detrás nuestro, apoyándonos en nuestra lucha contra el olvido y

³²² EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. 10 de junio de 1994.

³²³ *Ibíd.*

contra la muerte, ya que al final de cuentas, una misma y única lucha debe enfrentar la humanidad en la totalidad planetaria, en todos los continentes, el enemigo: la irracionalidad rapaz del <<Sistema-mundo>>: dice la mayor Ana María con precisión y sapiencia: <<detrás de nosotros estamos ustedes>> [T59]:

“Esto somos nosotros... La voz que se arma para hacerse oír. El rostro que se esconde para mostrarse. El nombre que se calla para ser nombrado. La roja estrella que llama al hombre y al mundo para que escuchen, para que vean, para que nombren. El mañana que se cosecha en el ayer. Detrás de nuestro rostro negro. Detrás de nuestra voz armada. Detrás de nuestro innombrable nombre. Detrás de los nosotros que ustedes ven. Detrás estamos ustedes.

Detrás estamos los mismos hombres y mujeres simples y ordinarios que se repiten en todas las razas, se pintan de todos los colores, se hablan en todas las lenguas y se viven en todos los lugares. Los mismos hombres y mujeres olvidados. Los mismos excluidos. Los mismos intolerados. Los mismos perseguidos. Somos los mismos ustedes. Detrás de nosotros estamos ustedes”³²⁴.

[4.12.6] En ese espejo que es la vida, se miran para mirarnos y para mirarse, para ser mirados y para que nos miremos en ellos; para reflejar reflejándonos en su historia y en su pobreza, en nuestra historia y en nuestra pobreza. Con gran sentido ontológico nos hermanan en su lucha, nos hacen “co-participes” de sus <<prácticas discursivas>> [1.56], de su lucha que es nuestra y nos piden que por nuestra boca:

“Hablen la palabra de los otros mexicanos, encuentren del corazón el oído de aquellos por los que luchamos. Invítenlos a caminar los pasos dignos de los que no tienen rostro. Llamen a todos a resistir que nadie reciba nada de los que mandan mandando... Pidan que no sólo llegue palabra de aliento para nuestro dolor. Pidan que lo compartan, pidan que con ustedes resistan, que rechacen todas las limosnas que del poderoso vienen. Que las

³²⁴ EZLN. *Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Discurso inaugural de la mayor Ana María. 27 de julio de 1996.

gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo”³²⁵.

El <<discurso>> emitido desde la <<resistencia>>, la palabra proferida por la <<comunidad de víctimas>> es una con la historia y se constituye en <<saber>> [1.5.7] ancestral. Nuestra historia ha sido lacerante, hiriente, belicosa, criminal y sangrienta. El <<Sistema-mundo>> desde su impostación espacial, ha “instrumentalizado” al Otro como ente productor de valor: <<valor valorizado>>. Al Otro se le ha visto como una extensión de la pala en los asentamientos mineros. Como un receptáculo del falo activo en las relaciones eróticas. Como una criatura moldeable en los sistemas pedagógicos³²⁶. Como una negatividad religiosa –demoníaca- en los sistemas religiosos judeo-cristianos. El <<Sistema-mundo>> desde su impostación espacial, ha inmolado en los altares del “dios-dinero”, en suma, muchas más vidas que las entregadas –para espanto de los conquistadores- por los aztecas al dios Huitzilopochtli.

[4.12.7] He aquí una parte medular del zapatismo. Al antropófago y necrófago <<Sistema-mundo>> anteponen una <<ética de vida>> [T60]. Anteponen el inalienable derecho a producir, reproducir, sustentar y preservar la vida humana en comunidad. *“Habló ya la guerra su estridente ruido de muerte y destrucción. Habló ya el gobierno y su máscara criminal. Es el tiempo de que florezcan de nuevo en palabras las silenciosas armas que llevamos por siglos, es el tiempo de que hable la paz, es el tiempo de la palabra por la vida”*³²⁷. Para vivir tenemos que dialogar con la historia, tenemos que hablar con nuestros muertos. Nuestros muertos nos orientan y viven en nosotros. Nos claman justicia y un poco de atención, para que su muerte no sea vana. La palabra de los muertos no muere es una con la historia. Vive, cala y hierde: *“Vive la palabra. Vive el ¡Ya basta! Vive la noche que se hace mañana. Vive nuestro digno*

³²⁵ EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. 10 de junio de 1994.

³²⁶ Qué es –qué no ello- el *Emilio de Rousseau*. Un pequeño huérfano que puede ser criado, educado y moldeado, alejado de todo entorno social. Un pequeño carente de historia, que sin más, puede desarrollar de forma “natural” los valores sociales de la sociedad burguesa. Un ser moralizado naturalmente, sin que incurran en su formación factores exógenos; que perpetúa y reproduce las acepciones de una sociedad identificada con la universalidad, la sociedad europea.

³²⁷ EZLN. *Quinta Declaración de la Selva Lacandona*.

caminar junto a los todos que lloran. Para destruir el reloj de muerte del poderoso luchamos. Para un nuevo tiempo de vida luchamos. La flor de la palabra no muere, aunque en silencio caminen nuestros pasos. En silencio se siembra la palabra. Para que florezca a gritos se calla. La palabra se hace soldado para no morir en el olvido. Para vivir se muere la palabra, sembrada para siempre en el vientre del mundo. Naciendo y viviendo nos morimos. Siempre viviremos. Al olvido sólo regresarán quienes rinden su historia”³²⁸.

Ante la obscuridad la luz; ante la Mismidad lo Otro; ante el encubrimiento la alteridad; ante lo Mismo lo Distinto; Ante el olvido la remembranza; ante la muerte la vida. El Votán-Zapata cumple en la praxis el ideal máximo implícito en la filosofía de Levinas. <<Invierte>> la intención originaria de la <<filo-sofía>> que es “el amor por la sabiduría”, en una especie de <<sofo-filía>> o “la sabiduría por amor” [T61]. Sabiduría por amor a la vida; por amor al Otro; por amor a los justos ideales; por amor al mañana; por amor al ríspido ayer; por amor al presente; por amor a las víctimas; por amor a los oprimidos; por amor al prójimo-próximo. Votán-Zapata: filosofía y praxis política bondadosa; <<sofo-filía>> y praxis política del amor, para el amor y por el amor³²⁹.

[4.13] Votán-Zapata y el mandar obedeciendo.

*“Sea hombre o mujer, con tal que sea boca,
su parte de vivir le toca.
Y a ninguno es lícito tener más
que lo honesto de comer y de vestir,
para comer mejor o vestir mejor o estar,
el que quiere mandar debe obedecer”.*

(Scolio. *Settennario*, “una utopía campesina”)³³⁰.

³²⁸ EZLN. *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. 1 de enero de 1996.

³²⁹ Dussel escribe: “Por amor se mueve todo el orden de la carnalidad, la sensibilidad, el dolor, la responsabilidad por el dolor de la víctima, y sólo desde allí la <<construcción>> (porque no hay <<re>>-construcción de lo nuevo) de un orden nuevo...”. (*Ética de la liberación...*, opus. cit. P. 407; nota núm. 558).

³³⁰ Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos...*, opus. cit. Pp. 186-187. sobre Scolio léanse las Pp. 181-188.

[4.13.1] Foucault trabaja una analítica del poder, en la cual resume que el poder es una relación de tipo social, capaz de crear <<saberes>>, saberes que se identifican con una <<voluntad de verdad>> y con la <<verdad>> misma. Estos saberes son producto de múltiples relaciones que en el ajedrez del poder se impostan táctica y estratégicamente sobre el cuerpo, obteniendo conocimientos de él y encubriéndolo en otras ocasiones. Tal es la gran aportación de Foucault, describir una analítica del poder, tal como se presenta en la lebenswelt “occidental”. Foucault detalla con enorme precisión la ontología del poder [T62].

[4.13.2] Aceptando la tesis foucaultinana sin miramientos, ahora debemos establecer una propuesta que la subsuma. A sabiendas de que todo tipo de relación, implícitamente conlleva efectos de poder, deseamos efectuar otra *analítica* del poder, en la cual tanto su *forma* como su *contenido*, se ajusten a parámetros de una <<ética del poder>>. Es menester trabajar una de-construcción de la analítica del poder foucaultiana, para expresar en términos mecánicos, como el poder es una “*salida*” del Yo –constituyente y activo- que exige “*retorno*” del ente –constituido y pasivo-, retorno que se expresa bajo la apariencia del <<conocimiento>> y de la <<obediencia>>. Socialmente hablando, la salida es un *imperativo* de un Yo heroico y victorioso –un *ego* conquistador-, y el retorno es una *obediencia* del Otro –estructurado como ente- en el campo de la dominación, del encubrimiento y de la explotación. En términos democráticos esta “ontología del poder” opera como *Totalidad* que aliena y subsume la participación política, reduciéndola a una simple expresión sufragista; esta ontología considera al electorado como “entes políticos” de un día, como entes proveedores de votos, los cuales deben sentarse a esperar otros seis años, a que los “representantes” de la Unión solucionen los problemas de las comunidades..., y claro, también los problemas de sus partidos y de los grandes consorcios que apoyaron su carrera electoral [T63]. “*Durante periodos prolongados, la participación del público en la planeación o instrumentación de las políticas públicas ha sido bastante marginal. Vivimos en una sociedad regida por las empresas. Desde hace tiempo, los partidos políticos han representado los intereses empresariales*”³³¹.

³³¹ Chomsky, Noam. *Secretos, mentiras y democracia*. Siglo XXI Editores. Segunda edición en español. México, 2002. P. 12.

Chomsky da cuenta de esta situación que simula una democracia representativa, apuntando al intento del centro imperial del <<Sistema-mundo>> -actualmente los Estados Unidos- para crear un sistema político de tipo descendente, esto es de arriba-abajo, que ceda el control real de la economía-política –como poder- a las estructuras tradicionales de dominación, a los grandes corporativos y a los consorcios. Cualquier intento de establecer democracias que cuestionen a las estructuras tradicionales de dominación, explotación y encubrimiento, simplemente son inadmisibles, intolerables..., ha llegado la hora de los héroes del sistema, de los Cesar en las Galias, o de los Kissinger en América latina.

De ahí lo que ven los zapatistas:

"... vemos que este camino de gobierno que nombramos no es ya camino para los más. Vemos que son los menos los que ahora mandan. Y mandan sin obedecer, mandan mandando. Y entre los menos se pasan el poder del mando, sin escuchar a los más. Sin razón mandan los menos.

La palabra que viene de lejos dice que mandan sin democracia, sin mando del pueblo. Y vemos que esta sinrazón de los que mandan mandando es la que conduce el andar de nuestro dolor y la que alimenta la pena de nuestros muertos”.

El movimiento indígena maya y zoque, marca un parteaguas, una <<discontinuidad estructural>> [1.3.3] dentro del sistema político mexicano. <<Rompe>> y <<transforma>> la manera tradicional de realizar el acto político, innovando en el campo de la <<praxis política>> con la propuesta del <<mandar obedeciendo>>.

[4.13.3] Proponemos para nuestra analítica del poder una “salida” del Yo, que no contenga desde sí, de forma material, un “retorno” en forma de “obediencia” del ente al Yo. Para ello nos cobijaremos sobre la categoría política puesta en marcha por el zapatismo, que es la de <<mandar obedeciendo>>. Esta categoría cae en nuestra consideración como parte de una compleja y renovada <<política-democrática>>, que subsume e invierte la ontología del poder en “occidente”. El que manda no completa el círculo del poder recibiendo obediencia plena; su mandato se cifra en que hay una salida

de él como autoridad, pero el retorno le implica obediencia hacia los que gobierna, que tangencialmente son los que le mandan, siempre pensando en la comunidad. Es decir, la <<comunidad de víctimas>> –alteridades encubiertas- se constituye en un agente de mando, eligen su forma de gobierno y a sus gobernantes; pero sus gobernantes no deciden unilateralmente los destinos comunales, la comunidad misma es la que exige bajo una forma de participación directa que rumbo deben tomar sus esfuerzos, con lo que el gobernante se convierte en un simple representante popular escudriñado y obediente de la palabra de los más [T64]. En el caso zapatista, esta forma de “mando obediente” es centenaria y se expresa concretamente en las comunidades autónomas y en las <<juntas de buen gobierno>>:

“Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades. O sea que no es que viene alguien de afuera a gobernar, sino que los mismos pueblos deciden, de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro”³³².

[4.13.4] Se invierte la relación del poder como ontología en “occidente”. El Yo, lo Mismo, la Identidad pierden su monopolio –ejercido por la violencia, diremos con Gramsci- sobre el campo de batalla en el cual se enfrentan los discursos. Se vislumbra una analítica del poder trans-ontológica, esto es, un más-allá de la mascarada que el <<Sistema-mundo>> nos impone como lo Mismo, en la cual florezcan y reverdezcan las alteridades encubiertas y ahora liberadas por una posición de mando. Después de todo lo trans-ontológico es la <<otra-cara>> de la ontología –totalizada-, sea, el rostro indigente del Otro y su palabra cortante, como el borde de un espejo.

Esta inversión del poder, efectuada en el mandar obedeciendo, renueva el poder de la <<política-democrática>>. El mandar obedeciendo nos avoca a ser “co-participes” – diría Apel- de las problemáticas sociales que atañen a la comunidad, al Votán-Zapata. Nuestra libertad democrática nos responsabiliza de la alteridad, nuestra elección de

³³² EZLN. *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Junio de 2005.

gobierno será aquella que perpetúe la vida humana, aquella que dignifique la vida humana de los más, aquella que reformule nuestros <<saberes>> políticos y democráticos [T65]:

"Es razón y voluntad de los hombres y mujeres buenos buscar y encontrar la manera mejor de gobernar y gobernarse. Lo que es bueno para los más para todos es bueno... Así nació nuestra fuerza en la montaña, el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de los hombres y mujeres verdaderos. Otra palabra vino de lejos para que este gobierno se nombrara, y esa palabra nombró 'Democracia' este camino nuestro que andaba desde antes que caminaran las palabras"³³³.

[4.14] Notas finales.

[4.14.1]

La conformación estructural del pensamiento greco-latino, europeo y occidental [filogénesis], se estructura sobre la base de dos corrientes de interpretación de realidad: el maniqueísmo y la dualidad. Tal pensamiento “occidentalizado” realiza separaciones tácticas para concebir el mundo social. De la contraposición maniquea del bien y el mal, surge la <<historia de la moral>>. Del principio dual surgen los contrastes entre lo verdadero y lo falso; lo puro y lo impuro; lo sagrado y lo profano; el ser y el no-ser; de esta separación teórica germina la *filosofía* como *ontología*.

La ontología espacialmente se identifica con lo positivo, con la luz, con lo sagrado, con lo constituyente, con lo activo y con el ser. El ser es el fundamento de la ontología en occidente. El ser positivo, crea una <<totalidad>> instrumental y la denomina <<mundo>>: se <<identifica>> con ella como el fiel reflejo de la “perfección”. “*El ser es, el no-ser no es*” atinadamente expresa Parménides, desde la periférica Grecia³³⁴, en el siglo IV antes de nuestra era.

³³³ EZLN. *Comunicado del Mandar Obedeciendo*. 26 de febrero de 1994.

³³⁴ Hablamos de una Grecia no europea, sí “mediterránea-oriental”. Ubicada al extremo occidental del milenario mundo asiático –hindú y chino- y al norte del África <<cuna y madre de las civilizaciones>>.

Más-allá de ese *allí* donde se constituye activamente el ser, el no-ser es arrojado a los confines del mundo; fuera de las fronteras³³⁵, de los horizontes³³⁶, de lo sacralizado. El no-ser carece de humanidad. Es un burdo objeto del pensamiento³³⁷ que lo expresa como conocimiento: como un bárbaro para el racismo; como un salvaje para el etnocentrismo; como un inculto para los académicos del imperio; como un subdesarrollado para el economicismo, como un “objeto sexual” para el patriarcado. El *no-ser* es el eterno *alienado* de los sistemas totalizados y totalizantes, que actualmente reproducen la explotación humana y la destrucción irracional del planeta.

Temporalmente la ontología descrita, se sitúa como parámetro de medición de la realidad planetaria concretamente [ontogénesis] en el cercano 1492. Es durante este año que emerge una *discontinuidad* histórica. Por primera vez en la historia de la humanidad, la humanidad misma cobra conciencia de la totalidad planetaria e instala un sistema de *dominación-explotación-encubrimiento* capitalista, que abarca <<colonizando>> todos los rincones “*del ladrillo de cristal*” llamado “planeta tierra”.

1492 ubica a la *lebenswelt* europea como centro rector del primer <<Sistema-mundo>>. Europa desarrolla su sistema social de producción capitalista, aprovechando la “ventaja comparativa” que le proporciona la colonización y explotación de otros humanos. Humanos que son encubiertos en su alteridad y obligados a reproducir a la *Mismidad* impuesta por la fuerza de las armas, posteriormente institucionalizada como práctica discursiva. Bajo este panorama férreo e intransigente, se instaura la dictadura del *ego* europeo identificado como *lo mismo* que *es*, sobre lo otro, lo distinto, lo no-nato que – como posibilidad futura- puede *ser*.

Las periferias mundiales son arrojadas, para impresión de Dante, a círculos infernales de tortura, esclavitud, explotación, miseria y pauperización: ¡En vida propia! ¡En carne

Posteriormente con la instauración del imperio romano y con la ulterior propagación de las teologías judeo-cristianas por el continente europeo, se extenderá por todo el continente el pensamiento forjado desde la Persia –el actual Irak invadido y destruido por el ego conquistador europeo-, y Europa reclamará para sí, como propio, el pensamiento filosófico al que hacemos mención.

³³⁵ Fronteras políticas que conforman los modernos Estados-nación. Fronteras visibles como el muro que separa –segrega- a México de los Estados Unidos o aquel entre Israel y Palestina –verdaderamente los palestinos son los “judíos” del estado israelí-.

³³⁶ Horizontes reconocidos perfectamente por un Edmund Husserl.

³³⁷ Lo iluminado por el *cogito* y constituido en el *cogitatum* kantiano

viva! ¡En sus propias tierras! Detallar ese proceso necrófago y sacrificial alterativo, fue la pretensión del *intermedio* desarrollado –y creo levemente dilucidado por nosotros durante el desarrollo de este capítulo-.

El panorama al cual nos enfrentamos es oscuro. El enfermo mental deambula por los espectrales pasillos de la clínica mental, doblemente prisionero: prisionero en la casa de asistencia y prisionero de sus propios pensamientos divagantes, hilarantes y confusos: <<segregado y excluido>>. El Otro, *pauper* del <<Sistema-mundo>> es un <<Cautivo>>: un prisionero de guerra subsumido y obligado a reproducir – paradójicamente-, al sistema que lo esclaviza; que lo inmola y que lo niega. <<Rehén>>: víctima inocente de la violencia estructural: <<dominado, explotado y encubierto>>. Sin voz, sin nombre, eterno pariente de la muerte. Sí, de aquella genocida, triste y vil <<muerte que mata matando>>. Sin pasos camina su andar desnudo, desprotegido, hambriento; mostrando en su rostro mestizo e indio el estigma de su historia; la historia de su tragedia. Enfrentándose sin temor a la muerte. Sí, aquella etnocida, oscura y rastrera <<muerte que mata olvidando>>.

Desposeído del mundo. Desposeído de riqueza: encuentra dentro de sí un pequeño silencio y súbitamente una pequeña luz lo invade: aún dentro de su podredumbre, de sus agónicas decepciones, de sus cíclicas depresiones, existe un pequeño nicho en el cual se resguardó durante la larga noche de los quinientos años la <<Dignidad>> y la <<Esperanza>>.

¡Ya basta! Es el grito con el cual el Otro irrumpe a nuestro mundo cotidiano y críticamente lo cuestiona, denunciando y anunciando que <<otros mundos son posibles>>. Que podemos crear y desarrollar otros modelos de participación política, democrática; que podemos convivir respetuosamente y dialogando; que el amor no es una vieja usanza, es necesario y útil: nos reencuentra con nuestra dignidad; que el derecho a la <<producción, reproducción y desarrollo de la vida humana en comunidad>>, con dignidad y esperanza, es el verdadero <<imperativo categórico>>. “Ellos, los poetas del pueblo, con guitarra harapienta y ojos conocedores de la vida,

*sostuvieron en su canto una rosa y la mostraron en los callejones para que se supiera que la vida no será siempre triste*³³⁸.

¡Ya basta! Irrumpe desde las sombras: es el griterío incesante de los bárbaros, los incultos, los salvajes, los subdesarrollados, los oprimidos, las mujeres, los ancianos, los pobres del planeta. Todos ellos somos nosotros. Todos nosotros somos ellos. Detrás de ellos estamos nosotros. Detrás de nosotros están ellos: Detrás de nosotros estamos ustedes...

³³⁸ Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza....*, opus. cit. P. 83. [Pablo Neruda: Oda a los poetas populares].

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES GENERALES.

TESIS 1 [T1]. El proceso de desarrollo histórico humano y de desarrollo en la historia de las ideas, es producto de los saberes compartidos socialmente. Los <<saberes>> son una <<producción social de conocimientos>>. La noción del sujeto aislado, solipsista y autárquico, motor del desarrollo de la humanidad y de la historia de las ideas, deviene en mito, en robinsonada. Las redes de conocimiento son tupidas y abarcan el mundo de “supuestos” de los legos y de los especialistas. El conocimiento y la historia humana por tanto son una superestructura “epistemológica”.

TESIS 2 [T2]. La historia humana y la historia de las ideas no son parte de un *continuum* lineal y ascendente. Todo proceso histórico es parte de una <<discontinuidad estructural>>. Las irrupciones históricas son rupturas en el proceso de perpetuación de un proceso, de un concepto. Es el umbral que veladamente nos guía por otros horizontes. El límite que se establece desde otras fronteras. La historia en general es una <<deconstrucción>> de todos los sucesos, eventos, saberes, verdades, que son considerados como representaciones eternas, acrónicas y válidas: frutos de la herencia, de la tradición, de la evolución o el progreso.

TESIS 3 [T3]. La estructuración de la realidad del mundo europeo –primero- y –occidental- posteriormente, se basa sobre el *conocimiento* y la *manipulación* de los *entes*. Los entes aparecen en nuestro entorno bajo la forma de *fenómenos*, de ahí son interpretados, dominados y se les asigna un *sentido*. La totalidad instrumental de los entes con sentido recibe el nombre de <<mundo>>. El <<mundo>> es aquella dimensión en la cual se circunscriben todas nuestras creencias, valoraciones, aseveraciones y certezas. Tal <<mundo>> proviene de nuestro contacto con el entorno social y natural, así como de la asimilación que de ambos espacios realizamos, mediante el establecimiento de parámetros de control y medición de los entes que se nos revelan. El <<mundo es una <<Totalidad>> ya que establece el límite de las “cosas” que dominamos, por relación a lo que desconocemos e ignoramos; es una <<totalidad>> de las “cosas” a las cuales les hemos asignado un “sentido”. <<Totalidad>> y <<mundo>>, para nuestro trabajo son considerados como sinónimos.

TESIS 4 [T4]. Los entes “constituyen al mundo” a partir de la manipulación que de ellos realiza el hombre. Todo ente se circunscribe al mundo como una “cosa” que posee algún “sentido”: <<cosa-sentido>>. La constitución del mundo a partir de las <<cosas-sentido>> se realiza desde el “*mundo cotidiano*”. El “*mundo cotidiano*” fundamenta a su vez todos los sistemas sociales históricamente constituidos. El *fundamento* del “*mundo cotidiano*” es una abstracción que indica una posición socialmente validada. Decíamos que para Parménides el fundamento del mundo es el *ser*; para Kant es el *ego cogito*; para Hernán Cortés es el *ego conquistador*; para Levinas el <<grund>> es la alteridad; para el EZLN es la dignidad humana.

El *fundamento* de los mundos cotidianos, es aquel factor que proporciona la *identidad* sociocultural. Occidente se constituye mediante la *identificación* con el *Yo*, con el *ser*, con la *luz*, con el *conocimiento* y con la *verdad*. El *fundamento* del mundo cotidiano o del sistema social es el *ser*, el *hombre* que se posiciona al *centro* del sistema por excelencia: el *mundo*. Este hombre, desde ahora fundamento y centro del sistema social, se identifica con el *pensamiento* que se *cierra sobre sí-mismo*. El *Yo identificado* con el *mundo*, extrapola su centralidad *conquistando* y *colonizando* mundos periféricos. De esta forma es como se ha impostado el *ser* del mundo europeo que actualmente domina y empobrece a las periferias mundiales.

TESIS 5 [T5]. La historia de la filosofía y de las ciencias humanas, se ha centrado históricamente en el pensamiento mediterráneo y europeo. Lo anterior no descalifica –al menos para nosotros– al pensamiento filosófico y social realizado por otras civilizaciones, con anterioridad al mundo greco-latino y europeo, o bien con posterioridad a éste.

TESIS 6 [T6]. Durante el siglo IV antes de nuestra Parménides formula en su poema *Sobre la naturaleza* que el ser es uno, continuo y eterno, realizando la separación entre el “ser que es continuo” y el “no-ser que es discontinuo”. Bajo esta argumentación funda el principio rector de la <<filosofía>> como <<ontología>>: ontología identificada con el ser continuo, constituyente y activo, que es el fundamento del sistema social. El ser fundamento del mundo es el ego identificado como cogito en Kant, así como el centro espacial y temporal del devenir humano y civilizatorio. El *no-ser* es arrojado de las fronteras del ser, de los horizontes conocidos y se convierte en el

bárbaro, el salvaje, el indio, la mujer. El no-ser discontinuo es pasividad excelsa, es iluminado y constituido por el ser en el *cogitatum* kantiano. El *no-ser* es arrojado más allá del horizonte del *ser*, no como *exterioridad* absoluta, sino como un ente iluminado y constituido; por tanto, podríamos decir que el *no-ser* es la *nada* del sistema y del mundo.

TESIS 7 [T7]. El *ser* como *fundamento* del mundo, se *totaliza a-sí-mismo*. El es el centro del sistema social, es *autorreferente sistemáticamente*, por tal motivo tratará de perpetuar las condiciones actuales y vigentes del sistema. La alteridad puede ser un obstáculo para la reproducción acrítica de “*lo mismo*” que el *ser es*, por tanto, el Otro debe ser incluido intrasistémicamente al mundo cotidiano del Yo. La alteridad sucumbe y es eliminada. La exterioridad es absorbida en el *Todo del Sistema Social*: La totalidad se totaliza. Sacrifica, inmola, asesina o ignora al Otro.

TESIS 8 [T8]. La palabra increpante e interpelante del Otro, es considerada como un grave atentado en contra de la parsimoniosidad del sistema. La *Mismidad* con suma abnegación aplicará el antiquísimo mecanismo de <<Segregación-Exclusión>>, arrojando a los confines de los internados, de los socavones, de las haciendas, de las casas de asistencia mental a los “anormales”, a todos aquellos que constituyen un peligro para la integridad sistémica.

En otras ocasiones el Otro será constituido por la <<voluntad de saber>> en objeto de conocimiento: dejará de ser <<alguien>> para convertirse en <<algo>> que debe ser estudiado con sumo empeño y meticulosidad. El Otro al ser objeto de estudio de la *Mismidad* pierde su categoría de *ser*, es trastocado y vulnerado en su humanidad mediante la alienación: es un ente, una <<cosa-sentido>>. El poder al manipular entes, <<cosas-sentido>> establece la <<verdad>> del sistema, la <<voluntad de verdad>> que se imposta como la <<verdad absoluta>>, que esconde y oculta la alienación de la cual el Otro es objeto.

TESIS 9 [T9]. La voz, la palabra, el discurso del Otro es una irrupción, un atentado contrario a la pretensión de perpetuidad de la *Mismidad*. El Otro presenta lo nuevo y se opone a lo *Mismo* que ya se *es*. El Otro opositor es una <<exterioridad absoluta>> al sistema *identificado* como *Yo*. Sin embargo, el Otro no refleja una exterioridad real al

poder, ya que incluso la <<resistencia>>, la emancipación y la liberación, ponen en juego diversos y variados mecanismos de poder.

Ante la posibilidad de emancipación y liberación alterativa, la *Mismidad* pone en marcha a sus aparatos de contención: los ejércitos, los grupos policiales, para-militares, etc. Se gesta el acto heroico del <<genocidio>>. Posteriormente el sistema aplicará el viejo sistema que ignora la palabra increpante del Otro, mediáticamente establece un proceso de <<etnocidio>>.

TESIS 10 [T10]. La <<verdad>>, lo <<verdadero>> es una convergencia temporal con otros saberes; es decir, es la estructura inconciente del conjunto del saber de una época determinada. La <<verdad>> deviene en <<episteme>> mediante la estructura inconciente de saberes en una etapa histórica cualquiera. Estos saberes son empíricos y se emplean en la formulación de preceptos y conceptos científicos. El conjunto de saberes empíricos utilizables en la conformación científica recibe el nombre de <<archivo>>.

TESIS 11 [T11]. La <<verdad>> tiende a confundirse con la esencia natural de todas las “cosas”. La alborada del pensamiento filosófico occidental, mantiene un posicionamiento que implica la búsqueda de lo <<verdadero>>. De ahí la <<verdad>> que se imposta espacial y temporalmente como el <<absoluto>>, como el <<imperativo categórico>> anterior a la razón kantiana; saber idealizado e idealizante; misticismo enconado que nos remite a la idea de lo sagrado, lo perfecto

TESIS 12 [T12]. El pensamiento occidental persigue la perfección de lo <<verdadero>>, posteriormente lo verdadero deviene en “realidad”. La filosofía perteneciente a nuestro hemisferio se auto-sacraliza y la estructuración epistemológica desemboca en una <<metafísica>> -en el sentido tradicional del término-, esto es, un *más-allá* de la parcialidad subjetiva, un *más-allá* de ese *aquí* caótico y contingente. De tal forma que los filósofos al presentar y representar su obra, tradicionalmente se colocan por encima de los conflictos sociales y políticos. Esto es entendible, ya que el saber verdadero elimina todo antagonismo, por tal motivo es un saber neutral, alejado del subjetivismo. Ese saber neutral es pretendidamente universal, y debe convertirse

desde la Ilustración europea en una ley que proporcione bienestar y progreso al conglomerado humano.

El bienestar y el progreso humanos desde el periodo de la Ilustración se convertirán en la base teleológica del pensamiento en occidente. La sociología misma nace bajo estos inquebrantables supuestos. La historia de las ideas creará y nos hará creer que se puede construir un pensamiento neutral –esto es sin mediaciones subjetivas- capaz de vilipendiar las miserias humanas. El *telos* de las ciencias, será construir conocimientos sancionados o empíricamente verificables, los cuales se colocarán en el altar de la verdad y con ello de la diosa razón. Y como la verdad es una realidad sagrada, la humanidad transitará por fructíferas e in contradictorias veredas.

TESIS 13 [T13]. En la teoría foucaultiana, los conocimientos surgen por la confluencia de diversos discursos, que al unirse forman campos semánticos. De la física, de la biología evolucionista, de la filosofía social, emerge un día la sociología. Es decir un campo semántico amplio se instaura en el complejo del devenir socio-histórico. Un saber irrumpe y pone en juego amplios y variados conocimientos vinculados con las máximas de la Ilustración: el conocimiento, la posibilidad y el derecho a conocer, la simplificación del lenguaje, la instauración de una ciencia universal y natural, cuyos cimientos son la presunción de un conocimiento global, total, del mundo y de los procesos naturales y sociales que le competen; bajo la faz de la reescritura de la historia humana, bajo el supuesto de la civilización y el progreso.

TESIS 14 [T14]. La <<experiencia trágica>> de las vivencias cotidianas, es escudriñada con suma meticulosidad por una <<conciencia crítica>> de la lebenswelt. Así la experiencia de la vida social es expresada en los términos de un conocimiento especializado. La expresión ingenua del lego cede relieve a las abstracciones del pensador especializado: es su basamento. El <<mundo de la vida cotidiana>> es subsumido por el conocimiento que se sacraliza bajo la apariencia del pensamiento científico: un *más-allá* de ese *aquí* que *es* la vida cotidiana.

TESIS 15 [T15]. El pensamiento identificado como discurso verdadero mantiene una relación dialéctica con el discurso alienado. No existe la ignorancia salvo por relación a la sabiduría. La sabiduría se constituye en el centro del discurso y excluye de su festín al

discurso ordinario. El discurso sabio, se trastoca en luz, la luz esparce los sesgos de la obscuridad y los absorbe, el conocimiento surge entre las tinieblas del mundo cotidiano, y al emerger las absorbe, las convierte en irrisorias.

TESIS 16 [T16]. El conocimiento en occidente implica una relación entre el “ser que conoce” y el “objeto a conocer”. El ente es un objeto manipulable, utilizable, abarcado e instaurado como una <<cosa-sentido>>. El conocimiento humano se basa en el enfrentamiento cotidiano con los entes conocidos y manipulados, y los entes desconocidos y manipulables. Así existe una “*salida*” del Yo hacia el ente y un punto de “*retorno*” del ente al Yo, ente que es totalizado como “*conocimiento*”.

El <<poder>> cumple con una lógica similar. Es una *salida* de un Yo hacia un ente cualquiera, al cual enfrenta y constituye en <<saber>> -lo ilumina- y una vez dominado hay un punto de *retorno* hacia *sí-mismo* en forma de <<conocimiento>>. El Yo que se identifica con el sistema totaliza al Otro y le arrebató su alterativa humanidad, la encubre. De tal proceso es posible que el Otro, sea considerado por el Yo como un ente mundano; ente manipulable, cotejable, verificable, sobre el cual se ejercen mecanismos diversos de poder que engendran saberes: <<poder-saber>>. Hoy en día nadie negaría que el mecanismo de <<poder-saber>> que constituye al Otro en un ente manipulable en la formulación del eugenismo alemán, deviene en una ideología científica fundada en el racismo. La cuestión central a debatir, es que el Otro judío, gitano o balcánico no fue considerado como alguien, sino como algo. El <<poder-saber>> en este caso acaece en científicismo. Incurrir en una totalización que sacraliza al Yo germano y sataniza encubriendo la alteridad judía, gitana o balcánica.

TESIS 17 [T17]. El conocimiento es una construcción socialmente determinada y validada en el escenario de los enfrentamientos entre discursos. El conocimiento procede de la lucha, la rapiña y las pugnas. El sujeto que conoce mantiene una distancia con el objeto conocido. El Yo instala una relación con el ente, a través de la deploración y totalización de la “cosa” a conocer. El conocimiento identificado con la <<verdad>> absoluta>> es un acto de conquista del fenómeno. La pasión por el conocimiento es maligna y fetichista. No existe una <<verdad>> identificada con el absoluto, con lo eterno y con lo sacro. La <<verdad>> es una configuración humana finita y limitada.

Sin más, debemos desconfiar de la historia oficial, de la historia narrada por los historiadores, cronistas y apologistas de los vencedores, brazo ideológico que sustenta en “verdades aparentes” la dominación de que somos objeto, la justificación del encubrimiento que de la humanidad se realiza. Miremos más allá de esta realidad contingente y descubramos la “historia viva”, aquella que está escrita en los documentos, en los monumentos, en la historia de la gente sin historia, en la historia del Otro encubierto por el manto oscuro de la mismidad, de la totalización. Rasguemos sobre la tapia que custodia y oculta la historia de las costumbres, derruyamos su impotente paredón y al hacerlo descubriremos oculto, el sagrado misterio de la historia del Otro, resguardado, apostillado sobre el jardín velado de la historia negada.

TESIS 18 [T18]. La búsqueda y consecución de la <<verdad>>, ha ocupado un lugar central en la historia de las ideas occidentales. La <<verdad>> se identifica con el Yo, con la Mismidad y con el proyecto del “ser” que “es” en el mundo. Misticismo deificante que sacraliza los actos, deseos, razonamientos y discurrencias. Metafísica que se encona sobre sí-misma y desde la altura de sus volcanes neutraliza todo acontecimiento; nulifica en sus aplicaciones teóricas la guerra y la rapiña sobre la que este mundo se creó. La verdad enmarca al horizonte y a las periferias de conocimientos que pueblan estos territorios, estos espacios. Entronque de todos los fines y limite real-existente del mundo objetivo. La verdad sería ese pequeño abismo en el cual se cifran todas las valoraciones -creadas y surgidas en la historia de una vida y de una sociedad- incoherentes e innegables.

TESIS 19 [T19]. El <<saber>> es el conjunto de convicciones y certezas de las que se puede hablar dentro de las “prácticas discursivas”. El <<saber>> delimita el campo de acción donde confluyen los enunciados y los campos semánticos de diverso tipo – científico, religioso, jurídico, etc.- que se aplican desde el entorno social. El <<saber>> es un “proceso de pensamiento” llamado a acumular y poner dentro de un acervo en nuestras manos las producciones de conocimientos; en breve, es un sistema intrínseco de conocimientos en una sociedad determinada, que nos permite interpretar y enfrentar la realidad contingente.

TESIS 20 [T20]. La <<voluntad de saber>> arroja la producción, acumulación y distribución de saberes. El saber como voluntad, esquematiza los paradigmas de pensamiento. Establece métodos, metodologías, conceptos, categorías, fines, objetivos y todas las aplicaciones prácticas del quehacer intelectual. La <<voluntad de saber>> desarrolla sistemas de producción de conocimientos, los cuales pueden impulsar grandes aciertos o magnánimos errores de interpretación. La voluntad de saber no es ciencia ni pretende serlo, trata de conjurar el lado oscuro del hombre, conjura lo irracional, la sinrazón, el mal, la locura, el amor, el sexo, el poder, es decir, todo aquello que amenaza la existencia del Yo, de la Identidad, de la Mismidad. Así el hombre define mediante la voluntad de saber, aquello que también es, y, protege de ese peligro enmarcado en lo Otro, aquello que podría dejar de ser.

TESIS 21 [T21]. La <<voluntad de verdad>> es una <<pulsión>>, un <<deseo>> insaciable por la producción de <<verdades>>. Es la constatación y aceptación de los <<saberes>> -saberes que pueden cimentarse sobre aciertos o sobre errores-. La <<Voluntad de verdad>> es un proceso placentero, libidinal, en el cual incesantemente se trabaja en la producción de conocimientos.

La <<voluntad de verdad>> se arroja para sí la <<verdad>> única y universal. La <<voluntad de verdad>> se fortalece y lo <<verdadero>> es subsumido por una “voluntad” siempre peligrosa y poderosa la cual tiende a aplicarse coactivamente sobre los discursos. El afán de conciliar los proyectos cuantificables con lo verdadero, expulsa la voz de aquello que parece ser falso, puesto que no se apoya sobre la <<voluntad de saber>> hegemónica. Voluntad que se hace una en los sistemas de dominación y exclusión alterativos.

TESIS 22 [T22]. El poder es una relación y un ejercicio de tipo social. Foucault considera, leyendo la historia de Europa y la de Francia particularmente, que el poder no se vincula a una estructura jerarquizada y descendente. Para él el poder es una simple y llana relación que se ejerce, produce, reproduce y circula en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Para nosotros es un gran acierto el establecer al poder como una relación circular, que se ejerce, produce y reproduce en todos los aspectos de nuestra vida –fraternales, eróticos, pedagógicos, religiosos, etc.-, pero no podemos dejar de lado, las “supra-estructuras” que han establecido complejos sistemas de <<dominación-

explotación-encubrimiento>>, en nuestra periférica América, desde hace poco más de cinco siglos. El poder, es cierto, crea conocimientos, pero en casos extremos establece sistemas de represión sociales sanguinarios y despiadados. La lectura del poder de Foucault, renueva la analítica que del mismo se concebía. Logra romper con las mecánicas concepciones del poder marxistas y liberales –jurídicas-. Lo establece en nuestros pasos, en nuestro andar y nos brinda la gran alternativa de empoderamiento. Pero, su visión acerca de los efectos institucionales es aún bastante eurocéntrica – ¿qué pensarán los pueblos indios ante una noción tan positiva del poder?, ¿que pensarán las mujeres víctimas de la falocracia?-.

TESIS 23 [T23]. Dentro de mi Totalidad, dentro de mi cotidianidad manipuladora de entes, un ente distinto se me revela. Aparece desde el *más allá* de mi horizonte de vida. Se planta ante mí y me envuelve en el contexto de su aparición. Este ente es *sui generis*, tiene rostro, cuerpo: *es un ser*. El sentido que guía mi significación y mi postura ante el acto constitutivo de saberes deberá ser distinto ante este ser. Este ente mundano no es algo, por tal motivo no puede ser abarcado como conocimiento. Este ente mundano es alguien, es un absolutamente Otro desde sí, que en el horizonte de su aparición pone en tela de juicio mis valoraciones y mis conocimientos.

TESIS 24 [T24]. El sentido que deberá guiar mi significación hacia el Otro es distinto al sentido que guía mi significación frente al ente natural o <<cosa-sentido>>. Deberá existir una “salida” del Yo hacia el Otro que no implique “retorno” en forma de conocimiento, totalización o dominación. Llamamos a la orientación que va libremente del Yo hacia el Otro sin retorno en forma de conocimiento, totalización y dominación <<Obra>>. La <<Obra>> es una acción a favor del Otro que no implica retorno al Yo. Tal acción le confiere a la alteridad la posibilidad de interpelación y con ello, el establecimiento de un dialogo responsable y respetuoso de la vida humana.

TESIS 25 [T25]. La <<Obra>> es una <<Liturgia>>, es decir, es un oficio que se desarrolla a favor del Otro en forma gratuita. La <<obra>> gratuita y la <<Liturgia>> como oficio responsable alterativo, fundamentan una nueva *ética-política*. La Obra es un deseo por el Otro. Este deseo se manifiesta en la responsabilidad que para con él guardo. La libertad propia queda limitada ante la no-sustracción responsable que por mi prójimo tengo. La relación con el Otro es un cara-a-cara. Mirar su rostro desnudo es

mirar la indigencia. La responsabilidad por esa indigencia es una vocación por la justicia [Voluntad de Justicia]. El Otro trasciende el horizonte de mi cotidianidad, lo interpela y pone en tela de juicio la Totalidad que orienta mi vida, resquebraja a la ontología. La <<Obra>> y la <<liturgia>> representan el principio <<metafísico>> por excelencia, ya que lo que se encuentra más-allá (meta-) de la totalidad (-fysis), es el Otro:

TESIS 26 [T26]. El hombre es un ente *sui generis*. Ente atrapado dentro de la *Totalidad* del sistema identificado con la *Mismidad*. El ente humano está inserto en la Totalidad como máscara, como obrero, como campesino, como ama de casa. Más allá de la máscara que el sistema le asigna se encuentra el ser y su rostro desnudo. Este ente es un hombre que clama justicia al revelarse de la opresión sistémica. La revelación del hombre como hombre, es la denominada <<Epifanía>> del Otro.

TESIS 27 [T27]. El mítico año de 1492 marca un hito en la historia de la humanidad. Por primera vez la humanidad cobra conciencia de la totalidad planetaria. Europa –hasta entonces periférica del mundo musulmán- se constituye en el primer centro colonial e imperial, dominando a los cinco continentes. Una nueva <<voluntad de poder>> emerge desde la obscuridad medieval-renacentista europea y en lo sucesivo, alimentará a una <<voluntad de verdad>> que se identifica –en amasiato- con la <<verdad absoluta>>. Europa es el primer y único eje rector –actualmente- del <<Sistema-mundo>> -por Europa comprendemos igualmente al imperio estadounidense de América-. La alienación político-económica de las periferias mundiales impulsan el proceso de <<Modernidad>> y de <<Posmodernidad>> y sostenemos que lo posibilitan.

TESIS 28 [T28]. Con el desarrollo del <<modernismo>> el discurso europeo se catapultó como <<centro>> de dominio del primer <<Sistema-mundo>>. Establece para diferenciarse del discurso de sus <<periferias>> el antiquísimo mecanismo de <<Segregación-exclusión>>. La síntesis <<modernista>> segregacionista se puede resumir en la apologética frase de Parménides: “el ser es, el no-ser no es”. Dentro de esta tradición grecolatina y europea de pensamiento y de estructuración discursiva de la realidad maniquea y dualista, se afirma al ser, y a la vez se niega a su antípoda el no-ser.

El ser que *es* se identifica con la razón, con lo positivo, con lo Mismo, con la Identidad que nos hace pertenecer a lo “propio” –compartido con “positividades ontológicas”-. El no-ser, por un contrario, es vinculado con la sin-razón, con lo negativo, con lo distinto, con lo Otro y con todo aquello que pone en entredicho nuestra visión del mundo; con aquello que apocalípticamente podría destruir nuestra comunidad instrumental de sentido, por ello debe ser conjurado en su peligrosidad, censurado en su más mínima expresión, observado y acallado desde sus rumores dispersos. Segregación que alienta a la conservación de lo Mismo y que expulsa a confines creados e ideados por la “Mismidad” la apalabra provocante e increpadora de la Otredad.

TESIS 29 [T29]. La <<segregación-exclusión>> no sólo cumple con el efecto negativo de encubrir y alienar a la alteridad. Este mecanismo cumple con efectos positivos, a saber, organiza la corporalidad alienada y espacialmente le confiere un lugar en la naciente <<moral-laboral>> planetaria. A partir de esta segregación y exclusión corporal, el cuerpo del Otro será objeto de estudio de la Razón, creará campos semánticos de conocimiento. Surgirán ciencias y aplicaciones científicas para corregir la esencia negativa del Otro. De la locura surgirá la moderna psiquiatría en el siglo XIX. De la <<colonización>> americana, surgirán textos que abogarán por la humanidad del indio, ya que se descubre –después de arduas investigaciones- que el indio también tiene alma.

TESIS 30 [T30]. La <<genealogía>> es un método de análisis histórico que rastrea la <<emergencia>> y la <<procedencia>> de los sucesos. Critica rotunda en contra de la sacralidad y benignidad de los sistemas sociales, establece a contrapelo, que todo acontecimiento tuvo un punto de partida, un comienzo que se gesta en la confrontación, en la lucha, en la batalla, en la guerra. De esto desprendemos que la historicidad que nos antecede no es lenguaraz es bélica. Todo discurso histórico, todo sistema social existente se escenifica en el gran teatro de la dominación. Para el método genealógico, tras bambalinas o en el escenario se produce la eterna lucha entre dominadores y dominados.

TESIS 31 [T31]. América es la primera colonia planetaria. El primer contacto entre los europeos y los pueblos amerindios, delimita la no-identidad del indio con el *ego* europeo. La primera figura constitutiva del enfrentamiento del mundo indio y del

mundo europeo, constituye una <<invención>> del ser asiático -“indio”- americano. El 12 de octubre de 1492 Colón y sus hombres desembarcan en las islas del Guahananí – las Bahamas-, pero su mente se encuentra extraviada, ya que se creía en Asia no en América. Ontológicamente, la <<procedencia>> de este primer contacto constituye al ser americano, en un ser que no le es propio y lo sitúa dentro del ámbito del mundo conocido como un ser asiático –indio-. Colón inventa al <<indio>> y a las <<Indias Occidentales>>, al prestar un ser asiático al ser americano. De esta forma el amerindio desaparece como Otro y es integrado al imaginario colectivo español como <<lo Mismo>>, lo ya existente y conocido por Europa –Asia- y sólo ahora re-conocido en las Indias Occidentales. El amerindio es negado como Otro y sólo reconocido como asiático: la alteridad queda <<encubierta>>.

TESIS 32 [T32]. Pese al error de apreciación de Colón –para quien sus viajes se realizaban a Asia y no a América, que muere sin sospechar al continente descubierta y en extrema pobreza y traicionado por los Reyes Católicos españoles-, su contribución en la instauración del primer <<Sistema-mundo>> es innegable. Traslada al Océano Atlántico, la centralidad mercantil –y económica- de que gozaba el Mar Mediterráneo. Europa deja de ser una periferia del mundo musulmán y es ahora el mundo musulmán el periférico. Un <<campo epistémico>> se extingue e irrumpe una nueva <<episteme>> planetaria. Europa es el centro único gravitacional del primer <<Sistema-mundo>>.

TESIS 33 [T33]. El descubrimiento de una cuarta masa territorial, repercute en la interpretación que el hombre europeo se hacía de sí-mismo. Súbitamente le asalta la posibilidad de dejar de ser en una “particularidad” poco importante para la lebenswelt musulmana y convertirse en la “generalidad” que se impuesta como el centro del <<mundo>> [Europa céntrica: eurocéntrica]. La re-interpretada Europa es <<moderna>>, ahora deberá iniciar el proceso de <<modernización>> [modernismo] de sus periferias. La <<modernización>> del “colonizado” le negará la cualidad de la distinción alterativa inherente como el Otro que es. La masa territorial americana es descubierta. Sus habitantes no son reconocidos como Otro que debe ser escuchado, sino que son reducidos por la *Mismidad*, a una pre-noción, es decir, son “inventados” y “encubiertos” en su humanidad. Se potencia la <<segregación-exclusión>> y el Otro es expulsado de la <<comunidad de comunicación hegemónica>>. <<Descubrir>> bajo esta óptica es un reduccionismo. Europa toma conciencia de una cuarta masa territorial,

hasta ahora ignorada por ellos, la cual es habitada por seres primitivos y salvajes, incapaces de poder realizar un acto dialógico. Asimismo <<Descubrir>> significa que Europa se deberá re-interpretar desde ahora como el centro político y económico del planeta, el centro de la historia y acontecer humanos.

TESIS 34 [T34]. La <<conquista>> es la figura, sobre la cual, se establece una relación de “poder” y de “dominación” sobre el “cuerpo” de los otros. Su fundamento por tanto, es la guerra. La <<conquista>> desplaza al mundo de la teoría e implanta una “praxis de dominación” basada en la violencia, en la conquista de extensiones territoriales y en la alienación del Otro: derrotado, vencido, avasallado. El “conquistador” impone a los otros su “individualidad” sanguinaria y homicida, sobre la base de esta imposición integra al Otro como *lo Mismo* que el mundo del guerrero vencedor *es*. El Otro es incluido intrasistémicamente como esclavo, encomendado, asalariado, obrero, mujer abnegada, católico, judío, moro, protestante, etcétera.

TESIS 35 [T35]. El poder marca los cuerpos, se incrusta en ellos, aplica muy diversas tecnologías de saber, las cuales articula sobre la corporalidad –reglamentos, diversificación de las manías sexuales, psiquiatrización de comportamientos alejados de la Mismidad-. No censura, no prohíbe, diversifica los discursos. Ordena, categoriza saberes, antes de destruirlos, de ignorarlos. El poder atraviesa la corporalidad, trata de moldearla y “administra la vida”. El supuesto no es el derecho del soberano para decidir sobre la vida y la muerte de sus súbditos; se aplica el envés, el poder trata de sostener, de mantener y de perpetuar la vida de la colectividad, a pesar del soberano, al cual simbólicamente guillotinaron los franceses.

De ahí el arraigo cultural de una colectividad hacia la xenofobia, hacia el eugenismo, hacia ese Otro próximo y desconocido, de ahí ese temor profundo para con la alteridad. Cuando una colectividad siente desde sí el peligro de perder su vida, surge el vínculo con las masacres, con las limpiezas étnicas, con las guerras civiles e internacionales. La comunidad trata de preservar y administrar su vida, sobre la base de la masacre de lo absolutamente Otro. La pulsión colectiva de preservación de la vida, contradictoriamente se subyuga a una pulsión de muerte, pulsión que tiene de sí la necesidad de conjurar los peligros expresos en la alteridad: ¡excelsa contradicción

performativa! El poder de garantizar a una sociedad su supervivencia, es el revés de la exposición de otra sociedad a su muerte, a su exterminio.

El poder hegemónico -actual- se efectúa en el nivel de la vida, de la raza, de la población y de la biología. Se debe salvaguardar a una población –a una Mismidad producida por las supuestas nacionalidades- y legítimamente exterminar a aquellos – otros- que biológicamente representan un grave peligro para lo Mismo, para la Identidad; apelando a la monstruosidad de sus actos, lo lascivo de sus palabras, la hiedra venenosa refugiada en lo más recóndito de sus pensamientos. La muerte se convierte en el correlativo de nuestra existencia actual: vivimos en guerra constante, la necrofilia es el valor supremo, hacia el cual tienden las relaciones de poder hegemónicas: el <<Sistema-mundo>> es necrófago y antropófago.

El poder sobre la vida se desarrolla en dos escenarios, 1) se ejerce sobre el cuerpo dócil, sobre el cuerpo moldeable y “enderezable”. “*Enderezamiento*” cuyo fin es la integración a un mercado económico-laboral, a una vida “moralmente” establecida por cierto entorno social, para la cual se aplican dispositivos y tecnologías de saber de tipo “ortopédico”, que centran al cuerpo como maquina y lo atraviesan desde la “pedagogía” y su enfoque a una “economía política”, dibujando una “anatomía-política del cuerpo”; 2) la segunda vertiente sitúa al cuerpo como parte de una especie, de una integración biológica social inherente a él, que le constituye como Identidad. El soporte de esta postura descansa sobre lo biológico. Su conexión con el mundo social es de tipo “demográfico”. Calcula la natalidad, la morbilidad, la mortandad, la esperanza de vida, la longevidad, etc. Estas vertientes establecen una biopolítica poblacional. Ambas vertientes se enlazan y sus resultados recíprocos conllevan a una sujeción del cuerpo a través del poder, iniciándose una etapa del <<biopoder>>, o bien los saberes creados e introyectados en el sujeto por un poder hegemónico, cuya base se escuda en la “ortopedia pedagógica” u orto-pedagogía y en la “biología demográfica” o eugenismo. Ambos factores atenuantes y recalcitrantes para la otredad.

TESIS 36 [T36]. El <<poder>> enfrenta a los cuerpos con ellos mismos, sobre la base de la articulación de diversos y variados mecanismos de <<saber>>. El <<poder>> no se limita a establecer mecanismos de dominación y de represión. El <<poder>> produce objetos de conocimiento: inventa manías, pequeñas sexualidades turbias, dispositivos

moralizadores y normalizadores conductuales que integran “etiquetado” al Otro en el mundo de la Mismidad.

El <<saber>> sería una carga, un desenfrenado cúmulo de conocimientos sin objeto alguno, que solamente amontonaría y empolvaría diversos discursos, en los anaqueles perdidos y lúgubres de cualquier biblioteca. El <<saber>> es por tanto malicioso, es una ensoñación y constitución positiva en las relaciones de <<poder>>. El <<saber>> es el fruto máspreciado del <<poder>>.

De esta suerte se articulan el <<poder>> y el <<saber>>. Entre ambos términos no existe una relación de exterioridad, cada uno de los términos cumple con sus funciones específicas. Si es posible hablar sobre criminología, sexualidad, neurosis, es porque determinadas fuerzas y centros de <<poder>>, posibilitaron la emergencia de regiones de <<saber>>, que al ser investidas por el <<poder>> mismo, fueron inmovilizadas, sitiadas y objetualizadas: este es la categoría fundada por Foucault <<poder-saber>>.

TESIS 37 [T37]. En líneas anteriores mencionamos que América es la primera colonia europea del planeta –aun antes que Asia, África y Oceanía-. Tras la caída de los tres grandes imperios amerindios –maya, azteca e inca- culmina el proceso de la praxis guerrera y violenta de la <<conquista>>. Ha llegado el momento de establecer una praxis de dominación institucionalizada y reproducida en las prácticas *eróticas, pedagógicas, políticas, culturales, sociales y religiosas* –principalmente-. La <<colonización>> implica el dominio de los cuerpos mediante la institucionalización discursiva del poder hegemónico español, aspectos visualizados con el sistema patriarcal, con la instrucción teológica, con la imposición de un Estado y una burocracia ajenos a los autóctonos y en la inserción alienante del Otro a la lebenswelt española. Surgimiento de <<prácticas discursivas>>, de <<prácticas no-discursivas>> y de <<saberes>>, desconocidos por las poblaciones derrotadas. El indio y el mestizo serán moldeados a la usanza del vencedor, resultando de este proceso nuestra actual cultura híbrida y sincrética a la que denominamos Latinoamérica. Latinoamérica surge con la modernidad como su necesario dialéctico, como su <<otra-cara>>, su *más-allá*, su rostro explotado y encubierto. Eso es <<colonizar>> alienar, subsumir e integrar al Otro como objeto, como nada, como no-ser, como mano de obra, como productor y creador de valor que es transferido al centro del dominio colonial.

TESIS 38 [T38]. Una vez representada la pírrica batalla entre discursos. Una vez establecido el sistema histórico de dominación, se procederá a extender la guerra por otros medios. Se instaurarán sistemas jurídicos, que posibiliten la continuación de la guerra por medios políticos y jurídicos institucionalizados. La dominación se institucionaliza.

TESIS 39 [T39]. La <<modernidad>> engendra dos conceptos antagónicos y claramente delimitados:

a) Engendra un concepto <<emancipador>> de la razón, concepto que debe ser subsumido en nuestros trabajos teóricos y prácticas cotidianas. Pero, a la vez que emancipa al individuo por medio de la razón,

b) realiza un <<control sobre los cuerpos de las alteridades>>, esta praxis debe ser criticada y superada en el horizonte dialéctico de nuestra labor intelectual y en nuestra vida social. La razón anula la exterioridad absoluta del Otro dominado y encubierto. El Otro es <<segregado y excluido>> por la “razón” que de esta forma deviene en mito colaborador y sacrificial de la modernidad.

TESIS 40 [T40]. La arista negativa de la <<modernidad>> establece mecanismos para controlar la corporalidad del Otro. La experiencia ontológica de la <<invención>>, <<descubrimiento>>, <<conquista>> y <<colonización>>, sitúa al ego europeo como un ego violento y conquistador. Ego que mediante el poder de la violencia, establece relaciones de objetualización con los dominados. El control ejercido por el ego trasatlántico posibilita la enajenación o usufructo de la *laboriosidad* del indio mediante el proceso de la <<poíesis>>. El sometimiento de la mujer por el sistema sociocultural “androcéntrico” o machista, vinculado al “patriarcalismo” o “falocracia” [femini-cidio]. La formación pedagógica de las juventudes sobre la base de un fiel e imitativo sistema pedagógico, que refleja fidedignamente el pensamiento europeo, lo reproduce y perpetua en las periferias [orto-pedagogía] y mediante la <<conquista espiritual>> el conquistador controla no solamente el cuerpo del indio, sino también su mundo imaginario.

TESIS 41 [T41]. La historia contemporánea latinoamericana, nos muestra con una claridad innegable, que la genealogía que “segrega y excluye”, que “domina, explota y encubre” a los pueblos indios y mestizos de América, continua su marcha fúnebre de los 500 años, sin realizar ninguna modificación en el seno de nuestras tierras. Las heroicas gestas independentistas del siglo XIX –y en el caso particular mexicano el movimiento armado de 1910- no modificaron las arcaicas condiciones de vida de los pobladores continentales, por un contrario, acentuaron más las relaciones sociales asimétricas mediante otros sistemas opresivos. Transitamos del <<colonialismo>> de imperio a un <<neocolonialismo>> imperialista.

Ya no reina la casta, ni el abolengo producto de la herencia de un apellido, ahora reina el dios-dinero que determina el lugar de los seres en el complejo sistema social, su espacialidad. Económicamente la región ha transitado de un primer capitalismo de tipo mercantilista –representado por las estructuras político-económicas de los conquistadores españoles- a un capitalismo de tipo financiero – representado por los actuales intereses de los grandes monopolios internacionales-. Las prácticas discursivas y no-discursivas producto de la <<conquista>>, han posibilitado la inserción “natural” de nuestra América al mercado internacional como proveedores de mano de obra, como subdesarrollados, como países dependientes y explotados.

PARA EL CASO MEXICANO:

TESIS 42 [T42]. Las contradicciones inherentes a la implantación del sistema capitalista de producción, desde hace más de cinco siglos, no han sido resarcidas por el poder estructurado en el sistema político actual. Producto de las contradicciones propias al sistema social de producción, emerge una comunidad empobrecida: <<comunidad de víctimas o afectados>> por el desarrollo capitalista.

A las justas demandas de la <<comunidad de víctimas o afectados>>, el gobierno mexicano responde con su rostro fascista, autoritario, antidemocrático e ilegítimo. Siembra el terror entre la población y la enfrenta corporalmente en el campo de batalla donde se enfrentan los <<saberes>> y los <<discursos>>: donde se busca obtener la <<hegemonía del discurso>>.

Ahí donde la <<comunidad de víctimas o afectados>> realiza un justo reclamo y exige una pronta solución a sus problemáticas, el gobierno aplica la vieja táctica de segregar y excluir; de dominar, explotar y encubrir. <<El poder>> –político en este caso-, ejerce una “*salida*” de Sí-Mismo en forma de promesas retóricas y “*retorna*” al movimiento de su origen con su verdadero rostro, el “autoritarismo”; la “dependencia” con referencia al centro económico; la “anti-democracia”; la “mentira” mediática y el “saqueo” indiscriminado de las riquezas naturales; así como la transferencia de valor, producto del usufructo de la fuerza de trabajo en la gran escala del mercado laboral mundial.

TESIS 43 [T43]. El <<poder>> en su manifestación político-social ignora la palabra interpelante del Otro, del Otro que toma con la colectividad el nombre de <<comunidades de víctimas o afectados>>. La <<comunidad de víctimas>> ocupa el lugar del no-ser parménidesiano, dentro del sistema necrófago y antropófago impostado desde hace más de 500 años como <<Sistema-mundo>>.

TESIS 44 [T44]. Al poder sacralizado y hegemónico sobrevienen múltiples sistemas de <<resistencia>>. La <<resistencia>> no se ubica en un plano de “exterioridad” con respecto al poder; motivo por el cual es también una relación y un ejercicio de tipo positivo, creador y artístico. Las <<resistencias>> surgen desde la cotidianidad acrítica. Hacen frente a la dominación y a la explotación, que el poder en sus manifestaciones discursivas y no-discursivas entreteje. La <<resistencia>> es un acto de oposición discursiva contra la dominación corporal que el <<poder>> efectúa. La resistencia deviene en “práctica” tanto ejercicio y en “práctica cultural” tanto ejercicio sustentado en la memoria colectiva. La resistencia enfrenta al poder y al hacerlo, realiza una profunda crítica al sistema de valoraciones sociales, de hecho las suspende mediante el acto “crítico-reflexivo”.

TESIS 45 [T45]. El <<discurso>> hegemónico como <<poder>> se <<identifica>> como <<Totalidad>>. Su labor será la de <<encubrir>> a los discursos alternos o periféricos, mediante un acto de <<moralización discursiva>> o <<indoctrinamiento>> político -de *aquello que se dice y cómo se dice*-. Las tácticas son variadas, van desde la formación pedagógica [orto-pedagogía] hasta el control de los deseos, de las fijaciones y

de las pulsiones mediante el control mediático. En los casos en los que exista una palabra interpelante que no pueda ser subsumida pedagógica, mediática o culturalmente, se pondrá en marcha todo el régimen jurídico (poder-ley). Si aún con ello, la palabra irrumpe y rompe el cerco mediático y jurídico, se aplicará la represión expresa en el sometimiento armado.

TESIS 46 [T46]. El <<discurso>> hegemónico como <<poder>>, maneja una doble moral. Por un lado está aquello que se dice; por el otro, aquello que se hace. El discurso que se <<totaliza>> como <<identidad>>, mantiene una firme postura “oficialista” repleta de “buenas intenciones”, impregnada de una profunda “retórica populista”, a fin de lograr acuerdos que se hallen por los caminos de la legalidad y del cauce institucional. Empero, este juego es una trampa. Ya de inicio la palabra epifánica del Otro es trans-sistémica, es decir, “quebranta” toda <<certidumbre>> y <<suspende>> cualquier “seguridad ontológica”, es una palabra “trans-ontológica” –que le arrebató la expresión a la *Mismidad*-. De ahí se desprende el enfrentamiento asimétrico e irremediable entre ambos poderes en pugna.

Cuando el <<poder hegemónico>> decide entablar un “diálogo” con la <<resistencia>> y muestra ante la opinión pública su sincera intención por solucionar el conflicto por las vías legales e institucionales, en ese momento agota el diálogo y sobrevienen las acciones bélicas –ha llegado la hora del héroe del sistema, esta es la hora del César en las Galias- para exterminar, erradicar y asesinar a la <<resistencia>> alterativa [genocidio]. La diferencia debe ser aniquilada y el orden sistémico restaurado.

TESIS 47 [T47]. Ante el obnubilado panorama de la “larga noche de los quinientos años”, en los cuales el <<poder>> ha entablado una relación de amasijo con el “discurso oficialista” y han ignorado la palabra interpelante del Otro y de la <<comunidad de víctimas>>, sometiendo y explotando a las alteridades mexicanas; irrumpe el 1 de enero de 1994, desde las montañas del sureste mexicano, el EZLN. Este movimiento propone una <<inversión del poder>>, en la cual este sea <<creado y distribuido>> equitativamente en las <<comunidades de víctimas o afectados>>, llegando a su fin la larga noche de las tinieblas y de la obscuridad, así como el rompimiento de los privilegios que la *Mismidad* ha obtenido durante ese periodo. La propuesta medular del movimiento zapatista es: 1) velar por la preservación de la

<<vida humana en comunidad>> y por lo tanto redefine la noción de <<comunidad>>; 2) luchar por la consecución de la dignidad de la vida; 3) pelear por el establecimiento de un paradigma democrático incluyente y que vivencialmente pueda ser expresado en el diario devenir de la comunidad humana; 4) incorporar “metafísicamente” la palabra increpante del Otro, a partir de un discurso respetuoso y responsable por esa alteridad; y, 5) redefinir la relación entre poder y obediencia, y por tanto, la relación entre poder y discurso.

TESIS 48 [T48]. Días después del levantamiento armado zapatista, el gobierno mexicano plantea su postura y defiende la gobernabilidad estatal y federal, al hablar de las grandes y cuantiosas inversiones que se han realizado en el estado chiapaneco. El ex-presidente Salinas consideraba ante la opinión pública, que durante su gestión se habían obtenido avances importantísimos en materia de desarrollo e igualdad sociales. Por tanto, un levantamiento armado era inadmisible, una broma bufónica y una demencial e hilarante farsa demente. Este levantamiento armado es una conjura extranjera –quizás castrista, sandinista o perteneciente a un grupo guerrillero centroamericano, dado que el bloque maligno del denominado “socialismo realmente existente” había sucumbido en la Europa oriental-, una acción ilegal e ilegítima ejercida por “*profesionales de la violencia*”.

TESIS 49 [T49]. Con el apoyo mediático y de intelectuales conservadores, el gobierno mexicano trata de convertir en “victimario” a la “víctima”, negándole el acceso a la locución a la víctima y perpetuando sus condiciones infrahumanas de vida. Con esta acción la *Mismidad* pretende mantenerse como “*lo mismo*” que ya *es*.

TESIS 50 [T50]. Los zapatistas realizan un acto de re-definición de la alteridad y de la colectividad. Autodenominan a su movimiento como <<Votán-Zapata>>. Históricamente <<Votán-Zapata>> ha estado encarnado en los combatientes revolucionarios de 1810, de 1910 y de los movimientos sociales y políticos de cualquier etapa. <<Votán-Zapata>> es la comunidad combativa alterativa, comunidad de esos Otros arrojados a la indiferencia del necrófago y antropófago [genocida y etnocida] <<Sistema-mundo>>, desde su implantación hace 500 años. <<Votán-Zapata>> es identificado como el pueblo alienado y oprimido que establece un acto de

<<resistencia>>, de emancipación y de liberación contra del yugo que lo oprime. <<Votán-Zapata>> es la afirmación humana de un pueblo negado materialmente.

TESIS 51 [T51]. <<Votán-Zapata>> tanto pueblo en lucha cotidiana, realiza un acto de <<epifanía>>, es decir, se revelan como seres humanos dignos y hastiados de la muerte sistémica: <<la muerte que mata matando>> y <<la muerte que mata olvidando>>. La <<epifanía>> zapatista es un movimiento que busca establecer el respeto a la producción, reproducción y desarrollo sustentable de la vida humana en comunidad.

Al genocidio y al etnocidio impuesto por la Mismidad, anteponen un proceso de <<etnogénesis>> como <<etnias resucitadas>>, sea, re-encontradas con su dignidad, extrapoladas como seres socio-histórico-culturales. <<Votán-Zapata>> transita de un estado de negación material, de una <<experiencia trágica de negación>> y de <<no-conciencia>> a una <<conciencia ético-crítica>> revolucionaria, epifánica,

TESIS 52 [T52]. <<Votán-Zapata>> es un movimiento socio-político incluyente del Otro. A la <<segregación-exclusión>> y al <<encubrimiento-dominación-explotación>> anteponen la necesidad de <<resistir>> mediante la participación democrática. La creación de canales de participación política, no se limita solamente a los pueblos integrantes de las comunidades autónomas zapatistas, ni a las colectividades constituyentes de la República mexicana. El llamado es extensivo para todas las víctimas a lo largo y ancho del planeta tierra. <<Votán-Zapata>> realiza el noble acto de la <<obra>> y la <<liturgia>> levinasianas. Con gran precisión y sentido ontológico observan que el mecanismo de encubrimiento alterativo, no es un proceso particular del indio y del mestizo americano, sino que es un fenómeno extendido en la totalidad planetaria.

TESIS 53 [T53]. <<Votán-Zapata>> define un elevado y avanzado proceso de <<conciencia ético-crítica>>. Invitan a creer en una <<utopía>> en la que todos los habitantes del planeta -<<comunidad planetaria de víctimas>>-, puedan participar en la construcción de un mundo mejor, de un mejor mañana. Denunciando la arista negativa de la modernidad, aquella que controla y aliena la corporalidad del Otro. De esta manera subsumen al concepto emancipador racional y niegan que la condición única de sobrevivencia sea la muerte del prójimo. Al plantear la problemática del derecho a la

vida del Otro, del derecho a decidir sobre su cuerpo y sobre su destino, embrionariamente establecen el principio <<metafísico>> propuesto por Levinas: se ubican *más-allá* de ese *aquí* establecido por la *Mismidad*.

<<Votán-Zapata>> es un movimiento incipiente del <<trans-modernismo>>, pues se sitúa como la contrapartida dialéctica de la <<modernidad>> y de la <<posmodernidad>>, su <<otra-cara>> (trans-) explotada, dominada y encubierta. <<Otra-cara>> que se reconoce en el espejo que es el Otro, el de otro color, el de otra lengua, el de otra patria. <<Otra-cara>> de una víctima celestial de un sistema mundano.

TESIS 54 [T54]. La propuesta política zapatista implica una re-formulación del discurso hegemonizado como <<poder-político>> y sus <<instituciones>>. Es evidente que la estructura económica mexicana es asimétrica e in-equitativa. La perpetuación de la enajenación económica marca abiertamente causas políticas –recordemos que la política es la continuación de la guerra por otros medios-. Por ello el primer paso para la creación de un “mundo nuevo” es el replanteamiento de la mecánica del <<poder-político>>, motivando la participación responsable y respetuosa de toda la <<comunidad de víctimas o afectados>>, que tangencialmente decidirán el rumbo socio-económico del país. Sólo con la participación decidida y cotidiana del Otro y de la <<comunidad de víctimas o afectados>> en las discusiones que a todos competen, podremos superar el fétido y maloliente residuo del sistema político mexicano e insertar en el <<orden del discurso>>, la palabra responsable de los negados.

Esta modificación en el horizonte democrático, instaurará una renovada <<práctica discursiva>>, creará una nueva clase de políticos, de política y de políticas, capaz de dirimir las querellas que competen al interés de la mayoría, del pueblo; y no sólo representará el absurdo teatro de la confrontación con intereses partidistas. La política se profundizará y el representante político abogará por la consecución de los intereses sociales. El representante político será observado y tendrá que convencer a la mayoría – con la fuerza de los argumentos, ya no con la fuerza de una costosa y vacía campaña mediática o la fuerza de las armas- que su propuesta verdaderamente es la mejor para el país.

Estas prácticas discursivas anejas y renovadas, se inscriben dentro de lo “ya dicho”. Hemos rastreado fragmentos de discursos y declaraciones que establecen un material puramente positivo, el cual refleja que el viejo discurso del sistema político mexicano, ha perdido validez y consistencia, y a sus costados, esto es, multidireccionalmente, emerge un discurso con tintes de validez social, que se expresa e impone como una verdad de época, sea, la manifestación “arqueológica” del EZLN. El discurso político mexicano, hegemónico durante el siglo XX, inició una etapa de descrédito, de desdibujamiento, ahora sobre su fétido cadáver sólo basta esperarle a desaparecer y caer en el olvido.

TESIS 55 [T55]. El EZLN no opera –ni aspira a hacerlo- bajo la lógica de los partidos políticos. El zapatismo surge de la crisis del sistema partidista mexicano y trata de ocupar el espacio que no es cubierto por los políticos profesionales. El EZLN mana de la coyuntura que evidencia las limitaciones partidistas, por tanto es un movimiento democrático e incluyente de la mayoría –no representada por el sistema de partidos-, en la que todos los “afectados” puedan participar libremente en los asuntos políticos del país, eligiendo su forma de gobierno y haciendo efectivo su derecho a gobernar y gobernarse. Es una rebelión política y democrática que invita al Otro, al afectado y a la <<comunidad de víctimas>> a participar diariamente en las discusiones trascendentales para el presente y el futuro del país, convirtiéndose en ciudadanos de tiempo completo y no sólo en ciudadanos de ocasión, de una vez cada seis años. En suma, es una revolución política que nos sitúa como seres con derechos y obligaciones políticas, y no sólo como entes manipulables proveedores de votos y sin posibilidad alguna de exigir la “*observancia*” sobre la manipulación que del “*cuerpo jurídico*” realizan los autodenominados “*representantes*” populares.

TESIS 56 [T56]. La <<ciudadanía>> cotidiana es posible. Las comunidades autónomas zapatistas han decidido llevarla a cabo. Desde el mes de agosto de 2003 nacen las <<juntas de buen gobierno>>. En ellas, los habitantes de los municipios zapatistas se constituyen en autoridades civiles. La comandancia zapatista cede injerencia en los asuntos de gobierno a la comunidad para que éstos decidan las “maneras” en que habrán de ser gobierno. La comunidad zapatista establece sus mecanismos de gobierno, observando y removiendo a sus representantes según sus capacidades administrativas.

TESIS 57 [T57]. La guerra armada cimbró los suelos chiapanecos por un lapso de doce días. En gran parte la <<sociedad civil>> detuvo la escalada armada con multitudinarias movilizaciones. Doce días después del combate desigual entre el EZLN y el gobierno federal, el primero modifica su táctica: ha llegado la hora de la guerra mediática, la guerra de la palabra y la guerra por la hegemonía del discurso. La guerra se debe extender al escenario de las propuestas, al gran teatro de la manifestación política, <<al orden del discurso>>. Con el levantamiento armado zapatista irrumpe, no sólo una alternativa de quehacer político, sino esencialmente, un <<acontecimiento discursivo>>.

TESIS 58 [T58]. Desde la modificación táctica zapatista que impulsa la guerra en el escenario de la construcción discursiva, en vez de la confrontación armada, el EZLN dota de supra-poderes a la <<sociedad civil>>. La invita a que sea la “mediadora” –juez y parte- del conflicto político. La conmina a que tome un papel protagónico en la transición democrática del país, transición pacífica, digna y decorosa. El EZLN apuesta por la democracia participativa –en vez de representativa- como la llave que abrirá la puerta del paraíso terrenal y que aparejará las condiciones de vida de la población mexicana –en lo general- e indígena –en lo particular-.

TESIS 59 [T59]. El zapatismo rescata del baúl de los recuerdos revolucionarios, la categoría de la <<esperanza>>. Los indígenas nos convidan del excelso banquete de la <<esperanza>> y nos invitan a degustarlo apoyando su movimiento digno y decoroso con nuestra participación política, con la fuerza de las movilizaciones sociales: la esperanza recae en la otrora pasiva <<sociedad civil>>. La <<esperanza>> caminará los caminos de desolación a los que los pueblos autóctonos han sido arrojados. Esos caminos nos comprometerán en la lucha por la consecución de la justicia, la democracia y la libertad. Al recaer la <<esperanza>> en la <<sociedad civil>>, también recae en ella la responsabilidad por el Otro e inversamente ese Otro –la comunidad indígena- nos hace co-participes de su lucha, nos involucra en la construcción de un mundo nuevo, de un mundo mejor. Nos invita a mantenernos unidos ya que separados somos débiles, pero juntos somos titanes que caminan con pies de paloma. Nos instan a mirar el entorno de nuestra común miseria y a meditar en la “más silenciosa de todas las horas, cuando los pensamientos que caminan con pies de paloma dirigen al mundo”.

Con la <<esperanza>> contenida en las expectativas de superación de nuestras miserias materiales y en respuesta a nuestra actitud respetuosa y responsable, ellos caminan detrás nuestro, apoyándonos en nuestra lucha contra el olvido y contra la muerte, ya que al final de cuentas, una misma y única lucha debe enfrentar la humanidad en la totalidad planetaria, en todos los continentes, el enemigo: la irracionalidad rapaz del <<Sistema-mundo>>: dice la mayor Ana María con precisión y sapiencia: <<detrás de nosotros estamos ustedes>>.

TESIS 60 [T60]. El discurso proferido por el Otro guarda una profunda proporción con la historia viva, esa historia de la gente sin historia, los encubiertos. A la irrupción de este discurso se constituye un específico <<saber>> ancestral. La emergencia del discurso zapatista devela un <<saber>> específico que es uno con la historia del <<Sistema-mundo>>, sea que, el impostado sistema social ha instrumentalizado al Otro: arrancándole valor en la estructuración *poética*, objetualizando el cuerpo de la mujer, moldeando la formación pedagógica de las juventudes y encubriendo la teogonía india por considerarla impía, blasfema y demoníaca. El <<Sistema-mundo>> desde su impostación espacial, ha mantenido una constante “necro-filía” y “antropo-filía” y ha inmolado en los altares del “dios-dinero”, en suma, muchas más vidas que las entregadas –para espanto de los conquistadores- por los aztecas a su dios Huitzilopochtli.

El zapatismo es una ética de vida, que reconoce la irracionalidad inherente al <<Sistema-mundo>>. El zapatismo antepone como el único <<imperativo categórico>> reconocible por las periferias el inalienable derecho a producir, reproducir, sustentar y preservar la vida humana en comunidad. El zapatismo apega a su discurso, a su verdad de época, un elevado compromiso ético por el Otro violentado y encubierto por la mismidad. Por el Otro negado producto del terror que despierta en el Yo el temor de convertirse en aquello que ha conjurado durante toda su existencia.

TESIS 61 [T61]. Al cimentar una ética-política responsable y respetuosa por la vida del Otro, los zapatistas <<invierten>> veinticinco siglos de filosofía: <<Invierten>> la intención originaria de la <<filo-sofía>> que es el “amor por la sabiduría”, en una especie de <<sofo-filía>> o “la sabiduría por amor”.

TESIS 62 [T62]. Foucault trabaja una “analítica” del poder. En ella concluye que el poder es una relación de tipificada socialmente, que crea <<saberes>>. Puede bien ocurrir que estos <<saberes>> se “fetichicen” y que en su ascendente delirante se identifiquen con la <<voluntad de verdad>> y con la <<verdad>> misma. Estos saberes son producto de múltiples relaciones que en el ajedrez del <<poder>> se impondrán táctica y estratégicamente sobre el cuerpo, obteniendo conocimientos de él - encubriéndolo en muchas ocasiones-. Tal es la gran aportación de Foucault, describe una analítica del poder tal cual se presenta en la lebenswelt “occidental”. Foucault detalla con enorme precisión la ontología del poder.

TESIS 63 [T63]. Toda relación humana, en cualquier ámbito y a cualquier hora conlleva efectos de <<poder>>. Reconociendo este innegable e irrefutable principio debemos realizar –según lo hemos observado en las comunidades zapatistas- otra analítica del <<poder>>, ajustada a la perfección con una nueva <<ética política del poder>>. Actualmente la relación social <<poder>> es una “salida” del Yo –constituyente y activo- que exige “retorno” del ente –constituido y pasivo-, retorno que se expresa bajo la apariencia del <<conocimiento>> y de la <<obediencia>>. En términos del sistema social, la “salida” implica un ego conquistador, que exige del ente humano un “retorno” a través de la obediencia ciega del Otro. En términos democráticos representativos esta “ontología del poder” opera como *Totalidad* que aliena y subsume la participación política, reduciéndola a una simple expresión sufragista; esta ontología considera al electorado como “entes políticos” de un día, como entes proveedores de votos, los cuales deben sentarse a esperar otros seis años, a que los “representantes” de la Unión solucionen los problemas de las comunidades..., y claro, también los problemas de sus partidos y de los grandes consorcios que apoyaron su carrera electoral.

TESIS 64 [T64]. Proponemos como medida teórica para nuestra analítica del poder, una estructuración del mismo que no contenga una “salida” del yo conquistador, que implique un “retorno” del Otro como ente obediente. Para ello retomaremos la categoría puesta en juego por el zapatismo: el <<mandar obedeciendo>>. Esta categoría se ajusta a la perfección ya que fundamenta una compleja y renovada <<política-democrática>> en una palpable <<praxis política>>, que supera la ontología del poder occidental.

El círculo del poder –la salida instrumental con retorno al origen del movimiento- no se completa bajo la mascarada de la obediencia plena. Con el <<mandar obedeciendo>> el que “manda” no recibe la obediencia del “mandado”, su mandato se reduce a lo siguiente: existe una salida del Yo como autoridad, pero el retorno le implica obediencia y respeto hacia los que gobierna, que de forma real y concreta, son los que mandan. La <<comunidad de víctimas>> se transforma en un agente de mando colectivo y el gobernante en un representante popular carente de supra-poderes.

TESIS 65 [T65]. El poder pierde todo ropaje de ontología totalizadora. Se vislumbra la emergencia discursiva de otra analítica del poder trans-ontológica, es decir, (trans-) un *más-allá* de la mascarada que el <<Sistema-mundo>> (-ontología) nos impone como lo *Mismo*; *más-allá* de ese *aquí* en el cual florezcan y reverdezcan las alteridades encubiertas y ahora liberadas por una posición de mando. Esta inversión del poder, efectuada en el <<mandar obedeciendo>>, renueva el poder de la <<política-democrática>>. El mandar obedeciendo nos avoca a ser “co-participes” –diría Apel- de las problemáticas sociales que atañen a la comunidad, al <<Votán-Zapata>>. Nuestra libertad democrática nos responsabiliza de la alteridad, nuestra elección de gobierno será aquella que perpetúe la vida humana, aquella que dignifique la vida humana de los más, aquella que reformule nuestros <<saberes>> políticos y democráticos. Aquella que contra la Totalidad necrófaga de lo Mismo, anteponga la diversidad de vida encubierta en lo Otro.

BIBLIOGRAFÍA CITADA.

- Anónimo. Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché. Fondo de Cultura Económica. Segunda Edición, trigésima segunda edición. 2005. 185 Pp.
- Baudelaire, Charles. Las flores del mal. Editorial Origen S. A. – Editorial OMGSA S. A. México, 1983.
- Camus, Albert. El Extranjero. Madrid, España. Alianza Editorial. Decimocuarta edición. 1983. 143 Pp.
- Ceballos Garibay, Héctor. Foucault y el Poder. Ediciones Coyoacán. Tercera edición. México, 2000. 132 Pp.
- Chomsky, Noam. Secretos, mentiras y democracia. Siglo XXI Editores. Segunda edición en español. México, 2002. 151 Pp.
- Cortazar, Julio. Historia de cronopios y de famas. Editorial Alfaguara. Primera edición, séptima reimpresión. México, 1999. 141 Pp.
- Cortázar, Julio. Rayuela. Cátedra Letras Hispánicas. Madrid, España. 2000.
- Dreyfus, Hubert- Rabinow, Paul. Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina, 2001. 303 Pp.
- Durkheim, Emile. Las Reglas del Método Sociológico. Ediciones FOLIO. Navarra, España. 1999. 187 Pp.
- Dussel, Enrique. El encubrimiento del Indio: 1492, hacia el origen del mito de la modernidad. Editorial cambio XXI. Segunda edición. México, 1994. P. 33.

- Dussel, Enrique. Ética de la Liberación, en la edad de la globalización y de la exclusión. Editorial Trotta. Cuarta edición. México, 2002. 661 Pp.
- Dussel, Enrique. La Filosofía de la Liberación. Edicol. México, 1977. 213 Pp.
- Dussel, Enrique / Apel, Kart-Otto / Fonet Betancourt, Raúl. Fundamentación de la ética y filosofía de la liberación. Siglo XXI editores coed. UAM-I. Primera edición. México, 1992. 104 Pp.
- Emilozzi, Sergio-Flaster, Gabriela. Introducción al concepto de Poder en Michel Foucault. Editorial Universitaria de Buenos Aires. República de Argentina. Primera edición, 1998. primera reimpresión, 2001. 61 Pp.
- EZLN. Documentados y Comunicados. Tomo 3. Editorial ERA. México. 472 Pp.
- Foucault, Michel. El orden del discurso. Fabula Tusquets Editores. Barcelona, España. 2002. 76 Pp.
- Foucault, Michel. Historia de la Locura en la época clásica, Tomo I. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición, Décima reimpresión. México, 2006. 575 Pp.
- Foucault, Michel. Historia de la sexualidad, T-1, La voluntad de saber. Siglo XXI Editores. México, 2002. 194 Pp.
- Foucault, Michel. La arqueología del saber. Siglo XXI Editores. 19ª edición. México, 1999. 355 Pp.
- Foucault, Michel. La verdad y las formas jurídicas. Gedisa. México, 1983. 174 Pp.
- Foucault, Michel. Microfísica del poder. Las ediciones de la Piqueta. Madrid, España. 1992. 189 Pp.

- Foucault, Michel. Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones. Alianza Editorial. Primera edición, segunda reimpresión. Madrid, España. 2005. 176 Pp.
- Foucault, Michel. Vigilar y Castigar, Nacimiento de la Prisión. Siglo XXI Editores. México, 2004. 314 Pp.
- Galeano, Eduardo. Las venas abiertas de América latina. Siglo XXI Editores. Septuagésimocuarta edición, México 2002. 487 Pp.
- García Canal, María Inés. El loco, el guerrero y el artista. Fabulaciones sobre la obra de Michel Foucault. Plaza y Valdéz Editores/UAM-X. Primera edición. México, 1990. 194 Pp.
- García Cantú, Gastón (compilador). Textos de historia universal, de fines de la Edad Media al siglo XX. CCH-UNAM. Primera edición. México, 1971. 336 Pp.
- Ginzburg, Carlo. El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI. Muchnik editores S. A. México, 2005. 258 Pp.
- Gómez, Luis. La sombra de los gozos. Modernidad y crisis del estado de bienestar. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México, 1993. 85 Pp.
- Gómez Luis (coord.). Mexique de Chiapas à la crise financière. Futur Antérieur. Editions L'Harmattan. France, 1996. 347 Pp.
- Guevara, Ernesto. El socialismo y el hombre en cuba. Editorial Grijalbo. México, 1971. Pp. 160.
- Heisig, James. Filósofos de la Nada. Editorial HERDER. España. 2002. 464 Pp.
- Kundera, Milan. La insoportable levedad del ser. Narrativa actual. Barcelona, España. 1993. 317 Pp.

- Kundera, Milan. *La vida está en otra parte.* Seix Barral. 1993.
- Levinas, Emmanuel. *El tiempo y el otro.* Paidós. Barcelona, España. 1993. 139 Pp.
- Levinas, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre.* Siglo XXI Editores. México, 2001. Tercera edición. P. 136 Pp.
- Levinas, Emmanuel. *Totalidad e Infinito.* Sígueme. Salamanca, España. Cuarta Edición. 1977. 315 Pp.
- Marx, Karl. *El método en la economía política.* Editorial Grijalbo. México, 1971. 158 Pp.
- Michel, Guillermo. *Votán-Zapata, Filósofo de la esperanza.* Editorial Rizoma. Primera edición. México, 2001. 208 Pp.
- Neruda, Pablo. Guillen, Nicolás. Felipe, León. *Huellas de dolor y esperanza.* Editores mexicanos unidos. 1984. 278 Pp.
- Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra.* Alianza editorial. México, 1989. 471 Pp.
- Petronio, Cayo. *El Satiricón.* Biblioteca Edad de Bolsillo. Madrid, España. 1973. 266 Pp.
- Rimbaud, Arthur. *Una temporada en el infierno.* Premia Editorà S. A. México. 1981.
- Rulfo, Juan. *Pedro Páramo.* FCE-SEP. México, 1984, tercera edición.
- Salazar, Luis, et. al. *La herencia de Foucault. Pensar en la diferencia.* Editorial El Caballito. México, 1987. 161 Pp.

- Saramago, José. El evangelio según Jesucristo. Alfaguara. México, 1999. 514 Pp.
- Wilde, Oscar. Cuentos. Editores Mexicanos Unidos. México, 1998. 223 Pp.

HEMEROGRAFÍA CITADA.

- Bartolomé, Miguel Alberto. “Los pobladores del desierto”: “genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. En: Cuadernos de antropología social. Núm. 17. facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina. 2003.
- Cassigoli, Rossana. Prácticas culturales y politización. En: Revista LIDER (Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional). Universidad de los Lagos. Osorno, Chile. 192 Pp.
- Dussel, Enrique. Legalidad y Legitimidad. En: La Jornada. 22 de agosto de 2006. México.
- EZLN. Comunicado por el séptimo aniversario rebelde. En: La Jornada. Enero 2 de 2001. México.

COMUNICADOS DE PRENSA CONSULTADOS.

- EZLN. Primera Declaración de la Selva Lacandona. 1 enero de 1994.
- EZLN. Segunda Declaración de la Selva Lacandona. 10 de junio de 1994.
- EZLN. Tercera Declaración de la Selva Lacandona. Enero de 1995.
- EZLN. Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. 1 de enero de 1996.

- EZLN. Quinta Declaración de la Selva Lacandona.
- EZLN. Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Junio de 2005.
- EZLN. Comunicado: "De que nos van a perdonar". 18 de enero de 1994.
- EZLN. Comunicado del Mandar Obedeciendo. 26 de febrero de 1994.
- EZLN. Comunicado. 8 de octubre de 1994.
- EZLN. La historia de las preguntas. Diciembre de 1994. También publicada en el diario La Jornada el 13 de diciembre de 1994.
- EZLN. Comunicado que anuncia la culminación de las campañas militares "Paz con justicia y dignidad para los pueblos indios" y "Guardián y corazón del pueblo". 1 de enero de 1995.
- EZLN. Comunicado. 20 de febrero de 1995.
- EZLN. Comunicado conmemorativo al 76 aniversario luctuoso de Emiliano Zapata. 10 de abril de 1995.
- EZLN. Carta de los Espejos. México, abril de 1995.
- EZLN. Comunicado de prensa dirigido a "Proceso", "El Financiero", "La Jornada", "Tiempo"; a la prensa nacional e internacional en general. 11 de Marzo de 1995.
- EZLN. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Discurso inaugural de la mayor Ana María. 27 de julio de 1996.
- Secretaría de Gobernación. Boletín de prensa. Subsecretaria de Protección Civil. Socorro Díaz Palacios. 3 de enero de 1994.

- Procuraduría General de la República. Boletín de Prensa No. 004/94. México, D.F., enero 5 de 1994.

- Secretarías de Gobernación, Defensa Nacional, Desarrollo Social y Procuraduría General de la República. Boletín de Prensa Conjunto. Enero 5, 1994.

- Carlos Salinas de Gortari. Versión estenográfica de las palabras del presidente de la República, en su mensaje al pueblo de México, emitido desde Palacio Nacional. 6 de enero de 1994.

- Carlos Salinas de Gortari. Presidencia de la República. Dirección General de Comunicación Social. Boletín de Prensa No. 031. 16 de enero de 1994.